

# Los Presidentes de la Iglesia



# Los Presidentes de la Iglesia

---

Manual del maestro

Publicado por  
La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días  
Salt Lake City, Utah, E.U.A.

© 1989, 1993, 1998 por La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.  
Todos los derechos reservados.  
Aprobación del inglés: 2/96  
Aprobación de la traducción: 2/96  
Traducción de *The Presidents of the Church: Teacher's Manual*  
Spanish

# Índice

Número y título de la lección		Página
	Sugerencias para el maestro	V
1	Nuestra decisión de seguir a Cristo	1
2	Las Escrituras: Guía segura en los últimos días	6
3	Los Profetas vuelven a recibir revelación en la tierra	11
4	Llamados a edificar Sión	15
5	Escuchemos al Profeta de la actualidad	19
6	El profeta José Smith: Una luz en las tinieblas	26
7	Fortalezcamos nuestro testimonio de José Smith	32
8	La revelación	36
9	La sucesión a la Presidencia de la Iglesia	41
10	Brigham Young: Un verdadero discípulo	46
11	Brigham Young: La edificación del reino por medio de obras justas	53
12	John Taylor: Un hombre de fe	59
13	John Taylor: Defensor de la fe	64
14	Misioneros toda la vida	70
15	Wilford Woodruff: Fiel y veraz	76
16	Wilford Woodruff: La rectitud y la protección del Señor	81
17	Lorenzo Snow sirvió a Dios y a sus semejantes	85
18	Lorenzo Snow: La administración económica del reino de Dios	92
19	La presión que ejercen los amigos puede ser una experiencia positiva	97
20	Joseph F. Smith: Una voz valiente	103
21	Joseph F. Smith: La redención de los muertos	109
22	Heber J. Grant: Un hombre decidido	117
23	Heber J. Grant logró el éxito por medio de su confianza en el Señor	122
24	Las debilidades y las tribulaciones pueden ser una fuente de fortaleza	128
25	George Albert Smith se dejó influir por los buenos ejemplos	132
26	George Albert Smith: Una misión de amor	138

27	La paz en tiempos turbulentos	144
28	David O. McKay enseñó a honrar el hogar y la familia	148
29	David O. McKay: Embajador de Dios en todo el mundo	153
30	Cómo prepararnos para un hogar eterno	159
31	Podemos disfrutar leyendo las Escrituras	165
32	Joseph Fielding Smith: Estudioso de las Escrituras	171
33	Joseph Fielding Smith magnificó su llamamiento	178
34	La oración, un recurso potente y de valor inestimable	186
35	Harold B. Lee estuvo desde la infancia cerca de Dios	191
36	Harold B. Lee: Un líder dinámico	195
37	Spencer W. Kimball pasó desde niño por el fuego refinador	200
38	Spencer W. Kimball fue un ejemplo del perdón	207
39	“Alarguen el paso”	211
40	Ezra Taft Benson nos enseña el sacrificio y el servicio al Señor	214
41	Ezra Taft Benson: Un siervo fiel	220
42	Howard W. Hunter: En las huellas del Salvador	226
43	Howard W. Hunter: La importancia del templo	232
44	Gordon B. Hinckley: El escoger hacer lo correcto	237

# Sugerencias para el maestro

---

## Plan de la lección    El empleo de los materiales

Sírvase tener en cuenta que este manual contiene sólo cuarenta y cuatro lecciones. Sin embargo, se incluyen en cada lección muchos relatos, actividades, citas de las Escrituras y ayudas audiovisuales. Algunas de las lecciones tienen bastante material para dos clases completas; si lo desea, puede dedicarles ese tiempo extra.

Pida la guía del Espíritu para decidir qué parte del material de la lección utilizará. Prepare las lecciones de acuerdo con las necesidades de sus alumnos y con el tiempo que tenga disponible para la clase. No es preciso emplear todo lo que se incluye en ellas. Siga la inspiración del Espíritu y utilice las Escrituras para seleccionar el material al preparar las lecciones. Recuerde que las Escrituras son la fuente principal de conocimiento que deben tener los alumnos y que siempre debe dar prioridad al análisis de éstas cuando prepare las lecciones.

Estudie concienzudamente la lección que vaya a presentar y luego reúna y prepare todos los materiales que necesitará para la presentación. Quizás tenga que pedir de antemano en la biblioteca del centro de reuniones artículos como láminas, tiza y borrador. Si en lugar de la pizarra piensa emplear tiras de cartulina o carteles, prepárelos durante la semana anterior al domingo de la lección.

Si lo desea, antes de empezar a enseñar este curso, repase todas las lecciones. Prográmelas de manera de poder dedicar la atención y el tiempo debidos a la vida de los últimos Profetas que hemos tenido.

Este manual se ha preparado con sencillez y sigue el mismo bosquejo de todos los cursos de la Escuela Dominical. Tenga en cuenta los siguientes detalles:

1. Las actividades que se sugieren para la clase son más variadas. Los alumnos aprenden mejor cuando tienen participación en la lección. Algunas de las actividades tienen por objeto hacer que los miembros de la clase se levanten y se muevan; muchas veces, el hecho de moverse un poco da a la presentación de la lección un cambio que la hace más interesante y agradable. En algunas lecciones, la participación de los alumnos consiste en asignaciones de lectura o en dar informes. Estas asignaciones deben hacerse de antemano a fin de darles la oportunidad de prepararlas bien.
2. En este manual se ha prestado atención especial al hecho de despertar el interés de los alumnos en las Escrituras; la mejor manera de lograrlo es valerse de ellas para conducir a la clase directamente hacia el Salvador. Haga que tengan experiencias personales con las Escrituras. Instelos a llevar las propias siempre a la clase y a leerlas, a marcarlas y a correlacionar unos pasajes con otros tanto en la clase como en su casa. (Debe asegurarse de tener suficientes ejemplares de las Escrituras para la clase; averigüe si la biblioteca del centro de reuniones las tiene disponibles.) Cuando vaya a pedir a un alumno que lea en

voz alta, tenga en cuenta la capacidad para leer y la comprensión de las Escrituras que tenga cada uno de ellos. Una de sus responsabilidades es despertar en ellos afecto e interés por las Escrituras y ayudarles a comprenderlas. Para lograrlo, quizás tenga que asignar con anticipación los pasajes que haya que leer en voz alta, en algunos casos pasajes más cortos, a fin de que el alumno a quien le toque leer lo haga bien y se sienta cómodo cumpliendo la asignación que haya recibido.

3. Al final de este manual se encuentra una sección de láminas en colores de cada uno de los Presidentes de la Iglesia. La biografía breve que se encuentra al reverso de cada lámina contiene una lista de algunas fechas importantes, las aportaciones y las declaraciones de cada Presidente. En la sección en colores también hay una lámina de Cristo y una fotografía de la obra *Girasoles* del pintor Claude Monet. En cada lección hay fotografías y grabados en blanco y negro. Se pueden encontrar otras láminas en la biblioteca del centro de reuniones y se las identifica con un número. La mayoría de las láminas también forman parte del juego de láminas conocido como Las bellas artes del Evangelio; los números también se incluyen. Por ejemplo: Jesús llamando a la puerta (62170 [el número de lámina de la biblioteca del centro de reuniones]; Las bellas artes del Evangelio 237).
4. Nota: Si el Profeta actual muriera y se sostuviera a un nuevo Profeta, utilice el artículo que aparecerá en la revista *Liahona* poco después de ser ordenado el nuevo Presidente de la Iglesia, y prepare con él una lección que siga a la última de este manual.

---

## Ideas para la enseñanza

### Cuatro principios fundamentales de una buena enseñanza

1. La preparación espiritual de usted es lo más importante. Mientras se prepare y estudie, aumente y fortalezca su propio testimonio del Evangelio restaurado. Inspírese en el testimonio de los miembros fieles de la Iglesia que conozca. Los maestros de la Escuela Dominical deben formar un grupo unido para ayudarse y nutrirse espiritualmente unos a otros.
2. La instrucción que imparte un maestro en la sala de clase es sumamente importante; pero también es importante que éste sienta un interés sincero y afectuoso por cada uno de sus alumnos. Haga todo esfuerzo posible por convertirse en una parte importante de la vida de esos jovencitos.
3. A fin de crear una relación afectuosa entre usted y los miembros de la clase, cree un ambiente apropiado para tener con ellos experiencias edificantes. Una conversación seria y abierta con un jovencito o con una jovencita que tenga problemas o su apoyo continuo en las actividades que ellos tengan en la Iglesia o en la escuela puede muy bien ser más importante y más eficaz que muchas de las lecciones que le presente.
4. Evalúe regularmente *con* los alumnos lo que hayan aprendido juntos en la clase. Por ejemplo, hágales preguntas similares a las siguientes: ¿Qué piensan con respecto a esto? ¿Qué significado tuvo para ustedes esa experiencia? La vida y las experiencias del Profeta que estamos estudiando, ¿en qué forma pueden ayudarnos a enfrentar los problemas del diario vivir?

Estos cuatro principios son parte del secreto de la buena enseñanza.

Recuerde las palabras de Pablo a Timoteo: “Porque no nos ha dado Dios espíritu de cobardía, sino de poder, de amor y de dominio propio... y llamó con llamamiento santo, no conforme a nuestras obras, sino según el propósito suyo y la gracia que nos fue dada en Cristo Jesús antes de los tiempos de los siglos” (2 Timoteo 1:7, 9).

Usted ha sido llamado “con llamamiento santo”. Al buscar la ayuda de nuestro Padre Celestial, recibirá la capacidad para enseñar; al dedicar tiempo y servicio a su cargo, aumentará su afecto por los alumnos; al estudiar y prepararse, su mayor comprensión de los principios del Evangelio será una bendición en su vida. Indudablemente, al asumir de lleno esta responsabilidad de enseñar, llegará a darse cuenta del carácter sagrado de su llamamiento y de las bendiciones especiales que trae aparejadas.



# Nuestra decisión de seguir a Cristo

## Lección 1

---

**Objetivo** Que los alumnos se den cuenta de que, así como en la vida preterrenal decidieron seguir a Cristo, querrán decidir seguirlo en esta vida también.

---

**Preparación**

1. Hable con los padres de sus alumnos para conseguir una fotografía de cada uno de los jóvenes, cuando era muy pequeño, o para que le cuenten alguna anécdota de esa época de la vida de ellos.
2. Haga copias de la papeleta de votación que aparece al final de la lección, en cantidad suficiente para todos los alumnos.
3. Si cree que tendrá tiempo, con la aprobación previa del obispo o del presidente de la rama invite a un miembro de la presidencia de la Escuela Dominical o del obispado y a un miembro de la presidencia de la Sociedad de Socorro o de las Mujeres Jóvenes del barrio a que visite la clase y explique brevemente en qué forma ha cambiado su vida por haber decidido seguir las enseñanzas de Cristo.

---

**Sugerencias para presentar la lección**

Actividad de la clase y análisis

**Introducción**

Con las fotografías o anécdotas que haya reunido, remóntese en el tiempo hasta la época en la que los alumnos eran niños pequeños; hablen sobre el aspecto que tenían y las cosas que hacían entonces. Haga lo posible por lograr que todos participen.

- ¿Qué sabrían si pudieran remontarse en el tiempo aún más allá del momento en que nacieron, hasta la época en que estaban con nuestro Padre Celestial? ¿Qué creen que habrán dicho o hecho mientras estaban allá? (Guíe a la clase a hablar de los cometidos que se establecieron, o sea, promesas solemnes que hicieron en su vida preterrenal para seguir a Cristo allá y aquí en la tierra.)
- 

**En nuestra vida preterrenal tomamos la decisión de seguir a Jesucristo**

Lea lo siguiente a la clase:

Antes de vivir en este mundo —aun antes de que la tierra fuera formada— vivimos en los cielos con nuestro Padre Celestial, de quien somos hijos espirituales. En realidad, todos los que han vivido o vivan en la tierra son hijos espirituales de nuestro Padre Celestial.

El primer hijo espiritual de nuestro Padre Celestial fue Jesucristo. Él es nuestro Hermano Mayor. Mientras todavía estaba en los cielos, antes de venir a esta tierra, Él pasó a formar parte de la Trinidad.

Nuestro Padre Celestial deseaba que todos Sus hijos espirituales llegaran a ser como Él. El plan que creó a fin de que ellos puedan lograr la exaltación se llama “plan de salvación”.

En un concilio que tuvo lugar en los cielos, nuestro Padre nos presentó Su plan, el cual consistía en que todos Sus hijos espirituales viniéramos a la tierra y tuviéramos un cuerpo de carne y huesos; además, mientras estuviéramos separados de Él, seríamos probados para ver si éramos fieles y obedecíamos Sus mandamientos.

Puesto que nuestro Padre Celestial sabía que al estar en la tierra, sometidos a esa prueba, cometeríamos pecados, el plan exigía que hubiera un salvador. Y como ningún ser impío o inicuo puede estar en la presencia del Padre, la única forma en que podíamos ser redimidos, volver a Su presencia y llegar a ser como Él era tener un salvador que expiara los pecados de todos los que se arrepintieran y obedecieran los mandamientos del Padre.

Cuando el Padre Celestial presentó Su plan de salvación, preguntó: “¿A quién enviaré?”. Jesús le dijo: “Heme aquí; envíame”. Pero otro de los hijos espirituales de Dios, llamado Lucifer, dijo: “Heme aquí; envíame a mí” (Abraham 3:27). Y agregó: “...Seré tu hijo y redimiré a todo el género humano, de modo que no se perderá ni una sola alma, y de seguro lo haré; dame, pues, tu honra”. Pero Jesús dijo: “Padre, hágase tu voluntad, y sea tuya la gloria para siempre” (Moisés 4:1–2).

El Padre respondió: “Enviaré al primero” (Abraham 3:27). Lucifer se enojó, se rebeló contra Dios “...y muchos lo siguieron ese día” (Abraham 3:28). El Señor le dijo a José Smith que Satanás “alejó [de Él] a la tercera parte de las huestes del cielo” (D. y C. 29:36).

Todos los hijos fieles de nuestro Padre Celestial se pusieron del lado de Él y de Jesús, en contra de Lucifer y de los espíritus que lo siguieron (véase Apocalipsis 12:7).

Lucifer fue echado de los cielos a la tierra y se le llamó Satanás, el diablo. Y todos los espíritus que se pusieron de su lado y en contra del Padre Celestial y de Cristo fueron arrojados a la tierra con él (véase Apocalipsis 12:9).

Toda persona que nace en esta tierra decidió seguir al Padre Celestial y a Cristo. El diablo y todos los espíritus que fueron arrojados de los cielos con él jamás podrán tener un cuerpo ni tampoco volverán junto a nuestro Padre Celestial.

En cambio nosotros, los que decidimos seguir a Cristo, estamos en la tierra y tenemos un cuerpo físico; y podremos volver junto a nuestro Padre Celestial *si continuamos* siguiendo a Cristo.

Ahora que nos encontramos en la tierra todavía seguimos en guerra con Satanás. ¿De qué manera defendemos a Cristo y nos ponemos en contra de Satanás? Lo hacemos con nuestros pensamientos, nuestras palabras y nuestras acciones; lo hacemos con los amigos que elegimos, las películas que vemos, la forma en que nos expresamos, el servicio que prestamos; lo hacemos con la manera de obedecer la Palabra de Sabiduría, de pagar el diezmo, de asistir a las reuniones de la Iglesia, de honrar el sacerdocio, de obedecer a nuestros padres y de guardar todos los mandamientos de Dios.

- Preguntas para reflexionar
- ¿Qué decisión tomarán ustedes? ¿Decidirán seguir a Cristo ahora, tal como lo hicieron en los cielos? ¿Decidirán ponerse en contra de Satanás, tal como lo hicieron en los cielos?

### El mundo está lleno de pruebas y de tentaciones

Análisis de pasajes de las Escrituras	<p>Lea y analice con la clase los siguientes pasajes de las Escrituras y las enseñanzas del presidente Ezra Taft Benson:</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>A. Doctrina y Convenios 1:35.</li> <li>B. Apocalipsis 12:17.</li> <li>C. 2 Timoteo 3:1–7.</li> <li>D. 2 Timoteo 3:13.</li> <li>E. Ezra Taft Benson: “A medida que he buscado la guía del Señor, he recibido confirmación, tanto en la mente como en el corazón, de que debo predicar sólo el arrepentimiento a esta generación. Éste ha sido el lema de todos los Profetas de los últimos días, junto con el testimonio de que Jesús es el Cristo y de que José Smith es un Profeta de Dios.</li> </ul> <p>“El arrepentimiento fue uno de los temas sobre los cuales predicó nuestro ya fallecido gran Profeta, Spencer W. Kimball. Este lema prevalecía en sus discursos y en las páginas de sus libros, como en las del extraordinario libro <i>El Milagro del Perdón</i>. Y ésta debe ser nuestra declaración actual, dirigida tanto a los miembros como a los que no lo son: que se arrepientan.</p> <p>“Guardas, ¿qué de la noche? (véase Isaías 21:11). Debemos responder diciendo que no todo está bien en Sión. Como nos aconsejó Moroni, sabemos que lo interior del vaso se ha de limpiar primero (véase Alma 60:23), o sea, que debemos empezar por nosotros mismos, después seguir con nuestra familia y finalmente encargarnos de la Iglesia” (“Seamos puros”, <i>Liahona</i>, julio de 1986, pág. 1).</p>
Actividad	<p>Diga a los alumnos que en casi todo lo que decimos y hacemos todos los días tomamos la decisión de seguir a Cristo o a Satanás. Esas decisiones son como votos diarios en favor del bien o del mal.</p> <p>Entregue a cada alumno una copia de la papeleta de votación que preparó. Pregunte a la clase por quién votarán con cada una de las decisiones que aparecen allí.</p>
Visitantes	<p>Si hubiera invitado a algún adulto a la clase, pídale que explique la forma en que su decisión de seguir a Cristo ha establecido algún cambio en su vida.</p>

### Testimonio y exhortación

Diga a los alumnos que todos los Profetas y Apóstoles han testificado de Jesucristo. Lean Éter 12:41; después, lea a la clase el siguiente testimonio del presidente Spencer W. Kimball:

“A los testimonios de estos poderosos hombres de Dios de la antigüedad —nuestros hermanos en el ministerio del mismo Maestro— quiero agregar el mío.

Sé que Jesucristo es el Hijo del Dios viviente y que fue crucificado por los pecados del mundo.

“Él es mi amigo, mi Salvador, mi Señor y mi Dios” (“Cristo, nuestra eterna esperanza”, *Liahona*, feb. de 1979, pág. 110).

Exhorte a los miembros de la clase a tomar la decisión de seguir a Cristo en esta vida, así como lo siguieron en su existencia preterrenal. Pueden seguir a Cristo al resolver hacer lo correcto y rechazar lo malo en las decisiones que tomen diariamente.

Expresa su testimonio a la clase.

---

# La forma en que votamos diariamente

- |   |   |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Un voto en favor de seguir a Cristo            | <input type="checkbox"/> Un voto en favor de seguir a Satanás                         |
| <input type="checkbox"/> Asistir a la reunión sacramental.              | <input type="checkbox"/> No asistir a la reunión sacramental.                         |
| <input type="checkbox"/> Orar todos los días.                           | <input type="checkbox"/> Olvidarse de orar.   |
| <input type="checkbox"/> Pronunciar el nombre del Señor con reverencia. | <input type="checkbox"/> Tomar en vano el nombre del Señor.                           |
| <input type="checkbox"/> Ayudar a los demás.                            | <input type="checkbox"/> Ser egoísta e indiferente hacia los demás.                   |
| <input type="checkbox"/> Estudiar las Escrituras diariamente.           | <input type="checkbox"/> Leer libros o ver películas que contengan material impropio. |
| <input type="checkbox"/> Ser veraz y tener integridad.                  | <input type="checkbox"/> Mentir, robar, hacer trampas.                                |
- 

# La forma en que votamos diariamente

- |   |   |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Un voto en favor de seguir a Cristo            | <input type="checkbox"/> Un voto en favor de seguir a Satanás                         |
| <input type="checkbox"/> Asistir a la reunión sacramental.              | <input type="checkbox"/> No asistir a la reunión sacramental.                         |
| <input type="checkbox"/> Orar todos los días.                           | <input type="checkbox"/> Olvidarse de orar.   |
| <input type="checkbox"/> Pronunciar el nombre del Señor con reverencia. | <input type="checkbox"/> Tomar en vano el nombre del Señor.                           |
| <input type="checkbox"/> Ayudar a los demás.                            | <input type="checkbox"/> Ser egoísta e indiferente hacia los demás.                   |
| <input type="checkbox"/> Estudiar las Escrituras diariamente.           | <input type="checkbox"/> Leer libros o ver películas que contengan material impropio. |
| <input type="checkbox"/> Ser veraz y tener integridad.                  | <input type="checkbox"/> Mentir, robar, hacer trampas.                                |
- 

# La forma en que votamos diariamente

- |   |   |
|---|---|
| <input type="checkbox"/> Un voto en favor de seguir a Cristo            | <input type="checkbox"/> Un voto en favor de seguir a Satanás                         |
| <input type="checkbox"/> Asistir a la reunión sacramental.              | <input type="checkbox"/> No asistir a la reunión sacramental.                         |
| <input type="checkbox"/> Orar todos los días.                           | <input type="checkbox"/> Olvidarse de orar.   |
| <input type="checkbox"/> Pronunciar el nombre del Señor con reverencia. | <input type="checkbox"/> Tomar en vano el nombre del Señor.                           |
| <input type="checkbox"/> Ayudar a los demás.                            | <input type="checkbox"/> Ser egoísta e indiferente hacia los demás.                   |
| <input type="checkbox"/> Estudiar las Escrituras diariamente.           | <input type="checkbox"/> Leer libros o ver películas que contengan material impropio. |
| <input type="checkbox"/> Ser veraz y tener integridad.                  | <input type="checkbox"/> Mentir, robar, hacer trampas.                                |

# Las Escrituras: Guía segura en los últimos días

**Objetivo** Que, al comprender la visión que tuvo Lehi de la barra de hierro, los alumnos se sientan motivados a utilizar las Escrituras como una guía segura en la vida.

**Preparación**

1. Lea los capítulos 8 y 11 de 1 Nefi y familiarícese con las visiones de Lehi y de Nefi y con la interpretación de ambas.
2. Prepare la lámina del sueño de Lehi para emplearla en la lección.
3. Antes de comenzar la clase, asegúrese de que todos los alumnos tengan un ejemplar del Libro de Mormón (consiga en la biblioteca del centro de reuniones los que hagan falta).
4. Haga copias de los dos relatos que contiene la lección y déselas con anticipación a dos alumnos para que se preparen para leerlos a la clase.
5. Consiga un pañuelo o un trozo de tela que sirva como una venda para los ojos y un trozo de cuerda o cable que sea bastante largo para extender de una pared a otra de la sala de clase.

## Sugerencias para presentar la lección

### Relato

### Introducción

Colóquese la venda en los ojos a un alumno; luego, hágale dar dos o tres vueltas alrededor de sí mismo para que pierda el sentido de dirección y dígame que vaya hasta el otro extremo del cuarto. Lo más probable es que camine con inseguridad y tropiece con algunas cosas; en todo caso, le será difícil. (Tenga cuidado de que nadie se vaya a lastimar.) Después, coloque el trozo de cuerda o cable que haya llevado, tirante, de un extremo al otro del cuarto; repita la acción, pero esta vez hágale tomarse de la cuerda y seguirla. Explique a la clase que las Escrituras son, como la cuerda, una guía segura que podemos seguir.

### La barra de hierro de las Escrituras nos conducirá al Señor

Pida al joven al que le haya dado la asignación que lea el siguiente relato:

Hace unos años, en una clínica que se encuentra entre las altas montañas de los Andes, cerca del Ecuador, les nació un varoncito a Pedro y Nancy Cantos. Al principio, el niño parecía normal, pero poco después empezó a tener síntomas que indicaban serios problemas; los intestinos no le funcionaban bien y el corazón tenía un defecto congénito. Los padres ya habían perdido dos hijitos por enfermedades graves y no se podían conformar con perder también al pequeño Pedrito. Oraban constantemente para encontrar una solución.

“Una noche, cuando Pedrito tenía ya casi diez meses, su madre soñó que, al mirar por la ventana de la cocina, en lugar de los edificios apiñados de siempre, veía un hermoso y espacioso prado que se perdía en la distancia. Un poco alejado, había un hombre que escarbaba la tierra. Ella se acercó a él y le preguntó qué hacía.

“El hombre le contestó: ‘Estoy plantando hierbas que puedan curar las enfermedades del ser humano’.

“En ese momento, ella notó que había cerca un árbol de forma extraña, y le preguntó para qué servía aquel árbol.

“ ‘El árbol contiene la cura para la enfermedad de Pedrito’, le respondió el hombre.

“ ‘Dígame’, le suplicó ella con ansiedad, ‘¿qué puedo hacer para darle a mi hijo la medicina de ese árbol?’

“Antes de que el extraño pudiera responder, Nancy vio a un hombre en la distancia... Inmediatamente, éste y otro hombre... se acercaron a ella... [Le dijeron:] ‘Hemos sido enviados por Dios a ayudarla, por su fe y diligencia en el estudio de la Biblia y por buscar la palabra de Dios’. Entonces despertó, aunque el sueño permaneció vívido en sus pensamientos.

“Una semana después, dos misioneros llamaron a la puerta de los Canto, y esa noche les enseñaron la primera charla del Evangelio.

“Antes de irse, los élderes les entregaron El Libro de Mormón, después de haber marcado... los versículos de los que habían hablado... Además, se sintieron inspirados a hacer algo que nunca habían hecho en la primera visita a una familia: Subrayaron en el libro los pasajes que relatan el sueño de Lehi acerca del árbol de la vida.

“Más tarde, cuando los Canto leyeron esos pasajes del... Libro de Mormón, ella se quedó muy emocionada. ¡El sueño de Lehi era muy similar al que ella había tenido! Y no le quedó ninguna duda de que era la respuesta a sus oraciones...

“Muy poco después, el matrimonio se bautizó. Se le dio a Pedrito una bendición del sacerdocio, y el niño empezó a mejorar. Después, volvió a enfermar y fue necesario someterlo a una operación del corazón. Gracias a la segunda bendición que recibió del sacerdocio, pudo recuperarse de este problema también y pronto corría y jugaba como cualquier otro niño de su edad” (Vira H. Blake, “A Mother’s Dream”, *Ensign*, marzo de 1986, págs. 53–54).

El árbol con el que soñó Nancy Canto fue el origen de un gran milagro para su familia.

Lámina

Muestre a la clase la lámina del sueño de Lehi.

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Lean 1 Nefi 8:5–35.

- De acuerdo con lo que dice el Libro de Mormón, ¿qué representa el árbol que vio Lehi en el sueño? (Representa el amor de Dios. Véase 1 Nefi 11:25.)
- ¿Han estado alguna vez en un lugar donde la obscuridad haya sido tan densa que no hayan podido ver nada? Imaginen que están en una cueva o en la

galería de una mina donde es imposible ver por la obscuridad y no tienen una luz. ¿Sería importante que hubiera a lo largo de la pared una barra de la que pudieran tomarse y que los condujera al exterior? ¿Qué importancia tenía la barra de hierro que Lehi vio en su sueño? (Escuche todas las respuestas de los alumnos, que pueden ser variadas. Vea 1 Nefi 8:23–24.)

- ¿Qué les pasó a los que no se mantuvieron firmemente aferrados a la barra de hierro? Según lo que descubrió Nefi, ¿qué representa la barra de hierro? (Véase 1 Nefi 11:25.) ¿De qué forma pueden las Escrituras ser una barra de hierro para nosotros?

Análisis de pasajes de las Escrituras

Lean y analicen los pasajes que se encuentran a continuación. Guíe a la clase para que llegue a la conclusión de que el estudio de las Escrituras es muy importante:

Deuteronomio 6:6–7.

Hechos 17:10–11.

2 Timoteo 3:15–17.

2 Nefi 4:15.

Alma 37:8.

Doctrina y Convenios 33:16.

Dé conclusión a este análisis con la lectura de la promesa de Dios con respecto a la barra de hierro, que se encuentra en 1 Nefi 15:23–24.

---

### **Las Escrituras nos ayudan a resolver los problemas que enfrentamos en nuestra época**

Análisis

En una reunión con los líderes del sacerdocio, el presidente Ezra Taft Benson dijo lo siguiente:

“...cuando los miembros en forma individual y como familias se compenetrán en la lectura de las Escrituras en forma regular y constante, esos otros resultados [la actividad en la Iglesia, la asistencia a la reunión sacramental, el número de jóvenes que salen a misiones, los casamientos en el templo] llegarán en forma automática. Los testimonios aumentarán, la dedicación se fortalecerá, las familias progresarán, la revelación personal abundará” (“El poder de la palabra”, *Liahona*, julio de 1986, pág. 74).

- ¿En qué les han ayudado las Escrituras a ustedes, a su familia o a sus amigos? El leer y estudiar las Escrituras, ¿cómo puede ayudarles a lograr el cumplimiento de las promesas del presidente Benson? (Permita que varios alumnos contesten.)

Relato

Pida al alumno a quien le haya dado la asignación que lea a la clase el siguiente relato:

Janet, jovencita estadounidense que cursaba el primer año de secundaria, entró en la sala de su clase de ciencias: “...el maestro comenzó a hablar. Era obvio que estaba disgustado por algo...”

“Comenzó la lección del día, no sobre ciencia, sino acerca del hecho de que los Estados Unidos hacían frente a una seria crisis militar. La Unión Soviética había mandado barcos cargados de misiles a Cuba, y Estados Unidos había enviado un convoy para bloquearlos.

“ ‘Esto podría significar guerra’, dijo mi maestro, golpeando el escritorio con fuerza. ‘El mundo, como está en estos momentos, puede acabarse en media hora. ‘¿Se imaginan lo que sería una guerra nuclear? Sería el fin del mundo’. Quedé como clavada en mi pupitre... Estaba aterrada... Pasé el resto del día confusa.

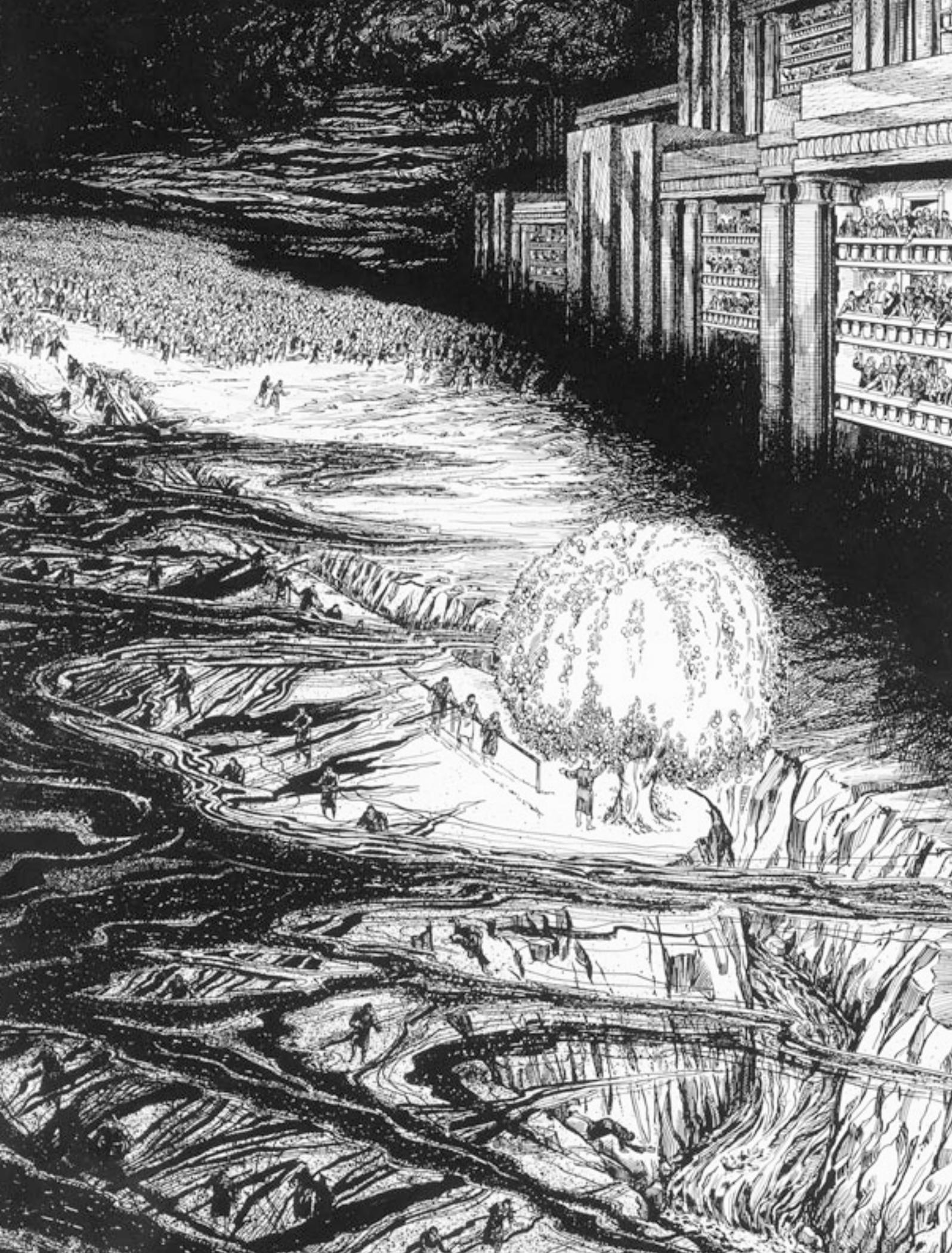
“Aquel día volví a casa con las palabras que mi maestro había dicho resonando en mi mente: ‘El mundo puede acabarse en media hora’... Después de la cena me senté... para hacer mis deberes... Después de un rato me cansé de los deberes... Mientras separaba un montón de papeles, encontré un marcador de libro que me habían dado al ingresar al grupo de las Mujeres Jóvenes al comienzo de ese año. En el reverso había una lista de materiales... para leer ese año. Nunca me había dado cuenta de esa lista... decidí que empezaría a leer un poco de la primera referencia que estaba en la lista: el libro de Mateo, según la traducción de José Smith, que se encontraba en las últimas páginas de la Perla de Gran Precio.

“De repente las lágrimas me nublaron la vista y me embargó un cálido sentimiento de tranquilidad al leer el versículo 23: ‘Y también oiréis de guerras y rumores de guerras; mirad que no os turbéis, porque ha de acontecer cuanto os dije; mas aún no es el fin’ (José Smith—Mateo 1:23).

“...el miedo y el pánico que había sentido aquel día en la clase de ciencia se desvanecieron. Me di cuenta de que nuestro Padre Celestial estaba al tanto de nosotros y que los acontecimientos sucedían en el mundo tal como se había profetizado, por lo tanto, no tenía por qué temer” (Janet Thomas, “Mas aún no es el fin”, *Liahona*, marzo de 1987, pág. 42).

### Testimonio y exhortación

Dé su propio testimonio de la verdad que contienen las Escrituras y del valor que tienen para nosotros. Exhorte a los alumnos a leerlas diariamente. Dígales que se preparen para decir la semana siguiente en qué forma les habrá conmovido los sentimientos la lectura de las Escrituras.



# Los Profetas vuelven a recibir revelación en la tierra

## Lección 3

---

**Objetivo** Que los miembros de la clase aprecien mejor la gran bendición de la revelación en los últimos días.

---

**Preparación**

1. Asegúrese de que todos los alumnos tengan un ejemplar de la Biblia y otro de la Perla de Gran Precio (consiga los que necesite en la biblioteca del centro de reuniones).
2. Lleve vasos, de papel u otros, para que haya uno para cada alumno.
3. Prepare la lámina del mendigo que tiene una taza en la mano (se encuentra al final de la lección) para mostrarla a la clase.

---

**Sugerencias para presentar la lección**

**Introducción**

- ¿Qué efecto produjo en ustedes el leer las Escrituras todos los días durante esta semana? (Pídales que cualquiera que lo haya hecho hable brevemente a la clase de su experiencia.)
- 

**El resultado del no recibir la palabra de Dios es el hambre espiritual**

**Análisis de un pasaje de las Escrituras**

Lean Amós 8:11–12. En estos versículos se compara la falta de revelación con el hambre, o sea, con la falta de alimentos.

- ¿Cuál es el resultado de la falta de alimentos? (La gente sufre hambre, muchos enferman y algunos mueren.)
  - ¿Cuánto podrían *ustedes* vivir sin comer? (Acepte las respuestas.)
  - ¿Han estado alguna vez en la situación de no tener qué comer y pasar hambre? (Acepte las respuestas.)
  - ¿Qué sintieron entonces? (Acepte las respuestas.)
- 

**Debemos alimentar nuestro espíritu**

**Análisis de un pasaje de las Escrituras**

Lean Juan 6:35. Explique a la clase que en ese versículo Jesús se refiere al alimento espiritual, que es tan importante para nuestro espíritu como el pan y el agua lo son para nuestro cuerpo.

**Ilustración**

Una jovencita miembro de la Iglesia habló de cierta época de su vida en la que sintió hambre de alimento espiritual. Al describir su permanencia en Alemania, como parte de un programa de intercambio con estudiantes de secundaria, dijo que la familia anfitriona la había recibido amablemente y, sin embargo, al término de su primer día se había sentido muy nerviosa en su nuevo ambiente.

“Después de todo el trajín del día, me sentía muy perdida al quedarme sola en un dormitorio que me resultaba totalmente extraño. Me dejé caer en la mullida cama...

“De pronto me invadió la fatiga del viaje y me eché a llorar; y cuanto más lloraba, con más angustia lo hacía porque no sabía por qué estaba llorando. Era cierto que me había separado de mi familia, pero volvería a verlos al cabo de sólo un mes. Mi ‘nueva familia’ me trataba como a una princesa; pero, a pesar de eso, me sentía terriblemente vacía, y tenía la sensación de que ese día me había hecho falta algo. Mientras me encontraba así, frustrada y llorosa, y sintiéndome desamparada, recordé algo: ese día era domingo y aunque yo, por supuesto, lo había olvidado, mi espíritu lo sabía y había tratado de recordármelo todo el día. Con toda mi alma deseaba poder ir a la Iglesia, pero ya era demasiado tarde. Así que cerré los ojos y traté de recordar un típico domingo en mi casa: la oración familiar, las clases de la Iglesia, la reunión sacramental, el escribir mi diario personal, la cena con toda la familia...

“Aquel día no había tenido las actividades acostumbradas del domingo, no había tomado la Santa Cena y sentía un gran vacío; entonces me di cuenta de la falta que me hacía todo eso. Me puse de rodillas, dejé que la almohada absorbiera mis lágrimas y le pedí al Padre Celestial que me diera la oportunidad de asistir a la Iglesia el domingo siguiente” (Kirsten Christensen, “A Sunday without the Sacrament”, *New Era*, enero de 1986, pág. 49). La familia anfitriona de Kirsten le ayudó a buscar una capilla mormona a la que pudo asistir el domingo siguiente.

Análisis

- Si tuvieran que vivir varios años, o por el resto de su vida, sin las bendiciones del Evangelio, ¿qué sería lo que más echarían de menos? (Acepte las respuestas).

---

### **La oración de José Smith trajo bendiciones de las que nosotros disfrutamos**

La tierra se vio privada por largo tiempo de las bendiciones del Evangelio, porque la mayoría de la gente y los dirigentes religiosos del mundo no quisieron recibirlas. En los últimos días, el Señor preparó una nación, los Estados Unidos de América, para que existieran en ella las condiciones necesarias y la libertad en las cuales pudiera florecer el Evangelio. El Señor volvió a enviar sus dones selectos del Evangelio a la gente de la tierra. Y empezó por contestar la oración de un humilde muchacho de granja en 1820.

#### **• ¿Quién era ese joven? (José Smith.)**

José Smith percibió el hambre espiritual que existía a su alrededor; él mismo lo sentía, pero estaba confuso con los conceptos contradictorios de las religiones de la época. Cada una de ellas le aconsejaba un modo diferente de buscar a Dios. Esto lo tenía inquieto. En una historia de su vida, escribió lo siguiente:

“Fue así que desde los doce años hasta los quince reflexionaba con respecto a muchas cosas concernientes a las condiciones de la humanidad, las contenciones y divisiones, las iniquidades y abominaciones, y las tinieblas que invadían la mente de los seres humanos. Me sentía inquieto en extremo pues había adquirido conciencia de mis pecados; al estudiar las Escrituras, me había dado cuenta de que la humanidad no se había acercado al Señor, sino que había apostatado de la fe

verdadera y viviente” (José Smith, “Kirtland Letter Book”, 1829–1835, págs. 1–6, Departamento Histórico, La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días).

Explique a los alumnos que, mediante el estudio de las Escrituras, José Smith aprendió que Dios contestaría a sus oraciones si pedía con fe. Creyendo en la promesa de Dios le demostró su fe al arrodillarse en un bosque que había cerca de su casa y orar fervientemente al Señor.

Pasaje de las Escrituras

Lea con la clase José Smith—Historia 1:1–26.

Actividad y lámina

Dé a cada miembro de la clase un vaso de papel o cualquier otro tipo de vaso. (Si utiliza vasos de papel, podría pegar en cada uno un mensaje que diga “Para llenar con alimento espiritual”, y dejar que los alumnos se los lleven a casa.) Muéstrelas la lámina del mendigo que tiene una taza en la mano.

Explique a los miembros de la clase que en muchas partes del mundo hay gente que lleva una taza, mendigando dinero para comer.

Análisis en la pizarra

- Supongan que son personas que no saben nada del Evangelio de Jesucristo, pero que tienen hambre espiritual. Si José Smith les contara de su oración y de la aparición del Padre y del Hijo, ¿con qué porciones de alimento podrían llenar su “taza”? (Anote las respuestas en la pizarra; algunas de sus respuestas pueden ser tales como: la seguridad de que Dios vive; la seguridad de que Él se ocupa de nosotros; la certeza de que podemos recibir la respuesta a nuestras oraciones; la aclaración del concepto de que Dios es nuestro Padre y que fuimos creados a Su imagen.)

### Testimonio y exhortación

Como miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, hemos sido sumamente bendecidos con muchos dones espirituales y con abundancia de alimento para nuestro progreso espiritual.

Entre nuestros conocidos o entre las personas que conozcamos en el futuro habrá algunas que tendrán hambre de esos dones. Indudablemente, el Señor se siente complacido cuando compartimos con otras personas que tienen menos que nosotros lo que Él nos ha dado, otras personas que quizás sientan hambre por falta de alimento espiritual.

Exhorte a los alumnos a fortalecer su testimonio de la restauración del Evangelio y a leer, para ello, el testimonio de José Smith que se encuentra en la Perla de Gran Precio (José Smith—Historia 1:1–26), y a orar con respecto a lo que dice. Instelos a expresar ese testimonio a otras personas siempre que se les presente la oportunidad.

Dé su testimonio a los alumnos de que *usted* sabe que Dios contestará a las oraciones de *ellos* y los dirigirá siempre que traten de dar a conocer el Evangelio a los demás.



---

**Objetivo** Despertar en los alumnos el deseo de ser puros de corazón.

---

- Preparación**
1. Prepare para llevar a la clase artículos de limpieza como un cepillo, una escoba, un plumero o franela para quitar el polvo, o algún detergente.
  2. Consiga la lámina de Jesús llamando a la puerta (62170; Las bellas artes del Evangelio 237).
  3. Lea los capítulos 17 y 19 de Alma.
- 

**Sugerencias  
para presentar  
la lección**

**Introducción**

El élder Vaughn J. Featherstone relató lo siguiente:

“Hace unos años, un hermano me contó esta historia: Su hijo mayor había estado asistiendo a la Universidad Brigham Young [en la ciudad de Provo] desde hacía aproximadamente un año después de haber terminado la misión. En ese período se había comprometido y ya estaba en preparativos para la boda. Una semana antes de casarse fue a Salt Lake City a visitar a su familia. El padre me dijo: ‘Ese día estaba muy serio, lo que era raro en él; siempre había sido tan alegre y dinámico que el solo hecho de tenerlo cerca nos hacía felices’. Después de cerca de una media hora, el hijo se acercó a su padre y le preguntó: ‘¿Podemos hablar los dos en el estudio?’ Allí era donde el padre lo invitaba siempre que le quería hablar. El muchacho esperó a que su padre entrara, cerró la puerta (esto era algo que el padre hacía usualmente) y se sentó en un cómodo sillón, dejando para su papá la silla de madera en la que él se solía sentar. El hermano que me contaba esto comentó que él se sintió como si los papeles de ambos se hubieran invertido y hasta pensó si habría cometido algún error. Era como si estuviera bajo el potente foco interrogador. En ese momento, el hijo le habló: ‘Papá, ya sabes que me caso la semana que viene’.

“El padre pensó conmovido en este gran acontecimiento en la vida de su hijo y respondió afirmativamente:

“Entonces el joven le dijo: ‘Papá, quiero que tú y mamá sepan que soy tan limpio y puro ahora como el día en el que me trajeron al mundo’. Tenía los ojos llenos de lágrimas y también en los ojos de su padre brotaron lágrimas. Éste se levantó, se acercó al hijo y lo abrazó y lo besó, sin poder pronunciar palabra por lo emocionado que estaba” (*Purity of Heart*, Salt Lake City, Deseret Book Company, 1982, págs. 42–43).

---

## Un templo debe mantenerse santo

Actividad y análisis	<p>Muestre a la clase los artículos de limpieza que haya llevado.</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• Si estuvieran esperando un huésped en su casa, ¿en qué forma emplearían estos artículos? Y si ese huésped fuera una persona muy especial, ¿harían una limpieza diferente? (Las respuestas pueden ser variadas.)</li></ul> <p>Lean Helamán 4:24, dando énfasis a lo que dice de que el Espíritu del Señor no habita en templos inmundos.</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• En este versículo, ¿qué significado tiene la palabra “templos”? (Nuestras almas, o sea, cuerpo y espíritu.)</li></ul> <p>Pida a los alumnos que piensen en su propia alma y determinen hasta qué punto está limpia. Dígalos que determinen, sin decirlo en voz alta, si están tan limpios como tendrían de limpiar su casa si supieran que el Profeta del Señor estaba por ir a visitarlos.</p>
Lámina y pasajes de las Escrituras	<p>Pida a un miembro de la clase que lea Apocalipsis 3:20 mientras usted coloca a la vista de los alumnos la lámina de Jesús llamando a la puerta. Dígalos que piensen en si están o no listos para invitar al Señor a entrar en su corazón. Lean Mateo 5:8.</p>

---

## El Señor desea un pueblo de corazón puro

Lámina y pasajes de las Escrituras	<p>Lean Doctrina y Convenios 97:21; escriba en la pizarra: <i>Sión: Los puros de corazón</i>. Pregúnteles qué saben acerca de Sión. Dándoles los antecedentes que aparecen a continuación, explíqueles que el Señor siempre ha deseado establecer a Sión en la tierra:</p> <ol style="list-style-type: none"><li>1. En los días de Enoc, mucho antes del Diluvio, hubo un pueblo cuyo corazón llegó a ser tan puro que el Señor lo arrebató a los cielos (véase Moisés 7:18–21; Hebreos 11:5).</li><li>2. Juan el Bautista fue enviado “para preparar al Señor un pueblo bien dispuesto” (Lucas 1:17).</li><li>3. Después de la visita del Señor a los habitantes del continente americano, éstos se convirtieron en un pueblo justo y puro que se mantuvo así durante unos doscientos años (véase 4 Nefi 1:1–49).</li><li>4. En los últimos días, el Señor nos ha dicho que procuremos “sacar a luz y establecer la causa de Sión” (D. y C. 6:6).</li></ol> <ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Cuál será el motivo por el que el Señor quiere que Sus hijos sean puros de corazón? (Las respuestas pueden variar, pero haga hincapié en el hecho de que debemos serlo para poder volver a Su presencia.)</li></ul>
Análisis	<p>Cuente la historia de Ammón, que se encuentra en Alma 17:19–19:36; preste especial atención a Alma 19:33.</p> <p>Ammón fue a la tierra de los lamanitas a predicarles el Evangelio. Allí fue capturado y lo llevaron ante el rey de los lamanitas, cuyo nombre era Lamoni. Ammón le dijo que quería ser su siervo y trabajar para él. Ammón impidió que</p>

ladrones robaran los rebaños del rey y que mataran a sus siervos. Cuando Lamoni se enteró del valor de su nuevo siervo, le hizo algunas preguntas y entonces Ammón le enseñó el Evangelio. Por medio del poder del Espíritu, el Señor produjo un cambio en el corazón del rey Lamoni.

### **Cómo podemos llegar a ser puros de corazón**

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Lean Alma 19:33.

- ¿Qué quiere decir en la actualidad eso de ser puro de corazón? (Acepte las respuestas de los alumnos.)

Análisis en la pizarra de pasajes de las Escrituras

- ¿Cómo podemos llegar a ser puros de corazón? Entre las decisiones que tomamos, ¿cuáles pueden surtir un efecto en la pureza de nuestro corazón? (Guíe a la clase para que mencione cada uno de los puntos que se encuentran a continuación; escríbalos en la pizarra. Utilice los pasajes de las Escrituras que aparecen a continuación para hacer hincapié en el hecho de que el Señor nos da normas para seguir.)

Elegir buenos amigos que sean dignos (véase D. y C. 38:42; Alma 5:57).

Estudiar las Escrituras (véase D. y C. 26:1; Mosíah 1:7; D. y C. 11:21–22).

Orar (véase D. y C. 31:12).

Evitar incluso la apariencia de lo malo (véase 1 Tesalonicenses 5:22).

Elegir libros, revistas, programas de televisión, música, películas, etc., que sean buenos y sanos (véase D. y C. 88:118).

Ser limpio en pensamientos y acciones (véase D. y C. 121:45).

- ¿En qué nos pueden ayudar los puntos mencionados a llegar a ser puros de corazón? (Acepte las diversas respuestas de los alumnos.)

### **¿Qué puede hacer cada uno de nosotros para edificar a Sión?**

Análisis

- ¿Cómo podemos edificar a Sión? ¿Qué podemos hacer? (Escriba las respuestas abreviadas en la pizarra. Entre ellas deben estar aquellas que aparecen a continuación.)

### **Cómo se edificará a Sión**

Ser puro de corazón.

Ser un ejemplo para los demás.

Cumplir una misión.

Rendir servicio en la Iglesia.

Enseñar la rectitud a los hijos.

Tener integridad personal.

Pagar el diezmo y las ofrendas.

Amar a la familia y a las otras personas.

---

### **Testimonio y exhortación**

Exhorte a los alumnos a pensar sobre lo que hacen todos los días y también a hacer esas cosas de tal manera que les ayuden a ser puros de corazón. Ínstelos a orar y a pedir ayuda a nuestro Padre Celestial para lograr esa meta.

Expresé su testimonio acerca de la importancia que tiene el ser puro de corazón y de las bendiciones que se reciben por serlo.

# Escuchemos al Profeta de la actualidad

## Lección 5

---

**Objetivo** Que los alumnos comprendan por qué tenemos un Profeta en la tierra y que reconozcan que seremos felices al prestar oído a sus palabras.

---

**Preparación**

1. Tenga disponibles una fotografía de:
  - a. Uno de sus propios hijos, cuando tenía unos dos años, o de algún niño de la familia de alguno de los alumnos; o consiga en la biblioteca del centro de reuniones la lámina 62307.
  - b. El Profeta actual de la Iglesia.
2. Prepare tiras de cartulina para “¿Qué es un Profeta?”.
3. Haga una fotocopia o copie a mano la historia de Hugh B. Brown. Por lo menos una semana antes de la clase, dé las copias a dos de sus alumnos a quienes considere aptos a fin de que preparen su dramatización para la clase.
4. Busque en la revista *Liahona* un discurso reciente del Profeta. Asígnelo a un miembro de la clase para que lo lea y dé una presentación sobre las instrucciones dadas por el Profeta. (No permita que esta presentación tome más de cinco minutos.)

---

### Sugerencias para presentar la lección

#### Introducción

Lámina y análisis

Coloque la fotografía del niño y lea o dígales lo siguiente:

Imaginen que ese niño es su hermanito (o hermanita) a quien ustedes quieren mucho. Hoy ustedes lo están cuidando y son responsables de él (o de ella); para entretenerlo lo llevan a jugar al jardín; pero de un lado hay una calle por donde pasan los autos a toda velocidad, mientras que al otro lado del terreno donde no hay cerca corre un canal profundo de aguas turbulentas. Ustedes lo han alejado del lado de la calle, pero ahora él se quiere ir a jugar a la orilla del canal. Cuando lo sacan de allí y lo llevan otra vez al medio del jardín, el niño grita y patalea y tiene una rabieta. ¿Qué harán ustedes? ¿Se darán por vencidos y lo dejarán jugar junto al canal? ¿Por qué no? (Deben responder que porque ellos saben del peligro del cual el niño no se da cuenta por ser tan pequeño; y que ellos lo quieren y se preocupan por su seguridad.)

- ¿Quiénes tratan siempre de mantener a los jóvenes alejados del peligro? ¿Quiénes les dicen que no vean películas violentas ni inmorales, que no usen drogas, que regresen temprano a casa, que no empiecen demasiado jóvenes una relación seria con un joven del sexo opuesto? (Sus padres, sus maestros, los líderes de la Iglesia.)

- ¿Y quién mantiene a los padres, a los maestros y a los líderes alejados del peligro? (Su propia experiencia. La guía del Espíritu Santo y el Profeta de Dios.)

Nuestro Padre Celestial ama a todos Sus hijos y no los deja solos. Él dirige a los Profetas para que ellos les aconsejen; Él prepara a los padres, a los maestros y a los líderes de la Iglesia para que guíen a los que todavía no tienen la experiencia ni el conocimiento que se requieren para estar al tanto de los peligros de la vida.

- ¿Lo saben *todo* los padres, los maestros y los líderes de la Iglesia? (No. Ellos también necesitan una guía y la tienen en el Espíritu Santo y en el Profeta viviente. Los Profetas nos enseñan y nos advierten a todos.)

El día de hoy hablaremos acerca de la importancia de tener un Profeta en la tierra.

### El Profeta es el portavoz de Dios

Lámina

Coloque la fotografía del Profeta actual a la vista de los alumnos.

Tiras de cartulina  
(o pizarra) y análisis

- ¿Qué es un Profeta? (Los alumnos probablemente contesten esta pregunta diciendo que es un hombre que profetiza, o sea, que predice el futuro, y ésa es una de sus características. Pero, además, analice también las que están a continuación, al mismo tiempo que vaya colocando a la vista de los alumnos las tiras de cartulina que haya preparado, o escriba esas características en la pizarra.)

#### ¿Qué es un Profeta?

Es un portavoz de Dios.  
 Nos enseña sobre Dios y Jesucristo.  
 Condena el pecado y proclama el castigo por cometerlo.  
 Predica la rectitud.  
 Nos llama al arrepentimiento.  
 Interpreta las Escrituras.  
 Es el administrador de las normas de la Iglesia.

Pida a un miembro de la clase que lea lo que aparece a continuación, o léalo usted mismo.

El élder Bruce R. McConkie dijo:

“Un Profeta verdadero es un hombre que tiene el testimonio de Jesús, que sabe por revelación personal que Jesucristo es el Hijo del Dios viviente y que sería —o que fue— crucificado por los pecados del mundo; es un hombre a quien Dios habla y que reconoce la voz dulce y apacible del Espíritu. Un Profeta verdadero es un hombre que posee el Santo Sacerdocio, un administrador legal [del reino], un hombre que tiene el poder y la autoridad de Dios para representarlo a Él en la tierra. Un Profeta verdadero es un maestro de rectitud a quien se le han revelado las verdades del Evangelio y quien las presenta a sus semejantes a fin de que ellos sean herederos de la salvación en el más alto cielo. Un Profeta verdadero es un testigo viviente, un hombre que tiene conocimiento y testifica. Y si es necesario, ese hombre predice el futuro y revela a la humanidad lo que el Señor le revela a él”

(*The Mortal Messiah*, 4 tomos, Salt Lake City: Deseret Book Company, 1980, tomo 2, pág. 169).

### Es imprescindible que haya un Profeta en la tierra

Lectura dramatizada Pida a los alumnos a quienes les haya dado la asignación que hagan la lectura ahora.

MAESTRO: El presidente Hugh B. Brown, que fue Apóstol y miembro de la Primera Presidencia, contó de una conversación que tuvo con un juez que había sido miembro del Tribunal Supremo (Suprema Corte de Justicia) de Gran Bretaña. Él le había pedido al élder Brown que le explicara algunos conceptos de la fe mormona, presentándoselos como se presentaría un caso de un tribunal.

JUEZ: “Lo que usted me dice acerca de José Smith me parece una fantasía...”

ÉLDER BROWN: “Para este análisis quizás podamos encontrar un punto en común... ¿Puedo continuar con mi exposición dando por sentado que usted es cristiano?”

JUEZ: “Sí, señor”.

ÉLDER BROWN: “Supongo, entonces, que cree en la Biblia, tanto en el Antiguo Testamento como en el Nuevo Testamento”.

JUEZ: “Sí, creo”.

ÉLDER BROWN: “¿Y cree usted en la oración?”

JUEZ: “Sí, también creo en eso”.

ÉLDER BROWN: “¿Afirma usted que mi creencia en que Dios ha hablado al hombre en esta época es absurda?”

JUEZ: “Así me parece a mí”.

ÉLDER BROWN: “¿Cree usted que alguna vez Dios ha hablado con alguien?”

JUEZ: “¡Por supuesto! Toda la Biblia nos da evidencia de eso”.

ÉLDER BROWN: “¿Y cree que Él habló con Adán?”

JUEZ: “Sí”.

ÉLDER BROWN: “¿Y que habló con Enoc, y con Noé, y Moisés, y Jacob y los otros Profetas?”

JUEZ: “Creo que habló con cada uno de ellos”.

ÉLDER BROWN: “¿Y usted cree que el contacto de Dios con el hombre cesó cuando Jesús vino a la tierra?”

JUEZ: “No, no. Al contrario, ese tipo de comunicación llegó a su clímax en aquella época”.

ÉLDER BROWN: “¿Cree que Jesús de Nazaret era el Hijo de Dios?”

JUEZ: “Sin ninguna duda”.

ÉLDER BROWN: “Señor, ¿sabe usted si, después de la resurrección de Cristo, Dios habló con algún hombre?”

JUEZ: “Sí, recuerdo que... Saulo de Tarso, cuando iba en camino a Damasco para perseguir a los santos, tuvo una visión y quedó ciego, y después oyó una voz”.

ÉLDER BROWN: “¿La voz de quién?”

JUEZ: “Déjeme pensar... Sí, la voz le dijo: ‘Yo soy Jesús, a quien tú persigues...’ ”

ÉLDER BROWN: “Señor, ¿podríamos entonces decir seriamente que en los tiempos bíblicos era común y corriente que Dios hablara con el hombre?”

JUEZ: “Sí, admito eso. Pero dejó de hacerlo poco después del primer siglo de la era cristiana”.

ÉLDER BROWN: “¿Y por qué cree usted que dejó de hacerlo?”

JUEZ: “No lo sé”.

ÉLDER BROWN: “¿Y usted piensa que Dios no ha hablado desde entonces?”

JUEZ: “No, que yo sepa”.

ÉLDER BROWN: “Permítame mencionar algunas razones que Dios quizás haya tenido para no hablar. Tal vez sea porque no puede hacerlo; habrá perdido el poder”.

JUEZ: “Pero el pensar así sería una blasfemia”.

ÉLDER BROWN: “Bueno, si no cree que sea por eso, será quizás porque ya no nos ama y, por lo tanto, ya no tiene interés en los asuntos del hombre”.

JUEZ: “No... eso no es posible, Dios nos ama a todos por igual y no hace acepción de personas”.

ÉLDER BROWN: “Entonces, lo único que nos queda por pensar es que no nos habla porque ya no lo necesitamos. Hemos avanzado tan rápidamente en la educación y en la ciencia que Dios ya no nos hace falta”.

JUEZ: “Señor Brown, en la historia del mundo no ha habido jamás otra época en la que se necesitara tanto de Dios como ahora. Tal vez usted sepa decirme por qué Él no nos habla”.

ÉLDER BROWN: “¡Ah, es que lo hace! Él habla y ha hablado. Pero el hombre necesita tener fe para oírlo”. (Adaptado de “Conference Report”, octubre de 1967, págs. 117–118; o *Improvement Era*, diciembre de 1967, págs. 36–37; véase también “The Profile of a Prophet”, en *Speeches of the Year*, Provo: Brigham Young University Press, 1956, págs. 3–5.)

## Análisis

- ¿Por qué nos hace falta tener un Profeta en la tierra? (Deje que los alumnos contesten; las respuestas serán variadas.)

El presidente John Taylor lo explicó de esta manera:

“En la revelación que se le dio a Adán no se incluían instrucciones para que Noé pudiera construir el arca; ni la revelación que recibió Noé mandaba a Lot salir de Sodoma; tampoco éstas mencionaban la partida de Egipto de los hijos de Israel.

Todos recibieron las propias revelaciones que se aplicaban a ellos, así como las recibieron Isaías, Jeremías, Ezequiel, Jesús, Pedro, Pablo, Juan y José Smith. De igual manera debemos nosotros recibir las nuestras; de lo contrario, haríamos un desastre” (John Taylor, *The Gospel Kingdom*, sel. de G. Homer Durham, Salt Lake City: Bookcraft, 1943, pág. 34.)

Amós, un Profeta del Antiguo Testamento, dijo: “Porque no hará nada Jehová el Señor, sin que revele su secreto a sus siervos los Profetas” (Amós 3:7). Después, en nuestros tiempos, hablando a su Profeta, el Señor le dijo:

Análisis de un pasaje de las Escrituras

“Por tanto, vosotros, es decir, la Iglesia, daréis oído a todas sus palabras y mandamientos que os dará según los reciba, andando delante de mí con toda santidad; porque recibiréis su palabra con toda fe y paciencia como si viniera de mi propia boca” (D. y C. 21:4–5; véase también D. y C. 1:38).

- Para nosotros, ¿qué Profeta es tan importante como Moisés, Abraham, Nefi o cualquier otro Profeta de la antigüedad? (El Profeta de nuestros días, porque él es quien nos dirige en la actualidad.)
- ¿Cuál será la razón por la que muchas personas tienen la tendencia a respetar más a los Profetas antiguos, por ejemplo los de la Biblia, que a los que viven en la actualidad? (La gente tiende a criticar más las faltas de sus contemporáneos, las personas que todavía viven. Acepte las respuestas de los alumnos.)

### Los Profetas de los últimos días nos dan los consejos que necesitamos ahora

Ejemplo y análisis

Cuénteles lo siguiente: Un joven misionero explicaba a un investigador que a la cabeza de nuestra Iglesia hay un Profeta del Señor que la dirige y que recibe revelación para la Iglesia y para el mundo. El hombre se mostró muy interesado y le pidió al élder que le citara algo de lo que el Profeta había dicho últimamente. Pero el misionero no pudo recordar absolutamente nada.

Entonces el hombre insistió: “Dígame, ¿qué ha declarado su Profeta recientemente?” El joven tartamudeó sin poder responder; no sabía qué decir.

- ¿Podríamos nosotros hacer un mejor papel que el del avergonzado misionero? ¿Qué consejos hemos recibido del Profeta? (Acepte las respuestas. Podrían contestarle: estudiar el Libro de Mormón, llevar un diario, ser misioneros; además, algunas advertencias como las que nos hace contra el aborto, la pornografía, la homosexualidad y otros pecados de nuestra época.)

Informe

Pida al alumno a quien le haya asignado el discurso del Profeta que dé a la clase un informe de las enseñanzas e instrucciones que haya encontrado en él.

### Debemos escuchar al Profeta

Nuestro Padre Celestial nos ha advertido de los males de este mundo y nos ha dado instrucciones en cuanto a la manera de evitar las vías mundanas y salvarnos así de sus consecuencias. Lo esencial para nosotros es escuchar, prestar atención y seguir los consejos de los Profetas de Dios que hay en nuestros días. Como lo dijo el presidente J. Reuben Clark, hijo: “No nos falta un Profeta; lo que nos falta es un pueblo que sepa escuchar y tenga la determinación de vivir como Dios nos ha mandado” (en “Conference Report”, octubre de 1948, pág. 80).

Hay personas que creen que deben seguir al Profeta en lo que *ellas* consideran que está bien; pero cuando piensan que algo no está bien o no están de acuerdo con lo que él aconseja, se convierten en “su propio Profeta”; son *ellas* quienes determinan lo que el Señor quiere y lo que no quiere. Si nos decidimos a no obedecer algunos de los mandamientos por no considerarlos “convenientes”, estamos tomando en nuestras manos la ley del Señor y atribuyéndonos la autoridad de Profetas de nuestra propia vida; así nos desviaremos. Los que siguen al Profeta sólo cuando les conviene son falsos profetas de sí mismos.

- ¿Piensan ustedes a veces que pueden elegir los mandamientos que quieren obedecer y los que no obedecerán? ¿Tendemos a pensar que el Profeta no es Profeta cuando nos aconseja que no hagamos algo que nos gusta hacer? (Deje que los alumnos den su opinión al respecto.)

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Lean Hebreos 13:17.

“Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas...”

Análisis

- Cuando José Smith dio a conocer la revelación que había recibido y que se conoce como la Palabra de Sabiduría, y aconsejó a los miembros que se abstuvieran del tabaco, del té, del café y de las bebidas alcohólicas, ¿la reconocieron todos como un consejo sabio que debían obedecer? (No. Escuche las respuestas y luego explique a la clase que pasaron más de cien años antes de que el mundo reconociera que ese consejo tenía una sólida base científica; hasta los mismos médicos afirmaban que esas sustancias no eran nocivas. Pero los que escucharon al Profeta cosecharon grandes bendiciones de salud.)
- ¿Cuáles son los riesgos que corren las personas que no escuchan los consejos del Profeta en cuanto a la castidad y a la pureza moral? (Entre las respuestas posiblemente le digan: la pérdida de la fe y del testimonio, la destrucción del hogar, enfermedades como el SIDA, la pérdida de los derechos de miembro y la privación de las bendiciones eternas.)

---

### Nuestra obediencia al Profeta es una medida de nuestra fidelidad

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Jacob, el hermano de Nefi, dijo lo siguiente:

“...¡Oh las vanidades, y las flaquezas, y las necesidades de los hombres! Cuando son instruidos se creen sabios, y no escuchan el consejo de Dios, porque lo menosprecian, suponiendo que saben por sí mismos; por tanto, su sabiduría es locura, y de nada les sirve; y perecerán. Pero bueno es ser instruido, si hacen caso de los consejos de Dios” (2 Nefi 9:28–29).

Por supuesto, cada uno de nosotros tiene su albedrío y puede decidirse a no obedecer, si así lo desea. Pero si desobedecemos, debemos estar dispuestos a sufrir las consecuencias de nuestra decisión. A veces no calculamos completamente los resultados porque algunas de las decisiones más difíciles que tenemos que tomar consisten en elegir entre seguir el consejo del Profeta y hacer lo que nos dicen nuestros amigos.

- ¿Qué creen que quiso decir el Señor cuando preguntó en Lucas 6:46: “¿Por qué me llamáis, Señor, Señor, y no hacéis lo que yo os digo?” (Con esas palabras acusó de hipócritas a los que hacían eso. ¿Qué pensaba Él de los hipócritas?)

---

### Testimonio y exhortación

Expresé a la clase su testimonio de la importancia de seguir al Profeta que dirige la Iglesia. Exhorté a los alumnos a seguir adelante y a obedecer con fe y con valor los consejos de los Profetas de nuestros días. Instelos a mantenerse limpios de las manchas del mundo, a arrepentirse cuando sea necesario y a hacer todo lo que puedan por ayudar a edificar el reino de Dios en la tierra. Un Santo de los Últimos Días que es fiel sostiene al Profeta, y para sostenerlo es necesario obedecer sus consejos.

Lección  
**6**

# El profeta José Smith: Una luz en las tinieblas

Nació: 23 de diciembre de 1805 Años en la presidencia: 1832–1844

---

**Objetivo** Despertar en los alumnos el deseo de saber por sí mismos que José Smith fue un Profeta.

---

**Preparación**

1. Antes de esta lección, pida a un alumno que lea José Smith—Historia 1:13–26 y se prepare para explicar a la clase qué piensa con respecto a esos versículos. Tenga en cuenta que las partes más importantes de esta lección son la lectura y el análisis de ese pasaje; planifique la lección de manera que haya el tiempo necesario para eso, aun cuando tenga que dejar sin tratar algún otro punto.
2. Prepare copias del volante “La importancia que tiene José Smith para mí”, que se encuentra al final de la lección. Haga suficientes copias para todos los alumnos.
3. Trate de conseguir un globo terráqueo (o una pelota grande para representar la tierra) y cúbralo con un paño oscuro antes de comenzar la clase.
4. Asegúrese de que todos los jóvenes tengan un ejemplar del Libro de Mormón y de la Perla de Gran Precio; consiga los que le falten en la biblioteca del centro de reuniones.
5. Consiga en la biblioteca las siguientes láminas de José Smith: La Primera Visión (62470; Las bellas artes del Evangelio 403), Moroni aparece a José Smith en su cuarto (62492; Las bellas artes del Evangelio 404) y La restauración del Sacerdocio de Melquisedec (62371; Las bellas artes del Evangelio 408).
6. Pida permiso al obispo o al presidente de rama para invitar a la clase a algún miembro del barrio o de la rama que haya tenido que esforzarse mucho por obtener un testimonio; pídale que explique a los alumnos cómo logró ese testimonio.

---

**Sugerencias para presentar la lección** **Introducción**

Cartel o pizarra Tenga las siguientes preguntas escritas de antemano en un cartel o en la pizarra:

¿Cómo puedo tener mi propio conocimiento de que José Smith fue un Profeta?

¿Cómo puedo saber que vio y oyó lo que afirmó haber visto y oído?

¿Qué importancia tiene para mí saber las respuestas a estas preguntas?

Exponga el cartel y pida a la clase que lo lea.

Volante y análisis

Nota: Este análisis ayudará a los miembros de la clase a fortalecer su testimonio. La firme convicción y la confianza que el maestro tenga en la verdad son una fuente de inspiración para los alumnos. Explíqueles que precisamente porque José Smith dijo la verdad es muy importante que nosotros, los miembros de la Iglesia, tengamos un testimonio de esa verdad.

Dé a cada uno de los alumnos una copia del volante “La importancia que tiene José Smith para mí”, que se encuentra al final de la lección.

---

### La importancia que tiene José Smith para mí

Pida a un alumno que lea la declaración 1 del volante: “He aprendido dónde estaba mi espíritu antes de que yo naciera en este mundo, por qué estoy aquí en la tierra y adónde iré después de esta vida”. Diga a la clase que las revelaciones de nuestros días son importantes porque hasta 1820 no había ninguna religión en el mundo cristiano que tuviera toda la verdad.

- ¿Por qué no conocían toda la verdad? En otras épocas, los Profetas conocieron y enseñaron la verdad completa. (Pero debido a la iniquidad que existía, se quitaron de las Escrituras muchas partes “claras y preciosas” [véase 1 Nefi 13:20–29].)

Explique a los alumnos que gracias a José Smith sabemos quiénes somos y de dónde vinimos; además, sabemos que podemos volver a la presencia de nuestro Padre si obedecemos Sus mandamientos. Sin embargo, la mayoría de la gente del mundo no lo sabe todavía. Nosotros tenemos el conocimiento que se requiere para reconocer la doctrina falsa y, si obedecemos a Dios y a Sus Profetas, tendremos la fortaleza necesaria para resistir toda doctrina del diablo y de aquellos a quienes él engaña.

Pida a otro alumno que lea la declaración 2 del volante: “He aprendido que nuestro Padre Celestial es una persona real que escucha y contesta mis oraciones”.

- ¿Qué creen sobre Dios y Cristo las religiones del mundo? (Explique que la mayoría de las religiones del mundo cree que Dios y Cristo son espíritus, o una esencia espiritual, y que no tienen un cuerpo físico. Saber la verdad es maravilloso: saber que Dios el Padre Eterno y Jesucristo son Seres exaltados y tangibles, que tienen cuerpos resucitados a cuya imagen fue creado nuestro cuerpo y que Jesucristo es literalmente el Hijo Unigénito del Padre en la carne. Trate de que los alumnos se den cuenta de la extrema importancia que tiene el saber cómo son Dios y Cristo y conocer el plan que el Señor tiene para la humanidad).

Lección práctica

Dirija la atención hacia el globo terráqueo (o la pelota) que habrá cubierto con el paño oscuro y dígalos que representa el mundo. Explique que en 1820 el mundo se encontraba en un estado de tiniebla espiritual y aunque había muchas personas buenas que buscaban la verdad sobre Dios, no había Profetas ni autoridad divina. No existía la Iglesia verdadera que enseñara la verdad, y había tantas enseñanzas y principios incorrectos que reinaba gran confusión.

Entonces el Señor, por medio del joven José Smith, pudo traer la verdad, un conocimiento nuevo, la autoridad y la revelación, o, en otras palabras, *la luz*, al mundo. Esto era muy similar a lo que el Señor había hecho mediante otros Profetas, como Moisés. Destape el globo terráqueo.

Deje en claro que la dispensación en la que el mundo debe prepararse para la segunda venida de Cristo ya ha llegado. Tenemos el Evangelio, un don de inmenso valor. Pero sólo podemos darlo a conocer a los demás si nosotros mismos sabemos que es verdad y reconocemos su gran valor.

Análisis

Pida a uno de los alumnos que lea la declaración 3 del volante: “He aprendido que la Iglesia verdadera existe en la tierra y soy miembro de ella”.

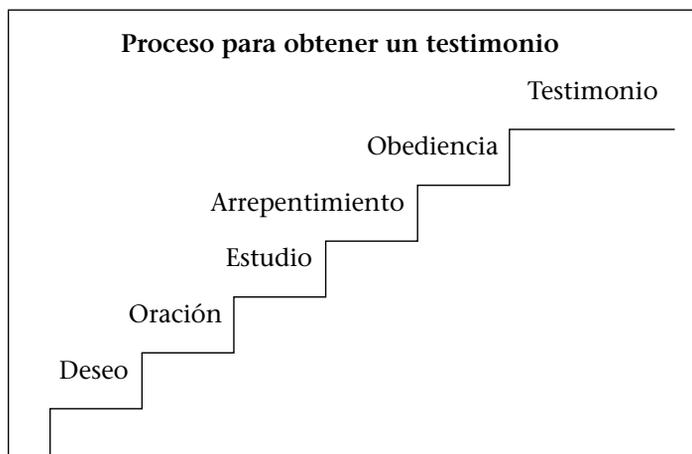
Asegure a la clase que ellos pueden fortalecer y afianzar su testimonio y saber con seguridad, si todavía no lo saben, que la Iglesia es verdadera y que José Smith fue un Profeta.

Pasaje de las Escrituras

Lean juntos Moroni 10:4.

Ilustración en la pizarra y análisis

Dibuje en la pizarra o en un cartel los escalones para el “Proceso para obtener un testimonio”, sin escribir las palabras que aparecen sobre cada escalón. Escriba *Testimonio* en el escalón más alto.



- ¿Qué proceso tiene que seguir una persona para saber si José Smith fue un Profeta de Dios y si la Iglesia es verdadera? (Cuando le den una respuesta correcta, escríbala en cualquiera de los escalones hasta llenarlos todos.)

Testimonio

Si hubiera conseguido permiso del obispo o del presidente de rama para invitar a la persona a la clase, pídale que explique ahora cómo logró obtener ese testimonio.

---

### Cómo podemos comprender y apreciar mejor a José Smith

Análisis

Diga a los alumnos que el aprender más sobre lo que José Smith pensaba cuando era joven les ayudará a comprenderlo y a apreciarlo más.

- ¿En qué se parecía José Smith a ustedes? (Tenía la misma edad, quería a su familia, le preocupaba la idea de cómo se ganaría la vida y el hacer lo correcto;

procuraba ser bueno y saber la verdad. Es probable que también haya tenido temor de algunas cosas, como de fracasar y de estar enfermo. En esa época no había antibióticos, ni existían los anestésicos ni las inmunizaciones que tenemos hoy, y él había tenido de niño una terrible y dolorosa infección en el hueso de una pierna. Él también tenía que llevar a cabo tareas para ayudar a la familia; le gustaban los deportes; sufría si alguien hería sus sentimientos; y, como nosotros, él también oraba.

Láminas y repaso Coloque a la vista de los alumnos las láminas de José Smith, especialmente la que lo muestra en la Arboleda Sagrada. Repase brevemente (también puede pedirle a un alumno que lo haga) los sentimientos que llevaron al Profeta hasta la Arboleda Sagrada.

### El estudiar la Primera Visión fortalece nuestro testimonio

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Lea José Smith—Historia 1:13–26 mientras los alumnos siguen la lectura en sus respectivos libros. Lea lentamente. Pida a los miembros de la clase que no interrumpan hasta que haya terminado la lectura de todo el pasaje.

Después de terminar, hágales algunas de las siguientes preguntas:

- ¿Por qué habrá intentado Satanás impedir que José tuviera esta experiencia? (Porque sabía que, como consecuencia de ella, volverían a la tierra la verdad y la luz del Evangelio, así como el poder y la autoridad del sacerdocio; y, como Satanás es enemigo de estas cosas, lucha constantemente contra ellas.)
- ¿Por qué no pudo Satanás vencer a José Smith? (Porque el poder de Dios es superior al de Satanás, y Él no permitiría que Satanás destruyera a José Smith.)
- ¿Qué habrá sentido el Profeta en esos momentos?
- ¿Cuándo creen que dejó de sentir temor? (La paz y la influencia tranquilizadora del Espíritu Santo lo reconfortaron como nos reconfortaría a nosotros si pasáramos por una experiencia similar. Sería una experiencia de gran regocijo.)
- ¿Por qué se habrá quedado José Smith “sin fuerzas” después de la visión? (Porque una experiencia de esa naturaleza debe de haber sido una emoción tan fuerte que lo debilitó físicamente.)

Explíqueles que una persona tiene que ser vivificada por el Espíritu de Dios, o sea, fortalecida y protegida por Él, como lo fue José, para soportar el poder y la gloria de la presencia del Señor. De lo contrario, ningún hombre o mujer puede en la carne verlo “a menos que haya sido vivificado por el Espíritu de Dios” (D. y C. 67:11).

Informe

Pida al alumno al que le haya asignado esta responsabilidad que explique lo que piense y sienta sobre la experiencia que tuvo José Smith en la Arboleda Sagrada.

### Testimonio y exhortación

Señale otra vez los escalones que indican el “Proceso para obtener un testimonio” (en el cartel o en la pizarra) y exhorte a los alumnos a hacer lo mismo que hizo José Smith. Él procuró revelación y la recibió, y nosotros también podemos

recibirla. Además de las dudas o interrogantes que tengamos sobre el Evangelio, diariamente necesitamos sabiduría y prudencia para enfrentar los problemas que encontramos en los estudios, en la familia, con los amigos, con el dinero y en nuestra forma de comportarnos. Debemos pedir a Dios con fe, con verdadera intención, y recibiremos la respuesta. Así, *podremos* saber qué hacer en todo momento.

Pasaje de las  
Escrituras y  
testimonio

Lean Santiago 1:5–6. Exprese su testimonio.

---

# La importancia que José Smith tiene para mí

José Smith es un Profeta verdadero. ¿Qué importancia tiene eso para mí en la actualidad?

1. He aprendido dónde estaba mi espíritu antes de que yo naciera en este mundo, por qué estoy aquí en la tierra y adónde iré después de esta vida. (Véase Abraham 3:22; D. y C. 45:56–59; 76.)
2. He aprendido que nuestro Padre Celestial es una persona real que escucha y contesta mis oraciones. (Véase José Smith—Historia 1:16–20.)
3. He aprendido que la Iglesia verdadera existe sobre la tierra y soy miembro de ella. (Véase D. y C. 20:1.)

# Fortalezcamos nuestro testimonio de José Smith

**Objetivo** Que se fortalezca en los alumnos el testimonio de que José Smith vio a Dios el Padre y a Jesucristo.

**Preparación**

1. Haga para cada alumno una copia de la hoja “Cómo ayudar a un amigo a comprender la Primera Visión”, que se encuentra al final de esta lección.
2. Prepare tiras de cartulina con las frases que aparecen en un recuadro bajo el título “Para comprender Juan 1:18”; si lo prefiere, puede escribirlas en la pizarra.
3. Asegúrese de que todos los miembros de la clase tengan un ejemplar de la Biblia. Si fuera necesario, pida ejemplares adicionales en la biblioteca del centro de reuniones.

**Sugerencias para presentar la lección**

**Introducción**

Relato

Lea el siguiente relato:

Jorge tiene catorce años y es miembro de la Iglesia. Un día su amigo Pablo, que no es miembro, le dijo: “Unos misioneros de tu religión empezaron a visitarnos en nuestra casa. Todos pensamos que es una religión interesante y que enseña buenos principios; pero papá y yo no podemos creer en eso que cuentan de que José Smith tuvo una visión y encontró planchas de oro”.

**Podemos contestar preguntas sobre José Smith**

Análisis y relación de pasajes de las Escrituras

- ¿Qué será lo que Pablo no puede creer de la visión de José Smith? ¿Qué podría decirle Jorge a su amigo para ayudarlo? (Jorge podría explicarle que, aunque la visión de José Smith fue algo único y exclusivo en esa época, no era raro que un Profeta la tuviera. A lo largo de la historia del mundo, el Señor ha hablado con sus Profetas, y con algunos de ellos “cara a cara”.)
- ¿Qué otros Profetas han visto al Señor y han hablado con Él? (Usted podría mencionar algunos de los siguientes: Adán [véase Génesis 3:8–13; D. y C. 107: 54–55; y Moisés 6:22], Enoc [Génesis 5:22, 24; D. y C. 107:49; y Moisés 7:4], Noé [Génesis 6:9; Moisés 8:27], Abraham [Génesis 12:7; 18:1; Abraham 2:6], Isaac [Génesis 26:2], Moisés [Éxodo 24:1, 9–11; 33:11], Isaías [Isaías 6:1], Ezequiel [Ezequiel 1:1; 44:4], Esteban [Hechos 7:55–56], el hermano de Jared [Éter 3:6–15], Nefi [2 Nefi 11:2–6], Jacob [2 Nefi 11:3], Mormón [Mormón 1:15] y José Smith [José Smith—Historia 1:17].)

Además de los mencionados, muchos otros Profetas han visto al Señor.

Análisis y relación de pasajes de las Escrituras

- ¿Qué podría contestar Jorge si Pablo le mencionara el pasaje de Juan 1:18 que dice que nadie ha visto a Dios? (Podría explicarle que otros pasajes de las Escrituras y los Profetas del Señor nos ayudan a entender lo que aparece a continuación: [Escriba en la pizarra las tres frases y las referencias de las Escrituras o coloque las tiras de cartulina que haya preparado a la vista de los alumnos.])

Pizarra

**Para comprender Juan 1:18 (Véase también la Traducción de José Smith, Juan 1:19 [pág. 229])**

1. Nadie puede ver a Dios sin que lo fortalezcan y lo protejan el poder y el Espíritu de Dios (véase D. y C. 67:11).
2. Sólo los que son dignos tienen el privilegio de ver a Dios (véase Juan 6:46 y D. y C. 93:1).
3. El Señor se muestra en la ocasión, en el lugar y a quien Él desea (véase Éxodo 33:20 y compárese con la Traducción de José Smith, Éxodo 33:20).

(Para más pasajes de las Escrituras en los que se mencione de Dios al hablar a sus Profetas y a otras personas, véase la Guía para el Estudio de las Escrituras, bajo “Jesucristo, *Las apariciones de Cristo después de su muerte*” y “Jesucristo, *La existencia premortal de Cristo*” [pág. 108].)

Análisis de pasajes de las Escrituras

Diga a los alumnos que busquen los siguientes pasajes en la Biblia y haga que los lean todos juntos: Génesis 12:7, Éxodo 24:9–10 y Éxodo 33:11. Éstos y muchos otros pasajes de las Escrituras demuestran que muchos hombres justos han visto a Dios.

- ¿Qué condiciones se requieren para que tenga lugar una revelación o manifestación así?
  1. Es preciso que haya una necesidad que lo justifique. Por ejemplo, en la época de José Smith era necesario que se restaurara el Evangelio.
  2. Es necesario que la persona sea digna.
  3. La visión debe manifestarse porque así lo decide el Señor, no simplemente porque la persona lo desee.
- ¿Creen que ahora le podrían decir a un amigo, en forma sencilla y fácil por qué la Primera Visión de José Smith es sólo uno de los muchos ejemplos en los que el Señor ha tratado directamente con sus Profetas?

Volante

Dé a cada uno de los alumnos un volante de los que haya preparado sobre “Cómo ayudar a un amigo a comprender la Primera Visión” (el modelo se encuentra al final de la lección). Pida a uno de ellos que explique por qué la Primera Visión de José Smith no se puede calificar de “rara”.

Nota al maestro: La caja de piedra que contenía las planchas de oro tampoco era un artículo insólito ni singular. En tiempos antiguos no era raro que se llevaran registros importantes en láminas de metal. En la actualidad, los arqueólogos han

descubierto que en la antigüedad se empleaban láminas de metal de todo tipo para registrar documentos escritos. (Véase H. Curtis Wright, “Ancient Burials of Metal Documents in Stone Boxes”, *Journal of Library History*, Foundation for Ancient Research and Mormon Studies [Fundación para la investigación de la antigüedad y estudios mormones], WR-1981.)

---

Análisis y pasaje  
de las Escrituras

### **Cómo ayudar a otras personas a obtener su propio testimonio**

- ¿Cuál es el medio más importante por el que podemos ayudar a un amigo como Pablo a saber sin dudas que José Smith dijo la verdad? (Dirija a los alumnos para que hablen sobre el Espíritu Santo.)

Podríamos explicarle que en el Libro de Mormón, en Moroni 10:4, el profeta Moroni nos dice que si deseamos sinceramente saber la verdad, podemos pedirle a Dios, en el nombre de Cristo, que nos la revele; y si somos sinceros y tenemos fe en Cristo, sabremos la verdad por medio del Espíritu Santo.

Lea a la clase Moroni 10:4–5.

También podríamos hablarle a nuestro amigo sobre el testimonio de José Smith de la Primera Visión (véase José Smith—Historia 1:5–26), y sugerirle que lo lea con una actitud reflexiva y que después ore sinceramente a Dios para saber la verdad. Y él también podrá llegar a sentir la verdad “por el poder del Espíritu Santo” (Moroni 10:4).

---

### **Testimonio y exhortación**

Expréseles su convicción de que es verdad que José Smith vio al Padre y a Jesucristo, e ínstelos a obtener ellos mismos ese conocimiento.

---

# Cómo ayudar a un amigo a comprender la Primera Visión de José Smith

1. Dios se comunica a menudo con sus Profetas cara a cara. El Padre Celestial o el Salvador hablaron cara a cara con los siguientes Profetas:

**Adán** (Génesis 3:8–13; D. y C. 107:54–55; Moisés 6:22).

**Enoc** (Génesis 5:22, 24; D. y C. 107:49; Moisés 7:4).

**Noé** (Génesis 6:9; Moisés 8:27).

**Abraham** (Génesis 12:7; 18:1; Abraham 2:6).

**Isaac** (Génesis 26:2).

**Moisés** (Éxodo 24:1, 9–11; 33:11).

**Isaías** (Isaías 6:1).

**Ezequiel** (Ezequiel 1:1; 44:4).

**Esteban** (Hechos 7:55–56).

**El hermano de Jared** (Éter 3:6–15).

**Nefi** (2 Nefi 11:2–6).

**Jacob** (2 Nefi 11:3).

**Mormón** (Mormón 1:15).

**José Smith** (José Smith—Historia 1:17).

2. Si una persona le pide al Señor, con verdadera intención, que le haga saber la verdad, Él se la revelará por el poder del Espíritu Santo (véase Moroni 10:5).

---

**Objetivo** Que los alumnos aprendan a emplear el poder de la revelación para su propia vida.

---

**Preparación**

1. Estudie el discurso pronunciado por el élder Dallin H. Oaks en la Universidad Brigham Young, el 29 de septiembre de 1981; en esa época todavía era juez y miembro de la Corte Suprema de Justicia en Utah y aún no había recibido su llamamiento de Apóstol. (El discurso fue publicado en *Liahona* de diciembre de 1983, con el título “La revelación”).
2. Prepare carteles para la lección; o si lo prefiere, puede utilizar la pizarra.

---

**Sugerencias  
para presentar  
la lección**

## Introducción

Con sus propias palabras, presente a los alumnos el siguiente caso:

Un compañero de clase les habla de un hermoso lago a donde ustedes pueden ir a nadar con sus amigos. Aunque el lago está cercado y hay un portón cerrado con llave y un cartel que dice “Prohibida la entrada”, él les asegura que eso no tiene importancia, pues debajo de la piedra que está junto al portón hay una llave para entrar, y que todo el mundo va a nadar en el lago. Así que ustedes deciden ir con otro amigo. El compañero les dijo la verdad: el lago es hermoso y el agua muy templada; los dos se divierten mucho nadando durante largo rato. Pero, cuando están en camino a su casa, empiezan a sentir comezón en todo el cuerpo y la piel comienza a ponerse de un color gris muy extraño. Al llegar a su casa, los dos tienen todo el cuerpo cubierto de grandes ampollas. Su estado empeora, es necesario internarlos en un hospital y llegan a estar al borde de la muerte.

Lo que su compañero no les dijo, y quizás ni lo supiera, fue que el agua del lago estaba contaminada con desechos químicos sumamente tóxicos.

**Análisis**

- ¿Qué sentirían ustedes hacia la persona que les hubiera hecho eso? ¿Y si esa persona hubiera sabido lo que iba a pasar? (Dé tiempo a los alumnos para que hablen del asunto; deje que lo analicen.)

Eso es lo que hace Satanás. A menudo hace grandes promesas, engañándonos para que pensemos que los resultados serán buenos, pero nunca nos dice cuáles serán en realidad los resultados.

- ¿De qué forma nos engaña Satanás con frecuencia? (Nos hace creer que algunas acciones como robar en las tiendas, fumar, ser inmorales, usar drogas, etc., no son realmente tan malas.) ¿Qué nos promete en cada uno de esos casos y cuáles son los resultados de hacer lo que él dice? (Deje que le contesten.)

**Pizarra o carteles**

Coloque los carteles ya escritos o escriba lo siguiente en la pizarra:

Las formas de engañarnos que tiene Satanás		
Pecado	Lo que nos dice Satanás para tentarnos	Resultados
Robar	Nos haremos ricos rápidamente	Pérdida de la reputación, antecedentes penales, cárcel
Uso de drogas	Placer inmediato, popularidad	Adicción, daño cerebral, mala salud, muerte
Inmoralidad	Gratificación de los sentidos	Pérdida de la virtud y de la propia estimación, embarazo fuera del matrimonio, enfermedades

No es Satanás quien nos causa todos los problemas que tenemos que enfrentar en esta vida. Estamos aquí para aprender y ser probados. ¿Qué problemas y pruebas tenemos que enfrentar? (La mala salud, la muerte que nos arrebató familiares y amigos, los accidentes, las dificultades económicas, los amigos que se convierten en enemigos, las dificultades y privaciones para obtener una educación, etc.)

Felizmente, nuestro Padre Celestial ve y conoce nuestras necesidades; como desea que tengamos éxito en la vida, nos ha dotado con dones especiales para que resistamos las tentaciones de Satanás. Uno de los más grandes de esos dones es el de la revelación.

Pizarra

Escriba en la pizarra: *“La revelación es la comunicación de Dios al hombre”*. (Dallin H. Oaks.)

<p><b>La revelación es la comunicación</b></p> <p>de</p> <p>Dios</p> <p>al</p> <p>hombre</p>
--

### La revelación tiene varios propósitos

Dallin H. Oaks, que en la actualidad es uno de los Doce Apóstoles, indicó que todos ya hemos recibido alguna revelación y que podemos recibir otras (véase la primera mitad del artículo mencionado de *Liahona*. La comunicación que Dios tiene con nosotros es una realidad, algo que sucede diariamente).

Pizarra y análisis

A medida que vaya escribiendo en la pizarra los propósitos que puede tener la revelación (o señalando los que haya escrito en un cartel preparado de antemano, si lo desea), pida a los alumnos que piensen en ejemplos de revelaciones que ellos ya hayan recibido.

### Con qué propósito se nos da revelación

1. Para testificarnos
2. Para profetizar
3. Para consolarnos
4. Para elevarnos
5. Para hacernos saber algo
6. Para refrenarnos en algo
7. Para confirmar
8. Para inducir

(Durante la clase, aliente a los alumnos para que hagan preguntas y cuenten experiencias que hayan tenido. Cada uno de los ocho propósitos mencionados puede ser válido para que nosotros recibamos revelación.)

En la pizarra, haga un círculo alrededor de “Para testificar”.

El élder Oaks dijo: “*El testimonio* o seguridad que procede del Espíritu Santo de que Jesús es el Cristo y de que el Evangelio es verdadero es una revelación de Dios” (“La revelación”, *Liahona*, diciembre de 1983, pág. 31).

Debemos pedir a nuestro Padre Celestial que nos dé este conocimiento.

Haga un círculo alrededor de “profetizar”.

La revelación puede hacernos saber lo que vendrá. El élder Oaks dijo lo siguiente: “...después que nació nuestro quinto hijo, pasaron diez años, y mi esposa y yo pensábamos que no íbamos a tener más hijos, lo que lamentábamos mucho. Pero un día, mientras ella se encontraba en el templo, el Espíritu le susurró que tendría otro hijo. Esa revelación profética se cumplió un año y medio más tarde cuando nació nuestro sexto hijo, al cual habíamos esperado por trece años” (*ibíd.*, pág. 32).

Trace un círculo alrededor de “consolarnos”.

“Algunos”, comenta el élder Oaks, “han sido reanimados por medio de visiones de seres queridos que ya han partido o porque han sentido su presencia... Otros han recibido consuelo al perder su trabajo o una oportunidad ventajosa en los negocios, o hasta al ver deshecho su matrimonio... También puede recibirse una revelación de consuelo por medio de las palabras que se pronuncien en una bendición del sacerdocio...”

“Otro ejemplo de la revelación consoladora es la seguridad que recibimos cuando nuestros pecados nos son perdonados” (*Ibíd.*, pág. 32).

Trace un círculo alrededor de “elevarnos”.

“En alguna ocasión de nuestra vida, cada uno de nosotros tiene la necesidad de que su espíritu se eleve de las profundidades de la depresión, de una sensación de temor o ineptitud, o simplemente de un estado de mediocridad espiritual” (*Ibíd.*, pág. 33).

Haga un círculo alrededor de “hacernos saber algo”.

“En algunas ocasiones sagradas, tales como cuando se manifestaron las visiones que están registradas en las Escrituras antiguas y modernas, la información se ha recibido ‘cara a cara’ de mensajeros celestiales. En otras circunstancias, se ha manifestado por medio de los susurros del Espíritu... En todos estos casos, ya muy conocidos para nosotros, el Espíritu Santo actúa en su oficio de maestro y revelador” (*Ibíd.*, págs. 33–34.)

Trace un círculo alrededor de la palabra “refrenarnos”.

Nefi nos da el ejemplo de una revelación que se empleó para refrenar: “Y ahora bien, yo, Nefi, no puedo decir más; el Espíritu hace cesar mis palabras...” (2 Nefi 32:7).

El élder Oaks relata la siguiente experiencia que ocurrió durante el período en que él fue Rector de la Universidad Brigham Young:

“Hace varios años, tomé la pluma para firmar un documento que me esperaba en mi oficina de la Universidad Brigham Young, tarea que hacía unas doce veces durante el día. Este documento comprometía a dicha universidad a tomar medidas en algo que ya se había decidido hacer con la aprobación del cuerpo docente, y todo parecía en orden. Pero al ir a firmar el documento, me invadieron impresiones y pensamientos tan negativos que lo tuve que poner a un lado, y pedí que se revisara nuevamente todo el asunto. Así se hizo, y unos días más tarde saltaron a la vista algunos factores adicionales que nos hicieron saber que tales medidas hubieran causado problemas serios a la universidad en el futuro” (*Ibíd.*, págs. 34–35).

Haga un círculo alrededor de la palabra “confirmar”.

En este discurso el élder Oaks citó las siguientes palabras del élder Bruce R. McConkie: “ ‘El Señor espera que utilicemos los dones, talentos y habilidades, el sentido de juicio y el libre albedrío con los que estamos revestidos... Implícito en el ejercicio de nuestra fe cuando pedimos está el requisito de que hagamos todo lo que podamos por lograr la meta que deseamos alcanzar... Se espera que hagamos primero todo lo posible, y que después busquemos una respuesta del Señor, un sello confirmador de que hemos llegado a la conclusión correcta’ (*Speeches of the Year, 1972–1973*, págs. 108, 110, 113)” (*Ibíd.*, pág. 36).

Muchas veces el Señor nos pide que tomemos una decisión y que nos limitemos a pedirle que nos la confirme. Por ejemplo, cuando recibimos un llamamiento en la Iglesia y tenemos que elegir consejeros o ayudantes, debemos tomar la decisión y luego pedirle al Señor que la confirme. El élder Oaks afirma en su discurso que todas las Autoridades Generales se guían por esa norma (véase el discurso de *Liahona*, pág. 36).

Haga un círculo alrededor de la palabra “inducir”.

Este tipo de revelación nos motiva a la acción aún cuando no hayamos pedido consejo.

El siguiente relato del élder Oaks es un ejemplo de la revelación que induce:

“Mi abuela, Chasty Olsen Harris, cuando era muy joven, tuvo una experiencia... Ella se encontraba cuidando algunos niños que estaban jugando en el lecho seco de un río, muy cerca de su casa en Castle Dale, Utah. De repente oyó una voz que la llamaba por su nombre y le decía que debía retirar a los niños de ese lugar y llevarlos más arriba [a la orilla]. Era un día despejado y no había señales de lluvia,

así que ella no veía la razón de obedecer a aquella voz y continuó jugando. La voz [con insistencia], le habló de nuevo. Esa vez mi abuela atendió a la advertencia y presurosa juntó a los niños y corrieron hacia la orilla. Tan pronto como llegaron allí, vieron venir un torrente de agua que se había originado en un aguacero en las montañas, a muchos kilómetros de allí; esta corriente barría con todo lo que hallaba a su paso y se precipitó rugiente precisamente por donde los niños habían estado jugando. Si no hubiera sido por esa revelación que la indujo a salir y sacar a los niños de allí, todos hubieran perecido” (véase *Ibíd.*, págs. 37–38).

El profeta José Smith dice:

“Una persona podrá beneficiarse si percibe la primera impresión del espíritu de la revelación. Por ejemplo, cuando sentís que la inteligencia pura fluye en vosotros, podrá repentinamente despertar en vosotros una corriente de ideas, de manera que por atenderlo, veréis que se cumplen el mismo día o poco después; (es decir) se verificarán las cosas que el Espíritu de Dios ha divulgado a vuestras mentes; y así, por conocer y entender el Espíritu de Dios, podréis crecer en el principio de la revelación” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 179).

Los jóvenes y las jóvenes pueden recibir en sus llamamientos de la Iglesia la revelación que los induzca a cumplir mejor sus responsabilidades. Esa revelación y guía siempre estará dentro de las normas establecidas en la Iglesia y jamás será contraria a los principios del Evangelio.

---

### ¿Quién es digno?

Análisis y pasaje de las Escrituras

La revelación es uno de los maravillosos dones del Espíritu.

- ¿Quién es digno de recibir tan valioso don? (Deje que los alumnos respondan; después, léales Doctrina y Convenios 46:8–9, haciendo hincapié en las palabras del versículo 9: “porque de cierto os digo, que [los dones del Espíritu] se dan para el beneficio de los que me aman y guardan todos mis mandamientos, *y de los que procuran hacerlo*” [cursiva agregada].)
- ¿Qué significado tienen para ustedes las palabras “procuran hacerlo”? (Acepte las respuestas de los alumnos a esta pregunta, pero guíelos en el análisis para que lleguen a la conclusión de que “procuran hacerlo” quiere decir que tratan con todas sus fuerzas de hacerlo.)

La revelación es, entonces, uno de los dones del Espíritu que está a disposición de todos los que amen al Señor y se esfuercen por obedecer Sus mandamientos. Ustedes tienen el privilegio de recibir diariamente ayuda del Señor para hacer lo correcto.

---

### Testimonio y exhortación

Exhorte a los alumnos a estar alerta durante la semana para reconocer los momentos en los que el Señor trate de comunicarse con ellos. Pídales que piensen en los propósitos de la revelación que mencionó el élder Oaks en su discurso: testificar, profetizar, consolar, elevar, hacer saber algo, refrenar en algo, confirmar e inducir.

Expréseles su testimonio de la importancia que tiene la revelación en su propia vida.

# La sucesión a la Presidencia de la Iglesia

## Lección 9

---

**Objetivo** Que los alumnos comprendan cómo se elige al Presidente de la Iglesia.

---

**Preparación**

1. Haga los preparativos para mostrar las láminas de José Smith y de Brigham Young que se encuentran al final del manual en la sección de láminas en colores.
2. Consiga en la biblioteca del centro de reuniones una fotografía de la Primera Presidencia actual y una del Quórum de los Doce (si no las tuvieran en la biblioteca, las encontrará en el número de *Liahona* que contiene los discursos de la última conferencia general).
3. En la pizarra o en una cartulina, escriba los nombres de la Primera Presidencia y del Quórum de los Doce en su debido orden, tal como se encuentren organizados el día en que vaya a enseñar la lección.

---

**Sugerencias para presentar la lección**

**Introducción**

**Análisis**

El asesinato del profeta José Smith, ocurrido en junio de 1844, fue un terrible golpe para los miembros de la Iglesia. No sólo habían perdido a su querido Profeta, sino que durante los años que ésta llevaba organizada nunca habían tenido otro Profeta y Presidente; tampoco habían visto efectuarse ningún cambio en la Presidencia de la Iglesia. Probablemente, la mayoría de ellos ni siquiera hubiera pensado en cómo se llevaría a cabo el cambio llegado el momento.

- ¿Cómo se elige a un nuevo Presidente de la Iglesia?

**Análisis y pasaje de las Escrituras**

Lean Isaías 55:8. Explique que es el Señor quien elige al hombre que será Presidente de la Iglesia; por otra parte, Él ha establecido un método para cuando se hace necesario el cambio de líderes de la Iglesia.

Lean Jeremías 1:5. Explique que en la vida premortal Dios ya había elegido a Jeremías para que fuera Profeta; lo eligió antes de que naciera; y así, Dios ha elegido y ordenado a todos los Profetas, antes de nacer. También todos los Presidentes de la Iglesia fueron elegidos por el Señor antes de nacer para ocupar ese cargo. (Véase también Abraham 3:22–23 y D. y C. 138:53–56.)

---

**La Primera Presidencia**

Lean Doctrina y Convenios 107:22. Explique que la Presidencia de la Iglesia a la que se refiere este versículo es la Primera Presidencia, que está formada por el Presidente, que es el Profeta de la Iglesia, y sus dos consejeros. (A veces, cuando las circunstancias lo requieren, se llama a más consejeros.)

- ¿Quién preside la Iglesia cuando el Presidente y Profeta muere?

Lean Doctrina y Convenios 107:23–24. Explique a la clase que cuando el Presidente de la Iglesia muere, la Primera Presidencia queda disuelta, los consejeros pasan otra vez a formar parte del Quórum de los Doce Apóstoles, ocupando su lugar de acuerdo con la fecha en que hayan sido ordenados, y el Quórum de los Doce Apóstoles preside la Iglesia hasta que se elija un nuevo Presidente y se organice una nueva Primera Presidencia.

### **Cada uno de los Apóstoles es un Profeta, Vidente y Revelador**

#### **Fotografías**

Muestre a los alumnos las fotografías de los miembros de la Primera Presidencia y del Quórum de los Doce que hay en la actualidad. Explique a los alumnos que cada uno de los hombres a quien se ordena de Apóstol se ordena también como Profeta, Vidente y Revelador, y como tales los sostenemos en las conferencias. Por haber sido ordenado Apóstol, cada uno de estos hombres posee las llaves para ser el Presidente de la Iglesia; sin embargo, no las ejerce sino hasta que llegue a ser el Apóstol más antiguo, o sea, el que ha ejercido ese oficio durante más tiempo. Al morir el Profeta, ese Apóstol preside la Iglesia como Presidente del Consejo de los Doce hasta que se reorganice la Primera Presidencia; y una vez que ésta se reorganice, él pasa a ser el nuevo Presidente y Profeta de la Iglesia.

Siempre que ha muerto un Presidente de la Iglesia, el Quórum de los Doce Apóstoles ha presidido la Iglesia; a veces ha presidido durante varios años antes de que se haya elegido un nuevo Presidente. Pero cuando el presidente Wilford Woodruff era el Presidente de la Iglesia, él les dijo a los Apóstoles que en el futuro, al morir el Presidente de la Iglesia, el Señor quería que el Quórum de los Doce eligiera inmediatamente al sucesor.

#### **Análisis**

- Si el Presidente de la Iglesia muriera hoy, ¿quién pasaría a ser el nuevo Presidente de la Iglesia? (Sería el Apóstol con más antigüedad en el cargo. Éste es el procedimiento establecido ya y sólo se cambiaría si hubiera una revelación directa del Señor. Dígalos cómo se llama ese miembro del Quórum de los Doce y explíqueles que es el hombre que ha sido Apóstol desde hace más tiempo después del Presidente actual. Recuérdeles que al morir un Presidente, sus consejeros pasan a formar parte del Quórum de los Doce otra vez ocupando el cargo de acuerdo con la fecha en que hayan sido ordenados Apóstoles.)

Cuando un miembro del Quórum de los Doce muere, los otros cuya fecha de ordenación sea posterior a la del que haya muerto ascienden en antigüedad; de esta manera, el que era duodécimo para a ser undécimo, etc. Y cuando se elige un nuevo Apóstol, su fecha de ordenación le designa el lugar que ocupará en el Quórum de los Doce, o sea, este nuevo Apóstol para a ser el duodécimo miembro del Quórum.

Explique a los alumnos que el Señor ya sabe quiénes serán Presidentes de la Iglesia. Él los llama como Apóstoles y, cuando considera que ha llegado el momento de que un hombre determinado ocupe el cargo de Presidente de la Iglesia, ese hombre ya será el Apóstol con más antigüedad en el Quórum de los Doce.

Antes de ser Presidente de la Iglesia, el presidente Spencer W. Kimball dijo lo siguiente: “El Señor ha previsto plenamente en caso de cambios. En la actualidad

hay catorce Apóstoles que poseen las llaves en estado pendiente, los Doce y los dos consejeros del Presidente, para ser utilizadas cuando y si las circunstancias lo requieren, todos ellos ordenados para dirigir en su turno, a medida que progresen en antigüedad.

“Desde José Smith, ha habido aproximadamente ochenta Apóstoles investidos de tal manera, a pesar de que únicamente once han ocupado el cargo de Presidente de la Iglesia, por razones de fallecimiento; y puesto que la muerte de Sus siervos se encuentra en el poder y control del Señor, Él permite llegar al primer lugar solamente a aquel que está destinado a tomar esa dirección. La vida y la muerte llegan a ser los factores de control. A su vez, el Señor selecciona a cada nuevo Apóstol y se lo revela al entonces Profeta viviente, quien lo ordena” (“Te damos, Señor, nuestras gracias”, *Liahona*, julio de 1973, pág. 3).

### El manto del Profeta

#### Relato

Después de que el profeta José Smith fue asesinado, los Doce Apóstoles pasaron a presidir la Iglesia. Muchos de los miembros no tenían idea de cómo se elegiría el nuevo Presidente de la Iglesia.

Sidney Rigdon había sido consejero del Profeta durante once años y había ayudado a José de muchas formas; eso lo llevó a pensar que él debía ser el próximo Presidente, y no estuvo de acuerdo en que el Quórum de los Doce Apóstoles presidiera la Iglesia, pues quería que el pueblo lo eligiera a él.

Por ese motivo convocó a una reunión para que los miembros decidieran quién presidiría la Iglesia. La reunión se efectuó en Nauvoo, cuando Brigham Young, que era el Apóstol de más antigüedad, y otros de los Apóstoles regresaron de sus respectivas misiones en agosto de 1844, seis semanas después del asesinato del profeta José Smith. Tanto Sidney Rigdon como Brigham Young hablaron en esa reunión.

Después se convocó a otra reunión, que tuvo lugar al día siguiente, a las diez de la mañana. En el transcurso de ésta ocurrió algo maravilloso: Cuando Brigham Young se puso de pie para hablar, por unos instantes cobró el aspecto y la voz del profeta José Smith.

#### Láminas

Coloque a la vista las láminas de José Smith y de Brigham Young.

Wilford Woodruff, que más adelante llegó a ser Presidente de la Iglesia, dijo lo siguiente: “He oído a dos o tres de los hermanos testificar de lo que pasó con el hermano Young en Nauvoo. Todo hombre y toda mujer que haya estado presente en aquella asamblea —y la concurrencia debe de haber sido de miles de asistentes— podría expresar el mismo testimonio. Yo estuve allí, los Doce estuvieron allí y muchas otras personas, y todos pueden dar el mismo testimonio. Habrá quienes se pregunten por qué tendría Brigham Young el aspecto de José Smith. Porque ahí estaban Sidney Rigdon y otros hombres proclamándose líderes de la Iglesia, y la gente se encontraba confusa, sin saber qué hacer. Pero tan pronto como Brigham Young se puso de pie en la asamblea, su rostro se convirtió en el de José Smith: el manto de José Smith había caído sobre él, el poder de Dios que había investido al Profeta lo invistió a él, y su voz fue la voz de José Smith, la voz del pastor. No hubo una persona en aquella asamblea, sin exceptuar al mismo

Rigdon, que no quedara convencida de que Brigham Young era el líder apropiado del pueblo, y lo prueba el hecho de que [Rigdon] no dejó que presentaran su nombre después que el hermano Young terminó su discurso. Dios tenía razón para hacer lo que hizo: convenció a los presentes, porque vieron y oyeron ellos mismos, y esto sucedió por medio del poder de Dios” (*Journal of Discourses*, 15:81).

La hermana Emmeline B. Wells también se encontraba en esa reunión y comentó lo siguiente: “Me encontraba de pie en la caja de un carromato, así que no tuve que levantarme. Pero los que estaban sentados se pusieron de pie con una exclamación. Yo veía muy bien, y todos pensamos que era el profeta José Smith que se había levantado de entre los muertos. No obstante, después que Brigham Young hubo hablado unas palabras, la gente se calmó y todos pudieron ver que no era el profeta José sino el Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles. Creo que fue la manifestación más maravillosa de la que he sabido o que he visto, y he visto muchas” (Emmeline B. Wells, “My testimony”, en *Faith Promoting Stories*, comp. por Preston Nibley, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1943, pág. 137).

El Señor demostró a los miembros que Brigham Young, el Apóstol de más antigüedad del Quórum de los Doce Apóstoles, sería el siguiente Presidente de la Iglesia.

---

### Los cambios de líderes se realizan en orden

#### Análisis

En la actualidad, la Iglesia sigue el sistema establecido por el Señor para que el cambio de líderes se realice en orden.

- ¿Han visto u observado los cambios que se llevan a efecto en la Presidencia de la Iglesia cuando muere un Profeta?

Lea el relato que hizo el presidente N. Eldon Tanner del procedimiento que se siguió cuando el presidente Spencer W. Kimball fue llamado a ser Presidente de la Iglesia y Profeta del Señor. “Luego del funeral del presidente Lee, el presidente Kimball [que era entonces el presidente del Consejo de los Doce] convocó a todos los Apóstoles a una reunión que tuvo lugar el 30 de diciembre, a las tres de la tarde, en el Cuarto de Consejo del Templo del Salt Lake. El presidente Romney y yo [que habíamos formado parte de la Primera Presidencia] tomamos los lugares que nos correspondían por antigüedad en el Consejo; éramos un total de catorce hermanos.

“Después de un himno y de la oración, ofrecida por el presidente Romney, el presidente Kimball, con gran humildad, nos expresó sus sentimientos. Nos dijo que había pasado el viernes en el templo hablando con el Señor, y que había derramado muchas lágrimas pidiéndole que le ayudara en sus nuevas responsabilidades, y también a escoger a sus consejeros.

“Vestidos con la ropa del Santo Sacerdocio, hicimos un círculo de oración; el presidente Kimball me pidió que lo dirigiera y al élder Thomas S. Monson que ofreciera la oración. Después nos explicó el propósito de la reunión y pidió a cada miembro del Quórum que, por orden de antigüedad, comenzando por el élder Ezra Taft Benson, expresara sus sentimientos en cuanto a si debíamos organizar la Primera Presidencia ese mismo día o continuar ejerciendo como Consejo de los Doce. Todos votamos en favor de organizarnos inmediatamente, y cada uno de nosotros tuvo palabras de elogio para el presidente Kimball y su labor con los Doce.

“A continuación, el élder Ezra Taft Benson propuso al hermano Spencer W. Kimball como Presidente de la Iglesia. La moción fue apoyada por el élder Mark E. Petersen y aprobada por unanimidad. Luego el presidente Kimball nombró a N. Eldon Tanner como Primer Consejero y a Marion G. Romney como Segundo Consejero, y ambos le expresamos nuestra disposición a aceptar el llamamiento y dedicar todo nuestro tiempo y energías a servir en ese cargo.

“Los nombramientos fueron aprobados por unanimidad. Después, el élder Mark E. Petersen, segundo en el orden de antigüedad en el Quórum nombró al hermano Ezra Taft Benson, el miembro de más antigüedad de los Doce, como presidente del Quórum de los Doce, lo que también fue aprobado por unanimidad.

“En ese momento, todos los miembros presentes pusimos nuestras manos sobre la cabeza del hermano Spencer W. Kimball, y el presidente Ezra Taft Benson fue el portavoz en la bendición, la ordenación y el apartamiento de Spencer W. Kimball como duodécimo Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días...” (véase “La administración de la Iglesia”, *Liahona*, enero de 1980, págs. 64–65).

Pizarra o cartel  
y análisis

Coloque a la vista el cartel que habrá preparado con los nombres de los miembros de la Primera Presidencia actual y del Consejo de los Doce en el debido orden o escríbalos en la pizarra si no hubiera preparado un cartel. (Como ayuda para este ejercicio, consiga un cuadro con las fotografías de las Autoridades Generales, tal como están constituidas en la actualidad. Éste aparece por lo general en el número especial de *Liahona* en el que se publican los discursos de las conferencias generales.) Explique a los alumnos cómo se determinó el orden que ocupan actualmente los miembros de la Primera Presidencia y del Quórum de los Doce.

Análisis

Siempre que se escoge a un nuevo Presidente de la Iglesia, cada uno de nosotros tiene la responsabilidad de obtener un testimonio de que el Presidente, el Profeta del Señor, fue escogido por Él para ocupar ese cargo.

### Testimonio y exhortación

- ¿Cómo podemos obtener ese testimonio? (Deje que los alumnos respondan.)

Exhórtelos a llegar a saber por sí mismos que el siervo escogido del Señor, el Profeta, ha sido elegido por medio del procedimiento que el Señor mismo ha revelado.

Expresa su testimonio de que cada uno de los Presidentes de la Iglesia ha sido el Profeta ungido del Señor, elegido por Él para dirigir Su Iglesia, y de que el Presidente actual de la Iglesia es el Profeta de Dios.

Lección  
**10**

# Brigham Young: Un verdadero discípulo

Nació: 1º de junio de 1801 Años en la Presidencia: 1847–1877

---

**Objetivo** Que al estudiar la vida de Brigham Young se fortalezca en los alumnos la determinación de ser fieles discípulos de Jesucristo.

---

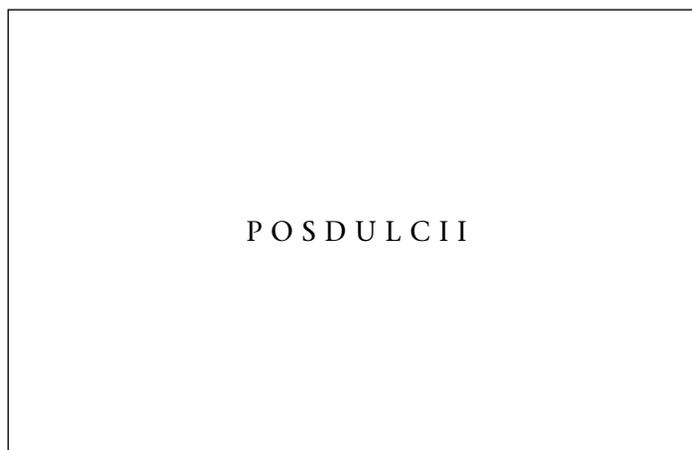
- Preparación:**
1. Asegúrese de que cada uno de los miembros de la clase tenga un ejemplar del Nuevo Testamento y uno de Doctrina y Convenios.
  2. Consiga en la biblioteca del centro de reuniones lápices y cualquier otro material que necesite para la lección.
  3. Prepare copias de la hoja “Preguntas para la búsqueda de palabras sobre Brigham Young” y del “Rompecabezas de palabras sobre Brigham Young”.
  4. Consiga las siguientes láminas: *El llamamiento de los pescadores* (62496; Las bellas artes del Evangelio 209); Brigham Young, que se encuentra en la sección de láminas en colores; el Profeta actual; y *Girasoles*, de Claude Monet, de la sección en colores.
  5. Con anticipación asigne a seis alumnos la responsabilidad de presentar a la clase las seis partes de la información sobre la vida de Brigham Young, que aparece más adelante en la lección. Si la clase tiene menos de seis alumnos, quizás tenga que tomar parte de la asignación usted mismo o asignar más de una parte a los alumnos. Haga una fotocopia de esas partes o cópielas a mano.
- 

**Sugerencias  
para presentar  
la lección**

Pizarra y análisis

**Introducción**

Escriba en la pizarra las letras que están en el recuadro y diga a los alumnos que averigüen qué palabra muy importante se escribe con esas letras. (La palabra es DISCÍPULO.)



- ¿Qué quiere decir *discípulo*? (Un seguidor de Jesucristo.)

Lámina

Coloque a la vista la lámina *El llamamiento de los pescadores*.

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Diga a los miembros de la clase que busquen en el Nuevo Testamento Juan 8:31 y lo lean.

- ¿Cómo podemos llegar a ser seguidores de Jesucristo? (Si permanecemos en Su palabra [si la aprendemos y la obedecemos].)

Lámina

Coloque la lámina de Brigham Young, junto a la anterior y escriba la palabra *Discípulo* debajo o encima de la lámina; después, léales lo siguiente o dígalo con sus propias palabras:

Preguntas para la búsqueda de palabras

Hoy estudiaremos la vida de Brigham Young, un verdadero discípulo. (En este momento pase a cada alumno una hoja de las que habrá copiado y un lápiz.) Empezaremos por escuchar cierta información que nos darán brevemente algunos alumnos. Escuchen con atención y vayan respondiendo a las preguntas de la hoja que les he entregado, a medida que vayan recibiendo la información. Utilizaremos después esas respuestas en un ejercicio de todo el grupo. Presten atención también a los ejemplos que oigan sobre la forma en que Brigham Young demostraba que era un discípulo de Jesucristo.

Pida a los alumnos que presenten su informe.

### **Aprendió humildad en su juventud**

Informe N° 1

Brigham Young nació el 1º de junio de 1801, en Whitingham, estado de Vermont, en un buen hogar de gente honrada pero pobre. Toda su educación académica se limitó a once días que asistió a la escuela. Cuando ya era mayor, dijo lo siguiente: “En nuestra niñez, nunca tuvimos la oportunidad de ir mucho a la escuela; pero tuvimos el privilegio de arrancar hierbas, de talar árboles, de acarrear troncos y de trabajar entre las raíces, lastimándonos las piernas, los tobillos y los pies al trabajar. [También aprendió a hacer pan, a lavar la vajilla, a ordeñar las vacas y a hacer mantequilla.]” (Preston Nibley, *Brigham Young: The Man and His Work*, Salt Lake City: Deseret Book Company, 1936, pág. 1).

### **Encontró un libro extraordinario**

Informe N° 2

En 1828, Brigham Young se mudó a Mendon, en el estado de Nueva York, a corta distancia del lugar donde se organizaría la Iglesia dos años más tarde. Estando allí leyó el Libro de Mormón. Samuel Smith, hermano del Profeta José, cumplía en ese lugar su primera misión y le vendió un ejemplar a Phineas Young, hermano de Brigham Young; Phineas leyó el libro y quedó muy impresionado con su contenido, por lo que se lo pasó a su padre para que lo leyera; el señor Young lo leyó, creyó en sus enseñanzas y se lo dio a su hijo Brigham. Después de estudiarlo concienzudamente, Brigham Young le dijo a su hermano que había algo especial en el mormonismo.

Años después Brigham Young dijo: “ ‘Analiqué meticulosamente el asunto durante casi dos años... antes de decidirme a aceptar ese libro. Lo contemplé desde todos los ángulos... hasta llegar al conocimiento cierto de la verdad que contiene...

Quería contar con bastante tiempo para obtener yo mismo una prueba' ” (Susa Young Gates y Leah D. Widtsoe, *The Life Story of Brigham Young*, Nueva York: Macmillan Company, 1930, pág. 9). Él se bautizó en 1832.

- Análisis en la pizarra
- ¿Qué acontecimientos y circunstancias prepararon a Brigham Young para ser Profeta? (Acepte las respuestas que den los alumnos, tales como: aprendió a trabajar, se le enseñó a ser disciplinado, el Señor lo guió al estado de Nueva York, donde recibió el Libro de Mormón.)

---

### Sentía gran afecto por el profeta José Smith

Informe N° 3

En esta tierra no hubo ninguna persona que surtiera un efecto tan profundo en Brigham Young como el profeta José Smith. El primer encuentro entre estos dos hombres, ahora famosos, tuvo lugar en septiembre de 1832, cinco meses después del bautismo de Brigham Young; hacía pocas semanas que había muerto su primera esposa, Miriam Works, cuando él, su hermano Joseph y su amigo Heber C. Kimball se dirigieron a Kirtland, Ohio. Él escribió sobre esa ocasión: “Encontramos al Profeta y a dos o tres de sus hermanos cortando y transportando leña. Allí mi gozo llegó a su plenitud por el privilegio que tuve de estrechar la mano del Profeta de Dios, y recibí el testimonio certero, por medio del Espíritu de profecía, de que él era un Profeta verdadero” (“History of Brigham Young”, *Millennial Star* 25 [11 de julio de 1863], pág. 439).

A partir de ese momento, Brigham Young fue un fiel amigo y seguidor del profeta José Smith. Tiempo después comentó: “Siento deseos de exclamar ¡Aleluya! cada vez que pienso que conocí a José Smith” (Brigham Young, *Discourses of Brigham Young*, Salt Lake City: Deseret Book Company, 1954, pág. 458).

Explique que Brigham Young estaba dispuesto a hacer cualquier cosa que el Señor y el profeta José Smith le pidieran.

---

### Fue misionero en Inglaterra

Informe N° 4

Las condiciones de vida en la ciudad de Nauvoo eran poco saludables debido a la existencia de pantanos cerca del río Misisipí; los mosquitos abundaban y, como consecuencia, muchos de los santos enfermaron de malaria. En esa época, el Señor llamó a Brigham Young y a sus compañeros en el Apostolado para que dejaran a sus familias y fueran a predicar el Evangelio en Inglaterra. No sólo se encontraban ellos mismos muy enfermos sino que tuvieron que dejar a sus respectivas familias también en muy mal estado de salud. Brigham Young escribió lo siguiente: “Me encontraba en un estado tal de debilidad que me fue imposible caminar sin ayuda hasta el río, una distancia de menos de ciento cincuenta metros... Dejaba a mi esposa enferma, con una criatura que apenas tenía diez días, y todos mis otros hijos estaban también enfermos e incapacitados para ayudarse unos a otros” (“History of Brigham Young”, *Millennial Star* 25, 10 de octubre de 1863, pág. 646). No obstante, dejó a sus seres queridos al cuidado del Señor, cuyo siervo él era, con la seguridad de que estarían bien atendidos.

Permaneció en Inglaterra doce meses y dieciséis días. En calidad de presidente de la misión, él y sus compañeros “bautizaron entre siete y ocho mil personas, imprimieron cinco mil ejemplares del Libro de Mormón, 3.000 himnarios, 2.500

ejemplares del *Millennial Star* [periódico que se publicaba en la Misión Británica] y 50.000 folletos” (*Millennial Star* 26, 2 de enero de 1864, pág. 7). También se estableció una agencia naviera y se ayudó en la emigración de mil conversos a Nauvoo (véase *Millennial Star* 26:7).

Análisis

Después de unirse a la Iglesia, Brigham Young prestó servicio misional a la Iglesia casi continuamente durante diez años.

- ¿Es este dato sobre la vida de Brigham Young una indicación de su fidelidad? ¿Por qué? (Porque demuestra que estaba totalmente dedicado a seguir al Profeta y a cumplir todos los llamamientos del Señor.)

### Defendió al profeta José Smith

Informe N° 5

Brigham Young registró lo siguiente:

“En cierta ocasión varios de los Doce, los testigos del Libro de Mormón y otras Autoridades Generales de la Iglesia se reunieron en concilio en el cuarto superior del Templo de Kirtland. [Se habían reunido porque unos cuantos hombres, incluso algunas Autoridades Generales se oponían al profeta José Smith y querían deponerlo y nombrar Presidente de la Iglesia a David Whitmer.] Don John Smith, el hermano Heber C. Kimball y otros... se opusieron a tales medidas. Yo me levante [dijo Brigham Young], y en forma vigorosa y clara les dije que José Smith era un Profeta, que yo lo sabía, y que podían protestar amargamente y calumniarlo todo lo que quisieran, pero que no podrían invalidar el llamamiento del Profeta de Dios, que los que lo hicieran sólo invalidarían su propia autoridad, cortarían el vínculo que los unía al Profeta y se hundirían en el infierno. Varios se enfurecieron [dijo Brigham Young] ante mi determinación de oponerme a sus intenciones... Esta reunión se disolvió sin que los apóstatas llegaran a la unanimidad en cuanto a las medidas de oposición que querían tomar” (*Manuscript History of Brigham Young, 1801–1844*, ed. por Elden Jay Watson, Salt Lake City: Smith Secretarial Service, 1968, págs. 15–16).

### No ambicionaba cargos en la Iglesia

Informe N° 6

La responsabilidad recayó sobre Brigham Young a principios de su vocación. Fue capitán del Campo de Sión, una pequeña fuerza militar organizada en 1834 por el profeta José Smith, con objeto de ir al auxilio de los miembros de la Iglesia que se encontraban en el distrito de Jackson, Misuri, a quienes los populachos habían expulsado de sus casas. Fue presidente del Quórum de los Doce Apóstoles y dirigió la Misión Británica. Sin embargo, nunca ambicionó esos cargos. Su único deseo era proclamar el mensaje del Evangelio restaurado y que el profeta José Smith le enseñara los misterios de Dios. Él mismo dijo: “Nunca dejo pasar una oportunidad de aprender de las enseñanzas que el Profeta [José] imparte. Ése es el secreto del éxito de este humilde siervo” (en *Journal of Discourses*, 12:270).

Análisis

- ¿Qué dijo Brigham Young con respecto a aprender del Profeta? (Que nunca dejaba pasar una oportunidad de aprender lo que José Smith tuviera que enseñar.)

Brigham Young estaba siempre dispuesto a hacer lo que se le pidiera. Se mantenía cerca del Profeta, apoyándolo en toda circunstancia y aprendía de él cuanto podía.

- ¿Cómo podría describirse, con una sola frase, su relación con el profeta José Smith? (Permita que respondan; contestarán cosas como: Siempre apoyaba al Profeta.)

Rompecabezas de palabras (optativo)

Si tiene tiempo para hacer un repaso, explique que las respuestas a las “Preguntas para la búsqueda de palabras sobre Brigham Young” están escondidas en el rompecabezas. Para resolverlo, busquen y marquen con un círculo las respuestas escondidas en el rompecabezas; ellas pueden estar en forma vertical, horizontal, diagonal, o incluso al revés. (Déles unos diez minutos para terminar y corregir este ejercicio, y pase inmediatamente al resto de la lección.)

### Los discípulos siguen al Profeta del Señor

Lámina, pizarra y análisis

Coloque la lámina del Profeta actual y escriba en la pizarra la palabra *tú* al lado de la lámina.

- ¿Qué nos enseña la relación que tenía Brigham Young con el profeta José Smith en cuanto a la relación que debemos tener con el Profeta actual? (Que debemos obedecerle, apoyarlo, aprender de él y defenderlo.)

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Pida a la clase que lea Doctrina y Convenios 1:38. Luego, recalque que el Señor dice que ya sea que Él mismo hable o que lo haga por medio de Sus siervos [los Profetas] es lo mismo.

Lámina

Muestre la lámina de los girasoles mientras relate lo siguiente:

El girasol se ha empleado como símbolo de la lealtad. “Según la leyenda, esta flor hermosa, pese a ser común, sigue al sol desde la alborada hasta que llega al cenit y le sigue constante, inmutablemente durante las largas horas de la tarde hasta que desaparece tras el horizonte del poniente” (*Cursos de estudio de la Sociedad de Socorro, 1986, pág. 184*).

Nuestra lealtad debe ser como la del girasol y la de Brigham Young. Debemos seguir a Jesucristo y, para ello, seguir a Su Profeta viviente. El presidente Gordon B. Hinckley, de la Primera Presidencia, dijo: “Gloriosas y maravillosas son las promesas que reciben [de Dios] los que guardan Sus convenios y andan en obediencia a los divinos mandamientos” (“Vivid conforme a vuestra herencia” *Liahona*, enero de 1984, pág. 141.)

### Testimonio y exhortación

Exhorte a los alumnos a ser verdaderos discípulos de Jesucristo al seguir al Profeta que Él tiene en la actualidad sobre la tierra. Expréseles su testimonio de que ésta es la Iglesia de Cristo y de que Él es quien la dirige y lo hace por medio de Su Profeta viviente.

**Respuestas a la búsqueda de palabras sobre Brigham Young**

- |               |                   |                    |                 |
|---------------|-------------------|--------------------|-----------------|
| 1. Vermont    | 2. Trabajo duro   | 3. Libro de Mormón | 4. Samuel Smith |
| 5. José Smith | 6. Jesús, Profeta | 7. aleluya         | 8. Inglaterra   |
| 9. Kirtland   | 10. discípulo     |                    |                 |

L A B J U I H O V A T I R A U  
 D I S C I P U L O E R L O G N  
 J Z B I N G L A T E R R A M O  
 O V E R S T N D I L S M E T H  
 S A T I O M Q K H B R E O I D  
 E W O N U D G B C F J O S N A  
 S H S A M U E L S M I T H B T  
 M K R D E Z Y M D R A N T A D  
 I I P E M G P R O F E T A T L  
 T R A B A J O D U R O M I H U  
 H T D C I T E W A S M O R M O  
 A L E L U Y A S W L E O M I T  
 E A M I S B D I U S O T N A R  
 R N B T U E L J O S I A Y L N  
 H D W I V E R T N Y G A K F O

# Rompecabezas de palabras sobre Brigham Young

L A B J U I H O V A T I R A U  
 D I S C I P U L O E R L O G N  
 J Z B I N G L A T E R R A M O  
 O V E R S T N D I L S M E T H  
 S A T I O M Q K H B R E O I D  
 E W O N U D G B C F J O S N A  
 S H S A M U E L S M I T H B T  
 M K R D E Z Y M D R A N T A D  
 I I P E M G P R O F E T A T L  
 T R A B A J O D U R O M I H U  
 H T D C I T E W A S M O R M O  
 A L E L U Y A S W L E O M I T  
 E A M I S B D I U S O T N A R  
 R N B T U E L J O S I A Y L N  
 H D W I V E R T N Y G A K F O

---

# Preguntas para la búsqueda de palabras sobre Brigham Young

Las respuestas a esta búsqueda de palabras se encuentran escondidas en el rompecabezas que aparece más abajo. Lee cada una de las frases y busca en el rompecabezas la palabra o palabras que le faltan, y traza una línea alrededor de lo que encuentres. Busca en las líneas horizontales, verticales y diagonales, y hazlo prestando mucha atención. El ser un buen discípulo requiere esfuerzo. Cuando hayas marcado las respuestas, termina las frases que te hayan quedado incompletas.

1. ¿En qué estado de los Estados Unidos de Norteamérica nació Brigham Young? \_\_\_\_\_
2. Aunque sólo asistió a la escuela durante once días en toda su vida, aprendió valiosas lecciones de la vida por medio del \_\_\_\_\_.
3. Brigham Young obtuvo un testimonio del Evangelio cuando estudió el \_\_\_\_\_ que le habían dado a su familia.
4. \_\_\_\_\_, que fue el primer misionero de la Iglesia, entregó el libro que llevó a Brigham Young a la conversión.
5. El conocer a \_\_\_\_\_ fue el acontecimiento que cambió la vida de Brigham Young después de unirse a la Iglesia.
6. A menudo, Brigham Young afirmaba ser discípulo de \_\_\_\_\_ y del José Smith.
7. Muchas veces Brigham Young decía que sentía deseos de exclamar \_\_\_\_\_ cada vez que pensaba en que había conocido al profeta José Smith.
8. Como demostración de su obediencia y de su condición de discípulo, Brigham Young salió de los Estados Unidos de Norteamérica para ir a \_\_\_\_\_ cuando el Profeta lo llamó de misionero durante tiempos difíciles.
9. Durante los tenebrosos días de la apostasía en esta dispensación, cuando muchos de los santos flaquearon, ¿en cuál de las primeras comunidades de la Iglesia defendió Brigham Young a José Smith? \_\_\_\_\_
10. ¿Qué palabra describe a un verdadero seguidor de Jesucristo y de Sus Profetas? \_\_\_\_\_

# Brigham Young: La edificación del reino por medio de obras justas

## Lección 11

---

**Objetivo** Que al estudiar la vida de Brigham Young, cada uno de los alumnos sienta el deseo de llevar a cabo obras de rectitud, según su propia capacidad y habilidades.

---

- Preparación**
1. Asegúrese de que cada miembro de la clase tenga un ejemplar de la Perla de Gran Precio y del Libro de Mormón.
  2. Asigne de antemano los informes a tres o a cinco alumnos. (Los informes se encuentran en la lección y deberá sacarles fotocopias o copiarlos a mano y entregarlos a los miembros de la clase que haya asignado.)
  3. Solicite permiso al obispo o al presidente de rama para invitar a algún hombre joven o a alguna mujer joven de su barrio que esté preparándose para ir a la misión y pedirle que explique a los miembros de la clase la forma en que el Señor le bendice en sus preparativos. Pídale que cuente alguna experiencia determinada en la que haya recibido la ayuda que necesitaba. (Si no encuentra tal joven, continúe con el resto de la lección.)
  4. Tenga a mano la lámina de la colmena que aparece al final de esta lección.
- 

**Sugerencias  
para presentar  
la lección**

**Introducción**

Análisis con  
la lámina

Muestre a la clase la lámina de la colmena que se encuentra al final de la lección y explique lo siguiente:

La colmena era uno de los símbolos que Brigham Young y los pioneros mormones emplearon cuando se establecieron en el territorio de Utah. En la hermosa casa que el presidente Young edificó hay una colmena; él le dio el nombre de “Casa de la colmena”. El mismo símbolo se utilizó en el Templo de Salt Lake, donde abejas y colmenas adornan las perillas de las puertas. La colmena aparece también en la bandera del estado de Utah.

Análisis

- ¿Qué simbolizaba la colmena para Brigham Young y los pioneros mormones? (La colmena y las abejas eran símbolos de la industriiosidad y el trabajo.)
- ¿Por qué sería tan importante para ellos ese símbolo? (El símbolo de las abejas les recordaba que tenían que trabajar para poder subsistir en las montañas y en los valles del Oeste; también les recordaba que Dios tenía una obra para que ellos llevaran a cabo. Al principio dieron el nombre de Territorio de Deseret a la zona que ocuparon en el oeste de los Estados Unidos de América. *Deseret* era el nombre que los Jareditas daban a las abejas [véase Éter 2:3]. Cuando los Jareditas llegaron a la tierra prometida, llevaban consigo enjambres de abejas.)

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Haga notar que la obra que Dios tenía reservada para Brigham Young era igual a la que Él tiene para nosotros en la actualidad. Dígales que busquen Moisés 1:39 en la Perla de Gran Precio y lean ese versículo.

- ¿Cuál es la obra de Dios, así como la nuestra, en esta vida? (“Llevar a cabo la inmortalidad y la vida eterna del hombre”.)

Informes

Cada uno de estos breves informes tiene por objeto instar a los alumnos a hacer un análisis; después de cada uno siguen algunas preguntas que permitirán llenar el vacío que exista entre Brigham Young y los miembros de la clase en la actualidad.

Los ejemplos de trabajo de Brigham Young inspiraron y sostuvieron a los santos a través de tiempos muy difíciles mientras trataban de llevar a cabo la obra del Señor. A medida que los alumnos vayan dando sus respectivas asignaciones, pida a los demás que escuchen atentamente a fin de ver cómo pueden aplicar esos ejemplos a su propia vida.

---

### **Convirtió en práctico lo impracticable**

Informe N° 1

Al igual que José Smith, Brigham Young era un hombre práctico y al mismo tiempo un visionario.

Estaba resuelto a hacer todo lo posible por que se efectuara todo lo que el Señor deseaba que se realizara en la obra de los últimos días. José Smith había colocado los cimientos del reino de Dios, pero era necesario que otros levantaran la estructura. El saber esto nos hace comprender mejor el porqué de algunas de las cosas que hizo Brigham Young. Si no entendiéramos su labor de Profeta y Vidente, algunas de sus acciones nos parecerían muy poco prácticas.

Por ejemplo, muy poco antes de que se expulsara a los santos de Nauvoo, Illinois, el presidente Young insistió en que se terminara de edificar el Templo de Nauvoo. Esto les requirió una inmensa cantidad de dinero, tiempo y habilidades en un momento en que era evidente que no podrían disfrutarlo durante un período muy largo.

Análisis

- ¿Por qué insistiría Brigham Young en que los santos terminaran el templo aun cuando lo más probable era que no lo utilizaran mucho tiempo? (Porque él sabía que el Señor les había mandado construir un templo [véase D. y C. 124:27], y, aun cuando lo usaran brevemente, los santos podrían recibir en él las ordenanzas que les ayudarían a soportar las penurias que pasarían en su éxodo hacia el Oeste.)

---

### **Brigham Young condujo a los santos al Oeste**

Informe N° 2

Antes de que se cumplieran tres años de haber recibido Brigham Young la responsabilidad del profeta José Smith, él, junto con el Quórum de los Doce, condujo a los fieles santos hasta el Valle del Gran Lago Salado. Ellos establecieron unas trescientas cincuenta colonias en el oeste de los Estados Unidos, edificaron Salt Lake City y, tal como lo había profetizado José Smith, se convirtieron en un pueblo fuerte en medio de las Montañas Rocosas.

Brigham Young había visto en una visión el lugar donde Dios deseaba establecer a Su pueblo: “Éste es el lugar que Dios ha señalado para su pueblo. Nos han lanzado del aceite hirviendo a las llamas, y de allí al medio del camino... y aquí estamos y aquí nos quedaremos... Edificaremos una ciudad y un templo al Dios Altísimo en este lugar... y edificaremos cientos de pueblos y de ciudades donde se congregarán miles de santos de todas las naciones de la tierra... Los nobles y sabios de la tierra nos visitarán aquí” (Autobiografía de James Brown, págs. 119–123; citado por Preston Nibley en *Brigham Young: The Man and His Work*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1936, págs. 127–128).

- Análisis
- ¿De qué manera edificó Brigham Young sobre el cimiento espiritual que había establecido José Smith? (Condujo a los santos al oeste, colonizó la región y estableció La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días en lo alto de las montañas.)
  - ¿Qué principios hicieron que fuera posible para Brigham Young y los santos hacer que el yermo floreciera “como la rosa” (véase Isaías 35:1)? (La fe y el trabajo.)

### Brigham Young fomentó el trabajo, la cultura y la educación

Informe N° 3 “Mientras construían casas, trabajaban las granjas y establecían el gobierno, [Brigham Young alentaba a los santos para que no] desatendieran el aspecto más refinado de la vida. La educación, la religión, el arte, el teatro y la música se fomentaron con el fin de promover el desarrollo social [y mental] de la gente. Los santos construyeron teatros y capacitaron a sus niños en las diversas ramas de la ciencia y en la música. Al mismo tiempo que erigían viviendas particulares, en un esfuerzo mancomunado, cada grupo de colonos construía también un edificio público que se utilizaba como Iglesia, una escuela y un salón donde tenían lugar los bailes y las representaciones teatrales” (Milton R. Hunter, *Brigham Young the Colonizer*, Salt Lake City, Deseret News Press, 1940, pág. 359).

- Análisis
- ¿Por qué Brigham Young no sólo alentó a los santos a trabajar duro sino también a apreciar el aspecto cultural de la vida como el arte, la música, la educación y el teatro? (Quería que los santos tuvieran una vida equilibrada, tanto en el aspecto físico como en el mental, el social y el espiritual.)

### Un hombre ejemplar a quien todos querían

Informe N° 4 “La capacidad ejecutiva [de Brigham Young] no era [lo único] que despertaba el afecto de su familia y de los santos. Por su carácter franco, bondadoso y siempre interesado en los demás, él era como un padre para todos. Trabajaba junto con ellos cortando leña, talando árboles, haciendo puentes, limpiando terrenos y construyendo caminos. Durante el éxodo hacia el Oeste, él era el primero en levantarse y el último en acostarse, haciendo siempre un recorrido entre ellos para asegurarse de que todos estuvieran lo más cómodos que fuera posible en aquellas circunstancias. Pero, sobre todo, era el Profeta de Dios. Él podía reprender, al mismo tiempo que demostraba amor e inspiraba; podía exigir, al mismo tiempo que daba; guiar siempre y al mismo tiempo seguir. Y el valor y el sentido del humor con que enfrentaba las pruebas sirvieron de ancla y de modelo a los santos fatigados por la persecución” (véase “Brigham Young”, *Presidentes de la Iglesia*, Manual para el alumno, Religión 345.)

- Análisis
- ¿Qué cualidades tenía Brigham Young que hacían que los santos lo amaran tan profundamente? (Su disposición a trabajar junto con ellos, su amor e interés por ellos.)
- 

### La perseverancia del líder

Informe Nº 5

“Durante [treinta y tres] años dirigió la Iglesia [contando los años en los que fue Presidente del Quórum de los Doce]. Él sabía que la obra era divina y conocía su destino [de la obra], y sobre [la base que estableció José Smith] continuó estableciendo y fortaleciendo el reino que avanzaría hasta abarcar el mundo entero y convertirlo en Sión” (*Presidentes de la Iglesia*, Manual para el alumno, Religión 345.)

- Análisis
- ¿Cuál de las cualidades de Brigham Young sería el rasgo más sobresaliente de su carácter? (Su disposición a seguir adelante llevando a cabo la obra de Dios, a pesar de toda la oposición.)
- 

### El Señor nos ayudará a tener éxito, tal como le ayudó a Brigham Young

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Diga a los alumnos que busquen 1 Nefi 3:7. Repase con ellos los acontecimientos que llevaron al Señor a mandar a los hijos de Lehi que volvieran a Jerusalén a conseguir las planchas de bronce que tenía Labán.

Pida a uno de los alumnos que lea ese pasaje en voz alta.

- ¿Qué motivó a Nefi a decir que iría y haría lo que el Señor le había mandado? (La fe. Él sabía que el Señor le ayudaría a llevar a cabo la tarea que le había encomendado.)

Recalque el hecho de que Brigham Young, al igual que Nefi, sabía que la obra que realizaba era de Dios, y creía que si él o cualquier otra persona hacía todo lo que estuviera a su alcance por establecer el reino de Dios, el Señor se encargaría del resto. Haga comprender a la clase que si nosotros hacemos todo lo posible, Dios nos ayudará.

Invitado

Si hubiera conseguido autorización del obispo o del presidente de rama y le hubiese pedido al joven o a la joven que se esté preparando para ir a la misión que fuese a la clase, pídale que hable ahora sobre alguna experiencia específica en la que el Señor le haya ayudado a prepararse. Si no hubiera conseguido a tal persona, pase directamente a la pizarra y al análisis, y concluya con su testimonio.

- Pizarra y análisis
- ¿Cuáles son algunas de las bendiciones que podemos recibir cuando realizamos obras justas? (Anote las respuestas en la pizarra; entre ellas, deben mencionarse: la confianza en sí mismo, la disciplina, la fe, el servicio, la compasión, la autosuficiencia, la felicidad.)

Brigham Young decía a menudo a los santos: “Cuando el hombre es industrioso y tiene integridad, entonces es feliz” (*Discourses of Brigham Young*, sel. de John A. Widtsoe, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1954, pág. 235).

### **Testimonio y exhortación**

Expresa a la clase su testimonio de que cuando hacemos lo que el Señor nos pide hacer, aunque ello nos parezca difícil o imposible, Él nos ayudará a llevarlo a cabo. Si lo desea, puede relatar alguna experiencia que haya tenido para ilustrar este concepto. Exhorte a los alumnos a llevar a cabo obras de rectitud para edificar el reino de Dios.



# John Taylor: Un hombre de fe

## Lección 12

Nació: 1º de noviembre de 1808 Años en la presidencia: 1880–1887

---

**Objetivo** Que los alumnos desarrollen la fe en Jesucristo al seguir el ejemplo de John Taylor, quien obedeció los susurros del Espíritu Santo.

---

**Preparación**

1. Asegúrese de que todos los alumnos tengan un ejemplar del Nuevo Testamento.
2. Tenga a mano la lámina de John Taylor que se encuentra en la sección de láminas en color.
3. Lleve a la clase un pañuelo grande o un trozo de tela que sirva para vendar los ojos durante la lección práctica.

---

### Sugerencias para presentar la lección

#### Introducción

#### Análisis

Utilice las tres preguntas que se encuentran a continuación para dar lugar a un análisis de la juventud de John Taylor.

- ¿Han tenido alguna vez un sueño, una idea o una impresión de que debían hacer algo?
- ¿Qué hicieron al respecto?
- ¿Cuál fue el resultado de esa impresión?

Después de analizar las preguntas (si lo desea, puede contarles una experiencia personal), encauce la conversación a la siguiente información sobre John Taylor.

#### Lámina

Muestre la lámina de John Taylor.

---

#### John Taylor fue espiritual desde su infancia

#### Biografía y análisis

John Taylor nació el 1º de noviembre de 1808, en Milnthorpe, Westmoreland, Inglaterra; tenía nueve hermanos. La familia no era adinerada, pero sí muy unida; eran todos religiosos, y los padres enseñaron a sus hijos el valor del trabajo diligente. El hermano Taylor trabajó en la granja familiar; posteriormente, aprendió a ser tornero y torneaba trozos de madera para diferentes usos.

Aunque de pequeño había sido bautizado, no tenía gran interés en la religión de sus padres. Siendo todavía niño había tenido un sueño. “Había visto en una visión a un ángel de los cielos que tocaba una trompeta y hacía resonar un mensaje para las naciones. No comprendió el significado de esa visión sino hasta algunos años después” (B. H. Roberts, *The Life of John Taylor*, Salt Lake City: Bookcraft, 1963, pág. 28).

También se le reveló que su misión, para la que había sido preordenado, se llevaría a cabo en otro país, no en Inglaterra. Siendo adolescente se había unido a la Iglesia Metodista. “Un día, mientras se preparaba para predicar [era predicador en la localidad], le dijo a un compañero: ‘Tengo la fuerte impresión de que debo ir a los Estados Unidos para predicar el Evangelio’ ” (Paul Thomas Smith, “John Taylor”, en *The Presidents of the Church*, ed. por Leonard J. Arrington, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1986, pág. 77).

En 1832 se abrió el camino para que pudiera emigrar a los Estados Unidos de América. Mientras atravesaban el océano, el barco se halló en medio de una tempestad tan grande que el capitán y la tripulación temían que se hundiera en cualquier momento; pero John Taylor se mantuvo inalterable. “La voz del Espíritu todavía le decía: ‘Debes ir a los Estados Unidos a predicar el Evangelio’. ‘Y me sentía tan confiado en mi destino’, comentaba él, ‘que a medianoche subí a la cubierta en medio del furor de los elementos y me sentí tan calmado como si hubiera estado en la sala de mi casa. Es que realmente creía que llegaría a los Estados Unidos y llevaría a cabo mi tarea’ ” (Roberts, *The Life of John Taylor*, pág. 29).

#### Análisis

- ¿Cómo preparaba el Señor a John Taylor para su futura obra en la Iglesia? (Acepte las respuestas variadas de los alumnos, tanto a ésta como a las otras dos preguntas.)
- ¿Qué le hubiese pasado si no hubiera prestado atención a los susurros del Espíritu y no hubiera obedecido?
- ¿Cómo podemos nosotros, al igual que él, desarrollar nuestra fe en Jesucristo? (Agregue que John Taylor sabía que era el Señor quien lo dirigía porque había prestado atención a la inspiración del Espíritu y la había obedecido. Nosotros podemos hacer lo mismo.)

---

#### John Taylor tenía fe en que el Señor lo guiaría

#### Lección práctica y análisis

Véndele los ojos a uno de los alumnos y luego pídale que escoja a otro miembro de la clase para que lo guíe verbalmente por un laberinto de sillas y de otros miembros de la clase hasta llegar a un lugar determinado que represente el reino celestial. Mientras el “guía” le dé indicaciones al miembro de la clase que tenga los ojos vendados, los demás miembros de la clase deberán tratar de darle indicaciones que lo hagan desviarse. (¡Haga la prueba, a ver qué pasa!) Una vez que el alumno haya llegado a la meta (el reino celestial simbólico), haga las siguientes preguntas:

- ¿Qué aprendemos de esta lección práctica?
- (Pregúntele al que tenía la venda en los ojos): ¿Por qué elegiste a (nombre al otro alumno) para que te guiara? (Tal vez deba recalcar que la mayoría de los guías se escogen porque confiamos en ellos y tenemos fe en que nos guiarán hasta nuestra meta sin que corramos peligro.)
- ¿Cómo se aplica esta lección a nuestra vida? (Deje que los alumnos expresen sus sentimientos.)

Señale que, en su búsqueda de la verdad, John Taylor tenía una gran fe; luego, relate o lea la siguiente experiencia que él tuvo:

## Relato y análisis

Cuando partió de Inglaterra en 1832, John Taylor emigró a los Estados Unidos y fue a Nueva York; después de unos meses allí, viajó a una provincia de Canadá, donde continuó con su prédica en la Iglesia Metodista. En ese lugar conoció a Leonora Cannon, una mujer extraordinaria que formaba parte de la congregación y con quien más tarde contrajo matrimonio. A pesar de que continuaba con la predicación, el hermano Taylor sentía que algo faltaba en su religión. Más tarde escribió lo siguiente: “Unos cuantos de nosotros nos reunimos con el propósito de escudriñar las Escrituras; en ese estudio nos dimos cuenta de que había algunas doctrinas que Jesús y los Apóstoles habían enseñado y que ni los metodistas, ni los bautistas... ni ninguna de las otras sectas religiosas enseñaban; así llegamos a la conclusión de que si la Biblia era verdadera, entonces las doctrinas cristianas de nuestros días no lo eran; y si éstas eran verdaderas, teníamos que concluir que la Biblia era falsa... Además... oramos y ayunamos ante Dios; el tema central de nuestras oraciones era que, si había en cualquier parte de la tierra un grupo de personas con clérigos que tuvieran autoridad para predicar el Evangelio, Dios nos enviara uno de ellos” (En *Journal of Discourses*, 23:30).

- ¿Cómo demostró John Taylor, en su búsqueda de la verdad, la fe que tenía? (Al orar y al ayunar.)
- ¿Por qué oraba y ayunaba John Taylor? (Para que Dios les enviara un clérigo autorizado que les llevara la verdad.)

El Señor envió a Parley P. Pratt en una misión a Canadá y así contestó las oraciones llenas de fe de John Taylor.

### La fe en Dios era todo lo que John Taylor necesitaba

- ¿Estarían ustedes dispuestos a emprender un viaje sin nada de dinero? (La seguridad económica sería importante para la mayoría de las personas antes de embarcarse en cualquier empresa, pero John Taylor llevó a cabo sus labores aunque contaba con muy poco dinero.)

Hágales notar los ejemplos de la fe de este gran hombre en la siguiente experiencia de su vida. (Cuéntela con sus propias palabras.)

Después de convertirse a la Iglesia, John Taylor se mudó con su familia de Canadá a Kirtland, estado de Ohio, y más tarde a Misuri, de donde los echaron durante las persecuciones obligándolos a abandonar su casa. Apenas había instalado a su familia en Nauvoo, estado de Illinois, el nuevo lugar de congregación de los santos, se le envió a Inglaterra para predicar el Evangelio; su compañero era Wilford Woodruff. Mientras cumplía esa responsabilidad “sin bolsa ni alforja” (sin dinero), dejó sus asuntos económicos en las manos del Señor, diciendo: “ ‘Confío en el Señor mucho más que en cualquiera de los reyes de la tierra’ ” (Roberts, *The Life of John Taylor*, pág. 71). Al llegar a la ciudad de Nueva York, antes de embarcarse para Inglaterra, sólo tenía un centavo en el bolsillo; a pesar de ello, se negaba a declararse “pobre” ante los demás, y cuando se le preguntó cuál era su situación económica, contestó que tenía “bastante dinero”.

Un día Parley P. Pratt se acercó a él y le dijo: “ ‘Hermano Taylor, he oído que usted tiene bastante dinero’... ‘Sí, hermano Pratt, es cierto’. ‘Pues resulta que tengo listos para publicar mi [folleto] “Una voz de advertencia” y [unos] poemas,

y estoy muy escaso de dinero. Si usted pudiera prestarme doscientos o trescientos dólares le quedaría muy agradecido...’ ‘Bueno, con gusto le daré todo lo que tengo’.

“Y metiendo la mano en el bolsillo, sacó su centavo de cobre. A esto le siguió una carcajada.

“ ‘Pero pensé que usted había dado a entender que tenía bastante dinero’, dijo Parley.

“ ‘Sí, y así es’, respondió el élder Taylor. ‘Estoy bien vestido, usted me provee suficiente de comer, de beber y un buen alojamiento; tengo todo lo que necesito y un centavo de sobra, y puesto que no tengo deudas, ¿no es eso bastante?’ ” (Roberts, *The Life of John Taylor*, págs. 72–73).

Análisis

- Se espera que los misioneros se paguen sus propios gastos. Si hubieran vivido en la época de John Taylor y no tuvieran dinero, ¿cómo habrían respondido a un llamamiento para cumplir la misión en un país extranjero? (Acepte las respuestas que le den.)

Pregunta para reflexionar

- ¿Estarían dispuestos a renunciar a las cosas y a las ambiciones materiales para prepararse para ir a una misión? (Inste a los alumnos a meditar con respecto a esto y a analizar cuáles serían algunas de las cosas a las que tal vez se les pediría que renunciaran a fin de ir a la misión.
- ¿Qué principio del Evangelio deben ejercer más intensamente? (La fe.)

En el primer discurso que pronunció, recién llegado a Inglaterra, John Taylor expresó su testimonio de la visión que había tenido muchos años antes de unirse a la Iglesia, en la que vio un ángel con una trompeta, y testificó también que esa visión se había cumplido. El ángel había aparecido a José Smith y, como consecuencia, el Evangelio había sido restaurado (véase Apocalipsis 14:6–7). Gracias a los esfuerzos de John Taylor, hubo muchas personas en su país natal que se unieron a la Iglesia.

---

### Debemos tener fe en la guía y en los susurros del Espíritu

Análisis en la pizarra

- En la Iglesia en la actualidad, ¿cuáles son algunas de las cosas que requieren una fe como la de John Taylor? (Anote las respuestas en la pizarra; entre ellas deberían mencionar: el pagar el diezmo y las ofrendas, el cumplir una misión, el trabajar con una persona menos activa en la Iglesia, el cumplir con la orientación familiar.)
- ¿Qué sacrificios podemos ofrecer a fin de aumentar nuestra fe y ser más obedientes al Señor? (Las respuestas serán variadas; algunos mencionarán el tener que desprenderse de cosas materiales como la bicicleta, el automóvil o ropa de moda; otros hablarán de renunciar a amistades, de posponer los estudios para cumplir una misión. Y habrá quienes estén dispuestos a dedicar tiempo o dinero extra al servicio de los demás.)

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Pida a los miembros de la clase que lean juntos Santiago 2:20.

- ¿Qué dijo el apóstol Santiago sobre la fe? (Que la fe sin obras es muerta.)

- ¿Cómo aplicó John Taylor ese versículo a su vida? ¿Cómo podemos aplicarlo nosotros? (Ponga de relieve que si *hacemos* lo que el Señor nos manda, Él nos guiará, del mismo modo que guió a John Taylor, por medio de los susurros del Espíritu Santo. Si hacemos lo que el Señor nos manda y sacrificamos nuestros otros deseos para servirle mejor, seremos bendecidos.)

Para dar fin a la lección, lea lo siguiente del presidente John Taylor:

“ ‘En un futuro no muy lejano, habrá acontecimientos que exigirán toda nuestra fe, todas nuestras energías, toda nuestra confianza, toda nuestra esperanza en Dios, a fin de resistir las influencias que nos combatirán... No podemos fiarnos de nuestra inteligencia; no podemos depender de nuestras riquezas; no podemos confiar en ninguna circunstancia que nos rodea; debemos poner nuestra esperanza sólo en el Dios viviente para que nos guíe, nos dirija, nos oriente, nos enseñe y nos instruya’ ” (Joseph Fielding Smith, *Elementos de la Historia de la Iglesia*, pág. 621).

---

### Testimonio y exhortación

Exprese a los alumnos su testimonio de que nuestra fe en Jesucristo aumenta cuando prestamos atención a los susurros del Espíritu Santo y los obedecemos; si hacemos esto, el Señor nos guiará en todo diariamente. Exhórtelos a hacer lo necesario para desarrollar su fe.

---

**Objetivo** Que, al estudiar la vida de John Taylor, los alumnos adquieran una mayor determinación de defender las normas del Evangelio restaurado y de vivir de acuerdo con ellas.

---

**Preparación**

1. Prepárese para mostrar la lámina de un pequeño pino en medio de un bosque, la cual aparece al final de esta lección.
2. Asegúrese de que todos los miembros de la clase tengan un ejemplar de Doctrina y Convenios y otro del Nuevo Testamento.
3. Prepare copias del poema “De buena madera” para cada alumno. (El poema se encuentra hacia el final de la lección.)

---

**Sugerencias  
para presentar  
la lección**

**Introducción**

Lámina y poema

Diga a los alumnos que les va a leer un poema que tiene un mensaje muy importante para ellos. Coloque a la vista de todos la lámina del pequeño pino y dígalos que ese arbolito se encuentra en medio de un tupido bosque. Pídales que escuchen con atención a fin de que puedan analizar el mensaje. (Lea el poema “De buena madera” que se encuentra al final de la lección y entregue una copia a cada alumno.)

Análisis

- ¿Cuál es el mensaje del poema? (Dirija un breve análisis, y deje que los alumnos expresen el significado que el poema haya tenido para ellos. Haga hincapié en el hecho de que la fortaleza viene como consecuencia de sobreponerse a la adversidad.)
- ¿Qué significa la palabra *adversidad*? (Es un estado de sufrimiento o un período de dificultades en el cual debemos luchar para salir adelante.)
- ¿Qué circunstancias se mencionan en el poema que hicieron que los árboles crecieran fuertes? (El tener que luchar por recibir el sol, el cielo, el aire y la luz, y no dejarse vencer por el viento.)

Explique que hoy los miembros de la clase verán la forma en que la adversidad edifica la fortaleza y el carácter en los hombres y en las mujeres. Estudiarán tres ejemplos de la vida de John Taylor, en los que tuvo que enfrentar situaciones tan difíciles que hicieron a otras personas sentir el deseo de darse por vencidas. Pida a los miembros de la clase que escuchen atentamente para ver cómo actuó en cada una de ellas. (Lea cada relato o cuéntelo con sus propias palabras.)

---

## John Taylor defiende al profeta José Smith

**Ejemplo y análisis** Después de haberse unido a la Iglesia en 1836, John Taylor visitó la ciudad de Kirtland (Ohio) en 1837. En esa época precisamente fue que algunos hombres que habían sido firmes defensores de la Iglesia se volvieron contra el Profeta, y llegaron al fin a obligarlo a huir de Kirtland. El Profeta había ordenado sumo sacerdote a John Taylor y lo había puesto a cargo de las ramas de la Iglesia en Canadá. Más adelante, en el curso de una reunión que se llevó a cabo en el Templo de Kirtland y en la cual no se encontraba José Smith, uno de los apóstatas “inició un ataque violento en contra del Profeta... Cuando la reunión estaba llegando a su fin, el élder Taylor solicitó que le permitieran hacer uso de la palabra, a lo cual asintieron. Al comenzar a hablar, hizo referencia a los antiguos israelitas y a sus quejas contra Dios y contra Moisés, y luego preguntó:

“ ‘¿De dónde hemos sacado nuestra inteligencia y nuestro conocimiento de las leyes, de las ordenanzas y de las doctrinas del reino de Dios? ¿Quién comprendió aun los primeros principios de la doctrina de Cristo? En el mundo cristiano, ¿quién las enseñaba? Si nosotros, con nuestro conocimiento e inteligencia, no pudimos hallar solos esos primeros principios, y ése fue el caso mío y el de millones de otras personas, ¿cómo podríamos hallar la respuesta a los misterios del reino? Fue José Smith, bajo la dirección del Todopoderoso, quien comprendió esos primeros principios y es a él a quien debemos ir para recibir más instrucción’ ”  
(B. H. Roberts, *The Life of John Taylor*, Salt Lake City: Bookcraft, 1963, págs. 40–41).

**Análisis**

- ¿Qué rasgos de carácter demostró con su actitud John Taylor en ese suceso de la historia de la Iglesia? (Escriba las respuestas en la pizarra. Serán variadas y podrían incluir rasgos tales como la lealtad, el valor, la fortaleza de su testimonio.)

Después de haber analizado el primer relato, lea o narre con sus propias palabras el ejemplo que sigue a continuación. Dígales que se fijen otra vez en el valor de John Taylor para defender la fe que profesaba.

---

## John Taylor se enfrenta con una amenaza

**Ejemplo y análisis** Una gran multitud se había reunido cerca de Columbus, estado de Ohio, para escuchar al élder John Taylor. Antes de que empezara la reunión, los miembros locales le habían advertido que había unos hombres que tenían listas la brea y las plumas, y que habían “amenazado que lo ‘vestirían’ [con ellas] si insistía en predicar” (Roberts, *The Life of John Taylor*, pág. 53). Imperturbable, él contestó que estaba decidido a hablar.

Comenzó el discurso diciendo a la multitud que se encontraba en ese momento “ ‘entre hombres cuyos antepasados lucharon por obtener una de las bendiciones más grandes que se haya otorgado a la familia humana: el derecho de pensar, de hablar, de escribir... y el derecho de adorar a Dios de acuerdo con los dictados de su propia conciencia, todos ellos derechos humanos sagrados... asegurados por la Constitución de los Estados Unidos...’ [Luego, continuó intrépidamente:] ‘Se me ha informado que hay aquí quienes tienen el propósito de cubrirme con brea y plumas por causa de mis creencias religiosas. ¿Es eso lo que habéis heredado de vuestros antepasados? ¿Es ésa la bendición que ellos os compraron con su

preciosa sangre? ¿Es eso lo que significa vuestra libertad? Si es así, acá tenéis a vuestra víctima'... Entonces se abrió el chaleco y exclamó: 'Caballeros, acercaos con vuestra brea y vuestras plumas; vuestra víctima está lista... ¡Acercaos, he dicho! ¡Venid, estoy listo!'.

"Nadie se movió, nadie pronunció palabra. [John Taylor] permaneció allí, erguido en toda su estatura, sereno pero desafiante, dominando la situación.

"Después de pausar por unos momentos, continuó su discurso y predicó con gran arrojo y potestad durante unas tres horas. Más tarde, los hermanos insistieron en que... la intención de la multitud [había sido cubrirlo con brea y plumas], pero que habían sido sosegados por el valor del élder Taylor" (Roberts, *The Life of John Taylor*, págs. 54–55).

#### Análisis

- ¿Por qué no le hizo daño la multitud? (Acepte las respuestas, pero haga hincapié en el hecho de que John Taylor tuvo el valor de enfrentar el peligro y de defender lo que sabía que era verdadero. Cuando empezaron a soplar los huracanes de la persecución, él ya estaba bien arraigado en su testimonio para soportarlos.)

---

### John Taylor fortaleció a los miembros de la Iglesia durante las persecuciones

El siguiente incidente tuvo lugar en el transcurso de unos años que fueron extremadamente críticos para los Santos de los Últimos Días. En 1854 "un llamado especial del presidente Young... lo mandó [al élder Taylor] ir a la ciudad de Nueva York para organizar y publicar un periódico que tendría por objeto presentar la doctrina y las prácticas de la Iglesia de tal manera que apaciguara... el sentimiento de odio contra los mormones que había ido aumentando desde hacía más de un año... Otros hermanos tendrían que organizar y publicar periódicos en otras ciudades importantes: ...Washington, D.C.; ...Saint Louis; ...San Francisco" (Francis M. Gibbons, *John Taylor: Mormon Philosopher, Prophet of God*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1985, pág. 138). John Taylor pasó a residir en Nueva York, donde permaneció hasta 1857.

Ese período llegó a su clímax cuando el gobierno de los Estados Unidos, con sede en la ciudad de Washington, mandó un ejército a Utah con objeto de aplastar una supuesta rebelión. En Nueva York, el élder Taylor defendió a los mormones de algunas autoridades gubernamentales que trataban de destruirlos, desafiando a los enemigos de la Iglesia a " 'probar que en el mormonismo hay menos moralidad, que se basa menos en las Escrituras o que es menos filosófico [que otras religiones]; a probar que hay menos patriotismo en Utah que en el resto de los Estados Unidos. Exigimos pruebas. Presentadnos vuestras razones, caballeros, si es que tenéis alguna. No le tememos a la investigación, sino que os invitamos al debate' " (B. H. Roberts, *A Comprehensive History of the Church*, 4:63).

A causa de la opinión pública y de la legislación contra la Iglesia y contra la pluralidad de esposas en el matrimonio, se encarceló a muchos de los hombres de la Iglesia y muchos otros tuvieron que esconderse para evitar ir a la cárcel. Después de la muerte de Brigham Young, ocurrida en 1877, John Taylor era el Apóstol con más antigüedad hasta 1880, año en que pasó a ser Presidente de la Iglesia. Junto con sus consejeros, George Q. Cannon y Joseph F. Smith, tuvo que esconderse en 1885 por la persecución, poniendo toda su confianza en el Señor.

### Igual que John Taylor, nosotros debemos ser “campeones de la rectitud”

A John Taylor, por el valor que demostró, por su constante defensa de los principios del Evangelio “y por sus actividades periodísticas, se le conoció como el ‘Defensor de la fe’ y también como ‘Campeón de la libertad’ ” (Emerson Roy West, *Profiles of the Presidents*, edición revisada, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1980, pág. 90). De su valor y su fe aprendemos la forma de responder, la forma de ser fieles y también cómo convertirnos en defensores de la fe y en campeones de la rectitud nosotros mismos.

#### Actividad en grupo y análisis

Presente a los miembros de la clase las tres situaciones que se describen a continuación y pregúnteles qué harían ellos en cada una, pidiéndoles que mencionen lo que pueden hacer para defender los principios del Evangelio. (Si lo desea, puede crear situaciones apropiadas o citar algunas que conozca y que estén más de acuerdo con las costumbres de su país.)

Situación 1: Un grupo de adolescentes se reúne en casa de un amigo para ver películas en cintas de video. Todo va bien hasta que uno de ellos pone en el aparato de video una película inapropiada que contiene escenas de desnudez, lenguaje vulgar y extrema violencia.

Situación 2: En una clase de historia, el maestro hace comentarios degradantes sobre los mormones y el matrimonio plural; tú sabes con certeza que son falsos.

Situación 3: En el vestuario, uno de tus amigos, que es miembro de la Iglesia, cuenta una historia sucia y de mal gusto que es graciosa pero también ofensiva e incómoda.

Después de darles tiempo para analizar las situaciones anteriores, lea las siguientes palabras del élder William Grant Bangerter, del Primer Quórum de los Setenta:

“Quisiera aclarar nuestra posición. Aunque debemos tratar a los demás con bondad, tolerancia y respeto, es necesario que nos mantengamos firmes en aquello que se nos ha revelado. No nos disculpamos por no creer en las doctrinas y principios de otras iglesias; podemos hablar de ello amistosamente, pero no tenemos por qué excusarnos. No fuimos nosotros quienes iniciamos la Restauración, sino Dios. Si los demás no estiman verdadera la Iglesia o la doctrina, nosotros de todas maneras sabemos que lo es” (“Un asunto de reciprocidad”, *Liahona*, marzo de 1987, pág. 39).

#### Testimonio y pasaje de las Escrituras

Expresa su testimonio de la importancia que tiene el defender a la Iglesia y sus enseñanzas, y de las bendiciones que recibimos si lo hacemos. Léales los siguientes pasajes de las Escrituras: Romanos 1:16 y Doctrina y Convenios 14:7.

#### Análisis

- ¿Qué nos promete el Señor si no nos avergonzamos del Evangelio de Cristo? (La salvación y la vida eterna, siendo este último el mayor de todos los dones de Dios.)

### Testimonio y exhortación

Termine la lección con su propio testimonio de la verdad. Exhorte a los alumnos a no temer a la adversidad ni acobardarse cuando otros ataquen directamente a la Iglesia. La verdad siempre termina por ganar.

---

# De buena madera

El árbol que para vivir lucha no tuvo  
por lograr sol y cielo, luz y aire;  
que en la llanura abierta solo estuvo  
y siempre recibió la lluvia refrescante,  
nunca se convirtió en rey del bosque;  
más bien, vivió y murió insignificante.

El hombre que nunca tuvo que esforzarse  
por hacer producir su pedazo de tierra,  
que no tuvo nunca que ganar su parte  
de luz y de aire, de cielo y de sol,  
nunca llegó a ser realmente hombre  
sino que insignificante vivió y murió.

No habrá buena madera si la lucha le falta:  
con el viento fuerte se hace más fuerte el árbol;  
con el cielo más lejos, las ramas crecen altas;  
el temporal más rudo hace que fuerza adquiera,  
y el frío y el calor, con la lluvia y la nieve,  
en árboles y en hombres forman buena madera.

Donde el bosque o la vida más espesura tienen  
se elevan dos patriarcas: hombre y árbol.  
Los dos grandes con los cielos confieren.  
Sus quebrantadas ramas muestran marcas  
de los potentes vientos y la cruenta lucha  
que son ley de la vida que los hizo patriarcas.

(Douglas Malloch, citado por Sterling W. Sill en  
*Making the Most of Yourself*,  
Salt Lake City: Bookcraft, 1971, pág. 23.)



---

**Objetivo** Que los miembros de la clase sientan el deseo de ser misioneros durante toda su vida.

---

**Preparación** 1. Prepare dos carteles con los siguientes textos o escribalos en la pizarra:

**Cultivemos:**  
“1. El deseo de servir;  
“2. La paciencia para prepararnos;  
“3. La disposición para trabajar”.  
Thomas S. Monson

“Primero, llenen [su] mente con la verdad;  
segundo, llenen su vida con servicio;  
y tercero, llenen su corazón con amor”.  
Thomas S. Monson

2. Prepare tiras de papel señaladas con las tres primeras letras del alfabeto con las referencias de las Escrituras que aparecen a continuación, para darlas a tres alumnos a fin de que las lean en el momento apropiado.

A. Mosíah 28:3, 5

B. Alma 29:1

C. D. y C. 58:26–29

3. Cada miembro de la clase debe tener un ejemplar del Libro de Mormón y otro de Doctrina y Convenios.

---

**Sugerencias  
para presentar  
la lección**

**Introducción**

**Análisis**

¿Se acuerdan de haber cantado en la Primaria la canción “Espero ser llamado a una misión”? (*Canciones para los niños*, pág. 91.) Ya se están acercando a la edad en que podrán ver cumplirse ese deseo.

A todo varón joven y digno se le ha pedido que cumpla una misión; se insta a los matrimonios ya mayores, que ya han criado a sus hijos, a ir a la misión; las mujeres jóvenes pueden cumplir una misión si son dignas y ése es su deseo.

- ¿Qué quiso decir el presidente David O. McKay cuando especificó: “Todo miembro un misionero” (en “Conference Report”, 6 de abril de 1959, pág. 122)?, ¿quiso decir todo miembro mayor de diecinueve años? (Acepte las respuestas de los alumnos.)

El llamamiento oficial para cumplir una misión regular proviene del Presidente de la Iglesia. Sin embargo, a todos nosotros se nos ha pedido que seamos misioneros durante toda nuestra vida.

**Cartel o pizarra**

Coloque a la vista el primer cartel o escriba en la pizarra.

El élder Thomas S. Monson dijo que hay tres cualidades que debemos cultivar si queremos ser buenos misioneros: “1. *El deseo de servir*; 2. *La paciencia para prepararnos*; 3. *La disposición para trabajar*” (*Be Your Best Self*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1979, pág. 59).

---

**Primero, un misionero debe tener el deseo de servir**

Las Escrituras nos dicen: “...el Señor requiere el corazón y una mente bien dispuesta...” (D. y C. 64:34). Es más, Doctrina y Convenios 4:2, en calidad de instrucción a los misioneros, dice: “...oh vosotros que os embarcáis en el servicio de Dios, mirad que le sirváis con todo vuestro corazón, alma, mente y fuerza...”.

- ¿Por qué es importante este requisito para los misioneros? (Porque si la obra no se hace de corazón no se tiene un verdadero deseo de realizarla, no se puede ser buen misionero.)

**Pasaje de  
las Escrituras**

Pida a un alumno que lea Mosíah 28:3, 5.

Los hijos de Mosíah tenían el gran deseo de ser misioneros. Por medio de sus enseñanzas y de su ejemplo, algunos de los de corazón más duro se conmovieron, se convirtieron y se bautizaron. Alma, hijo, también tenía esos grandes deseos de servir.

Pida a un alumno que lea Alma 29:1.

Alma dijo además: “Mas he aquí, soy hombre, y pecho en mi deseo; porque debería estar conforme con lo que el Señor me ha concedido” (Alma 29:3).

- ¿Por qué será que el Señor elige a hombres para que prediquen en lugar de enviar siempre ángeles a declarar Su palabra? (Acepte todas las respuestas apropiadas, pero encauce los comentarios de manera que los miembros de la

clase comprendan que las personas deben tomar parte en la edificación del reino de Dios si desean tomar parte en él después del Juicio Final. Si siempre hubiera ángeles para enseñarnos, no desarrollaríamos la fe. Joseph Fielding Smith dijo: *“Es contrario a la ley de Dios que los cielos se abran y que vengan mensajeros para hacer por los hombres cosas que los hombres pueden hacer por sí mismos... No podéis señalar parte alguna en las Escrituras en la que se muestre que haya venido un mensajero celestial a otorgar al hombre algo que él podía lograr por sí mismo; pero sí algunos ángeles han venido y han dicho qué hacer y luego han mandado que los hombres lo hagan”* (*Doctrina de Salvación*, tomo I, págs. 188–189).

Es posible que ustedes no conozcan a ningún joven que haya renunciado a un reino por cumplir una misión. Sin embargo, hay muchos que han renunciado a un buen trabajo, a las comodidades de su casa, a amistades y becas para cursar estudios académicos o a becas deportivas con el fin de ir a servir al Señor. Algunos de ellos han tenido durante toda la vida el deseo de cumplir una misión; otros han hecho lo que aconsejó el élder Monson, y han cultivado ese deseo.

Relato

Tomás tenía dos grandes deseos. Toda su vida había planeado cumplir una misión, tal como sus hermanos lo habían hecho; en realidad, no pensaba mucho en eso, pues era algo que siempre había dado por sentado. Por otra parte, el otro deseo que tenía era un sueño y un anhelo muy grande; por ser buen jugador de su equipo de fútbol de la escuela secundaria, había soñado con llegar un día a jugar para el equipo de la excelente universidad de la región y después pasar a jugar quizá para un equipo profesional. Deseaba convertirse en un jugador muy bueno para que su sueño se hiciera realidad; y lo era. Un enorme entusiasmo lo invadió cuando fueron a proponerle que jugara en el equipo de la misma universidad con el que había soñado. Es decir, el entusiasmo fue enorme hasta que el entrenador, sabiendo que era mormón, le dijo: “Supongo que no estarás pensando en cumplir una misión para tu Iglesia, ¿verdad?”. En ese momento comprendió cuál de los dos deseos era el más importante para él. El firme “sí” que respondió enfrió por completo el interés que el entrenador tenía en él. Más adelante, muchas veces se preguntó cómo habría sido su vida si hubiera decidido aceptar la oferta del equipo de fútbol, pero jamás se arrepintió de haber decidido ir a la misión, puesto que adquirió una integridad que nunca habría tenido si no lo hubiera hecho. Más aún, con el tiempo, al empezar a contemplar la vida en su perspectiva apropiada, el fútbol pasó a ser algo secundario.

Relato

A principios de la década de 1950, todos los padres se aterraban al ver a uno de sus niños con fiebre; la oración que todos tenían a flor de labios era: “Por favor, no permitas que sea poliomielitis”. Algunos de los que contraían esa enfermedad morían y muchos otros quedaban lisiados o totalmente inválidos para el resto de sus vidas; eran muy pocos los que no sufrían ningún daño permanente.

En 1954, apenas seis meses antes de que se descubriera la vacuna contra la enfermedad, la pequeña Debbie, que sólo tenía catorce meses, enfermó con el virus de la poliomielitis que produce parálisis. Aunque esto dejó a la niña seriamente lisiada, sus padres sentían inmensa gratitud porque había quedado con vida. Debbie era muy linda, pero aquellos primeros años después de la enfermedad fueron muy difíciles: durante ese período tuvo que ser sometida a veintidós operaciones grandes.

Hasta el séptimo año escolar, la mayor parte de sus estudios se llevó a cabo en su casa, donde le enseñaban maestros del distrito escolar entre una operación y otra. A pesar de tener que depender siempre de muletas y aparatos ortopédicos, que ella se había esforzado mucho por aprender a utilizar, Debbie sobresalió en la escuela y en la Iglesia. Tenía una personalidad muy vivaz y contagiaba a los demás su amor por la vida; contaba con muchos amigos buenos y participaba en las fiestas y en las actividades de los jóvenes; tenía también un gran talento musical, que desarrolló y utilizó.

Sus padres tenían la determinación de no dejar que se despertara en ella ningún sentimiento de compasión por sí misma y de tratar de que fuera tan independiente como sus posibilidades se lo permitieran; o sea, que la dejaban hacer sola todo lo que podía. Así fue que, en circunstancias sumamente difíciles, Debbie logró terminar una carrera universitaria.

Después de la universidad, no pasó el tiempo tan sólo deseando poder caminar o poder cumplir una misión. Caminara o no, su mayor deseo era el de ir a la misión y compartir el Evangelio.

Debbie fue a la misión, y no se limitó a ser una buena misionera, ni de término medio, sino que fue una misionera excelente. La vida de muchas personas cambió y se iluminó por haber cumplido ella su profundo deseo de servir al Señor.

### Segundo, necesitamos paciencia a fin de prepararnos para una misión

- Supongan que ha llegado el día en que tienen que dar un examen y no se han preparado para ello. ¿Qué sienten cuando el maestro reparte los papeles? (Temor, frustración, vergüenza.) Si se hubieran comprometido a tocar un instrumento musical en un programa, o a recitar algo o cantar un solo y no hubiesen dedicado el tiempo para practicar y prepararse, ¿cómo se sentirían?

El Señor dice: "...si estáis preparados, no temeréis" (D. y C. 38:30). En realidad, si están preparados, por lo general, sentirán mucho entusiasmo por lo que vayan a hacer. Estamos preparados y sentimos entusiasmo. La misma relación existe entre la preparación y lo que se siente antes de ir a la misión: si nos hemos preparado, estaremos deseosos de ir; si no estamos preparados, la perspectiva de la misión nos asustará.

#### Análisis

Dirija un breve análisis de la forma en que cada uno de los siguientes puntos ayudará a los alumnos a prepararse para ser misioneros:

1. **El estudio:** Si estudiamos las Escrituras y los mensajes de los líderes actuales de la Iglesia, aprenderemos la doctrina y sabremos cómo enseñarla.
2. **La oración:** Por medio de la oración, recibiremos el Espíritu y conoceremos la verdad.
3. **El servicio:** Al servir a nuestro prójimo sentiremos alegría.
4. **La participación en el programa de seminario, en las clases de la Escuela Dominical, del sacerdocio y de las Mujeres Jóvenes:** Al tomar parte en esos programas aprendemos y progresamos.

5. **La rectitud:** El vivir los mandamientos del Señor nos prepara para todo lo que Él desee encomendarnos; también nos convierte en buenos ejemplos de los principios que enseñamos.
6. **La buena administración económica:** El ahorro nos ayudará a pagar la misión.
7. **La salud y la buena nutrición:** El obedecer la Palabra de Sabiduría, el aprender los principios de la buena nutrición y seguirlos, y mantener el cuerpo fuerte y en buen estado físico por medio del ejercicio nos ayudará a prepararnos físicamente para ser misioneros.

### **Tercero, debemos cultivar la buena disposición para trabajar en la obra**

Cada uno de los siete aspectos que se acaban de mencionar (el estudio, la oración, el servicio, etc.) exigen un esfuerzo, ya sea físico, espiritual o intelectual, o una combinación de ellos. La buena disposición para servir es muy importante tanto para prepararse como para trabajar en el campo misional.

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Pida a uno de los alumnos que lea Doctrina y Convenios 58:26–29.

- ¿Cómo dice que debe realizarse la obra misional? ¿Sólo por obligación? (No, se debe efectuar con buena disposición.)

### **Podemos y debemos ser misioneros toda la vida**

Análisis

- ¿Qué podemos hacer ahora para ser misioneros, aun cuando no hayamos recibido el llamamiento oficial del Profeta para serlo? (Las respuestas deben implicar que podemos vivir con rectitud y de ese modo ejercer influencia sobre las demás personas.)

Los misioneros dicen que los investigadores y los conversos que sienten más entusiasmo por el Evangelio son aquellos que conocen a buenos Santos de los Últimos Días que con su ejemplo les han demostrado los beneficios y las alegrías que brinda el Evangelio. Todos los años muchos miles de personas se unen a la Iglesia porque han visto la vida buena que llevan los miembros que obedecen los principios del Evangelio. Hay muchos que no se unen porque ven a miembros cuyas vidas no son buenos ejemplos de vida cristiana.)

- Si estuvieran buscando la verdad en una religión, ¿qué cualidades esperarían ver en aquellos que la profesaran? (Entre las respuestas se pueden citar: la bondad, la humildad, el amor cristiano, la integridad, el regocijo, el valor, la fe, la consideración, los buenos hábitos, la felicidad.)
- Si alguien los estuviera observando a ustedes, ¿encontraría esas cualidades? (Dígales que piensen en la respuesta a esta pregunta, pero que no la digan en voz alta.)

Cartel o pizarra

Una vez más, el élder Monson dio buenos consejos sobre la forma de ejercer influencia sobre las demás personas:

Coloque el segundo cartel a la vista de los alumnos o llámeles la atención a la segunda parte escrita en la pizarra: “Primero, llenen [su] mente con la verdad; segundo, llenen su vida con servicio [al prójimo]; y tercero, llenen su corazón con amor” (Thomas S. Monson, *Be Your Best Self*, pág. 168).

### **Podemos ser misioneros entre los miembros de la Iglesia**

Podemos ser misioneros entre amigos y vecinos que ya sean miembros de la Iglesia. ¿Por qué habríamos de dedicar tiempo, energías y amor sólo a los que no son miembros y pasar por alto las necesidades de los miembros que son menos activos o menos dedicados? Ellos también necesitan las bendiciones que podrían estar perdiendo.

Relato

Marcos y Beto eran buenos amigos, pero en los primeros años de la adolescencia de ambos, Beto se había dejado influir por algunos de sus amigos, a quienes se consideraba populares, y había empezado a fumar; Marcos pudo haberlo hecho también, o pudo haberse apartado de Beto, dejándolo que siguiera su camino. Pero no hizo ninguna de las dos cosas, sino que le dijo francamente: “Beto, quisiera que no fumaras; te lo digo porque hemos sido buenos amigos desde hace mucho tiempo: me molesta verte fumar”. Hizo lo que el apóstol Pablo dijo que haría: hablar “con denuedo” (véase Efesios 6:20). Y Beto cambió de hábito porque su amigo le habló con afecto.

El Señor dijo: “Y si acontece que trabajáis todos vuestros días proclamando el arrepentimiento a este pueblo y me traéis aun cuando fuere una sola alma, ¡cuán grande será vuestro gozo con ella en el reino de mi Padre!” (D. y C. 18:15). No dijo que tenía que ser el alma de una persona que no fuera miembro de la Iglesia. El alma de uno de sus compañeros de seminario o de la clase de la Escuela Dominical es tan preciada para el Señor como la de una persona que esté del otro lado del océano y nunca haya oído hablar de la Iglesia. Y puede ser también el alma de un miembro de su propia familia; o la de ustedes mismos, ya que no podemos fortalecer a otras personas sin vernos bendecidos nosotros mismos.

### **Testimonio y exhortación**

No olvidemos nunca que el Evangelio es un don valioso y que tenemos el deber y el privilegio de darlo a conocer a otras personas. Un Profeta de Dios nos pidió que seamos misioneros toda la vida, y debemos cultivar el deseo muy fuerte de hacerlo; debemos prepararnos por medio de la oración, del estudio y de una vida de rectitud, teniendo siempre valor para hacer lo que es correcto. Como lo dijo el presidente Monson, debemos llenar nuestra mente con la verdad, nuestra vida con el servicio al prójimo y nuestro corazón con amor. De esta manera, dejamos que nuestra luz brille de tal modo que otros reconozcan que vivimos rectamente, que somos serviciales y que nos sentimos felices, y que deseamos que ellos acepten y sigan el Evangelio para recibir las mismas bendiciones que nosotros disfrutamos.

Expresar su testimonio de la importancia que tiene el mandamiento de ser misioneros y de la influencia notable que los alumnos podrían ejercer en otras personas si lo obedecieran al pie de la letra.

Nació: 1º de marzo de 1807 Años en la Presidencia: 1889–1898

---

**Objetivo** Que los alumnos se esfuercen por seguir el ejemplo de Wilford Woodruff, que sirvió fielmente al Señor desde el momento en que le hablaron del Evangelio.

---

**Preparación**

1. Prepárese para poner a la vista de la clase la lámina de Wilford Woodruff que se encuentra en la sección de láminas en colores de este manual.
2. Prepare un pequeño marco con la palabra YO escrita en el centro.
3. Prepare dos tiras de cartulina como las que aparecen a continuación:

Wilford Woodruff: Fiel y veraz

\_\_\_\_\_ : Fiel y veraz

4. Consiga un trozo de cuerda o cordel que sea bastante largo para que se extienda desde el exterior de la ventana hasta la parte de fuera de la puerta de la sala de clase.

---

## Sugerencias para presentar la lección

Lámina

### Introducción

Muestre la lámina de Wilford Woodruff y especifique que fue el cuarto Presidente de la Iglesia.

Demostración  
y análisis

Wilford Woodruff se daba cuenta de que esta vida es una parte muy pequeña pero sumamente importante de la eternidad. Para demostrar este concepto, coloque el trozo de cordel (o cuerda) tirante a través de la sala desde el lado de fuera de la ventana hasta el lado de fuera de la puerta del cuarto. Si el cuarto no tuviera ventana, pegue el extremo en la pared.

Imaginen que la cuerda representa la eternidad y que de ambos lados se extiende indefinidamente; supongan que el cuarto representa el tiempo y el espacio designados a esta vida. Si se considera en relación con el resto, esta pequeña porción de vida, es decir de vida terrenal, que representa este cuarto, no es mucho. Sin embargo, la vida terrenal es lo que determina dónde y cómo viviremos en la eternidad; por tanto, es un período muy importante.

---

### Wilford Woodruff fue un siervo fiel toda su vida

Debido a que Wilford Woodruff tenía una visión clara de lo futuro, él sabía que al volver a la presencia de su Padre Celestial tendría que dar cuenta de lo que

había hecho en su vida terrenal. Y más que nada, deseaba poder dar cuenta de hechos buenos.

Teniendo en cuenta lo antedicho, consideren los siguientes comentarios, los cuales indican lo que él hizo con el fin de prepararse para ese momento del juicio.

Primero, fue misionero. Aunque durante toda su vida predicó el Evangelio, sirvió oficialmente como misionero durante quince años y bautizó a cientos de personas. Piensen en los familiares y descendientes de esas personas; el número sería enorme.

Heber J. Grant dijo de Wilford Woodruff: “No creo que haya habido otro hombre sobre la faz de la tierra que haya sido capaz de convertir más almas al Evangelio de Jesucristo” (*Gospel Standards*, comp. por G. Homer Durham, Salt Lake City: *The Improvement Era*, 1969, pág. 20).

En la actualidad deben haber muchas personas que estén en la Iglesia gracias a la obra misional del presidente Woodruff. Es posible que como misioneros no se nos envíe a algún lugar donde haya miles de personas que anden en busca de la verdad como le pasó a él. Sin embargo, *podemos* ejercer una influencia poderosa y positiva en la vida de cientos de personas a lo largo de nuestra vida.

Puede ser que haya quienes piensen que, por el gran éxito que tuvo este hombre en las misiones que cumplió, la obra misional debe haberle sido muy fácil; pero, por el contrario, él tuvo que sufrir grandes aflicciones para llevarla a cabo.

Relato

Relate el siguiente ejemplo.

Un día, en el sur de Misuri, él y su compañero caminaron todo el día sin probar alimento y llegaron a un lugar donde un ministro religioso se negó a darles algo de comer y un lugar donde pasar la noche. Debido a ello, tuvieron que caminar cerca de veinte kilómetros más siguiendo el río.

Wilford Woodruff escribió esto en su diario: “ ‘El [ministro] malvado que no quiso darnos un mendrugo para comer también nos mintió acerca del camino y nos mandó a través del pantano, que tuvimos que vadear hundiéndonos hasta las rodillas en el agua y el barro; así anduvimos hasta las diez de la noche, tratando de seguir el río lleno de curvas. Al salir del pantano nos internamos en la pradera con la intención de acostarnos en el pasto para pasar la noche.

“ ‘Al salir del pantano, oímos cantos y el tamborileo de un indio que golpeaba un recipiente de metal; aunque estaba muy oscuro, nos encaminamos en dirección al sonido. Cuando nos encontrábamos cerca del campamento de los indios, salieron a nuestro encuentro una cantidad de perros de considerable tamaño que, indudablemente, les pertenecían. Los perros nos olfatearon, pero no ladraron ni trataron de mordernos. En seguida nos vimos rodeados de indios “osagi” y fuimos recibidos por un señor Jereu y su esposa, que era india. Ella nos preparó una cena excelente y una buena cama, lo cual, debido a la gran fatiga que sufríamos, nos llenó de gratitud.

“ ‘Al recostar la cabeza en la almohada, sentí la necesidad de agradecer a Dios, con todo mi corazón, la diferencia que había habido entre el tratamiento cruel que habíamos recibido de un civilizado... sacerdote y el trato bondadoso, humanitario y generoso que nos habían dispensado los supuestos indios salvajes. ¡Quiera Dios

retribuir a cada uno con lo que merece!' ” (Matthias F. Cowley, *Wilford Woodruff: History of His Life and Labors*, Salt Lake City: Bookcraft, 1978, pág. 48).

Wilford Woodruff era obediente y humilde. El profeta José Smith acostumbraba llamarlo “Wilford el fiel” (Preston Nibley, *The Presidents of the Church*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1974, pág. 101).

Tira de cartulina

Coloque la tira de cartulina que habrá preparado con las palabras “Wilford Woodruff: Fiel y veraz” debajo de la lámina.

El presidente Woodruff tenía la gran fe que se necesitaba para sanar y ser sanado. Lo siguiente fue extraído de su diario:

Un día se encontró en la calle con un hombre y una mujer que lo saludaron; ella le preguntó si los recordaba y él le respondió que no; entonces ella le dijo: “Hace cincuenta años, en Herefordshire [Inglaterra], usted le puso las manos sobre la cabeza a este hombre cuando era un muchacho y era mudo; hasta ese momento jamás había hablado una palabra, pero desde que usted le impuso las manos y lo bendijo, ha hablado normalmente” (*Wilford Woodruff*, sel. de G. Homer Durham, Salt Lake City: Bookcraft, 1946, pág. 314).

---

### El presidente Woodruff era un hombre de extraordinarias cualidades

**Era un hombre de fe y de visión.** Además, su fe lo capacitaba para ver visiones y recibir revelaciones importantes con el fin de dirigir la Iglesia y la vida de sus miembros. Lo visitaron ángeles, y también los profetas José Smith y Brigham Young después de haber muerto, porque había una necesidad en la Iglesia. En un sueño, Brigham Young le entregó “las llaves del Templo [de Salt Lake] y le dijo que entrara en él y lo dedicara al Señor” (Cowley, *Wilford Woodruff*, pág. 582). Esto se cumplió más adelante cuando el presidente Woodruff ofició en la dedicación del templo.

También lo visitaron los espíritus de algunos de los hombres que colaboraron en la Declaración de la Independencia de los Estados Unidos y en la creación de la Constitución de los Estados Unidos; y él ayudó personalmente a llevar a cabo las ordenanzas salvadoras del templo por hombres como Benjamín Franklin y George Washington. (Véase Cowley, pág. 586.)

**Era un hombre de gran compasión.** Siendo Presidente del Consejo de los Doce Apóstoles, “se reunió con su consejo y votaron a favor de elegir a veinte jóvenes indios para que asistieran a la Academia Brigham Young, de Provo, a fin de que [se educaran y] fueran misioneros entre los de su propio pueblo. Él llevaba en el corazón la misión entre los indígenas, porque veía con claridad el gran potencial de los de ese pueblo” (Cowley, pág. 540).

El Presidente de los Estados Unidos, Benjamín Harrison, pidió al presidente Woodruff y a la Presidencia de la Iglesia que oraran por él y por su esposa, que se encontraba enferma. Cuando la señora de Harrison falleció, el presidente Woodruff le envió “el siguiente telegrama de condolencias: ‘...La muerte de su querida compañera nos ha conmovido profunda y personalmente, como si se tratara de una persona de nuestra propia familia. Le enviamos nuestras sinceras condolencias y rogamos al Ser Supremo, que tiene en Sus manos el destino de

todos nosotros, que lo bendiga, lo consuele y lo sostenga en esta hora de gran tristeza y tribulación' ” (Cowley, pág. 580).

**Era un hombre de trabajo.** Al leer su diario, se puede notar cuánto le gustaba el trabajo manual. En una oportunidad en la que había estado escardando el maíz con su nieto, escribió lo siguiente: “Bueno, ésta es la primera vez en mi vida que uno de mis descendientes me ha ‘ganado’ escardando el maíz o en cualquier trabajo por el estilo” (Cowley, pág. 564). En esa época, el presidente Woodruff tenía ochenta y dos años.

**Siempre se sacrificó por el Señor con humildad.** El sacrificio, ya fuera en el aspecto físico o en el espiritual y emocional, era parte de su obediencia a Dios. “No tenía voluntad propia, sino que deseaba estar en posición de hacer la voluntad de Dios” (Cowley, pág. 534).

A una edad en la que muchas personas disminuyen su actividad física, el presidente Woodruff dedicaba tiempo a visitar las colonias y pequeñas comunidades de las montañas. Una vez escribió que había pasado once días “en medio de grandes tormentas de nieve, acostándome sobre el suelo en la tienda de un pastor. Dos veces al día comía mi porción de carne y pan con profunda gratitud; bebía el agua helada de la nieve y gozaba de una salud excelente... Pasé también varios días andando a caballo, de ocho a diez horas por día, con el frío viento norte azotándome el rostro. Y pronto cumpliré los setenta y tres años...” (Cowley, pág. 531).

En una ocasión en la que el obispo Edward Hunter, que era el Obispo Presidente, profetizó que Wilford Woodruff llegaría a ser Presidente de la Iglesia, el presidente Woodruff “le reconvino por hacerlo... Él no buscaba honores” (Cowley, págs. 560-561).

**Fue un gran historiador.** Aparte de sus extraordinarias labores misionales, los registros históricos que él dejó fueron una contribución de gran importancia para la Iglesia; su diario personal constaba de más de siete mil páginas (Cowley, pág. 600).

### Ustedes pueden ser como Wilford Woodruff

Diga a los alumnos: Ustedes pueden ser como Wilford Woodruff. Pueden ayudar a la gente; pueden producir cambios en la vida de los conversos; pueden llevar registros excelentes y pueden ser hombres y mujeres fieles.

Lámina

Coloque el marco que habrá preparado con la palabra YO escrita en medio, junto a la lámina de Wilford Woodruff. Dígalos:

Este marco representa una fotografía de cada uno de ustedes. Por haber venido a la tierra, si viven dignamente tendrán el privilegio de recibir bendiciones como las que recibió el presidente Wilford Woodruff. Con compasión, con gran fe y con oración, ustedes también podrán prestar servicio a otras personas y ser una bendición en la vida de ellas.

Tira de cartulina

Coloque la tira de cartulina que habrá preparado con las palabras “\_\_\_\_\_ : Fiel y veraz” debajo del marco.

Traten de ver su propia cara en este marco. (Nómbrelos uno por uno diciendo: “Susana: Fiel y veraz”, “Enrique: Fiel y veraz”, hasta que haya nombrado a todos. Exprese su confianza en cada uno de ellos.)

Lea el testimonio de Wilford Woodruff, que aparece a continuación:

---

### **El testimonio de Wilford Woodruff**

“Doy mi testimonio de que el profeta José Smith dijo ante una gran asamblea en Illinois que si él fuera emperador de todo el mundo y tuviera control sobre toda la familia humana, apoyaría a todo hombre, mujer y niño en el ejercicio de la religión que profesaren. Y ésa es mi manera de pensar hoy.

“Doy mi testimonio de que José Smith fue en verdad un Profeta de Dios, ordenado por Dios para establecer el fundamento de Su Iglesia y reino en la última dispensación y en el cumplimiento de los tiempos. Doy mi testimonio de que a principios de la primavera de 1844, en Nauvoo, el profeta José Smith llamó a los Doce Apóstoles y les otorgó las ordenanzas de la Iglesia y reino de Dios, y selló sobre la cabeza de cada uno de nosotros todas las llaves y los poderes que Dios le había conferido a él. Nos dijo que debíamos unirnos hombro con hombro para sostener el reino; de lo contrario, seríamos condenados. Soy el único que permanece vivo de los que oímos de sus labios ese testimonio, y sé que es verdadero por el poder de Dios que se manifestó en él.

“En esa reunión estuvo de pie durante unas tres horas enseñándonos lo pertinente al reino. Su rostro estaba claro como el ámbar y lo cubría un poder que jamás he visto en ningún otro hombre de carne y huesos.

“Doy testimonio de que en José Smith se originaron las investiduras que reciben los Santos de los Últimos Días. Yo recibí mi propia investidura de sus manos y bajo su dirección, y sé que los principios son verdaderos. Y no sólo yo las recibí de sus manos, sino que testifico que también Brigham Young, Heber C. Kimball, Willard Richards, George A. Smith, John Taylor y otros hermanos las recibieron del profeta José, así como también mi esposa, Phoebe, y Bathsheba Smith, Leonora Taylor, Mary Smith y otros cuyos nombres ahora no recuerdo.

“El profeta José dio su vida por la palabra de Dios y por su testimonio de Jesucristo, y será coronado como mártir ante Dios y el Cordero. El poder de Dios se manifestaba visiblemente en el profeta José siempre que nos expresaba su testimonio.

“Éste es mi testimonio, que ha salido de mis propios labios y que he grabado en una máquina, en este día, el diecinueve de marzo de 1897, en mi nonagésimo primer año de vida. Wilford Woodruff”.

---

### **Testimonio y exhortación**

Exprese su testimonio a los alumnos y exhórtelos a ser misioneros durante toda su vida. Recuérdeles que deben tener “el deseo de servir al Señor”, “la paciencia para prepararse” y “la buena disposición de trabajar en la obra” (véase la lección 14 de este manual).

# Wilford Woodruff: La rectitud y la protección del Señor

## Lección 16

---

<b>Objetivo</b>	Que los miembros de la clase comprendan que Satanás es un ser real y que a fin de poder enfrentarlo y vencerlo es necesario tener rectitud y valor.
-----------------	---

---

<b>Preparación</b>	<ol style="list-style-type: none"><li>1. Asegúrese de que todos los alumnos tengan acceso a todos los libros canónicos.</li><li>2. Con bastante anticipación, antes de presentar la lección, lea con atención todos los pasajes de las Escrituras que se dan y enfoque el análisis en los pasajes que se sugieren.</li></ol>
--------------------	--

---

<b>Sugerencias para presentar la lección</b>	<p><b>Introducción</b></p> <p>Lea la siguiente declaración de José Smith, de acuerdo con lo que escribió Wilford Woodruff:</p> <p>“ ‘La salvación no es ni más ni menos que el triunfo sobre todos nuestros enemigos en este mundo y sobre todos los espíritus malignos en la vida venidera. En el caso de Jesucristo, Él reinaría hasta subyugar a todos Sus enemigos y tenerlos bajo Sus pies...</p> <p>“ ‘Tenemos un principio en el cual pocos hombres han pensado; ninguna persona puede obtener esta salvación a no ser por medio de un tabernáculo [un cuerpo]... Eso fue lo que sucedió con el diablo cuando cayó. Él procuraba cosas que eran opuestas a la ley; por lo tanto, fue echado y se dice que arrastró consigo a muchos [espíritus]. Su castigo es inconmensurable, porque no se le permitirá tener un tabernáculo. Lucifer, tratando de desbaratar los decretos de Dios, anda de aquí para allá por la tierra buscando a quienes pueda destruir’ ” (Matthias F. Cowley, <i>Wilford Woodruff: History of His Life and Labors</i>, Salt Lake City: Bookcraft, 1964, págs. 174–175).</p>
<b>Análisis</b>	<p>Analicen cómo puede Satanás emplear los siguientes problemas para atacar a la gente hoy en día, especialmente a los jóvenes. (Si lo desea, puede agregar otros problemas que tengan mayor relación con su grupo en particular.)</p> <ol style="list-style-type: none"><li>1. El abuso de las drogas.</li><li>2. Las bebidas alcohólicas.</li><li>3. La inmoralidad.</li><li>4. El suicidio.</li><li>5. El manejar en forma imprudente.</li><li>6. La guerra.</li><li>7. El hambre.</li><li>8. El abuso de los niños.</li><li>9. El aborto.</li></ol>

Haga hincapié en el hecho de que la obediencia al Evangelio nos dará el poder para resistir a Satanás.

El élder ElRay L. Christiansen, cuando era Ayudante del Consejo de los Doce, nos recordó que “en todas sus perversidades, el adversario no podrá ir más allá de lo que el transgresor se lo permita... y cuando lo tenemos [al Espíritu Santo] dentro de nosotros, Satanás se ve obligado a permanecer fuera” (“Nuestro poder sobre Satanás”, *Liahona*, junio de 1975, pág. 45).

---

### **El Señor protegió a Wilford Woodruff**

Cuando Wilford Woodruff era Apóstol, se envenenó desollando un animal que había muerto envenenado; su cuerpo sufrió tan intensamente los efectos del veneno que llegaron a pensar que moriría. El presidente Brigham Young le dio entonces la siguiente bendición:

“ ‘Hermano Woodruff, en el nombre de Jesucristo te digo que no morirás, sino que vivirás para terminar la obra que se te ha señalado efectuar en la tierra. El adversario ha procurado muchas veces quitarte la vida, pero el Señor te ha preservado y te preservará hasta que hayas llevado a cabo tu labor’ ” (Cowley, *Wilford Woodruff*, pág. 368).

Satanás, que reconocía que Wilford Woodruff era un siervo de incalculable valor en la causa de la rectitud, procuró causarle daño físico; pero, mediante la protección del Señor y de su propia rectitud, siempre salió victorioso.

Lean lo siguiente:

“Desde una época temprana de su vida, Wilford Woodruff aprendió a confiar totalmente en el poder del Señor. De acuerdo con lo registrado por él mismo, sufrió muchos accidentes y dificultades en los cuales salvó la vida debido únicamente a la misericordia del Señor: cuando tenía tres años cayó en una caldera de agua casi hirviendo; una vez se resbaló de una viga alta del granero y cayó de cara contra el suelo; en otras caídas se fracturó ambos brazos; en una oportunidad estuvo a punto de que lo corneara un toro; al caer de un carruaje, se fracturó una pierna; un buey le dio una patada en el estómago; una vez, quedó enterrado bajo el heno que cayó al volcarse la carreta en que lo cargaba; otra vez, iba en una carreta que se dio vuelta cuando un caballo se desbocó yendo colina abajo; resbaló de un árbol, a una altura de casi cinco metros, cayendo de espaldas en el suelo; en otra ocasión, lo salvaron de morir ahogado en aguas de nueve metros de profundidad; una vez apenas escapó de morir congelado, porque alguien que iba pasando lo vio acurrucándose en el hueco de un manzano para protegerse del frío; cortando leña, se hizo un tajo de lado a lado en la parte interior del pie izquierdo; otra vez, lo mordió un perro rabioso; también cayó de un caballo desbocado, fracturándose una pierna en dos partes y dislocándose ambos tobillos. ¡Y todo eso le sucedió antes de llegar a los veinte años!

“Más tarde se cayó dos veces de la parte superior de una rueda de molino, y se salvó apenas de morir aplastado por la rueda; también en dos oportunidades lo arrastró un caballo desbocado y un arma que le apuntaba directamente al pecho se disparó accidentalmente, pero falló el tiro; al caer un árbol, lo golpeó en el pecho, fracturándole la clavícula y tres costillas, y lastimándole seriamente el

muslo, la cadera y el brazo izquierdos” (“Wilford Woodruff: Man of Faith and Zeal”, *New Era*, enero de 1972, págs. 30–31).

## Análisis

Haga a los alumnos las preguntas que se encuentran a continuación para que, al analizarlas, la clase llegue a comprender el sentido de dependencia del Señor que se iría formando en el corazón y en los pensamientos de Wilford Woodruff al recibir Su protección en estas adversidades y la gratitud que sentiría hacia Él. (No se requieren respuestas específicas. Deje que los alumnos expresen su manera de pensar al respecto.)

- Todas esas oportunidades en las que apenas se salvó de la muerte, ¿qué efecto habrán producido sobre Wilford Woodruff para enseñarle a acercarse más al Señor?
- Alguno de ustedes, o alguna persona de su familia o amigos íntimos, ¿se ha salvado alguna vez de un peligro de manera similar?
- Si esto les ha pasado, ¿qué sintieron al darse cuenta de que habían recibido la protección del Señor?
- ¿Qué atributos especiales se habrán fortalecido en Wilford Woodruff al pasar por esas experiencias?
- ¿Es Satanás siempre responsable de todo lo malo y de todo accidente que nos ocurra? (Recalque el hecho de que hay accidentes que no ocurren por su intervención; que nuestro albedrío nos permite tomar decisiones y a veces éstas dan como resultado un accidente o una tragedia. No obstante, todos podemos vivir tratando de estar lo más cerca del Señor que sea posible, confiando en Él para todo, como Wilford Woodruff lo hizo. De esa manera, será mucho menor el efecto que puedan surtir sobre nosotros las acciones de Satanás.)

## Los justos tienen un poder mayor del que tiene Satanás

### Análisis de pasajes de las Escrituras

Lean y analicen los siguientes pasajes de las Escrituras:

Moisés 4:1–3: Satanás quería tomar para sí el poder y la honra de Dios y fue expulsado de los cielos.

Moisés 4:4–21: Satanás procuró destruir a Adán y a Eva, y por ese motivo fue maldecido y quedó sujeto a los justos.

Moisés 1:12–22: Satanás trató de engañar a Moisés, pero éste lo descubrió y lo echó de su presencia por medio de la autoridad que tenía como hombre justo. (Haga hincapié en los versículos 13 y 14, que son claves para entender qué clase de ser es Satanás; hágalos notar específicamente. Moisés se dio cuenta de que el diablo no tenía gloria, y por ello le fue posible verlo con su cuerpo mortal, sin ser transfigurado.)

Mateo 4:1–11: Satanás procuró tentar a Jesucristo para destruirlo, pero Él lo reprendió y lo echó de su presencia. (Haga la observación de que la Traducción de José Smith del versículo 1 dice que “Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para estar *con Dios*”).

José Smith—Historia 1:15–16: Satanás utilizó su poder para intentar evitar que José Smith recibiera de Dios la verdad que buscaba, pero, por la fe y la oración del joven José, fue echado de allí por el poder de Dios.

A pesar de que los ejemplos mencionados son todos de la vida de los Profetas, es importante recordar que, con excepción de los niños pequeños, el diablo tienta a todos los seres humanos; también es preciso recordar que toda persona puede vencer los poderes de Satanás por medio de la rectitud. Y los Profetas no son los únicos que pueden tener rectitud.

---

### **Testimonio y exhortación**

Lean Doctrina y Convenios 21:4–6.

Expresa su testimonio de que el Señor nos ha prometido su protección, y que si obedecemos los mandamientos y hacemos lo que nos aconseja el Profeta, “andando delante [del Señor] con toda santidad... Dios el Señor dispersará los poderes de las tinieblas de ante [nosotros], y hará sacudir los cielos para [nuestro] bien y para la gloria de su nombre” (D. y C. 21:4, 6).

Satanás no se detendrá en su empeño por destruir la obra del Señor y tratará por todos los medios de desviar a los santos. Pero siempre debemos recordar que la rectitud, la oración y el sacerdocio vencerán a Satanás y que el plan del Señor saldrá triunfante.

Exhorte a los miembros de la clase a ser rectos en todo.

# Lorenzo Snow sirvió a Dios y a sus semejantes

Lección  
**17**

Nació: 3 de abril de 1814 Años en la presidencia: 1898–1901

---

**Objetivo** Que al estudiar la vida de Lorenzo Snow, los alumnos sientan el deseo de servir al Señor por medio del servicio a sus semejantes.

---

**Preparación**

1. Asegúrese de que todos los alumnos tengan un ejemplar del Libro de Mormón y uno de Doctrina y Convenios.
2. Haga los arreglos necesarios para mostrar a la clase la lámina de Lorenzo Snow que se encuentra en la sección de láminas en colores.
3. Antes de comenzar la clase, haga en la pizarra el dibujo que aparece más abajo con el título “La vida de Lorenzo Snow: Un camino de servicio constante”.
4. Asigne a cuatro alumnos para que cuenten hechos de la vida de Lorenzo Snow. Haga copias fotostáticas de los relatos de estos hechos (o cópielos a mano) y pida a cada alumno que estudie el que le haya tocado y lo cuente con sus propias palabras.
5. Prepárese para mostrar la lámina del soldado que aparece en la lección para mostrarla a la clase.

---

**Sugerencias para presentar la lección**

Pizarra

## Introducción

Dibuje en la pizarra sólo el camino con las divisiones y escriba el título (vea la ilustración). En el transcurso de la lección irá llenando los espacios en blanco con ejemplos de la vida de Lorenzo Snow. Al principio, el dibujo de la pizarra tendrá un aspecto similar a éste:



El dibujo completo, después de haber agregado los datos de la lección, tendrá que ser como éste:



Hoy estudiaremos acerca del quinto Presidente de la Iglesia y aprenderemos algo sobre el amor que él sentía por Dios y por sus semejantes y del servicio que les rindió.

Lámina y pizarra

Muestre la lámina de Lorenzo Snow y pregúnteles quién es.

Todos los que entran en este mundo terrenal tienen que recorrer un “camino”. Hoy andaremos por el camino que Lorenzo Snow recorrió durante su vida.

### Los primeros años de la vida de Lorenzo Snow lo prepararon para el servicio que prestaría

Ejemplo y análisis

Lea lo siguiente sobre los primeros años de Lorenzo Snow o relétele con sus propias palabras. Luego, para estimular el análisis, haga a los alumnos las preguntas que siguen.

Lorenzo Snow nació en Mantua, estado de Ohio, el 3 de abril de 1814. Aunque su familia era religiosa, él desde niño demostró poca preocupación por la religión. Desde pequeño sus padres le enseñaron a ser responsable, comprensivo y tolerante. El hogar de los Snow estaba abierto para los representantes de cualquier religión. En su infancia, también adquirió gran amor por los libros y grandes deseos de aprender (véase Thomas S. Romney, *The Life of Lorenzo Snow*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1955, págs. 16–18).

Pizarra

Escriba en el primer espacio en blanco: *Le gustaba aprender.*

Desde niño, Lorenzo Snow quería ser soldado. Entre sus antepasados de varias generaciones se hallaban militares “de renombre”. “Los coloridos uniformes de los hombres que se encontraban al servicio de su país y la rítmica música [militar] lo dejaban extático... Su hermana Eliza, con temor de que la carrera militar pudiera conducirlo al... campo de batalla [y] a la muerte trágica, le suplicó... que cambiara de idea” (Romney, *The Life of Lorenzo Snow*, pág. 19). Y sin embargo, ella misma confeccionó el uniforme que él usó durante su carrera militar, en la cual progresó hasta llegar al grado de teniente que le otorgó el gobernador del estado de Ohio.

Lámina, análisis  
y pizarra

Muestre la lámina del soldado que aparece en el manual.

- ¿Qué valores habrá aprendido Lorenzo Snow por las experiencias de su juventud y por el servicio militar? (Entre las respuestas, pueden decirle: comprensión, disciplina, tolerancia, sentido de responsabilidad, lealtad.)

Escriba una o más de esas respuestas en el segundo espacio del dibujo en la pizarra.

### Lorenzo Snow va a Kirtland

Dios nos ayuda a obtener nuestro testimonio, e hizo eso por Lorenzo Snow. Escuchen el siguiente ejemplo para descubrir las claves de la forma en la que él llegó a sentir un fuerte deseo de obtener un testimonio y de servir a los demás. (Cuenta el siguiente ejemplo con sus propias palabras.)

Ejemplo

Lorenzo Snow terminó sus estudios en el colegio universitario Oberlin, de Oberlin, Ohio, y la religión que se enseñaba allí (presbiteriana) no le interesó. Su madre y su hermana Leonora se habían convertido al mormonismo en 1831; y en 1835, su hermana Eliza se unió a la Iglesia y se mudó a Kirtland; allí enseñaba en la “escuela de la familia” de José Smith. Puesto que sabía que su hermano Lorenzo pensaba continuar sus estudios del hebreo, lo invitó a ir a Kirtland a estudiar ese idioma en la “escuela de los Profetas”. (José Smith había establecido dicha escuela con el propósito de fomentar la educación de algunos de los hermanos.) Lorenzo Snow se trasladó a Kirtland, donde tuvo la oportunidad de conocer al profeta José Smith.

Al terminar una “reunión de bendición” que tuvo lugar en el Templo de Kirtland, se encontró con el padre del Profeta, que era Patriarca de la Iglesia. En la conversación, éste le dijo: “ ‘Hermano Snow, entiendo que usted está tratando de comprender los principios del mormonismo’.

“ ‘Sí’, respondió él. ‘Ésa es precisamente mi intención’.

“ ‘Bueno, no se preocupe entonces. Ore al Señor y haga lo necesario para convencerse; estudie el asunto, compare las Escrituras con lo que nosotros enseñamos, hable con los hermanos a quienes conozca; y después de un tiempo, quedará convencido de que el mormonismo es de Dios, y se bautizará” (Romney, *The Life of Lorenzo Snow*, págs. 24–25).

Análisis

- ¿Qué habrían sentido ustedes si el padre del Profeta les hubiera dado el consejo que le dio a Lorenzo Snow? (Deje que los alumnos expresen su opinión.)
- ¿Por qué fue ése un buen consejo? (Porque es la forma en la que la mayoría de las personas obtienen el testimonio del Evangelio [véase Moroni 10:4–5].)

Al fin, él recibió respuesta a sus oraciones y quedó convencido de la verdad. En 1836 Lorenzo Snow se bautizó en La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

Pizarra

- ¿Qué palabra o palabras se podrían emplear en el espacio 3 para describir este aspecto de la vida del presidente Snow? (Las palabras apropiadas serían se convirtió, se bautizó, obtuvo el testimonio, etc.) Escríbalas en el tercer espacio en blanco del dibujo.

---

## Con los servicios que prestó a Dios y al hombre, Lorenzo Snow demostró su dedicación al Evangelio

Análisis

Una vez que adquirió el testimonio de la verdad, el presidente Snow se dispuso a hacer todo lo posible por servir a Dios, aun cuando ese servicio le exigiera grandes sacrificios.

En la primavera de 1837, menos de un año después de haber sido confirmado miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días, y después de haber recibido el sacerdocio, Lorenzo Snow fue a la primera de las muchas misiones que cumplió en su vida.

---

## Lorenzo Snow enseñó el Evangelio a sus familiares

El segundo día de su misión, después de haber caminado cuarenta y ocho kilómetros, el hermano Snow organizó una reunión cerca de donde vivía un tío suyo. Aquella era la primera vez que iba a hablar en público, y había orado y ayunado casi todo el día para recibir fortaleza e inspiración del Señor. Aquella noche, antes de la reunión, no sabía lo que iba a decir, pero, según relató después, “el Espíritu Santo vino sobre mí con gran potestad, llenándome la mente de luz e inspirándome ideas y el lenguaje apropiado para comunicarlas. [Expresó un testimonio muy potente de la restauración del Evangelio y convenció a muchas personas.] Después de la segunda reunión”, dijo, “...bauticé y confirmé a mi tío, a mi tía y a varios primos, entre ellos a Adaline, con quien [más tarde] me casé” (Eliza R. Snow Smith, *Biography and Family Record of Lorenzo Snow*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1884, pág. 16).

Análisis

- ¿Por qué tendría tanto éxito en su misión el presidente Snow? (Porque obedeció la inspiración del Espíritu y porque se dedicó de lleno a ella.)
- ¿Qué lecciones importantes había aprendido en ese período? (A confiar en el Señor y a escuchar la inspiración del Espíritu.)

Pizarra

Escriba en el cuarto espacio las palabras claves o las frases apropiadas. (Escuchó al Espíritu, confió en el Señor.)

Al poco tiempo Lorenzo Snow fue adquiriendo muchos rasgos fundamentales de carácter que le ayudarían más adelante cuando llegó a ser Presidente de la Iglesia. Escuchen el siguiente relato y traten de descubrir qué rasgos fueron éstos.

---

## Compasión por la hermana Young

En la primavera de 1840, el entonces élder Snow fue llamado a cumplir una misión en Inglaterra. Antes de partir visitó a las esposas de varios Apóstoles que se encontraban en la misión en Inglaterra para llevar los mensajes que ellas quisieran enviar a sus respectivos maridos. Encontró a la esposa de Brigham Young que vivía “en una cabaña de troncos sin terminar, con piso, pero las rendijas entre los troncos estaban sin rellenar... quedando la familia expuesta al viento y a las tormentas... Ella acababa de regresar de una larga... infructuosa búsqueda de la vaca, que se le había escapado el día anterior y de la cual dependía completamente para alimentar a sus pequeños. Cuando le pregunté qué deseaba

que le dijera a su marido, me contestó: ‘Ya ve la situación en que estoy. Pero dígame que no quiero que se preocupe por mí en lo más mínimo, sino que deseo que se quede en la misión hasta que reciba un relevo honorable’. Su evidente estado de absoluta pobreza me conmovió profundamente. Yo no tenía casi nada de dinero, ni siquiera lo suficiente para pagarme el transporte de una décima parte de la distancia que tendría que recorrer para llegar a la misión; tampoco tenía ninguna posibilidad de conseguir más, y ese día era la víspera de mi partida. Saqué del bolsillo una porción de mis escasos fondos y quise entregársela, pero ella rehusó aceptarla; mientras nos encontrábamos los dos embarcados en nuestro empeño, yo rogándole que lo aceptara y ella persistiendo en su negativa, en parte accidentalmente y en parte a propósito, el dinero cayó al suelo metiéndose por entre las rendijas de las tablas que formaban el piso; esto puso fin al desacuerdo, por lo que me despedí y la dejé para que recogiera las monedas cuando le fuera conveniente” (Smith, *Biography and Family Record of Lorenzo Snow*, pág. 47.)

Análisis

- ¿Qué rasgos se fueron desarrollando en el carácter de Lorenzo Snow? (La compasión, la comprensión, la generosidad, el interés, la amistad.)

Pizarra

Escriba en el quinto espacio del dibujo las palabras o la frase que respondan a la pregunta. (Podría ser: Demostró a todos bondad, compasión e interés.)

### Ejerció el sacerdocio para consolar e hizo un milagro

En marzo de 1891, mientras el hermano Snow se hallaba en una conferencia de estaca en Brigham City, falleció una jovencita de quince años llamada Ella Jensen, que desde hacía más de una semana estaba enferma de escarlatina. Ella se había dado cuenta de que iba a morir y se había despedido de sus familiares; en sus últimos momentos oyó a sus padres y a otras personas sollozar, y esto la afligió mucho. Su espíritu entró en el mundo de los espíritus y permaneció allí varias horas.

Mientras el presidente Snow hablaba en la conferencia, alguien le pasó una nota en la que le daban la noticia de la muerte de la joven; después de leerla, él pidió disculpas a la congregación, diciendo que había recibido “un llamado para ir a visitar a unas personas que estaban en medio de una gran congoja” (Romney, *The Life of Lorenzo Snow*, pág. 413). Llevando consigo a Rudger Clawson, que fue uno de sus consejeros en la Presidencia, partió en compañía del padre de Ella para la casa de los Jensen; al llegar, se dirigieron al dormitorio donde estaba el cuerpo de la jovencita. El presidente Snow le pidió al presidente Clawson que la ungiera y luego la bendijo él mismo, diciendo, “ ‘con extraordinaria expresión y con un tono de voz imperativo: “Vuelve, Ella, vuelve. Tu obra en la tierra no ha llegado todavía a su fin” ’... ”

“ ‘...Pasada más de una hora, después que el presidente Snow la hubo bendecido... la niña abrió los ojos, miró a su alrededor y [preguntó]: “¿Dónde está?” “¿Dónde está quién?” [le preguntaron a la vez los padres]. “Pues, ¡el hermano Snow!” contestó. “¡Él me llamó para que volviera!” ’ ” (Romney, *The Life of Lorenzo Snow*, págs. 413–415).

Análisis

- Al oír este relato, ¿qué lecciones aprendemos sobre el servicio a los semejantes? (Deje que respondan, pero dirija sus respuestas para que mencionen que debemos estar dispuestos a interrumpir nuestras propias actividades para

atender a las necesidades inmediatas de otras personas, y que podemos valernos del sacerdocio para bendecir a los demás y para ser bendecidos.)

Análisis de pasajes de las Escrituras

Lea con la clase Doctrina y Convenios 42:29.

- ¿Cómo podemos demostrarle al Salvador que lo amamos? (Al servirle y al obedecer Sus mandamientos.)
- ¿Cómo podemos servir al Señor? (Lean Mosíah 2:17.)

Pizarra

La vida de Lorenzo Snow fue una vida de servicio constante. Una y otra vez él demostró su disposición a cumplir cualquier tarea que el Señor le encomendara. El presidente Snow podía pedir a los santos que se sacrificaran, porque su vida era un vivo testimonio de que él estaba dispuesto a hacer lo mismo. Escriba en el último espacio del dibujo: *Sirvió con fidelidad toda su vida.*

---

### Testimonio y exhortación

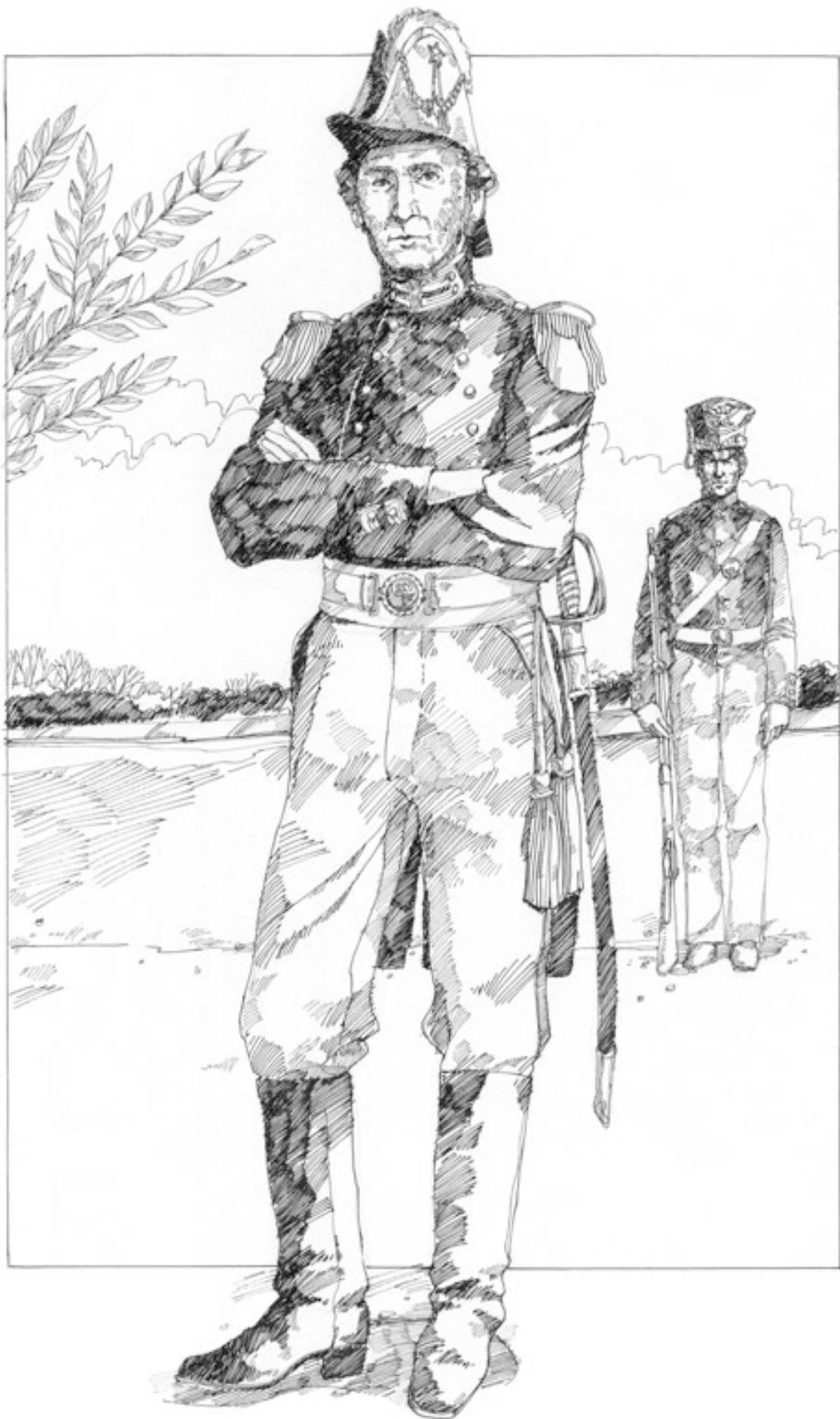
Exhorte a los alumnos a progresar como lo hizo Lorenzo Snow. Dígales que pueden hacerlo si están dispuestos a dar generosamente de su tiempo, su talento y sus medios para hacer avanzar el reino de Dios, y que de esa manera avanzarán (progresarán) ellos mismos.

Cuando servimos a nuestros semejantes, también nosotros podemos conocer al Salvador y sentir Su amor mediante ese testigo más potente que es el poder del Espíritu Santo.

Expresé su testimonio de la importancia que tiene para cada uno de nosotros el servicio a los demás.

Pasaje de las Escrituras

Para finalizar la lección, lea en voz alta Doctrina y Convenios 76:5–10, pasajes que se refieren a las promesas que hace el Señor a aquellos que le sirven con rectitud.



# Lorenzo Snow: La administración económica del reino de Dios

**Objetivo** Que los miembros de la clase tengan el deseo de servir a sus semejantes al contribuir en forma financiera a la edificación del reino de Dios en la tierra.

**Preparación**

1. Asegúrese de que cada uno de los alumnos tenga un ejemplar de la Biblia, del Libro de Mormón y de Doctrina y Convenios.
2. Exponga a la clase las láminas de Lorenzo Snow, de Joseph F. Smith, de Wilford Woodruff y de Heber J. Grant que se encuentran en la sección de láminas en colores de este manual.
3. Si puede, consiga la película *Las ventanas de los cielos* que forma parte del videocasete N° 1 (53490 002) o Videos de inspiración N° 1 (53670 002).
4. Haga una fotocopia de las citas de los Profetas (o cópielas a mano) que se refieren al diezmo y asígnelas con anticipación a cuatro alumnos para que las lean en voz alta.

**Sugerencias para presentar la lección**

**Introducción**

**Ejemplo**

Para presentar a la clase *Las ventanas de los cielos*, diga lo siguiente:

Antes de llegar a la presidencia de la Iglesia, el presidente Snow había dedicado mucho tiempo a los asuntos de la administración económica de la Iglesia, y tenía toda la aptitud que se necesitaba para manejarlos. Cuando fue nombrado Presidente, en 1898, la carga más grande que tenían los santos sobre sus hombros eran los problemas económicos de la Iglesia. La gente no pagaba su diezmo como debía. “Los años de persecución, las leyes injustas promulgadas por críticos y enemigos, y el alto costo de los casos judiciales habían causado problemas económicos tan grandes que la Iglesia estaba a punto de declararse en bancarrota. Lorenzo Snow oró al Señor para pedirle una solución, y Él le dijo que debía hacer un viaje hasta Saint George, visitando todas las colonias principales en su viaje de regreso. [El viaje se hizo en 1899; Saint George se encuentra a casi quinientos kilómetros al sur de Salt Lake City.] Aunque no podía ver claramente el propósito del viaje puesto que sus súplicas eran para resolver la crisis económica en que se encontraba la Iglesia, el presidente Snow y otros hermanos se pusieron en camino hacia esa colonia del sur del estado” (Heidi S. Swinton, “Lorenzo Snow”, en *The Presidents of the Church*, editado por Leonard J. Arrington, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1986, pág. 174).

**Videocasete y lectura** Muestre la película *Las ventanas de los cielos*. Si no la hubiera conseguido, léales lo siguiente:

En Saint George, el presidente Snow recibió una revelación maravillosa cuando el Señor le dijo que si los santos obedecían la ley del diezmo que ya tenían, toda la Iglesia y los santos individualmente recibirían bendiciones y sus problemas económicos disminuirían. Después de esto, el presidente Snow dijo a los miembros de Saint George:

“Ha llegado el momento en que todo Santo de los Últimos Días que tenga la intención de prepararse para el futuro y de tener los pies firmemente asentados en el cimiento adecuado, debe obedecer la voluntad del Señor y pagar un diezmo íntegro. Ésta es la palabra del Señor para ustedes, y será la palabra del Señor para toda colonia que exista en la tierra de Sión. Después de que yo me vaya [de Saint George] y de que ustedes se pongan a meditar en mis palabras, se darán cuenta de que ha llegado el momento en que todo hombre debe presentarse y pagar su diezmo íntegro. El Señor nos ha bendecido y ha tenido misericordia de nosotros en el pasado; pero se acercan épocas en las que Él nos exigirá estar firmes y hacer lo que nos ha mandado, sin posponerlo por más tiempo. Lo que digo a esta estaca de Sión, lo diré a todas las estacas organizadas. No hay hombre ni mujer entre los que oigan mis palabras que pueda estar satisfecho si no paga un diezmo íntegro (18 de mayo de 1899, *Millennial Star*, 61:533)” (Lorenzo Snow, *The Teachings of Lorenzo Snow*, comp. por Clyde J. Williams, Salt Lake City: Bookcraft, 1984, pág. 155).

A continuación, el presidente Snow prometió a los santos de Saint George que el Señor les proporcionaría la lluvia que tanto necesitaban para acabar con la terrible sequía que estaban soportando.

Análisis

- ¿Qué principio ya conocido le recalcó el Señor al presidente Snow como medio para solucionar los problemas económicos de la Iglesia? (El del diezmo, el cual debían obedecer estrictamente.)
- ¿Qué prometió el presidente Snow a los santos de Saint George si eran honrados en el pago del diezmo? (Que recibirían la lluvia que les hacía falta.)

---

### **Las Escrituras y los Profetas de los últimos días nos enseñan la importancia del diezmo**

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Haga que los alumnos lean Doctrina y Convenios 119:4 y marquen el versículo. En ese versículo el Señor explica que el *diezmo* es “la décima parte de todo su interés anualmente”; se entiende que la palabra *interés* allí se refiere a las ganancias de una persona.

Citas y láminas

Pida a los alumnos que tengan la asignación de lectura que lean ahora la copia que usted les habrá dado. Si lo desea, a medida que se vayan leyendo las citas, coloque a la vista de todos la lámina del Profeta cuyas palabras se lean.

### **Presidente Wilford Woodruff**

“Quiero que todos los hermanos entiendan esto: que nuestro diezmo, nuestra labor, nuestras obras, no son para la exaltación del Todopoderoso sino para la nuestra” (Emerson Roy West, *Profiles of the Presidents*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1972, pág. 155).

**Presidente Lorenzo Snow** (en una asamblea solemne que se realizó en el Templo de Salt Lake, el 2 de julio de 1899):

“De acuerdo con la ley que el Señor ha revelado, el pagar una parte del diezmo no es en realidad un diezmo absoluto” (*Life of Joseph F. Smith*, comp. por Joseph Fielding Smith, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1938, pág. 308).

**Presidente Joseph F. Smith:**

“La ley del diezmo es una prueba con la cual los del pueblo serán probados individualmente. A cualquiera que no observe este principio se le considerará una persona indiferente con respecto al bienestar de Sión, una persona que desatiende su deber de miembro de la Iglesia” (véase *Doctrina del Evangelio*, pág. 220).

**Presidente Heber J. Grant**

“Testifico, y sé que lo que testifico es verdadero, que a los hombres y a las mujeres que han sido completamente honrados con el Señor, que han pagado su décima parte... Dios les ha dado la prudencia que les ha permitido utilizar sabiamente las otras nueve décimas partes, las cuales han tenido para ellos más valor y con lo que han logrado más que si no hubieran sido honrados con el Señor” (West, *Profiles of the Presidents*, ed. de 1972, pág. 231).

Análisis y pizarra

Anote en la pizarra algunas de las cosas que nos han dicho estos Presidentes de la Iglesia sobre la ley del diezmo. (Que el diezmo es para nuestra exaltación; que no se limita a las bendiciones económicas que podamos recibir, sino que recibimos también bendiciones espirituales; que el pagar menos de la décima parte no es obedecer la ley del diezmo; que esta ley es una prueba; que a los que pagan el diezmo les es posible administrar mejor sus ganancias que a los que no lo pagan.)

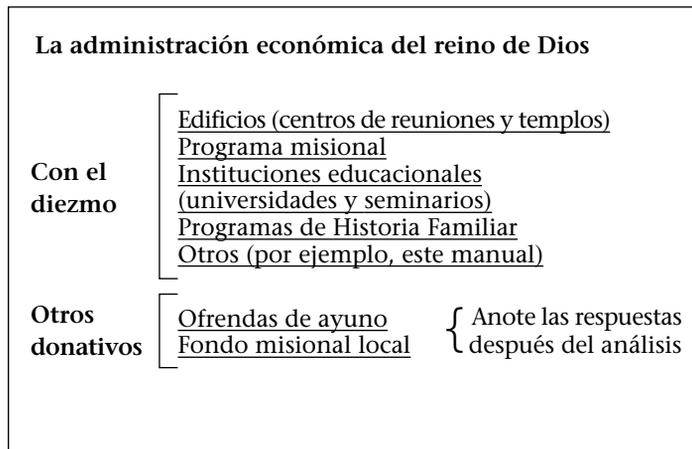
---

### ¿En qué forma se utilizan las contribuciones de los miembros?

Las contribuciones que recibe la Iglesia se han empleado y se emplean en muchas de las formas que se mencionan a continuación para edificar el reino de Dios:

Análisis y pizarra

Antes de la clase, prepare en la pizarra el siguiente esquema:



Emplee ese esquema para explicar lo siguiente:

El diezmo es la contribución más grande que hacemos a la Iglesia y cubre los gastos de las operaciones generales de la Iglesia, como por ejemplo, los de construcción (de centros de reuniones y de templos), los de los programas misionales, los de los programas educativos y de los planteles educacionales (universidades y seminarios), los de Historia Familiar y los administrativos (como la elaboración de este manual, por ejemplo). Pero el diezmo no es la única contribución monetaria que los miembros hacen a la Iglesia.

Análisis

- ¿Qué otras contribuciones hacen a la Iglesia ustedes y su familia? (Anoté las respuestas en el lugar correspondiente del esquema; entre las respuestas deben mencionarse: la ofrenda de ayuno y el fondo misional. Véase el esquema que figura anteriormente.) Recalque a los alumnos que la mano de obra y los donativos en especie [de artículos, productos, etc.] tienen tanto valor como las contribuciones monetarias.

Aparte de las bendiciones que recibimos al dar, también disfrutamos de los servicios religiosos, así como de los edificios e instalaciones y de las oportunidades que están a nuestro alcance como miembros del reino de Dios.

### Nuestro Padre Celestial bendice a los que dan para edificar el reino

Relato y análisis

#### La promesa

Lea a la clase o relate con sus propias palabras la experiencia del élder Ángel Abrea, de los Setenta, que aparece a continuación:

“Recuerdo que en 1957, cuando yo era el nuevo presidente de una rama de Argentina, decidí entrevistar a los miembros para hacerles comprender la importancia de pagar el diezmo. Un día estaba hablando con un buen hermano de la rama cuyo nombre era José, que tenía dificultad para pagar el diezmo y, sin andarme con rodeos, le pregunté: ‘Hermano José, ¿por qué no paga el diezmo?’ Estoy seguro de que él no esperaba una pregunta tan directa.

“Después de un momento de silencio, me respondió: ‘Bueno, como usted sabe Presidente, tengo dos hijos y el sueldo de un obrero es muy bajo. Este mes tengo que comprarles zapatos a los chicos para ir a la escuela, y, al sacar las cuentas, no me alcanza el dinero para el diezmo’.

“Inmediatamente le dije: ‘José, le prometo que si paga el diezmo fielmente, sus hijos tendrán zapatos para la escuela y usted podrá pagar todos los gastos de su hogar. No sé qué hará el Señor para ayudarlo, pero Él siempre cumple las promesas que hace. Más aún, si a pesar de lo que le dije, usted después no tiene el dinero que necesita, yo le daré de mi propio bolsillo lo que haya pagado de diezmo’.

“Mientras regresaba a mi casa, iba pensando en si habría hecho bien al decirle lo que le dije. Yo mismo era recién casado, estaba apenas empezando a ejercer mi profesión y tenía mis propios problemas económicos. ¡Ya tenía bastante con pensar en mis propios zapatos sin tener que preocuparme también por los de los hijos de José! Aunque al llegar a casa mi esposa me tranquilizó diciéndome con toda sinceridad que había hecho lo que debía y asegurándome que todo saldría bien, debo confesar que esa noche nadie oró con más fervor que yo por el bienestar económico del hermano José.

“Un mes más tarde volví a reunirme con él. Aunque las lágrimas casi le impedían hablar, me dijo: ‘Presidente, ¡es increíble lo que ha pasado! Pagué el diezmo, pude pagar también todas mis obligaciones y hasta les compré zapatos nuevos a los chicos, ¡todo sin haber tenido un aumento de sueldo! ¡Yo sé que el Señor cumple Sus *promesas!*’ (Véase “Los pequeños obstáculos” *Liahona*, febrero de 1982, págs. 44–45.)

Pasaje de las  
Escrituras y pizarra

Anote en la pizarra la referencia de *Malaquías 3:10*; luego escriba *Doctrina y Convenios 82:10*. Pida a uno de los alumnos que lea esos versículos en voz alta.

Análisis

El élder Abrea sabía que el Señor bendeciría a José si éste obedecía la ley del diezmo.

- ¿Nos ha hecho el Señor esa promesa? (Sí, Él ha prometido derramar Sus bendiciones sobre los que paguen el diezmo.)

---

### Testimonio y exhortación

Para dar fin a la lección, exprese su testimonio de que el Señor cumple las promesas que nos hace y que si obedecemos el mandamiento de la ley del diezmo, recibiremos las bendiciones prometidas. Inste a los miembros de la clase a contar experiencias que hayan tenido con las bendiciones y el regocijo que se reciben al pagar el diezmo y las otras obligaciones. Exhórtelos a contribuir a la edificación del reino de Dios.

# La presión que ejercen los amigos puede ser una experiencia positiva

## Lección 19

---

**Objetivo** Que los alumnos se den cuenta de que la presión que sus amigos ejercen sobre ellos puede ser una experiencia negativa o una experiencia positiva, y que tomen la decisión de dejarse influir por todo lo bueno que pueda ayudarles a volver a la presencia de nuestro Padre Celestial.

---

**Preparación**

1. Si le es posible, consiga una brújula y un imán pequeño (los Boy Scouts pueden tener estos artículos; también alguno de sus alumnos). Si le es imposible conseguir un imán, puede sustituirlo con un trozo de metal que contenga bastante hierro, como por ejemplo, una llave inglesa u otra herramienta por el estilo, o un clavo grande, etc. (Tenga en cuenta que los objetos cromados o de acero inoxidable no le servirán.)
2. Lleve a la clase una hoja de papel y un lápiz para cada alumno.
3. Cada alumno debe contar con un ejemplar de la Biblia y uno del Libro de Mormón.

---

### Sugerencias para presentar la lección

#### Introducción

Lección práctica Muestre la brújula a la clase y haga las siguientes preguntas:

- ¿Qué es esto?
- ¿Para qué sirve?
- ¿Cómo se usa?

Debido a que la brújula siempre apunta en la misma dirección (hacia el norte magnético), puede sernos de gran utilidad para ayudarnos a saber en dónde estamos y hacia dónde debemos dirigirnos. (Pida a uno de sus alumnos, si es posible a un Scout, que tenga la brújula en la mano mientras los demás van a observarla para ver hacia dónde señala la aguja. Después, tómelala usted y altere la dirección que indica la aguja frotando el imán o el trozo de metal contra los bordes de la brújula; hágalos notar el resultado, y dígalos que regresen a sus respectivos asientos.)

- ¿En qué sentido se relaciona con nosotros esta demostración? (Nuestra vida es como la aguja de la brújula: hay cosas que pueden influir en nosotros para desviarnos de nuestro curso, y otras que influyen para que vayamos en la dirección debida. No obstante, si nos mantenemos fieles al curso que llevamos y seguimos las buenas influencias, nuestra vida será mucho mejor.)

---

## Los amigos pueden ejercer una influencia importante en nuestra conducta

Análisis de un  
pasaje de las  
Escrituras

Indique a los alumnos que lean Alma 37:38–41.

En la época en que la familia de Lehi estaba en el desierto, cuando Lamán, Lemuel y otros no tenían fe, las agujas de la esfera no funcionaban en la debida forma; pero cuando todos tenían fe, las agujas los conducían en el rumbo correcto. Si deseamos ir en la dirección correcta, es muy importante que recibamos la influencia apropiada.

Actividad y análisis

Dé una hoja de papel y un lápiz a cada uno de los miembros de la clase, y pídeles que anoten el nombre de las personas o de las cosas que ejerzan más influencia sobre ellos y que luego las numeren del 1 al 10 por orden de importancia, empezando con el 1 para las que tengan mayor influencia y terminando con el 10 para las que tengan menos.

- ¿Cuáles son algunas de las personas o cosas que mayor influencia ejercen sobre ustedes? (Acepte las diversas respuestas.)
- Entre las personas, ¿cuáles son las que con más probabilidad tendrían en cuenta el bienestar e intereses de ustedes? (Entre las respuestas deben estar los padres, los familiares, los líderes religiosos y los de los jóvenes, etc.)
- ¿Cuáles serían los que, con toda seguridad, pondrían en primer lugar sus propios intereses y bienestar? (Los amigos, los avisos comerciales, la televisión, etc.)

Adapte esta actividad a lo que necesite su clase en particular, pero siempre haga ver a los alumnos que es esencial reconocer la importancia de todo lo que surta influencia sobre nosotros; además, es importante que ellos ejerzan influencia sobre sus amigos y familiares para que vayan en la dirección correcta.

El Señor tiene mucho interés en que nos encaminemos en la dirección debida. Él nos ama y desea que seamos sabios y prudentes en cuanto a las influencias con las que nos rodeamos.

Joseph F. Smith, el sexto presidente de la Iglesia, dijo: (léales lo siguiente, y explíqueles lo que sea necesario)

“Nuestras diversiones deben distinguirse por su sano ambiente social. Debemos dar la debida consideración al carácter de aquellos con quienes nos asociamos en los centros de diversión; y debemos guiarnos por un alto sentido de responsabilidad para con nuestros padres, nuestros amigos y la Iglesia. Debemos saber que los placeres de que disfrutamos deben ser de los que lleven puesto el sello de la aprobación divina. Deben contar con el apoyo de nuestros padres y nuestros correligionarios, así como [con] el de esos principios verdaderos que siempre deben gobernar nuestras relaciones unos con otros como miembros de la Iglesia. Deben evitarse las diversiones que aun cuando en sí mismas y en el ambiente social adecuado podrían ser propias y sanas, a menos que los compañeros sean de carácter intachable, los sitios gocen de buena reputación y dichas diversiones estén sujetas a las restricciones correspondientes”

(Joseph Fielding Smith, *Doctrina del Evangelio*, pág. 313).

## Los amigos y los compañeros pueden ejercer una mala influencia

### Ejemplos y análisis

El élder Robert D. Hales, al dirigir la palabra al estudiantado de la Universidad Brigham Young, dio dos ejemplos que ilustran la forma en la que los que no son buenos amigos pueden ejercer influencia sobre nosotros:

“Podemos aprender una maravillosa lección de los que viven en las islas. Cuando pescan cangrejos los van colocando en una cesta pequeña y de poca profundidad. Si uno pone uno solo, el cangrejo sale fácilmente de la cesta; pero si se ponen dos, cada vez que uno trata de salir el otro lo agarra y lo arrastra dentro de la canasta nuevamente...

“Desearía que pudiéramos entender otra lección que aprendí... de mi tío, sobre los coyotes y las ovejas. Demuestra mucha astucia. La mamá y el papá coyotes mandan a sus pequeños cachorros a jugar y a retozar al prado. Y los corderitos, que están completamente a salvo con el rebaño, los ven jugar y piensan: ¡Ah, esos sí que se están divirtiendo! Y se van ellos también a jugar con los cachorros de coyote. En ese momento llegan los coyotes adultos y los matan” (“This Is the Way; and There Is None Other Way”, en *Brigham Young University 1981–1982 Fireside and Devotional Speeches*, 1982, pág 67).

- ¿Cómo se pueden aplicar estos ejemplos a la vida de ustedes? (Después de un breve análisis, pregunte a los alumnos si esos ejemplos les recuerdan la relación que tengan con alguno de sus amigos.)

### Preguntas para reflexionar

Háganse a sí mismos estas preguntas: ¿Estoy yo arrastrando a algún amigo hacia abajo? ¿Tengo algún amigo que esté tratando de arrastrarme a mí?

Piensen en alguna situación en la que alguien haya seguido a un amigo (o a un grupo de amigos) que haya ejercido una influencia mala. Piensen en que esas situaciones casi siempre terminan por causar tristeza, tragedia o sufrimiento a las personas. Lo que tienen que hacer es meditar sobre esto, pensar detenidamente y no dar lugar a chismes. (Tenga especial cuidado de no permitir que se mencionen nombres o experiencias que sean conocidos a los miembros de la clase y que puedan causar daño o llevar a los alumnos a juzgar a otras personas. Quizás pueda dar un ejemplo o hablar de algún hecho que los alumnos ya hayan oído por ser de conocimiento público, y que el comentarlo no dañe la reputación de nadie.)

Piensen en cuánto sufrimiento se evitaría si todos supiéramos ejercer una influencia positiva en nuestros amigos y ser fuertes para enfrentar y vencer las tentaciones.

Pida a un alumno que lea las siguientes palabras del presidente Spencer W. Kimball, de cuando todavía era miembro del Quórum de los Doce Apóstoles:

“¡Ah, si nuestros jóvenes aprendieran la lección fundamental de buscarse siempre buenas compañías, de no estar nunca con aquellos que procuren hacerles rebajar sus normas! Todo joven debe elegir amigos que lo mantengan siempre en guardia y le ayuden a elevarse; y debe alejarse de aquellos que lo inciten a descuidar [sus principios morales]” (*Love versus Lust*, Brigham Young University Speeches of the Year, Provo, 5 de enero de 1965, pág. 8).

---

## Los amigos y los compañeros pueden ejercer una influencia positiva

### Anécdota

La influencia que ejercen sobre nosotros los amigos o los compañeros no tiene por qué ser mala. Léales el ejemplo que se encuentra a continuación:

“En un cementerio hay una pequeña lápida blanca sobre la tumba de una niña. En la lápida aparece la siguiente inscripción: ‘Era una criatura de quien sus amiguitos decían: “Es más fácil hacer lo bueno cuando se está con ella” ’ ” (*Files Favorites*, comp. por Albert Zobell, hijo, Salt Lake City: Bookcraft, 1968, pág. 62).

### Definiciones y actividad

El élder Robert D. Hales dio una definición sencilla y significativa de lo que es un amigo: “¿Cómo se define lo que es un amigo? Un amigo es una persona que hace que nos sea más fácil vivir de acuerdo con el Evangelio de Jesucristo” (“This Is the Way and There Is None Other Way”, en *Brigham Young University Speeches of the Year*, 1981–1982, pág. 67).

Lea esta otra definición de amigo que hizo el élder Marvin J. Ashton: “Un amigo, en el verdadero sentido de la palabra, no es la persona que aprueba silenciosamente nuestra manera de comportarnos o que pasa por alto nuestra mala conducta. Un amigo es una persona que se interesa sinceramente en nosotros” (Marvin J. Ashton, “It’s No Fun Being Poor”, *Ensign*, septiembre de 1982, pág. 73).

Fíjense ahora en la lista que hicieron de las influencias más importantes que tienen y pongan una marca junto a aquellas que coincidan con las definiciones que hemos leído de lo que es un verdadero amigo.

Se necesita valor para ser un verdadero amigo, sobre todo cuando hay quienes se extravían por caminos desviados; y a veces los jóvenes, incluso los de la Iglesia, son crueles unos con otros y en particular con los que no pertenecen a su grupo de amigos. Algunas personas se sienten muy tristes cuando son excluidas por no pertenecer a la Iglesia. Todos debemos ser buenos amigos y bondadosos con todos los demás; en especial, con los que se sientan aislados, con los que sufran menosprecio y rechazo de parte de sus compañeros y con los que no sean miembros de la Iglesia.

---

## El Señor nos ha dado un lugar donde podemos recibir influencias positivas

### Análisis de un pasaje de las Escrituras

Pida a alguien que lea en voz alta Mosíah 18:7–10.

- De las cualidades que se mencionan en este pasaje, ¿cuáles son las características de un verdadero amigo? (Acepte las respuestas.)
- Entre todos los lugares del mundo, ¿dónde deberíamos encontrar ese tipo de amistad? (En la Iglesia; algunos dirán en la misión o en el templo.)

En lo que leeremos a continuación, el presidente David O. McKay nos enseña que el fomentar la amistad entre los hijos de Dios es una de las principales razones por las que Él estableció Su Iglesia; también nos advierte sobre los posibles resultados del dejar de lado las oportunidades de encontrar amistad y buenas influencias en la Iglesia y buscarlas en otra parte:

“Entre las bendiciones más gratas de esta vida está la de una hermandad en la que hay hombres y mujeres cuyos ideales y aspiraciones son elevados y nobles. La ayuda, el aliento y la inspiración de los amigos despiertan en nosotros un sentimiento parecido al que experimentamos al recordar nuestro parentesco con Dios. La amistad es una posesión sagrada. Las sonrisas, la comprensión y el amor de un amigo son para la vida del hombre lo que el aire, el agua y el sol son para las flores, los árboles y las plantas. ‘Estar con los amigos, reír con ellos, quererlos y gozar de su afecto es disfrutar del calor del sol de la vida’. Una de las razones principales por las que el Señor estableció Su Iglesia es dar a todas las personas, de los círculos más elevados y de los más bajos, ricos y pobres, fuertes y débiles la misma oportunidad de relacionarse con sus semejantes en un ambiente de hermandad cristiano y ennoblecedor. Esta hermandad puede encontrarse en los quórumes del sacerdocio, en las organizaciones auxiliares, en las reuniones sacramentales. El que descuide esa oportunidad o la deje pasar sin aprovecharla condenará su alma al hambre espiritual en proporción con lo que haya perdido” (en “Conference Report”, abril de 1940, pág. 116).

- ¿A quiénes siempre debemos permitir que ejerzan sobre nosotros la mayor influencia? (A nuestro Padre Celestial, a Jesucristo, al Espíritu Santo. )

### **Nuestro Padre Celestial, nuestro Salvador y el Espíritu Santo son nuestra mejor influencia**

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Pida a alguien que lea Juan 15:13 en voz alta.

- Según este pasaje, ¿cuán grande era el amor del Salvador por nosotros? (Era tan grande que Él dio Su vida por nosotros.)
- ¿A quién debemos dejar que ejerza la mayor influencia sobre nosotros? (Al Salvador.)

El Salvador prometió que si lo seguimos —o sea, si somos verdaderamente sus amigos— participaremos con Él de una herencia: la vida eterna (véase D. y C. 93:45).

### **Testimonio y exhortación**

Hemos estado estudiando la vida de los Profetas de los últimos días y hemos visto que todos tenían mucho cuidado de dejar que sólo las influencias buenas tuvieran cabida en su vida. Al hacerlo, magnificaron sus talentos y sus buenas cualidades, recibieron bendiciones del Señor y se convirtieron ellos mismos en una influencia positiva para con muchos de los hijos de nuestro Padre Celestial.

Expresé a los alumnos su testimonio de que al optar por las buenas influencias, sobre todo las que nos impulsan a seguir al Salvador y a Sus Profetas, gozaremos de mayor seguridad y seremos más felices.

Exhórtelos a buscar influencias buenas, a ejercer una buena influencia sobre sus amigos y familiares, y a alejarse de las malas influencias. Ínstelos a ser bondadosos con todas las personas, y en particular con aquellas que parezcan tener problemas. El presidente McKay habló de los que se condenan a sí mismos al hambre espiritual; por otra parte, hay quienes sufren un hambre similar pero no están en condiciones de cambiar su situación.

Preguntas para reflexionar

Hágales estas preguntas y dígales que las contesten para sí:

- ¿Rehusarían ayudar a una persona a la que vieran todos los días con hambre por falta de comida?
- Entre las personas que ven todos los días, ¿no habrá alguien cuya alma esté hambrienta de amistad?

# Joseph F. Smith: Una voz valiente

## Lección 20

Nació: 13 de noviembre de 1838 Años en la Presidencia: 1901–1918

---

**Objetivo** Que los alumnos se sientan motivados a demostrar valor, tanto en lo físico como en lo espiritual, por medio de la fe en el Señor Jesucristo como lo ejemplificó el presidente Joseph F. Smith.

---

**Preparación**

1. Prepare carteles con los siguientes pasajes de las Escrituras, o escríbalos en la pizarra cuando llegue el momento: Salmos 23:4 y Romanos 8:31.
2. Prepárese para mostrar a la clase la lámina de Joseph F. Smith, que se encuentra en la sección de láminas en colores, y la lámina de Mary Fielding Smith con su hijo Joseph F. Smith atravesando las llanuras en un carromato (62608; Las bellas artes del Evangelio, 412).
3. Lleve a la clase una hoja de papel y un lápiz para cada alumno.
4. Si fuera posible, tenga un ejemplar de la combinación triple (edición de 1993) de modo que los miembros de la clase puedan ver el mapa “Los Estados Unidos de América en 1847”, que se encuentra al final del libro en la sección “Mapas e Índice de Lugares Geográficos”, Mapa 12.

---

### Sugerencias para preparar la lección

#### Introducción

**Actividad** Entregue a cada alumno una hoja de papel y un lápiz. Dígales que les hará una pregunta y que deben contestarla en la hoja de papel, pero que no escriban en él su nombre pues analizarán después las respuestas.

- En las últimas semanas, ¿han hecho algo que haya requerido valor?

#### Análisis

- ¿Qué ideas les vienen a la mente cuando piensan en la palabra valor? (Acepte las respuestas que le den.)

El *valor* se puede definir como una cualidad que mueve a acometer resueltamente grandes empresas y a enfrentar sin miedo los peligros.

- ¿Puede una persona desarrollar esta cualidad? (Sí.)
- ¿Recuerdan a algún gran líder, ya sea de la Iglesia o no, que haya demostrado ese tipo de valor? (Las respuestas variarán; quizás los alumnos mencionen a José Smith, a Spencer W. Kimball, a Cristóbal Colón, etc. Usted podría sugerirles sus propios héroes nacionales.)
- ¿Saben de algún gran líder, ya sea de la Iglesia o no, que haya demostrado cobardía? (Lo más probable es que digan que no; acepte las respuestas que le den.)

El valor es una cualidad fundamental en un líder. El mundo admira el valor y seguirá a un líder valiente; al mismo tiempo, desprecia la cobardía.

---

## Joseph F. Smith estaba rodeado de personas de valor físico y moral

Lámina

Coloque a la vista de los alumnos la lámina de Joseph F. Smith.

El 13 de noviembre de 1838, en Far West, Misuri, Mary Fielding Smith dio a luz a su primogénito, al que llamaron Joseph Fielding. (Nota: este Joseph Fielding, conocido como Joseph F. Smith, *no* es el Joseph Fielding Smith que fue el décimo Presidente de la Iglesia, sino su padre, que fue el sexto Presidente.) Naturalmente, en esa época el pequeño Joseph no podía darse cuenta de los sufrimientos de sus padres y de los demás miembros de la Iglesia causados por los populachos de Misuri que estaban resueltos a exterminar a los mormones; pero cuando tenía seis años y vivía en Nauvoo, experimentó en carne propia la realidad de las dificultades y la persecución que sufrían: su padre Hyrum y su tío el profeta José Smith fueron asesinados en la cárcel de Carthage por un grupo de hombres enardecidos. En los pocos años de vida que tenía, ya había sido testigo en muchas ocasiones de la valentía de esos hombres extraordinarios. Y su madre, Mary Fielding Smith, era otro gran ejemplo de valor y de fortaleza de carácter; por lo tanto, no es de extrañar que esas características se manifestaran en él desde niño. Todavía no había cumplido los ocho años cuando tuvo que conducir un carromato tirado por bueyes desde Montrose, estado de Iowa, hasta Winter Quarters, estado de Nebraska.

---

## Joseph F. Smith demostró valor desde la niñez

Lámina

Coloque la lámina de Joseph F. Smith y su madre en la travesía de las llanuras.

Cuénteles la siguiente anécdota de su vida.

Joseph F. Smith y su madre pasaron el invierno de 1847–1848 en Winter Quarters (sitio que en la actualidad forma parte de la ciudad de Omaha, Nebraska), preparándose para su jornada hacia el Valle del Lago Salado.

Mapa

Pida a los miembros de la clase que localicen el mapa “Los Estados Unidos de América en 1847” que se encuentra al final del libro de la combinación triple en la sección “Mapas e Índice de Lugares Geográficos”, Mapa 12. Pídales que localicen el punto que representa Winter Quarters, que se encuentra al oeste de la frontera occidental de Iowa.

Después de haber sido expulsados de Nauvoo, los santos se dirigieron a Iowa; al arribar a ese lugar tuvieron que enfrentarse con la llegada del invierno; allí se detenían con el fin de prepararse para su viaje de unos 1600 kilómetros hasta el Valle del Lago Salado. Winter Quarters se estableció también como parada de abastecimiento, donde plantaban semillas para que los que venían después cosecharan.

Al pequeño Joseph, que no tenía más que ocho años, se le había dado la tarea de cuidar el ganado en aquel difícil período y él sentía que su responsabilidad era muy grande, pues sabía que los animales eran indispensables para hacer su viaje al Oeste.

Una mañana, se encontraba con Thomas Burdick, otro niño de su edad, a unos dos o tres kilómetros de distancia de la población, pastoreando el ganado; los

niños se divertían corriendo carreras con los caballos y haciéndolos saltar zanjas. De pronto, se alarmaron al ver que se les acercaba un grupo de indios al galope.

“Thomas... de inmediato huyó hacia la población, gritando: ‘¡Los indios! ¡Los indios!’ ” (*Life of Joseph F. Smith*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1938, pág. 135).

El primer impulso de Joseph F. Smith fue salvar el ganado, porque sabía que si perdían los animales no podrían salir de Winter Quarters ese año; así que corrió a juntarlos. Dos indios pasaron a la carrera junto a él en persecución de Thomas, que sin una razón evidente, había saltado del caballo y corría en dirección a su casa; uno de los indios se apoderó de su caballo. En ese momento, Joseph había llegado hasta donde estaban los primeros animales y había conseguido que dieran vuelta rumbo a la población en el mismo momento en el que los indios se acercaban a él. Sus esfuerzos, combinados con las carreras y los gritos de los indios, provocaron la estampida del ganado. A pesar de que los había esquivado hasta ese momento, unos cuantos indios al fin lo alcanzaron.

“Uno de los indios”, contaba él después, “se me puso al lado a la izquierda y otro a la derecha, y cada uno de ellos me agarró de un brazo y una pierna, levantándome del caballo; al mismo tiempo hicieron disminuir la velocidad a sus caballos hasta que el mío salió de debajo de mí, y entonces ellos me lanzaron al suelo con violencia. Varios caballos me pasaron por encima, pero no me hicieron daño. Los indios se apoderaron del mío y, sin disminuir la carrera, se fueron por donde habían venido” (Smith, *Life of Joseph F. Smith*, pág. 136).

Con su valor y determinación, el pequeño había demorado a los indios el tiempo suficiente para que los hombres de la población llegaran y los ahuyentaran. Aunque no pudieron recuperar uno de los caballos, todo el ganado se salvó gracias al valor de Joseph F. Smith.

Cuando tenía nueve años condujo hasta el Valle del Lago Salado uno de los carromatos que iba tirado por dos yuntas de bueyes, y otra vez cumplió con la responsabilidad de pastor del ganado. Durante todo el tiempo que tuvo a su cargo esa tarea no se perdió ni una sola cabeza por descuido de él, y una vez salvó a un ternero de una manada de amenazantes lobos.

### El valor proviene de la fe

Análisis

- ¿De dónde sacaba el joven Joseph F. Smith el valor? (Las respuestas serán variadas; entre ellas se podría mencionar: de su madre, de su padre y de su tío, de nuestro Padre Celestial.)
- ¿De dónde sacamos el valor? (De la fe.)

Cartel o pizarra

Coloque a la vista de los alumnos los carteles que habrá preparado de antemano o escriba en la pizarra Salmos 23:4 y Romanos 8:31.

La fe es la base del valor, y Joseph F. Smith tuvo un excelente ejemplo en la extraordinaria fe que su madre demostró. Muchas veces, para explicar a sus hijos por qué tenía tanta fe en la oración, les contaba el siguiente suceso:

Mientras vivían en Winter Quarters, siendo él un niño, fue con su madre y un tío, hermano de ella, en un viaje a Saint Joseph, Misuri, con objeto de comprar

provisiones para el proyectado viaje desde Winter Quarters al Valle del Lago Salado. Al regreso acamparon para pasar la noche en un lugar cerca de donde se encontraban unos hombres con una manada de vacunos. A fin de evitar que sus bueyes se mezclaran con el otro ganado, al soltarlos para pastar los dejaron uncidos al yugo. A pesar de ello, a la mañana siguiente no pudieron encontrarlos. Él y su tío se pasaron toda la mañana buscándolos y regresaron de su búsqueda dándolos por perdidos. El niño fue el primero en llegar al campamento y acercarse al carromato. Más adelante escribió lo siguiente: “ ‘Al acercarme vi a mi madre arrodillada, orando. Me detuve un momento y luego me acerqué con discreción hasta una distancia desde la que oía sus súplicas al Señor de que no permitiera que nos quedáramos en esa situación tan difícil, que nos guiara para que pudiéramos recobrar nuestros animales a fin de poder continuar nuestros viajes. Cuando se levantó, me encontraba de pie cerca de ella. La primera expresión que capté en su bello rostro fue una radiante sonrisa; hallándome tan descorazonado, aquella expresión me infundió renovada esperanza y una seguridad que no había sentido hasta ese momento’ ” (Smith, *Life of Joseph F. Smith*, pág. 132).

La madre les dijo a él y a su tío que comieran algo mientras ella salía a caminar por los alrededores en busca de los bueyes. Su hermano protestó, porque sabía que ellos los habían buscado ya por todos lados, pero la hermana Smith sonrió y se puso en camino hacia el río. Uno de los hombres que pastoreaban la manada la saludó y le dijo: “ ‘Señora, vi que sus bueyes iban en esa dirección [y apuntó en la dirección contraria] al despertar el día’ ” (Smith, *Life of Joseph F. Smith*, pág. 133). La madre de Joseph ni siquiera volvió la cabeza en la dirección indicada, sino que continuó su camino en el rumbo que llevaba. Al ver esto, el hombre se dirigió al galope hacia su manada y rápidamente arreó los animales sacándolos de allí. La hermana Smith encontró sus bueyes atados a unos sauces que había junto al río, en un lugar que quedaba escondido de la vista de los demás. Mary Fielding Smith no tenía dudas cuando se trataba de elegir entre confiar en Dios o en el hombre. (Véase Smith, *Life of Joseph F. Smith*, págs. 132–133).

Poco tiempo después, durante su viaje al Valle del Lago Salado, Joseph F. Smith vio otra demostración de la fe de su madre. Ya habían recorrido gran parte del largo camino hacia el valle cuando vieron que uno de los bueyes se echaba en el suelo por hallarse enfermo y sumamente fatigado. Entonces la hermana Smith sacó una botellita de aceite consagrado y les pidió a su hermano y a otro hombre que dieran al animal una bendición de salud, por ser los bueyes un elemento indispensable para terminar el viaje. “ ‘Aquellos hermanos ungieron con aceite la cabeza del buey y le impusieron las manos... exactamente como lo habrían hecho si se hubiese tratado de un ser humano. Inmediatamente el animal se puso de pie y al cabo de unos momentos estaba tirando en el yugo como si nada hubiera pasado’ ” (Smith, *Life of Joseph F. Smith*, pág. 150).

Aunque su amada madre murió cuando él sólo tenía trece años, él ya había recibido de ella tantos ejemplos de valor, de fe y de integridad que de ahí en adelante pudo edificar sobre ellos su propia vida.

## Análisis

- ¿Qué clase o qué grado de valor creen que necesitarían ustedes si a los quince años tuvieran que atravesar el océano para ir a la misión entre gente cuyo idioma no conocieran (no existían los centros de capacitación misional en ese entonces) y cuya comida y cuyas costumbres fuesen desconocidas? (Permita que hagan comentarios variados.)
- ¿Qué les parecería ir “sin bolsa ni alforja”, es decir, sin dinero?

Cuando Joseph F. Smith tenía quince años, recibió el llamamiento para ir a la misión a las Islas Sandwich, que ahora tienen el nombre de Hawai. Poco después de llegar enfermó, pero dedicó el tiempo que duró su enfermedad a aprender el idioma para poder comunicarse con los nativos; lo aprendió en cien días. Además, llegó a sentir verdadero amor por la gente y a gustar de sus comidas. Hubo misioneros que se dieron por vencidos y volvieron a su tierra; había otros que pensaban que sólo se debía tratar de convertir al Evangelio a los europeos y a los norteamericanos, pero Joseph F. Smith sabía que el Señor lo había enviado allí, por medio del presidente Brigham Young, a llevar la luz del Evangelio a los nativos de las islas, tan cariñosos y llenos de generosidad.

Tres años más tarde, todavía con menos edad de la que tienen los jóvenes de la actualidad cuando reciben su llamamiento para la misión, él fue relevado y autorizado para regresar a su tierra. En el viaje de regreso, al igual que en el ida, los jóvenes misioneros tenían que detenerse a trabajar en las plantaciones o en cualquier otro lugar a fin de ganar el dinero que necesitaban para alimentos y ropa, y para su regreso a Salt Lake City. Al llegar a San Bernardino, una ciudad de California, a él lo contrataron para conducir un carromato a través del desierto, hasta Salt Lake.

En esa época existían fuertes sentimientos antagónicos contra los mormones. Se culpaba a Brigham Young y al pueblo mormón de la terrible Masacre de Mountain Meadows, ocurrida en 1857, en la que habían perdido la vida algunos inmigrantes que no eran miembros de la Iglesia mientras viajaban por Utah en dirección al estado de California. Además, un ejército de los Estados Unidos estaba en camino hacia Utah por causa de acusaciones falsas que habían hecho oficiales gubernamentales del estado que eran enemigos de los Santos de los Últimos Días. “Había muchos hombres esparcidos acá y allá que tenían la semilla del asesinato en su alma” y que se jactaban de que matarían a cualquier mormón que encontraran (Smith, *Life of Joseph F. Smith*, pág. 188). Por ese motivo, los miembros de la Iglesia viajaban siempre en pequeños grupos para estar más protegidos.

El grupo con el que viajaba Joseph F. Smith se había detenido a acampar una tarde cuando una banda de “borrachos a caballo invadió el campamento... maldiciendo y blasfemando, y amenazando matar a cualquier ‘mormón’ que se les atravesara en el camino. Al oírlos llegar, algunos de los hermanos se habían ido a esconder cautelosamente entre los matorrales que estaban junto al río. Joseph F. Smith estaba... juntando leña. [En seguida, cuando se dirigió a la fogata a dejar la leña, uno de los rufianes borrachos, pistola en mano, dijo] que era su deber [matar] a todo ‘mormón’ que encontrara... Con voz fuerte y encolerizada, le preguntó [a Joseph F. Smith] si era ‘mormón’. [Haciendo caso omiso del arma con que le apuntaba] y mirándolo con fijeza a los ojos, le contestó osadamente: ‘Sí, señor, lo soy. De pies a cabeza’.

“El hombre quedó sorprendido; y... tomándole una mano se la estrechó y le dijo:

“ ‘Bueno, usted es... el hombre más simpático que he conocido. ¡Venga esa mano, joven! Me gusta ver a un hombre que es capaz de defender sus convicciones’ ” (Smith, *Life of Joseph F. Smith*, pág. 189). El hombre parecía ser el caudillo del grupo, pues apenas él se alejó, los demás lo siguieron. Joseph F. Smith comentaba después que estaba seguro de que al reconocer que era mormón lo matarían, pero igual lo hizo.

- ¿Qué tipo de valor demostró Joseph F. Smith en esa ocasión: físico o moral? (Los dos tipos de valor.)
- ¿Puede una persona sentir miedo y aun así ser valiente? (Después de que los alumnos contesten, léales las palabras del élder Marion D. Hanks que aparecen a continuación.)

“El valor no es una ausencia de miedo; el verdadero valor se manifiesta haciendo osadamente lo que se debe hacer a pesar de los temores propios, de los enemigos, de la necedad del populacho o de las burlas del grupo. El verdadero valor es hacer lo correcto pese a los riesgos, la oposición o las aprensiones” (en *Vital Quotations*, comp. por Emerson Roy West, Salt Lake City: Bookcraft, 1968, pág. 74).

Ni siquiera sus últimos años fueron fáciles para el presidente Smith, pues durante su presidencia existió mucha hostilidad hacia la Iglesia. El partido político antimormón de Utah, valiéndose de un periódico local, esparció por todo el país rumores de que el presidente Joseph F. Smith era una persona despreciable. Él se limitó a pasar por alto los vituperios de sus enemigos, sin buscar un desagravio; decía que si el profeta José Smith había podido soportar las persecuciones y que si el Salvador mismo las había sufrido en silencio, él también podía hacerlo. Sabía que con el paso del tiempo la verdad triunfaría, y la fe que tenía le infundía valor. Durante toda esa época la Iglesia continuó progresando. Satanás y sus siervos no pudieron detener la obra. Los Santos de los Últimos Días amaban, honraban y respetaban a este gran y valeroso hombre, y aun muchos de sus enemigos lo honraron antes de que partiera de este mundo.

Análisis de un  
pasaje de las  
Escrituras

“Bienaventurados los que padecen persecución por causa de la justicia, porque de ellos es el reino de los cielos” (Mateo 5:10).

Se requiere gran valor para elevarse sobre las tentaciones y las adversidades de la vida, pero si tenemos fe podremos hacerlo, como lo hizo el presidente Joseph F. Smith.

---

### Testimonio y exhortación

Expresa a los alumnos su testimonio de la verdad de que la fe nos da valor para enfrentar los problemas de la vida. Exhórtelos a poner de manifiesto ese valor en su vida diaria.

# Joseph F. Smith: La redención de los muertos

## Lección 21

---

**Objetivo** Que los alumnos, al ver cómo se manifestó la revelación que contiene Doctrina y Convenios 138, comprendan que la expiación de nuestro Salvador es la mayor de las bendiciones.

---

**Preparación**

1. Prepárese para mostrar las siguientes láminas:
  - a. Joseph F. Smith, que se encuentra en la sección de láminas en colores.
  - b. Un árbol en un bosque (véase la pág. 69) y la lámina de un bosque (se encuentra en esta lección).
  - c. Un misionero (optativo).
2. Saque fotocopias o haga copias a mano del volante de la prueba previa para cada uno de los alumnos; consiga también lápices para todos (vea el final de la lección).

Nota: Puesto que es probable que algunos de los alumnos tengan cierta dificultad para comprender el principio de la redención de los muertos, se le sugiere que imparta esta lección de un modo informal, dejando un amplio margen para el análisis con la clase. Es importante que enseñe esta lección con la guía del Espíritu a fin de que los alumnos perciban su testimonio.

Asegúrese de que todos los miembros de la clase sepan lo que significa *Redención*. (“Liberación del cautiverio mediante el pago de un precio”.)

Por motivo de la transgresión de Adán y Eva, todos tenemos que morir, pero Jesús se ofreció para redimirnos, o sea, para pagar el rescate de nuestros pecados; Él padeció y murió por nosotros para que viviésemos de nuevo. Jesús pagó el precio por nosotros. Eso es la Redención y Él es nuestro Redentor.

---

### Sugerencias para presentar la lección

#### Introducción

**Prueba previa** A modo de introducción de la lección, dé a cada alumno una copia de la prueba y un lápiz. Indíqueles que contesten verdadero o falso a cada una de las declaraciones. Dígales que más adelante, durante la presentación de la lección, tendrán la oportunidad de corregir sus propias pruebas.

**Láminas y análisis**

- Tal vez hayan oído decir: “Los árboles que tiene por delante no le dejan ver el bosque”. ¿Qué quiere decir eso? (Que muchas veces vemos únicamente los árboles que nos rodean, es decir, lo que está más cerca de nosotros [muestre la lámina del árbol]. Lo que nos rodea nos parece lo más importante y no vemos el panorama en su totalidad. [Muestre la lámina del bosque.]

- En el cuento Camelot, el mago Merlín transforma al joven Arturo en halcón para que vuele muy alto sobre la tierra. (Lo hizo para que Arturo tuviera una visión más amplia del mundo y para enseñarle que no había límites entre los reinos. Antes de la transformación, el joven veía sólo los árboles que le rodeaban y su visión era limitada. Si no desea mencionar la historia de Camelot porque sus alumnos no están familiarizados con ella, mencione la forma en que los astronautas ven la tierra desde su nave espacial o lo que se domina con la vista desde la cumbre de una montaña.)
- ¿Cuáles son algunos de sus “árboles”, es decir, lo que está más cercano a ustedes en esta etapa de su vida y que consideran importante? (Podrían mencionar el ser buenos deportistas, el ganar un partido o juego, el ser popular, andar a la moda, etc.)
- Si pudieran ver toda su vida a través de la eternidad, ¿cuán importantes serían esos “árboles” [o sea, lo que acaban de indicar]? (Las respuestas variarán. Especifique que en realidad la mayor parte de ello no sería importante.)
- ¿Por qué habrá mostrado el Señor a algunos de sus Profetas, como por ejemplo, a Abraham y a Moisés, visiones del mundo desde el principio hasta el fin? (Véase Moisés 1:27–39 y Abraham 3.)

Al hacerlo, el Señor hizo ver a esos Profetas que el panorama total es mucho más grande de lo que una persona ve en el momento. Es una bendición para nosotros tener Profetas que nos han mostrado y nos han hecho ver el panorama en su totalidad.

### Los Santos de los Últimos Días no deben temer a la muerte

Pregunta para reflexionar y cita

- ¿Les preocupa o les entristece saber que un día morirán? Piensen en eso y, en seguida, escuchen con atención lo que dijo el presidente Joseph F. Smith y que les leeré a continuación:

El presidente Smith dijo: “Me regocijo porque he nacido para vivir, para morir y para volver a vivir. Doy gracias a Dios por [ese conocimiento]. Me da un gozo y paz que el mundo no puede dar, ni tampoco puede quitar... no tengo razón para llorar ni por causa de la muerte. Es cierto, soy lo suficientemente débil como para llorar por la muerte de mis amigos y parientes... pero no tengo motivo para lamentar ni para estar triste porque llega la muerte al mundo... Se ha desvanecido todo temor de esta muerte [temporal] entre los Santos de los Últimos Días” (*Doctrina del Evangelio*, pág. 422).

Lámina y análisis

Muestre la lámina de un misionero.

- ¿Se ha ido a la misión alguno de sus familiares o alguna persona que conozcan bien? ¿Lloró alguien cuando esa persona se fue al campo misional? ¿Por qué? ¿Se lamentó alguien? (Entre las respuestas que podrían darle, podrían encontrarse: Hubo algunos que lloraron, pero no se lamentaron ni se sintieron tristes. Sabían que echarían de menos al que partía, pero también sabían que sería una separación temporaria.)

- ¿Cómo es el reencuentro cuando el misionero regresa? (Gozoso, feliz, de orgullo o satisfacción por la misión cumplida.)

El presidente Smith hizo una comparación del morir con el regresar de la misión desde un lugar lejano (véase *Doctrina del Evangelio*, pág. 434, segundo párrafo). El misionero ha aceptado el llamamiento misional, ha cumplido la finalidad de su misión y ha vuelto a su casa. Todos hemos recibido el llamamiento misional de venir a esta tierra. Hemos venido y estamos cumpliendo con la finalidad de nuestra misión, y un día regresaremos a nuestro hogar celestial y tendremos un feliz reencuentro, ello es, si vivimos de conformidad con los mandamientos de nuestro Padre Celestial.

### **A los Santos de los Últimos Días se les enseña un panorama más amplio de la vida que a las demás personas**

#### Análisis

- ¿Ha muerto alguna persona a la que a ustedes les gustaría visitar o ver de nuevo, como un pariente o una persona amiga? ¿Hay alguna persona fallecida a la que les gustaría conocer, como un antepasado o una persona notable de la historia del mundo? ¿O un héroe? (El maestro podría mencionar a alguna persona a la cual le gustaría ver o visitar y explicar por qué ese encuentro sería importante y significativo.)
- ¿Por qué los Santos de los Últimos Días creemos que tenemos a nuestro alcance el privilegio de reunirnos con nuestros seres queridos después de la muerte? ¿De dónde proviene esa creencia, esa esperanza?

#### Análisis de pasajes de las Escrituras

Repase con los alumnos los siguientes pasajes de las Escrituras: Moisés 5:9–10; Ezequiel 37:5–6, 12, 14; Daniel 12:2; Job 19:25–26. Recalque que cada uno de esos Profetas del Antiguo Testamento previó la época de la gran resurrección de los muertos.

Muchos Profetas del Libro de Mormón también previeron la Resurrección (véase Alma 11:40–45).

#### Análisis

- ¿Qué evidencias tenemos de que las profecías de todos esos pasajes de las Escrituras se han cumplido? (Las respuestas variarán. Asegúrese de que se nombren las evidencias que se mencionan a continuación.)

**Los testimonios que hicieron constar por escrito los autores de los libros del Nuevo Testamento y del Libro de Mormón.** Mateo 27:52–53; 3 Nefi 11:14–15.

**El testimonio de personas de los últimos días.** José Smith, Oliver Cowdery y Sidney Rigdon dieron testimonio de que vieron al Señor Jesús —el mismo que fue crucificado en Jerusalén— y de que Él se les apareció (véase D. y C. 76:14, 20; 110:2).

### **Para comprender nuestro peregrinaje por la eternidad**

#### Análisis

Al llegar a este punto de la lección, proceda a corregir con los alumnos las respuestas de la prueba que hicieron al principio. En la lista que aparece a continuación, después de las declaraciones falsas de la prueba previa, figuran las declaraciones verdaderas. Analicen los siguientes pasajes de las Escrituras:

- V 1. Nuestros espíritus existieron antes de que nacióramos en la tierra. (Véase D. y C. 49:17.)
- F 2. Antes de nacer teníamos cuerpos de carne y huesos como los que tenemos ahora. (Antes de nacer éramos espíritus. Véase D. y C. 138:56.)
- V 3. Al nacer recibimos un cuerpo físico que estaba sujeto a la muerte. (Véase Moisés 6:59.)
- V 4. Cuando se produce la muerte, hay una separación entre el cuerpo y el espíritu. El cuerpo se descompone y el espíritu va al mundo de los espíritus. (Véase Alma 40:21.)
- V 5. En el mundo de los espíritus hay un juicio parcial. Los justos van al paraíso y los malvados, a la prisión espiritual. (Véase Alma 40:12, 14; D. y C. 138:20–22.)
- F 6. Al final del Milenio, sólo los justos resucitarán y se reunirá su espíritu con su cuerpo para no separarse nunca más. (Al *principio* del Milenio sólo los justos resucitarán y se reunirá su espíritu con su cuerpo para no separarse nunca más. Véase D. y C. 88:96–101.)
- F 7. Los que hayan recibido su cuerpo mortal, y que hayan sido malvados en la vida, y que luego hayan muerto no resucitarán. (Los que hayan recibido su cuerpo mortal, y que hayan sido malvados en la vida, y que luego hayan muerto resucitarán al *final* del Milenio y así tendrán tiempo para reflexionar sobre sus fechorías y arrepentirse si así lo desean. Véase D. y C. 88:101.)

Si todos resucitaremos, ¿cuál es la ventaja de guardar los mandamientos? (Los que guardan los mandamientos heredan la vida eterna y la exaltación. Véase Abraham 3:26.)

### **La visión que tuvo el presidente Joseph F. Smith de la redención de los muertos**

El presidente Joseph F. Smith testificó lo siguiente: “Si ningún hombre jamás hubiese testificado de estas cosas sobre la faz de la tierra, yo quiero decir como siervo de Dios, independientemente de los testimonios de los hombres y de todo libro que jamás se haya escrito, que yo he recibido el testimonio del Espíritu en mi propio corazón, y testifico ante Dios, ángeles y hombres, sin temor a las consecuencias, que yo sé que mi Redentor vive, que lo veré cara a cara, y estaré con Él en mi cuerpo resucitado sobre esta tierra, si soy fiel; porque Dios me ha revelado esto. He recibido el testimonio, y yo doy mi testimonio, y mi testimonio es verdadero” (*Doctrina del Evangelio*, pág. 440).

Si leemos Doctrina y Convenios 138, sabremos de dónde sacó esa firme convicción. Esa sección es el registro de este Profeta de la visión que tuvo con respecto a la redención de los muertos. Mientras leía las Escrituras y meditaba sobre ese tema, se sintió muy impresionado por el relato del apóstol Pedro de que Jesús fue a predicar a los espíritus encarcelados y por la mención que hace de los desobedientes que murieron en los días de Noé en el Diluvio. Leyó: “Porque por esto también ha sido predicado el evangelio a los muertos, para que sean juzgados en carne según los hombres, pero vivan en espíritu según Dios” (1 Pedro 4:6).

El presidente Smith relató esa visión, como sigue: “Mientras meditaba estas cosas que están escritas, fueron abiertos los ojos de mi entendimiento, y el Espíritu del Señor descansó sobre mí, y vi las huestes de los muertos, pequeños así como grandes. Y se hallaba reunida en un lugar una compañía innumerable de los espíritus de los justos, que habían sido fieles en el testimonio de Jesús mientras vivieron en la carne... Vi que estaban llenos de gozo y de alegría, y se regocijaban juntamente porque estaba próximo el día de su liberación. Se hallaban reunidos esperando el advenimiento del Hijo de Dios al mundo de los espíritus para declarar su redención de las ligaduras de la muerte... el espíritu y el cuerpo iban a ser reunidos para nunca más ser separados, a fin de recibir una plenitud de gozo” (D. y C. 138:11–12, 15–17).

Antes de la manifestación de la visión, el presidente Smith se preguntaba cómo pudo Jesús haber ido personalmente entre los espíritus de los malvados y haberles predicado, considerando que estuvo en la tumba sólo tres días. En la visión, se le mostró que nuestro Salvador no fue allí personalmente, sino que organizó a Sus fieles y los nombró para que fueran a enseñar y a llevar la luz del Evangelio a los que se hallaban en tinieblas.

#### Análisis

- ¿De qué manera nos enseña Cristo Su Evangelio en la tierra? ¿Visita Él a cada persona individualmente o predica a congregaciones y grupos? (No. Él habla a Sus profetas, les da poder y autoridad, y ellos delegan responsabilidades y organizan.)

Nos enseñan personas que han sido llamadas para ello y, de ese mismo modo, se enseñó a los espíritus encarcelados. Resulta interesante que entre “la numerosa congregación” que vio el presidente Smith hayan estado nuestro padre Adán y nuestra madre Eva, y muchos de los grandes Profetas de las diversas dispensaciones; de esto, el presidente Smith dice: “Todos éstos y muchos más, aun los profetas que vivieron entre los nefitas... se hallaban entre la innumerable asamblea...” (D. y C. 138:49).

#### ¿Qué parte nos toca desempeñar en la redención de los muertos?

Los espíritus de los justos que han terminado su vida terrenal se encuentran enseñando a los espíritus encarcelados. Los que estamos en la tierra tenemos que efectuar las ordenanzas terrenales indispensables para ellos, o sea, el bautismo y las ordenanzas del templo después de haber conseguido los datos correspondientes por medio de la investigación de historia familiar. Tenemos la oportunidad de salvar a nuestros muertos y también tenemos que salvarnos nosotros mismos mediante la obediencia.

Pensemos seria y detenidamente en el propósito de nuestra vida en la tierra: recibimos un cuerpo, pasamos por un período de probación y así nuestra fe se renueva y se fortalece. Llegamos a estar dispuestos a hacer cualquier sacrificio que haga falta hacer para alcanzar nuestra meta. Como lo dijo el presidente Joseph F. Smith: “...hay un dulce consuelo en este conocimiento [de la Resurrección], así como en pensar que mediante la obediencia a las ordenanzas y principios del evangelio... los hombres volverán a nacer, redimidos del pecado, se levantarán del sepulcro e, igual que Jesús, volverán a la presencia del Padre. La muerte no es el fin” (*Doctrina del Evangelio*, pág. 441).

---

### **Testimonio y exhortación**

Inste a los alumnos a comprender que puesto que conocemos el plan de vida, tenemos el deber de vivir contemplando el panorama total de la eternidad en lugar de dar importancia sólo a lo que nos rodea ahora, como el ejemplo del contemplar todo el bosque y no sólo unos cuantos árboles. Tenemos que conservar claramente definidas en la mente nuestras metas eternas y hacer todo lo que podamos por alcanzarlas.

---

# Prueba

Contesta verdadero (V) o falso (F) a las siguientes declaraciones:

- \_\_\_\_\_ 1. Nuestros espíritus existieron antes de que nacióramos en la tierra.
- \_\_\_\_\_ 2. Antes de nacer teníamos cuerpos de carne y huesos como los que tenemos ahora.
- \_\_\_\_\_ 3. Al nacer recibimos un cuerpo físico que estaba sujeto a la muerte.
- \_\_\_\_\_ 4. Cuando se produce la muerte, hay una separación entre el cuerpo y el espíritu. El cuerpo se descompone y el espíritu va al mundo de los espíritus.
- \_\_\_\_\_ 5. En el mundo de los espíritus hay un juicio parcial. Los justos van al paraíso y los malvados, a la prisión espiritual.
- \_\_\_\_\_ 6. Al final del Milenio, sólo los justos resucitarán y se reunirá su espíritu con su cuerpo para no separarse nunca más.
- \_\_\_\_\_ 7. Los que hayan recibido su cuerpo mortal, y que hayan sido malvados en la vida, y que luego hayan muerto no resucitarán.



# Heber J. Grant: Un hombre decidido

## Lección 22

Nació: 22 de noviembre de 1856 Años en la presidencia: 1918–1945

---

**Objetivo** Que los alumnos aprendan de la fe, del empeño y de la determinación que caracterizaron la personalidad del presidente Heber J. Grant, y que comiencen a adquirir esas mismas cualidades.

---

**Preparación**

1. Asegúrese de que cada uno de los miembros de la clase tenga un ejemplar del Libro de Mormón.
2. Prepárese para mostrar la lámina del presidente Heber J. Grant, la cual forma parte de esta lección.
3. De ser posible, lleve a la clase para exhibir en una mesa, lo siguiente: una pelota de béisbol, un gorro de béisbol, un bate de béisbol, una pluma estilográfica (o una pluma de ave grande como las que se usaban para escribir) y un himnario.

---

### Sugerencias para presentar la lección

#### Introducción

#### Relato

Cuando Heber J. Grant tenía sólo nueve días de edad, murió su padre, Jedediah M. Grant (miembro de la Primera Presidencia), dejando al tierno niño y a la madre de éste viuda y en una situación económica que poco después rayó en la pobreza. Muchas personas pensaron que la delicada criatura no sobreviviría, y, en realidad, no hubiera sobrevivido si no hubiera sido por las atenciones y el cuidado de su madre.

Cuando llegó el día en que las viudas de Jedediah no pudieron ya solventar los gastos de la vivienda, se vendió la bonita casa que tenían en una de las calles principales de Salt Lake City y el dinero se dividió entre los herederos. La madre de Heber recibió la cantidad de quinientos dólares, dinero con el cual se compró una casita; allí se mantuvo ella y a su hijo haciendo trabajos de costura.

Heber aprendió de su madre que el Señor los bendeciría si tenían fe, si trabajaban con afán y guardaban los mandamientos. De niño, Heber pasó necesidades. “Hubo noches de tempestad en las que no tenían fuego y tan sólo una escasa cena, ya que sólo contaban con unos cuantos kilos de azúcar y de mantequilla para todo el año. Una Navidad [Rachel Grant] lloró de tristeza porque no tenía diez centavos para comprar un caramelo a su hijo” (Ronald W. Walker, “Heber J. Grant”, en *The Presidents of the Church*, editado por Leonard J. Arrington, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1986, pág. 218).

Una vez, durante una lluvia torrencial, el techo de la humilde casita donde vivían se goteaba de tal forma que tuvieron que poner en el suelo por lo menos media docena de baldes para contener el agua. El obispo Edwin D. Wooley (abuelo del

presidente Spencer W. Kimball) fue a ver a la viuda Grant y le ofreció sacar dinero de las ofrendas de ayuno para poner techo nuevo a la casa, pero ella se negó a aceptar la oferta alegando que se las arreglaría hasta que su hijo se hiciera hombre y le construyera una casa nueva.

En medio de esos reveses, ellos siempre se esforzaron por complacer a nuestro Padre Celestial mediante la forma en que conducían su vida y vivían el Evangelio.

La fe de esa madre y de su hijo durante esos difíciles tiempos plantó firmemente la determinación en el carácter de los dos. La madre de Heber atendía a pensionistas a fin de proveer para sí misma y para su hijo. Heber aprendió a trabajar duro y nunca se valió de las circunstancias en que vivían como excusas para quejarse. Posteriormente, Heber en efecto construyó a su madre una casa cómoda y bonita, y, una vez que estuvo terminada, invitó al obispo Woolley a dedicarla. Ese hecho brindó una gran sensación de gratitud y de realización personal al alma del joven Heber J. Grant.

Análisis de pasajes de las Escrituras

Lean y estudien juntos 1 Nefi 7:12. (Podemos realizar todas las cosas según la voluntad del Señor si ponemos en ejercicio la fe.)

- ¿Por qué el tener fe fortalece nuestro carácter? (Porque cuando tenemos fe empezamos a confiar en el Señor. La fe robustecida nos lleva a guardar los mandamientos y, al guardarlos y hacer lo que el Señor desea que hagamos, forjamos nuestro carácter.)

Análisis

- ¿Qué sucesos de la vida de ustedes requieren fe? ¿Van esas cosas forjándoles el carácter? (Permita que los alumnos den diversas respuestas.)

---

### **El empeño y la determinación nos llevan a realizar grandes obras**

Lámina

Muestre la lámina de Heber J. Grant, la cual acompaña esta lección.

En los tres ejemplos de la vida de Heber J. Grant que se mencionan a continuación se ponen de manifiesto su gran empeño y determinación de salir adelante con éxito. (Al leerlos y estudiarlos, utilice las ayudas visuales que haya puesto en exhibición sobre la mesa a fin de hacer los relatos más gráficos e interesantes. Por ejemplo, invite a algunos de los alumnos a usar la pluma estilográfica para escribir con caligrafía perfecta y pida a varios de ellos que traten de cantar un himno sin acompañamiento instrumental.)

Ejemplo 1

Lea y analice lo siguiente con la clase:

Heber dijo: “ ‘Como hijo único, mi madre me crió con muchos cuidados. Por lo tanto, crecí más o menos como una planta de invernadero, la cual crece alta y delgada, pero no muy fuerte. Aprendí a barrer, a lavar y secar la vajilla, pero muy pocas veces tiré piedras y participé en aquellos deportes que son interesantes y atractivos para los niños, y los cuales desarrollan el cuerpo físico. Por consiguiente, cuando me uní a un club de béisbol, los niños de mi propia edad y un poco más grandes jugaban en el primer equipo, los menores, en el segundo, y los más pequeños, en el tercero, que era donde yo jugaba. Las razones por las cuales pertenecía a esa categoría se debían a la dificultad que tenía para lanzar la pelota de una base a la otra, y porque me faltaba la necesaria fortaleza física para correr o batear bien. Cuando recogía la pelota, los niños generalmente gritaban:

“Tira eso acá, debilucho”. Mis compañeros de infancia se divertían tanto a costa mía que juré solemnemente que jugaría béisbol con los nueve que ganarían el campeonato del territorio de Utah... me dediqué a lustrar... botas hasta que pude ahorrar un dólar para comprar una pelota de béisbol. Pasé horas y horas tirando la pelota contra el granero del obispo Edwin D. Woolley, lo cual hizo que él se refiriera a mí como al niño más perezoso del Barrio Trece. A menudo el brazo me dolía tanto que casi no dormía de noche; pero seguí practicando y finalmente logré colocarme en el segundo equipo de nuestro club. Posteriormente me uní a un club mejor, y por fin jugué con el equipo que ganó el campeonato en California, en Colorado y en Wyoming. Habiendo cumplido la promesa que me había hecho a mí mismo, me retiré del ambiente beisbolístico’ ” (Bryant S. Hinckley, *Heber J. Grant*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1951, págs. 37–38; *Presidentes de la Iglesia, Curso de religión 345, manual del alumno*, [32480 002] págs. 168–169).

## Ejemplo 2

“ ‘Mi madre’ ”, dijo Heber, “ ‘trató de enseñarme [a cantar] cuando yo [era] un niño pequeño, pero fracasó por mi falta de habilidad para llevar la melodía. Cuando a los diez años de edad comencé una clase de canto que enseñaba el profesor Charles J. Thomas, él trató y trató en vano de enseñarme a cantar... pero, al fin, desesperado, se dio por vencido. Dijo que yo nunca aprendería a cantar en este mundo; quizá pensó que podría aprender este arte divino en otro mundo... [Pero un amigo me dijo] que cualquier persona que tuviera una mediana buena voz podría aprender a cantar si tenía perseverancia para practicar’ ” (véase *Presidentes de la Iglesia, Curso de religión 345, manual del alumno*, pág. 168; véase además Hinckley, *Heber J. Grant*, pág. 47). Andando el tiempo, el presidente Grant aprendió a cantar con afinación gracias a que perseveró en la práctica del canto.

Después, durante una visita a las estacas de Arizona con los élderes Rudger Clawson y J. Golden Kimball, el presidente Heber J. Grant dijo: “Les pregunté [a los élderes ya mencionados] si se oponían a que cantara cien himnos ese día. Ellos lo tomaron a broma y me aseguraron que quedarían encantados. Íbamos [en un coche tirado por caballos] de regreso de Holbrook a Saint Johns, una distancia de aproximadamente cien kilómetros. Después de que había cantado cuarenta tonadas, me aseguraron que si cantaba las sesenta restantes tendrían una crisis nerviosa. No puse atención alguna [a lo que me dijeron], sino que me apegué a nuestro trato y canté las cien [canciones] completas” (*Presidentes de la Iglesia, Curso de religión 345, manual del alumno*, pág. 170; véase también Hinckley, *Heber J. Grant*, pág. 47).

El interés que Heber J. Grant tenía en la música le llevó a exceder el límite de sus aptitudes: fue protector de músicos y fomentó la transmisión dominical del Coro del Tabernáculo; auspició personalmente la presentación del coro “en varios viajes a California y a Chicago y autorizó la [formación del] Comité de Música de la Iglesia” (Hinckley, *Heber J. Grant*, pág. 41).

## Ejemplo 3

Cuando era niño, Heber quería ser algún día tenedor de libros del Banco Wells Fargo, ya que sabía que así ganaría mucho más dinero que lustrando zapatos; pero también sabía que para llegar a tener ese trabajo le hacía falta mejorar su mala letra. “Al principio su letra era tan mala que cuando dos de sus compañeros la miraron, uno le dijo al otro: ‘Esas letras parecen garabatos’. ‘No’, dijo el otro, ‘parece como si un rayo le hubiera pegado a la botella de tinta’. Esto ofendió el orgullo de Heber” (*Presidentes de la Iglesia, Curso de religión 345, manual del*

*alumno*, pág. 168; véase también Hinckley, *Heber J. Grant*, pág. 40). Y Heber tomó la firme resolución de practicar y practicar; así lo hizo y llegó a tener mejor caligrafía que esos dos amigos. Después contó que había usado carretadas de papel para practicar.

Andando el tiempo, por motivo del talento que había desarrollado, el cual se reflejaba en su buena letra, le pedían que escribiera “tarjetas de saludo, participaciones de matrimonio, pólizas de seguro, certificados de acciones y documentos legales” (Hinckley, *Heber J. Grant*, pág. 40). En aquella época, todas esas cosas se escribían a mano y no se imprimían como se acostumbra hacerlo ahora. Cabe mencionar que aun le ofrecieron un excelente sueldo para trabajar de calígrafo en la ciudad de San Francisco, ocupación que rechazó. “Después [enseñó] caligrafía y teneduría de libros en la *University of Deseret* [Universidad Deseret], que hoy es la Universidad de Utah” (Hinckley, *Heber J. Grant*, pág. 40).

Análisis de un pasaje de las Escrituras

En Doctrina y Convenios 6:8, el Señor dice: “De cierto, de cierto os digo, que se os concederá según lo que de mí deseareis; y si queréis, seréis el medio para hacer mucho bien...”

- ¿Son los deseos, el empeño y la determinación factores poderosos para lograr un fin? (¡Desde luego que sí! El Señor nos ha prometido que si nuestros deseos son rectos y tenemos determinación para lograr nuestras aspiraciones, seremos “el medio para hacer mucho bien”.)
- ¿De qué manera están ustedes, ahora, en los años de su juventud, valiéndose del empeño y de la determinación para llegar a hacer mucho bien?

Testimonio

Lea el siguiente testimonio:

“ ‘Deseo darles mi testimonio... de que sé que Jesucristo es el Hijo de Dios, el Padre Eterno. Sé que José Smith fue Profeta de Dios y ruego que Dios nos bendiga para que seamos ejemplos para los demás, a fin de que, al ver nuestras buenas obras, investiguen el plan de vida y salvación, en el nombre de Jesucristo. Amén’ ” (Preston Nibley, *The Presidents of the Church*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1941, págs. 322–323).

---

### Testimonio y exhortación

Dé su testimonio a los alumnos y exhortelos a adquirir las cualidades de la fe, el empeño y la determinación para superarse. Intercambie puntos de vista con ellos sobre la forma en que pueden lograrlo.



Lección  
**23**

# Heber J. Grant logró el éxito por medio de su confianza en el Señor

---

**Objetivo** Que los alumnos comprendan que el depositar nuestra confianza en el Salvador nos acarreará bendiciones.

---

**Preparación**

1. Asegúrese de que cada uno de los alumnos tenga un ejemplar del Libro de Mormón y de Doctrina y Convenios.
2. Prepárese para mostrar la lámina de Heber J. Grant, la cual acompaña la lección.
3. Prepare un letrero que diga: “Continuará”.
4. Consiga la música de alguna canción para que alguien cante un solo.
5. Prepare un cartel que diga: “Con la ayuda del Señor haré lo mejor que pueda y... con la ayuda del Señor no tengo ningún temor de salir adelante con toda felicidad”. Heber J. Grant.

---

**Sugerencias  
para presentar  
la lección**

**Introducción**

- ¿Qué significa *confiar* en alguien o en algo? (Significa creer en alguien o en algo, fiarse de alguien o de algo, contar con alguien o con algo.)

**Lámina**

Muestre la lámina de Heber J. Grant.

Aun cuando la vida de Heber J. Grant no fue fácil, fue un hombre muy bendecido y por medio de la fe, de la determinación y del empeño, superó muchas dificultades. Logró salir con éxito en muchas empresas personales, pero rara vez o quizá nunca se adjudicó el mérito de su éxito, y se sabe que dijo que con la ayuda del Señor podría hacer cualquier cosa y salir adelante con éxito en esta vida.

---

**Nuestro Salvador nos bendice cuando acudimos a Él con humildad**

**Ejemplo**

“En el otoño de 1880, poco antes de que [Heber J. Grant] cumpliera veinticuatro años, el presidente John Taylor lo llamó a presidir la Estaca de Tooele... Ese llamamiento fue una gran sorpresa para él, pero no se quejó y lo aceptó [vivía en Salt Lake City, casi a cincuenta kilómetros de Tooele]” (Preston Nibley, *The Presidents of the Church*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1941, pág. 280). Heber J. Grant se sentía inepto para el cargo y no sabía nada de los deberes que se requerirían de él. No obstante, aceptó el llamamiento y desempeñó muy bien el cargo.

Al recordar aquel llamamiento, el presidente Grant dijo: “ ‘Yo era muy joven, no tenía experiencia, en mi vida no había hablado en público ni siquiera diez minutos y me llamaron a presidir una estaca de Sión. Recuerdo haber hablado y haber dicho todo lo que se me ocurrió, repitiendo algunas cosas, y que se me acabaron las ideas exactamente a los siete minutos y medio de haber comenzado mi discurso...

“ ‘El domingo siguiente no me fue mucho mejor, ya que se me acabaron las ideas a los seis o siete minutos, y el domingo subsiguiente me ocurrió lo mismo. El domingo que siguió a éste, pedí a un par [de hermanos que eran excelentes oradores] que me acompañaran y fuimos al extremo sur del condado de Tooele, el poblado más lejano: el pueblecito de Vernon [aproximadamente a unos 95 kilómetros de Salt Lake City]... Había por allí un centro de reuniones que no era más que una casita de troncos y, al dirigirme caminando a saludar a... John C. Sharp, que en aquel entonces era el obispo del barrio Vernon, y mirar a mi alrededor, le dije: “Vaya, obispo, no va nadie a la reunión”.

“ ‘ “Ah...”, dijo él, “creo que sí habrá gente”... El centro de reuniones no se divisaba desde allí. Cuando llegamos a la cima de una colina, vi un número de carros alrededor del centro de reuniones, pero no vi ni un alma que se dirigiera hacia éste. “Y bien”, le dije, “veo allí unos carros, pero no veo a nadie que vaya a la reunión”. Y él me contestó: “Debe de haber alguien dentro”. Entramos cuando faltaban dos minutos para las 2 de la tarde; la casa estaba llena de gente, todos los asientos estaban ocupados y nosotros fuimos los últimos en entrar. Comenzamos la reunión a las 2 en punto... [Cuando me llegó el turno de dirigir la palabra,] me puse de pie para dar mi discursito de cinco, seis o siete minutos...’ ”  
(Preston Nibley, *The Presidents of the Church*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1941, págs. 224–225).

Letrero

Sostenga en alto el letrero: “Continuará”.

---

### “Haga usted esto”

Actividad

Al llegar a este punto de la lección, realice la actividad de clase “Haga usted esto”. Dé a uno de los alumnos la música para cantar un solo y pídale que cante la canción que, desde luego, no habrá ensayado.

Análisis en la pizarra

La persona a la que dé la música quizá diga: “¡No puedo cantar esta canción así como así, sin saberla!” “¡No sé leer música!” “¡Es que yo no sé esta canción!” “¡Es la primera vez que veo esto!” “¡Alguien tendría que ayudarme!”

Anote en la pizarra algunos de los comentarios que haga. Una vez que el alumno haya tenido oportunidad de expresarse, compare los sentimientos de él con lo que Heber J. Grant debe de haber experimentado cuando recibió el llamamiento del presidente Taylor de servir de presidente de la Estaca Tooele. Repase la primera parte de lo que de ese llamamiento contó el presidente Grant y, en seguida, ponga de relieve los siguientes puntos:

1. Heber tenía sólo veintitrés años.
2. Nunca en su vida había hablado en público.
3. Sentía temor de dirigir la palabra a la gente.
4. No sabía nada de los deberes del nuevo cargo.

- ¿Qué hizo el presidente Grant cuando se vio en la situación que le señalaba: “Haga usted esto” (Dé tiempo a los alumnos para contestar y expresar sus opiniones.)
- Pregunte al “solista”: ¿Qué semejanza hay entre la situación en que se encontró el presidente Grant y la tuya cuando te entregué la música para que cantaras un solo? (La sensación de ineptitud, la falta de experiencia y el temor a lo desconocido son elementos semejantes en las dos situaciones.)

### Conclusión del relato

Termine de leer el relato de las experiencias del presidente Heber J. Grant en Tooele.

El presidente Grant dijo:

“ ‘...[Cuando me llegó el turno de dirigir la palabra,] me puse de pie para dar mi discursito de cinco, seis o siete minutos, y hablé durante cuarenta y cinco minutos con una mayor desenvoltura y abundancia del Espíritu del Señor que la que he experimentado al predicar el Evangelio en los cuarenta años que han transcurrido desde entonces. No pude contener las lágrimas de gratitud que derramé aquella noche al arrodillarme a dar gracias a Dios por la gran abundancia con que había derramado Su Santo Espíritu sobre mí...

“ ‘El domingo siguiente recibí otra lección por la que me he sentido igualmente agradecido, aunque no tan feliz como por la ocasión anterior. Fui a Grantsville, el barrio más grande de la Estaca Tooele, y me dirigí al Señor con una actitud muy parecida a la de Oliver Cowdery cuando éste dijo al Señor: “Deseo traducir”... y como no pudo hacerlo, se le dijo que no lo había estudiado en su mente, ni había orado al respecto, o sea, que no había hecho su parte. Dije al Señor que me gustaría hablar a los miembros de Grantsville [como lo había hecho en Vernon]; me puse de pie y, tras haber hablado cinco minutos, transpirando tan profusamente como si me hubiera sumergido en el agua, se me acabaron las ideas por completo. El discurso fue el más grande de los chascos, por decirlo así, que puede sufrir un mortal. No derramé lágrimas de gratitud; me alejé caminando del centro de reuniones y recorrí kilómetros por los campos, entre las parvas de heno y de paja, y, cuando me hube alejado lo suficiente, después de haberme asegurado de que nadie me viera, me arrodillé detrás de un montón de heno y derramé lágrimas de humillación. Le pedí a Dios que me perdonara por no haberme acordado de que el hombre no puede predicar el Evangelio del Señor Jesucristo con poder ni con fuerza ni con inspiración si no es bendecido con el poder que proviene de Dios; y le dije entonces, siendo sólo un muchacho, que si me perdonaba por mi vanidad... me esforzaría por recordar de dónde provenía la inspiración’ ” (Nibley, *The Presidents of the Church*, págs. 225–226).

Heber J. Grant dirigió la palabra muchas veces a la gente de la Estaca Tooele, a la cual amaba, hablándoles del Evangelio. “ ‘Entre otras cosas’ ”, dijo, “ ‘expliqué a la gente que [cuando acepté el llamamiento de dirigir la estaca], yo no sabía nada de los deberes [pertencientes a ese llamamiento], pero que con la ayuda del Señor haría lo mejor que pudiera, que con la ayuda del Señor no tenía ningún temor de salir adelante con toda felicidad’ ” (Nibley, *The Presidents of the Church*, págs. 224–225).

Análisis	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Por qué tuvo el presidente Grant tanto éxito en una ocasión y, no obstante, tuvo un tan rotundo fracaso en la otra? (En la primera, acudió al Señor con humildad, pidiéndole ayuda; en la segunda, supuso que el Señor le ayudaría sin haber puesto nada de su parte ni haberle pedido la ayuda que necesitaba.)</li> </ul>
Pregunta para reflexionar	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Qué harían ustedes en lo futuro si les llaman a ocupar un cargo en la Iglesia o les piden hacer algo para lo cual no se consideren preparados?</li> </ul>
Cartel	Lean en voz alta junto con los alumnos lo que dice el cartel: “Con la ayuda del Señor haré lo mejor que pueda y... con la ayuda del Señor no tengo ningún temor de salir adelante con toda felicidad”. Heber J. Grant.
Análisis de pasajes de las Escrituras	<p>Lean juntos los siguientes pasajes de las Escrituras: Doctrina y Convenios 112:10; 1 Nefi 3:7; y Doctrina y Convenios 30:1–3.</p> <p>El Señor desea que lo reconozcamos y que confiemos en Él, en que nos dará fortaleza al hacer frente a los problemas de la vida. Si seguimos ese principio, recibiremos las bendiciones prometidas.</p>

### **Tengamos fe en nuestro Salvador y guardemos los mandamientos**

Ejemplo	<p>El presidente Grant contó la anécdota que se refiere a continuación tocante a la forma en que el Señor nos bendice cuando guardamos Sus mandamientos y confiamos en Su divina ayuda.</p> <p>“Recuerdo que en una ocasión, cuando era joven, tenía en el bolsillo 50 dólares que iba a depositar en el banco. Cuando asistí el jueves por la mañana a la reunión de ayuno —anteriormente ésta se celebraba el jueves y no el domingo como ahora—, y el obispo pidió un donativo, yo me acerqué y le entregué los 50 dólares. Él tomó cinco, los colocó en un cajón, y me devolvió los 45 dólares restantes diciendo que ésa era la contribución que me correspondía.</p> <p>“Yo le dije: ‘Obispo Woolley, ¿con qué derecho me priva de poner al Señor en deuda conmigo? ¿No acaba de predicar hoy que el Señor recompensa cuatro veces lo que se da? Mi madre es viuda, y a ella le hacen falta 200 dólares’.</p> <p>“Él me dijo: ‘Hijo mío, ¿realmente crees que si tomo estos 45 dólares conseguirás más rápidamente los 200 dólares?’</p> <p>“Yo le respondí que estaba seguro de ello.</p> <p>“Entonces los tomó.</p> <p>“Mientras salía de la reunión de ayuno y me encaminaba hacia mi trabajo, se me ocurrió una idea. Envié un telegrama a un hombre preguntándole cuántas acciones de cierto tipo compraría [él] a un precio específico en un espacio de cuarenta y ocho horas... Él me envió otro telegrama diciéndome que deseaba comprar todas las que pudiera conseguir. Mi ganancia en esa transacción fue de 218,50 dólares.</p> <p>“Al día siguiente fui a ver al obispo y le dije: ‘Obispo, gané 218,50 dólares después de pagar aquellos 50 dólares el otro día, así que le debo 21,85 dólares de diezmos. Tendré que ver cómo [lo] hago para obtener la diferencia entre 21,58 y 18,50, pues el Señor no me dio lo suficiente para pagar mis diezmos y aun conservar cuatro veces lo que doné’” (<i>Presidentes de la Iglesia</i>, Curso de religión 345, manual del alumno, pág. 172).</p>
---------	--

Análisis de un  
pasaje de las  
Escrituras

Lean juntos Doctrina y Convenios 82:10: “Yo, el Señor, estoy obligado cuando hacéis lo que os digo; mas cuando no hacéis lo que os digo, ninguna promesa tenéis”.

- ¿Por qué a veces tenemos miedo, o simplemente falta de fe, de ser obedientes a los mandamientos del Señor si Él nos ha prometido tan grandes bendiciones si los obedecemos? (Dé a los alumnos la oportunidad de dar varias respuestas y saque a relucir que las bendiciones que recibimos no siempre son inmediatas, como lo fueron en el último ejemplo de la vida del presidente Grant. Sin embargo, el Señor siempre cumple Sus promesas: Él no miente.)

Si seguimos siendo obedientes a los principios del Evangelio, recibiremos las bendiciones prometidas y nuestra confianza en nuestro Padre Celestial aumentará. Si depositamos nuestra confianza en el Salvador, ciertamente recibiremos bendiciones. Y al aumentar nuestra confianza en el Señor, y al aumentar también nuestra obediencia a Sus leyes, nuestra confianza en el Señor será una parte más constante de nuestra vida y nos acercaremos más a nuestro Padre Celestial.

---

### **Testimonio y exhortación**

Si lo desea, cuente a los alumnos alguna experiencia que haya tenido con respecto a su confianza en el Salvador. Expresé su testimonio de la veracidad de este principio del Evangelio.

Exhorte a los alumnos a confiar en el Salvador. Ínstelos a buscar al Señor cuando se les presenten situaciones difíciles en la vida y a pedirle que les dé fortaleza, así como a confiar en que Él les brindará ayuda y dará respuesta a lo que pidan.



# Las debilidades y las tribulaciones pueden ser una fuente de fortaleza

---

**Objetivo** Que los alumnos comprendan que con la ayuda del Señor las debilidades y las tribulaciones personales se transformarán en fuentes de fortaleza.

---

**Preparación**

1. Consiga ejemplares del Libro de Mormón y de Doctrina y Convenios para todos los alumnos.
2. Por lo menos dos o tres días antes de la clase, lea la actividad de clase titulada: “Las debilidades y las tribulaciones pueden ser una fuente de fortaleza”. Lleve a la clase varios objetos pesados con la siguiente nota pegada a cada uno de ellos: “Tribulaciones y debilidades personales”. Podría llevar una bolsa de cereales, de tierra o de arena; piedras grandes; libros grandes y pesados, o herramientas pesadas. Dése un margen de tiempo suficiente para reunir los elementos necesarios y hacer la nota para cada uno de los objetos. Con anterioridad a la clase, asigne a uno o a dos alumnos para que sostengan los objetos delante de la clase. De ser preciso, lleve un trozo de tela o una sábana vieja, pero limpia, para proteger la ropa de los participantes.

---

**Sugerencias para presentar la lección**

**Introducción**

Análisis en la pizarra

- ¿Qué es una tribulación? (Es una aflicción que pone a prueba la fortaleza del carácter, de la fe y de los principios.)
- ¿Qué es una debilidad? (Un defecto o falla del alma.)
- ¿Qué tribulaciones y debilidades encaran ustedes día a día? (Dé tiempo a los alumnos para responder y expresar sus opiniones, y anótelas en la pizarra.)

Repaso Hemos estado estudiando la vida de Heber J. Grant. ¿Qué tribulaciones y debilidades encaró él?

1. Cuando Heber tenía sólo unos días de vida, murió su padre.
2. Era muy delgado y pequeño de cuerpo.
3. No tenía grandes aptitudes para los deportes, como el béisbol, por ejemplo.
4. Desafinaba al cantar.
5. Tenía pésima letra.
6. Le resultaba difícil hablar en público.
7. Heber y su madre pasaron muchas penurias económicas cuando él era niño.

Análisis	<ul style="list-style-type: none"> <li>• ¿Es <i>casualidad</i> que se nos hayan dado debilidades y tribulaciones después de haber dejado nuestra vida preterrenal para recibir un cuerpo y ser probados? (No.)</li> </ul>
Análisis de un pasaje de las Escrituras	<p>Lean juntos Éter 12:27.</p> <p>Nuestro Padre Celestial nos envió a la tierra para que fuésemos probados. Nosotros aceptamos tener tribulaciones y debilidades junto con las dificultades que éstas acarrearán. Nuestro Padre Celestial sabe que por medio de ellas nos fortaleceremos.</p>

### **Al transformar nuestras tribulaciones y debilidades en fuentes de fortaleza, progresamos**

La forma en que reaccionemos frente a las tribulaciones y a nuestras debilidades adelantará nuestro progreso como hijos e hijas de Dios o lo obstaculizará. Heber J. Grant fue un ejemplo, ya que, pese a las dudas, a las debilidades y a las tribulaciones, puso su confianza en el Señor y superó sus dificultades, gracias a lo cual progresó.

**Ejemplo** Al principio, Heber J. Grant se sintió abrumado por su llamamiento al Apostolado. Tenía sólo veinticinco años de edad cuando el presidente John Taylor le extendió dicho llamamiento.

Durante los seis meses que siguieron a su sostenimiento en calidad de Apóstol, desde octubre de 1882 a febrero de 1883, el presidente Grant pensaba que no podía realizar la obra del Señor en la forma que consideraba que nuestro Salvador lo deseaba. Opresivos sentimientos de debilidad espiritual e imperfecciones de carácter le atormentaban. De eso, dijo:

“Siempre hay dos espíritus luchando con nosotros, uno que nos dice que continuemos haciendo el bien, y el otro que nos dice que somos indignos por motivo de las faltas y fallas de nuestra naturaleza. Puedo decir con certeza que desde octubre de 1882 hasta febrero de 1883 ese espíritu [el segundo] me siguió de día y de noche, diciéndome que yo no era digno de ser un Apóstol de la Iglesia, y que [debía renunciar a ese cargo]. Cuando testificaba de mi conocimiento de que Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente, el Redentor de todo el género humano, parecía oír una voz que decía: ‘¡Mentiroso! Nunca lo has visto’ ” (*Presidentes de la Iglesia, Curso de religión 345, manual del alumno*, pág. 173; véase también Heber J. Grant, *Gospel Standards*, comp. por G. Homer Durham, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1969, págs. 194–195).

Pero en la primavera de 1883, ocurrió a Heber J. Grant un suceso notable: viajaba con otros líderes de la Iglesia por el territorio de los indios Navajo; al llegar a cierto lugar, el camino doblaba hacia la izquierda, pero delante de ellos había un sendero bien transitado. El entonces élder Grant preguntó si habría algún peligro en que él siguiera solo por el sendero que serpenteaba por un hondo precipicio y conectaba con el camino principal al otro lado. Una vez que le dijeron que no correría peligro, dijo a los demás: “Deseo estar solo. Sigán adelante” (*Presidentes de la Iglesia, Curso de religión 345, manual del alumno*, pág. 173; véase también *Gospel Standards*, pág. 195).

El presidente Grant relató aquel suceso como sigue. Lea el relato:

“Mientras cabalgaba para reunirme con ellos en el otro lado, me pareció oír y ver lo que para mí fue una de las experiencias más reales de mi vida. Me pareció ver un concilio en los cielos, y también me pareció oír lo que hablaban. Escuché el diálogo con mucho interés. La Primera Presidencia y el Consejo de los Doce no habían podido llegar a un acuerdo en cuanto a quiénes debían llenar dos vacantes en el Quórum de los Doce. Había habido en éste una vacante durante dos años y dos vacantes durante un año, pero en ninguna de las conferencias se habían [llenado]. El Salvador estaba presente en ese concilio, y mi padre y el profeta José Smith también estaban allí. Ellos comentaron que había sido un error el no llenar tales vacantes, y que probablemente tendrían que pasar otros seis meses antes de que pudiera completarse el Quórum. También hablaron en cuanto a quiénes deseaban ellos que ocuparan esos cargos y decidieron que la manera de enmendar el error sería enviar una revelación. Se me hizo saber que el profeta José Smith y mi padre mencionaron mi nombre y pidieron que yo fuera llamado a ocupar ese cargo. Entonces me senté y lloré de gozo. Se me hizo saber que yo no había hecho nada que me diera derecho a ese cargo, excepto que había llevado una vida limpia y pura. También se me hizo saber que a causa de que mi padre prácticamente había sacrificado su vida en lo que se conoció como la gran reforma, por decirlo así, de la gente en los tiempos anteriores, habiendo sido casi un mártir, el profeta José Smith y mi padre desearon que yo ocupara ese cargo; fue a causa de las fieles obras de ellos que yo fui llamado, y no por algo extraordinario que yo hubiera hecho. Por lo demás, se me hizo saber que eso era todo lo que ellos, el Profeta y mi padre, podían hacer por mí; que a partir de ese día dependería de mí y solamente de mí el que yo hiciera de mi vida un éxito o un fracaso...

“No hubiera podido haber persona más infeliz que yo desde octubre de 1882 hasta febrero de 1883, pero desde ese día no me ha vuelto a incomodar, ni de día ni de noche, la idea de que yo no era digno de ser Apóstol, ni me ha preocupado más desde las últimas palabras que me dijo Joseph F. Smith antes de morir: ‘El Señor te bendiga, hijo mío, el Señor te bendiga; tienes una gran responsabilidad. Recuerda siempre que ésta es la obra del Señor y no de los hombres. El Señor es más grandioso que el hombre. Él sabe a quién quiere para que dirija Su Iglesia, y no se equivoca nunca. El Señor te bendiga’ ” (véase *Presidentes de la Iglesia, Curso de religión* 345, *manual del alumno*, págs. 173–174; véase también *Gospel Standards*, págs. 195–196 y Heber J. Grant, en “Conference Report”, abril de 1941, pág. 5).

---

### **Las debilidades y las tribulaciones pueden ser una fuente de fortaleza**

Actividad y análisis      Muchas veces nos sentimos apesadumbrados por las dificultades que nos presentan las tribulaciones y las debilidades personales. El sentimiento de depresión y de falta de valía como persona pesa sobre nuestros pensamientos y acciones. Durante esos momentos de desaliento, el Señor nos ayudará si estamos dispuestos a ayudarnos a nosotros mismos.

Pida a los alumnos previamente designados que se pongan de pie delante de la clase.

- Tras señalar la lista de debilidades que habrá anotado en la pizarra, haga de nuevo la pregunta que sigue: ¿Qué tribulaciones y debilidades enfrentan los jóvenes de la actualidad? (Mientras los alumnos las vayan mencionando

y expresando sus opiniones, comience usted a pasar a los que estén delante de la clase los objetos pesados, uno a la vez. Cuando se los haya dado a todos y los alumnos hayan estado recargados durante unos minutos, haga a éstos las preguntas siguientes:

- ¿Qué siente uno cuando carga tanto peso? (Uno se siente débil, cansado, molesto, más manso, etc.)
- ¿Por qué el acarrear todos esos objetos pesados sería un obstáculo para realizar cualquier cosa y para trasladarse de un sitio a otro? (Dé a los alumnos oportunidad de contestar.)
- ¿Podemos establecer una comparación entre este ejemplo y el acarrear constantemente nuestras debilidades y tribulaciones personales? (Como se ha mencionado anteriormente, nuestras tribulaciones y debilidades personales muchas veces nos hacen sentir apesadumbrados.)
- ¿Adónde podemos acudir en busca de ayuda? (Nuestro Padre Celestial sabe todo lo que nos ocurre y se interesa por cada uno de nosotros, así como por los problemas que tengamos. Él está siempre presente para ayudarnos y nos ayudará a superar nuestras debilidades y tribulaciones, y puede quitar las cargas que nos agobien. [Ayude a los alumnos a dejar a un lado los objetos pesados e indíqueles que regresen a sus asientos.]

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Lean y comenten lo que dice en Mosíah 24:10–16.

- En medio de nuestras tribulaciones y debilidades, y las inquietudes que nos causan, ¿qué podemos hacer para aliviar nuestras cargas o preocupaciones y hacer frente a los sentimientos que experimentemos? (Refiérase a lo que aprendemos en Mosíah 24:10–16.)

Aprendemos que:

1. Esas personas derramaron a Dios sus corazones (véase el versículo 12).
2. Gracias a la fe, pudieron seguir adelante en medio de sus tribulaciones (véase el versículo 14).
3. Tenían fe en que el Señor les ayudaría y soportaron con paciencia sus aflicciones (versículo 15).

Si al enfrentarnos con tribulaciones y debilidades, buscamos la compañía de nuestro Salvador, ganaremos la victoria y recibiremos nuestro galardón, porque Él nos ha prometido: "...si [las personas] se humillan ante mí, y tienen fe en mí, entonces haré que las cosas débiles sean fuertes para ellos" (Éter 12:27). Nuestro Salvador también nos dice a nosotros, tal como lo dijo al profeta José Smith cuando éste se encontraba en la cárcel de Liberty: "...entiende, hijo mío, que todas estas cosas te servirán de experiencia, y serán para tu bien" (D. y C. 122:7).

### Testimonio y exhortación

Dé su testimonio y exhorte a los alumnos a acudir al Señor con fe y a pedirle ayuda en sus tribulaciones y debilidades. Él cumplirá Su promesa de hacer que las cosas débiles sean fuertes para nosotros.

# George Albert Smith se dejó influir por los buenos ejemplos

Nació: 4 de abril de 1870 Años en la presidencia: 1945–1951

## Objetivo

Demostrar que las bendiciones del Evangelio tienen valor para nosotros únicamente si participamos de ellas.

## Preparación

1. Lleve a la clase trocitos de cualquier fruta que guste a los alumnos (lleve también servilletas y una bolsa de plástico para la basura). Nota: No deje de observar el ayuno si le toca impartir esta lección en domingo de ayuno.
2. Prepárese para mostrar la lámina de George Albert Smith que se encuentra en la sección de láminas en colores de este manual, y la lámina *Jesús y los niños* (62467 002; Las bellas artes del Evangelio, 216), la cual puede conseguir en la biblioteca del centro de reuniones.
3. En cuatro hojas de papel, escriba respectivamente, al pie de cada página, los nombres John Smith, George A. Smith, John Henry Smith y George Albert Smith. Para esta actividad, será preciso que pida a cuatro alumnos que participen en ella. Consiga objetos planos y firmes [libros, por ejemplo] para que los cuatro alumnos que tomen parte apoyen el papel cuando tengan que escribir.
4. Prepárese para dar un pequeño premio al ganador o ganadores de la actividad “Líderes de la Iglesia”.
5. Consiga lápices y papel para todos los alumnos.
6. Asegúrese de que cada uno de los alumnos tenga un ejemplar de la Biblia y uno del Libro de Mormón.

## Sugerencias para presentar la lección

### Actividad

Dé a cada uno de los alumnos un trocito de fruta y una servilleta. Advértales que usen la bolsa para la basura y servilletas extras si las necesitaran. (No deje de observar el ayuno si le toca impartir esta lección en domingo de ayuno.)

### Análisis de un pasaje de las Escrituras

Mientras ustedes saborean la fruta, imagínense el fruto del árbol que vio Lehi en el sueño que tuvo. (Lea 1 Nefi 8:10–12, 17–18.)

- ¿Cómo describió Lehi el fruto? (Dijo: “era de lo más dulce... y... era blanco, y excedía a toda blancura que yo jamás hubiera visto” [1 Nefi 8:11].)
- ¿Cómo le hizo sentir el fruto a Lehi? (Le “llenó de un gozo inmenso” [1 Nefi 8:12].)
- ¿Podían todas las personas probar el fruto? (Sí.)

- ¿Acudieron todos a probar el fruto? (No, Lamán y Lemuel y otras personas no acudieron; véanse los versículos 17–18.)
- ¿Por qué no acudieron? (Porque no lo desearon; véase el versículo 18.)
- ¿Cuál es el factor determinante de mayor importancia en lo que toca a que recibamos o no las bendiciones, o sea, los frutos del Evangelio? (El que deseemos o no recibirlas.)

### George Albert Smith recibió muchas buenas influencias en su vida

#### Lámina

Muestre la lámina de George Albert Smith.

George Albert Smith tenía treinta y tres años cuando fue sostenido en calidad de Apóstol y llegó a ser Presidente de la Iglesia y Profeta a los setenta y cinco años de edad. Aprendió de la buena influencia que sobre él ejercieron su padre, su abuelo y su bisabuelo, todos los cuales habían sido líderes de la Iglesia.

#### Actividad

Coloque cuatro sillas delante de la clase. Dé a cada uno de los cuatro alumnos previamente designados una de las hojas (al pie de las cuales habrá escrito, respectivamente, los nombres John Smith, George A. Smith, John Henry Smith y George Albert Smith). Déles también un lápiz a cada uno y un objeto plano y firme en el cual apoyar el papel para escribir. Preséntelos a la clase indicando que son “líderes de la Iglesia visitantes”. Comience a leer las descripciones que aparecen más adelante. Al mencionar los diversos líderes, diga al alumno que tenga el nombre correspondiente que tome notas y que debe apuntar cuantos detalles pueda acerca de la persona que represente.

Una vez que haya leído todas las descripciones, el resto de los miembros de la clase (los que también pueden tomar apuntes) pueden hacer preguntas a cualquiera de los alumnos que representen a los mencionados líderes de la Iglesia. Por ejemplo, uno de los miembros de la clase puede preguntar: “¿Qué edad tenía George A. Smith cuando fue llamado a ser Apóstol?” Si alguno de los miembros de la clase hiciera una pregunta que el alumno que represente al líder correspondiente no supiera contestar, entonces el que haya hecho la pregunta ocupará el lugar de éste como “líder de la Iglesia visitante”. El alumno que conteste a todas las preguntas que le hagan retendrá su sitio de honor delante de la clase durante toda la lección. Todas las preguntas que hagan los miembros de la clase deben basarse en la información que se da en las descripciones que se lean; por lo que tanto los “líderes visitantes” como los miembros de la clase deben escuchar con atención.

1. **John Smith:** El tatarabuelo del presidente George Albert Smith fue John Smith, hermano de Joseph Smith, padre, y tío del profeta José. John Smith fue llamado a ser el primer presidente de estaca del Valle de Salt Lake y llevó gran parte de la carga de dirigir durante el primer invierno que los miembros de la Iglesia estuvieron en el valle. Fue uno de los líderes que estaba a cargo de los santos cuando sobrevino la plaga de grillos voraces durante el verano de 1848. De 1849 a 1854, sirvió en calidad de Patriarca Presidente de la Iglesia.
2. **George A. Smith:** “George A.”, como le llamaban, fue hijo de John Smith y abuelo del presidente George Albert Smith. Al presidente Smith lo llamaron como su abuelo “George A.”. George A. Smith, primo del profeta José, ha sido

el hombre más joven de esta dispensación llamado a ser Apóstol, ya que tenía menos de veintidós años cuando recibió ese llamamiento. Desempeñó un papel importante en la obra colonizadora de la Iglesia y sirvió durante varios años en el Quórum de los Doce antes de ser escogido consejero del presidente Brigham Young.

3. **John Henry Smith:** El hijo de George A. Smith fue el padre del presidente George Albert Smith. John Henry, al igual que su padre, sirvió en el Quórum de los Doce. Posteriormente, sirvió de consejero del presidente Joseph F. Smith. Los amigos y los vecinos de John Henry y su esposa consideraban la vida hogareña de éstos un ideal de amor y de cariño. John Henry Smith fue uno de los ideales del presidente George Albert Smith. Al referirse a él, el presidente Smith dijo: “Nunca he conocido a un hombre más grandioso que mi padre” (Preston Nibley, *The Presidents of the Church*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1941, pág. 337).

4. **George Albert Smith:** Grandes e importantes fueron las promesas que George Albert Smith recibió en su bendición patriarcal varios meses antes de que cumpliera catorce años. El patriarca le dijo:

“ ‘Llegarás a ser poderoso Profeta entre los hijos de Sión. Y los ángeles del Señor te ministrarán, y las bendiciones selectas de los cielos descansarán sobre ti...

“ ‘Te rodearán las visiones de los cielos y serás vestido de salvación como con prenda de vestir, porque estás destinado para ser varón poderoso ante el Señor, pues llegarás a ser un gran Apóstol en la Iglesia y reino de Dios sobre la tierra; ninguno de los miembros de la familia de tu padre tendrá mayor poder de Dios que tú, pues nadie te superará... serás un hombre de tan potente fe ante el Señor como la del hermano de Jared; permanecerás sobre la tierra hasta que te sientas satisfecho con la vida, serás contado con los ungidos del Señor y llegarás a ser rey y sacerdote del Altísimo” (Doyle L. Green, “Tributes Paid President George Albert Smith”, *Improvement Era*, junio de 1951, págs. 404–405).

Una vez que los demás alumnos hayan terminado de hacer preguntas a los cuatro que estén delante de la clase, entregue el premio al ganador o ganadores de la actividad.

---

### Los pensamientos dignos llevaron a George Albert Smith a recoger los frutos del Evangelio

- ¿Qué pensarían si hubieran recibido una bendición patriarcal como la del presidente Smith? (Acepte diversas respuestas.)

#### Análisis

La bendición patriarcal tiene poco o ningún valor para la persona que no lleva una vida digna de las bendiciones del Señor. George Albert Smith sabía eso muy bien y comenzó en su juventud a prepararse para la responsabilidad que posteriormente se depositaría sobre sus hombros. De esa etapa de su vida trata lo siguiente:

El presidente Smith dijo: “Cuando era un niño de trece años, asistí a la Academia Brigham Young, donde tuve la suerte de recibir parte de mi instrucción del doctor Karl G. Maeser, el notable educador que fue el primer fundador de las

instituciones educativas de la Iglesia... No recuerdo mucho de lo que se dijo durante ese año, pero hay algo que creo no olvidaré jamás...

Un día, el doctor Maeser se puso de pie y dijo:

“ ‘Recuerden que no sólo tendrán que rendir cuentas por lo que hagan sino también por lo que piensen’.

“Puesto que yo era muy joven y no tenía el hábito de llevar muy bien las riendas de mis pensamientos, aquellas palabras me dejaron completamente perplejo en cuanto a lo que había de hacer con mis pensamientos y eso me preocupó tanto que no podía dejar de dar vueltas al asunto en mi mente. Unos ocho o diez días después de desplegó repentinamente ante mí lo que el profesor había querido decir y comprendí entonces la filosofía de ello. De súbito, vino a mí la siguiente interpretación de lo que el doctor Maeser había dicho: Naturalmente, tendremos que dar cuenta de nuestros pensamientos, ya que al terminar nuestra vida mortal, ésta será la suma de ellos. Esa afirmación ha sido una gran bendición para mí toda mi vida y me ha servido en muchas ocasiones para evitar tener malos pensamientos, puesto que comprendo que al terminar mi misión en esta vida, seré el resultado de mis pensamientos” (“Pres. Smith’s Leadership Address”, *Deseret News*, sección de la Iglesia, 16 de febrero de 1946, pág. 1).

Ese consejo llegó muy a tiempo para George Albert Smith, puesto que ese mismo año, a los trece años de edad, ingresó en el mundo laboral y comenzó a ganarse la vida tras conseguir empleo en una fábrica de ZCMI (sigla en inglés de institución cooperativa y mercantil de Sión), grandes almacenes de propiedad de la Iglesia establecidos en Salt Lake City.

Análisis

- ¿Por qué son poderosos nuestros pensamientos para dirigir el camino que sigamos en la vida? (Si bien las respuestas variarán, recalque usted que nuestros pensamientos son parte importante del progreso que logremos por el camino recto.)

Análisis de un pasaje de las Escrituras

En las Escrituras se menciona el poder de los pensamientos. (Mientras los alumnos siguen la lectura del pasaje en sus respectivas Biblias, pida a uno de ellos que lea en voz alta Proverbios 23:7: “Porque cual es su pensamiento en su corazón, tal es él [el hombre]”.)

Efectivamente, como lo entendió George Albert Smith, cuando la misión de nuestra vida terrenal termine, seremos la suma de nuestros pensamientos.

### **El presidente George Albert Smith siempre se sintió agradecido por las buenas influencias que recibió**

Lean juntos Alma 29:5.

Análisis

- ¿Qué dice Alma que determinará el que recibamos o no las bendiciones del cielo? (El que deseemos o no escoger el bien y que lo escojamos.)

El presidente George Albert Smith siempre se sintió humildemente agradecido por las buenas influencias que recibió en su vida y procuró con toda su alma poner de manifiesto su gratitud al vivir lo más rectamente que pudo.

En febrero de 1909, enfermó gravemente.

Parece haber sido durante el invierno de ese año que George Albert Smith tuvo un sueño en el que le visitó su abuelo George A. Smith. (No se sabe la fecha exacta de ese sueño, pero los sucesos que se relacionan con éste parecen situarlo en el tiempo de su enfermedad de 1909–1912. George Albert se había trasladado a Saint George [al sur de Utah] para recuperarse y, mientras se encontraba allí, durante el invierno de 1909–1910, tuvo ese sueño.) Ese sueño le produjo una profunda impresión; lo hizo constar por escrito, como sigue:

“Hace unos años, estuve gravemente enfermo. En realidad, todos pensaron que moriría, con excepción de mi esposa. Me trasladé con mi familia a Saint George, Utah, para ver si allí mejoraba mi salud. Viajamos en tren hasta donde pudimos y continuamos el viaje en carreta, en la cual me hicieron una cama.

“En Saint George, dispusimos una tienda de campaña, por mi salud y para mi comodidad, con un piso elevado a unos treinta centímetros del suelo; además, podía subir la parte sur del toldo de la tienda para que entraran en ésta el aire y el sol. Me debilité en tal forma que apenas podía moverme y aun el darme vuelta en la cama era para mí un esfuerzo lento y agotador.

“Un día en que me encontraba en esas condiciones, perdí la conciencia de lo que me rodeaba y pensé que había pasado al otro lado del velo de la muerte. Me encontré de pie, de espaldas a un lago grande y hermoso, y de frente a un espeso bosque. No había nadie en aquel lugar, ni embarcación alguna en el lago ni ninguna otra cosa visible que me indicara la forma en que yo había llegado allí. Comprendí, o me pareció comprender, que había terminado mi misión en la vida terrenal y que había regresado a la morada eterna. Comencé a mirar a mi alrededor para ver si divisaba a alguien, pero no había señal de alma viviente, tan sólo aquellos grandes y bellos árboles frente a mí y el magnífico lago a mis espaldas.

“Comencé a explorar el terreno y no tardé en hallar un sendero entre los árboles que al parecer no había sido muy transitado y que estaba casi cubierto de hierba. Seguí el sendero y, tras haber recorrido una distancia considerable por el bosque, vi a un hombre que se dirigía hacia mí. Advertí que era un hombre muy corpulento y aceleré la marcha en cuanto me di cuenta de que era mi abuelo. En vida, él había pesado casi ciento cuarenta kilos, para que se formen una idea de lo grande que era. Recuerdo lo feliz que me sentí al verle venir hacia mí. Yo llevaba su nombre, por lo que siempre me había sentido orgulloso.

“Al llegar el abuelo cerca de mí, se detuvo, lo cual fue una invitación a que yo también me detuviera. Entonces —y quisiera que los niños y las niñas, los jóvenes y las jóvenes no olvidaran nunca esto—, mirándome seriamente, me dijo:

“ ‘Me gustaría saber qué has hecho con mi nombre’.

“Todo lo que yo había hecho en mi vida pasó ante mí como una película fugaz: todo lo que había hecho. Velozmente la sucesión de imágenes llegaron hasta el momento en que allí me encontraba. Mi vida toda había pasado ante mí. Sonreí y, mirando a mi abuelo, le dije:

“ ‘Nunca he hecho nada con su nombre de lo cual tenga que avergonzarse’.

“Él dio unos pasos hacia mí y me rodeó con sus brazos, y, al hacerlo, recobré la conciencia y vi que estaba en la tierra. La almohada estaba tan mojada como si hubieran derramado agua sobre ella, mojada de lágrimas de gratitud porque había

podido dar respuesta a esa pregunta sin sentir ninguna vergüenza” (George Albert Smith, “Your Good Name”, *Improvement Era*, marzo de 1947, pág. 139).

#### Análisis

- ¿Qué nos muestra ese relato de los deseos del presidente Smith durante su vida? (Que deseaba hacer lo bueno y honrar tanto a sus Padres Celestiales como a sus padres terrenales.)
- ¿De qué manera podemos adiestrarnos para albergar en nuestra mente buenos pensamientos, desear hacer lo bueno y llevar a la práctica esos buenos pensamientos y deseos?

Guíe a los alumnos de manera que den las siguientes respuestas:

1. Al ir a lugares donde haya buenas influencias.
  2. Al acordarnos constantemente de esas buenas influencias y buenos ejemplos.
  3. Al pedir a Dios que nos haga amar y apreciar los buenos dones del Evangelio. (Para definir este punto, si lo desea, pida a uno de los alumnos que lea Mosías 5:2. Allí vemos que el Señor cambió los deseos del corazón de esas personas por motivo de que tenían fe y le habían pedido que les ayudara en ese respecto.)
  4. Al reemplazar rápidamente cualquier pensamiento que no concuerde con las normas de Dios con otro que esté de conformidad con ellas.
  5. Al guardar los convenios que hemos hecho al bautizarnos y renovarlos todos los domingos cuando participemos de la Santa Cena.
- ¿Qué buenas influencias reciben ustedes? (Someta a discusión de la clase las diversas respuestas.)

#### Lámina y análisis

Muestre la lámina *Jesús y los niños*.

- ¿Qué actitud tienen los niños hacia el Señor? (De confianza y de afecto, de escucharle con atención y de dejar que el Señor los guíe adondequiera que Él considere es lo mejor.)

Todos tenemos la misma oportunidad de recibir las enseñanzas y las bendiciones del Señor, siempre que pongamos de manifiesto esa misma confianza y buena disposición que tienen los niños. Nuestro Señor nos ha dicho que Él está siempre con nosotros. Si manifestamos por medio de nuestros actos y oraciones que deseamos Su ayuda y bendiciones, Él nos las dará gustoso.

El presidente George Albert Smith tuvo una larga vida de servicio. En su funeral, el élder Matthew Cowley dijo: “Dios atrae hacia sí lo piadoso, y no me cabe la menor duda de que el viaje más corto que este hombre de Dios ha hecho ha sido el que acaba de emprender” (Doyle L. Green, “Tributes Paid President George Albert Smith”, *Improvement Era*, junio de 1951, pág. 405).

#### Testimonio y exhortación

Expresé su testimonio y exhorte a los alumnos a buscar la forma de reaccionar favorablemente a lo bueno que les salga al paso la semana que viene, ya sea expresando gratitud por ello, pensando en palabras edificantes y, más a menudo, haciendo buenas obras. Asegúreles que su regocijo en la vida ciertamente aumentará si así lo hacen.

---

**Objetivo** Que los alumnos comprendan que el amor que el presidente George Albert Smith ejemplificó a lo largo de su vida es un gran poder curativo.

---

**Preparación** 1. Prepare tiras de cartulina o carteles con lo siguiente:

Amor.

El amor busca al enfermo y al fatigado.

El amor está alerta a las oportunidades de prestar servicio.

El amor halla tiempo para los semejantes.

El amor perdona.

- Dé a cuatro alumnos la asignación de leer respectivamente uno de los cuatro ejemplos que muestran el amor que emanaba del alma de George Albert Smith. Dé a cada uno de ellos una fotocopia o una copia escrita a mano del ejemplo correspondiente y una etiqueta con el nombre de la persona a la cual represente cada uno (el presidente Ezra Taft Benson, la hija del presidente Heber J. Grant y D. Arthur Haycock).
- Saque fotocopias o haga copias a mano del volante “Metas del presidente George Albert Smith” para todos los miembros de la clase. (Dicho volante se encuentra al final de esta lección.)

---

**Sugerencias  
para presentar  
la lección**

**Introducción**

**Ejemplo**

Lea lo siguiente:

“Fueron horribles y deprimentes los resultados de la Segunda Guerra Mundial. Había durado más de cinco años y más de cincuenta países habían participado en ella. Se calcula que cincuenta y cinco millones de personas perdieron la vida, y costó más de un billón de dólares. Millones de personas de Europa y de Asia se encontraban sin suficiente alimento, resguardo y ropa, y el pesar, el odio y la desesperación reinaban en las naciones y en los hogares. En una u otra forma, la Segunda Guerra Mundial conmovió la vida de casi todos los habitantes del mundo.

“El 21 de mayo de 1945, en una época en la que apenas se vislumbraba el grado total de la carnicería y la devastación dejadas por la guerra, George Albert Smith dejó el período de preparación y ocupó su cargo preordenado como Presidente de la Iglesia” (véase *Presidentes de la Iglesia, Curso de religión 345, manual del alumno*, pág. 191).

Una de las más grandes cualidades del presidente Smith fue el amor que tuvo hacia toda la familia humana. Ese amor se refleja patentemente en las palabras del patriarca Joseph F. Smith, nieto del presidente Joseph F. Smith.

“No me corresponde a mí decir cuál será la misión especial que tiene por delante el presidente George Albert Smith; pero sí sé que, en este momento especial de la historia del mundo, nunca ha habido una necesidad más desesperada de amor entre hermanos como en la actualidad. Es más, no conozco a ningún hombre que ame más profundamente a la humanidad que el presidente George Albert Smith” (*Presidentes de la Iglesia, Curso de religión 345, manual del alumno*, pág. 191; véase también “Conference Report”, octubre de 1945, págs. 31–32).

En noviembre de 1945, tras haber terminado la Segunda Guerra Mundial, el presidente Smith fue a ver al señor Harry S. Truman, que en ese entonces era el Presidente de los Estados Unidos de América. El presidente Smith describió esa visita como se expone a continuación:

“Cuando llegué a visitarlo me recibió con gran cordialidad —ya lo conocía desde antes—, y le dije: ‘Señor Presidente, solamente he venido para saber cuál será su actitud si los Santos de los Últimos Días están preparados para enviar alimentos y ropa a Europa’.

“Él sonrió y, mirándome, dijo: ‘Bien, ¿para qué desean enviar eso allá? El dinero [de los europeos] no vale nada’.

“A lo que contesté: ‘No queremos su dinero’. Entonces me miró y me preguntó: ‘¿Quiere decir que se los van a regalar?’

“Yo contesté: ‘Por supuesto, se los vamos a regalar. Ellos son nuestros hermanos y hermanas y se encuentran en dificultades. Dios nos ha bendecido con más de lo que necesitamos, y nos sentiríamos muy contentos de enviarlos si tuviéramos la cooperación del gobierno’.

“Él dijo: ‘Parece que tienen buenos motivos’. Y añadió: ‘Les ayudaremos con todo gusto en todo lo que podamos’.

“He recordado eso con frecuencia. Después de un rato, me preguntó otra vez: ‘¿Cuánto tiempo les llevará tener todo preparado?’

“A lo que contesté: ‘Ya está todo listo’.

“Como recordarán, el gobierno había estado destruyendo alimentos y rehusó plantar granos durante la guerra, de manera que le dije:

“ ‘Señor Presidente, mientras la administración en Washington aconsejaba destruir los víveres, nosotros construíamos silos, los llenábamos de grano, y aumentábamos nuestros rebaños y nuestras manadas, y ahora lo que necesitamos son trenes y barcos para enviar cantidades considerables de alimentos, ropa y ropa de cama a la gente de Europa que está angustiada. Tenemos una organización en la Iglesia que ha hecho más de dos mil cobertores

acolchados con ese propósito' ” (véase *Presidentes de la Iglesia, Curso de religión 345, manual del alumno*, pág. 195; véase también George Albert Smith en “Conference Report”, octubre de 1947, págs. 5–6).

---

### Las metas del presidente George Albert Smith

Cuando llegó a ser Apóstol, el presidente George Albert Smith hizo una lista de sus más elevadas metas y aspiraciones.

- Actividad y análisis
- Dé a cada uno de los miembros de la clase una copia de las once metas que se fijó el presidente George Albert Smith y pida a diversos alumnos que las lean, una a la vez.
- ¿Qué clase de esfuerzos habría que hacer para alcanzar tales metas?
  - ¿Qué hubiera tenido que sacrificar el presidente Smith para alcanzar esas metas?
- Si lo desea, inste a los alumnos a establecerse metas o aspiraciones semejantes a las del presidente Smith.

---

### George Albert Smith ejemplificó el principio del amor en palabra y hecho

Haga notar a los alumnos que se cuentan muchos episodios del amor e interés que el presidente Smith tenía para con sus semejantes. Por medio de sus nobles actos, nos enseña muchos de los principios que comprende la palabra *amor*.

Tira de cartulina o cartel

Ponga a la vista de la clase la palabra *Amor*. Debajo de ésta, coloque la tira de cartulina o letrero que dice: El amor busca al enfermo y al fatigado.

Actividad

Pida a los alumnos previamente designados que lean los relatos que aparecen a continuación y que se prendan en la ropa las etiquetas con los nombres de las personas a las cuales representen. Antes de que comiencen a leer, preséntelos, y haga las descripciones que sea preciso hacer.

Aquí tenemos al entonces élder Ezra Taft Benson, que era miembro del Quórum de los Doce en 1951 cuando dijo lo siguiente:

#### Élder Ezra Taft Benson

“Nunca dejaré de estar agradecido por las visitas que [el presidente George Albert Smith] hizo a mi hogar [en Salt Lake City] cuando [yo] servía como un humilde misionero en las naciones de Europa destrazadas por la guerra, a fines de la Segunda Guerra Mundial. Estoy especialmente agradecido por la visita que nos hizo durante la noche en la que nuestra pequeña estaba muy enferma y a punto de morir. Sin ningún preámbulo, el presidente Smith encontró el tiempo para ir a nuestro hogar y poner las manos sobre la cabeza de nuestra pequeña, que durante muchas horas había estado en los brazos de su madre, y prometerle una total recuperación. El presidente Smith siempre tenía tiempo para ayudar, especialmente a los enfermos y a los necesitados” (véase *Presidentes de la Iglesia, Curso de religión 345, manual del alumno*, pág. 193; véase también Ezra Taft Benson en “Conference Report”, abril de 1951, pág. 46).

Tira de cartulina o cartel y actividad

Ponga a la vista de los alumnos: El amor está alerta a las oportunidades de prestar servicio.

Aquí tenemos a una de las hijas del presidente Heber J. Grant.

### Hija del presidente Heber J. Grant

“En cierta ocasión, [el presidente Smith] viajaba de vuelta de una convención. [Yo viajaba con él y vi con mis propios ojos que él] al ver al otro lado del pasillo a una joven madre con sus hijos, rodeada de su equipaje, sintió la necesidad de hablar con la dama y averiguar en cuanto a la comodidad de que disponía.

“En pocos minutos, el presidente Smith ya se encontraba hablando a la joven madre. Volvió a nuestro asiento y dijo: ‘Sí, es tal como yo pensaba. La madrecita va en camino de un largo viaje; miré su billete. No puedo comprender por qué razón el hombre que se lo vendió no sabía de una mejor ruta de viaje que darle, pues con la que tiene tendrá que soportar una larga espera en la ciudad de Ogden y otra en Chicago. Tengo su billete y me bajaré en Ogden para ver si puedo cambiárselo de modo que haga otras combinaciones y que no tenga que realizar esperas en Ogden y en Chicago’.

“El presidente Smith se bajó del tren en el momento en que éste se detuvo, y arregló las cosas para la joven madre cambiándole el billete por otro que le permitiría un viaje más conveniente. Tal era la sensibilidad de este hombre para con los demás” (*Presidentes de la Iglesia, Curso de religión 345, manual del alumno*, pág. 194; véase también Arthur Ray Bassett, “George Albert Smith: On Reaching Out to Others”, *New Era*, enero de 1972, pág. 52).

Tira de cartulina o cartel y ejemplo

Ponga ante la clase: El amor halla tiempo para los semejantes.

Aquí tenemos al hermano D. Arthur Haycock, que fue el secretario privado de varios Profetas.

### Hermano D. Arthur Haycock

“En un viaje... a los estados centrales de los Estados Unidos de América, [el presidente Smith] corría para alcanzar un tren cuando una madre con cuatro pequeños lo detuvo para que sus hijos tuvieran la oportunidad de estrechar su mano. Alguien tomó una fotografía del incidente, y se le envió una copia al presidente Smith con esta inscripción: ‘Le envío esta fotografía porque es una ilustración gráfica de la clase hombre que pensamos que es. La razón por la que apreciamos tanto el incidente es porque, a pesar de lo ocupado que se encontraba y del hecho de que debía correr hacia su automóvil y después hacia el tren que le esperaba, tomó el tiempo necesario para estrechar la mano de cada uno de los niños de esta familia’ ” (*Presidentes de la Iglesia, Curso de religión 345, manual del alumno*, pág. 194; véase también D. Arthur Haycock, “A Day with the President”, *Improvement Era*, abril de 1950, pág. 288).

Tira de cartulina o cartel y ejemplo

Ponga ante la clase: El amor perdona.

Cuente el relato siguiente:

“El presidente George Albert Smith sintió un profundo interés por las personas que se habían apartado de la Iglesia y trató de demostrarles su error.

“El siguiente relato ilustra uno de estos casos: Un grupo grande de miembros se había apartado de la Iglesia y establecido una propia. Estaban descontentos con algunos de los líderes y pensaban que podían tomar sus propias resoluciones. En 1946, el presidente Smith los visitó y, reuniéndose con ellos, les estrechó la mano,

les habló, oró y lloró por ellos, haciendo que se sintieran conmovidos por su presencia, pues él tenía la apariencia de un Profeta y actuaba como tal. Mil doscientas personas reconocieron que él era un Profeta y, sintiendo el amor radiante de Cristo que se extendía hacia ellos por medio del Ungido del Señor, regresaron a la seguridad de la Iglesia de la cual se habían alejado” (véase *Presidentes de la Iglesia, Curso de religión 345, manual del alumno*, págs. 197–198).

---

### **El presidente Smith nos amonestó a amar a nuestros semejantes**

El presidente Smith, que a lo largo de toda su vida puso de relieve el significado de la palabra *amor*, dijo a los miembros de la Iglesia:

“Pero no olvidéis que no importa cuánto deis en dinero, no importa cuánto deseéis las cosas de este mundo para ser felices, vuestra felicidad será en proporción a la caridad, bondad y amor [que tengáis] por aquellos con quienes os relacionéis aquí sobre la tierra. Nuestro Padre Celestial ha dicho en palabras muy claras que aquel que dice que ama a Dios y no ama a su hermano no dice la verdad” (*Presidentes de la Iglesia, Curso de religión 345, manual del alumno*, pág. 195).

El presidente Spencer W. Kimball, cuando era miembro del Quórum de los Doce, dijo del presidente George Albert Smith lo siguiente: “[Siempre que pensaba en nuestro amado Presidente,] sentía que cada uno de sus pensamientos y acciones indicaba que amaba al Señor y a sus semejantes con todo su corazón y su alma. ¿Hay algún ser mortal que pueda haberles amado más?” (*Presidentes de la Iglesia, Curso de religión 345, manual del alumno*, pág. 199).

Las cualidades y las características de nuestros Profetas ponen de manifiesto el amor que nuestro Padre Celestial tiene por nosotros, ya que Él envía a los mejores hombres a hacerse cargo de satisfacer las necesidades de nuestros tiempos. El ejemplo de George Albert Smith es una bendición para todos los que estudien la vida de este gran hombre. El amor de él hacia todo el género humano fue una bendición especialísima para el mundo en una época en que el rencor y el sufrimiento reinaban por doquier. Su amor brindó consuelo a los Santos de los Últimos Días de todo el mundo.

Uno de los dones más grandes que podemos desarrollar es el del amor. Del mismo modo que con todos los demás dones espirituales, éste crecerá en nuestra alma si continuamos sirviendo a Dios y a nuestros semejantes, si pedimos la ayuda de Dios en nuestras oraciones y si estudiamos y aprendemos Su voluntad.

---

### **Testimonio y exhortación**

Expresa su testimonio y exhorta a los alumnos a amar a sus semejantes con un amor como el que el presidente George Albert Smith tuvo para con todos los seres humanos.

---

# Metas del presidente George Albert Smith

1. “Quisiera ser amigo del que no tiene amigos y hallar regocijo al atender a las necesidades de los pobres”.
2. “Quisiera visitar al enfermo y al afligido e inspirarles el deseo de tener fe para sanar”.
3. “Quisiera enseñar la verdad para que todo el género humano la comprendiera y fuese bendecido por ella”.
4. “Quisiera salir en busca del que ha errado el camino y tratar de lograr hacerle volver a la vida recta y feliz”.
5. “Quisiera no procurar nunca forzar a las personas a vivir de acuerdo con mis ideales sino encaminarlas a hacer lo correcto por medio del amor de Dios”.
6. “Quisiera vivir con las masas y ayudar a mis semejantes a resolver sus problemas a fin de que su vida terrenal sea feliz”.
7. “Quiero evitar la publicidad de los altos puestos y desanimar la lisonja de los amigos irreflexivos”.
8. “Quisiera no ofender nunca a sabiendas a nadie, ni siquiera a los que me hayan hecho mal, sino que deseo procurar hacerlos buenos y convertirlos en mis amigos”.
9. “Quisiera vencer la tendencia al egoísmo y a la envidia, y regocijarme con el éxito de todos los hijos de mi Padre Celestial”.
10. “No quiero ser enemigo de alma viviente alguna”.
11. “Sabedor de que el Redentor de la humanidad ha ofrecido al mundo el único plan que nos hará progresar y nos hará felices tanto en esta vida como en la venidera, considero que no es sólo mi deber sino un bendito privilegio diseminar esta verdad”.

(Véase *Mi reino se extenderá* [31387 002], págs. 105–106).

**Objetivo** Que los miembros de la clase vean que podemos tener paz en tiempos de agitación si sabemos que vivimos con rectitud, o sea, conforme a la justicia de Dios.

**Preparación**

1. Lleve a la clase un peine limpio y pedacitos de papel picado.
2. Fije en la pizarra el juego que figura a continuación y cubra las palabras con cuadritos de papel numerados como se ve aquí:

1	2	3	el escudo
5	6	7	8
9	10	11	de la fe

(Los números 4 y 12 quedan a la vista.)

la espada	de justicia	calzados los pies con	el escudo
con la verdad	del Espíritu	la coraza de justicia	de la fe
ceñidos vuestros lomos	el apresto del evangelio de la paz	de la salvación	el yelmo

3. Asegúrese de que todos los alumnos tengan un ejemplar de la Biblia.

**Sugerencias para presentar la lección**

**Actividad**

**Introducción**

Pida a uno de los alumnos que se pase varias veces el peine por el cabello y que en seguida lo sostenga cerca de los pedacitos de papel. Los trocitos de papel saltarán y se pegarán al peine.

- ¿Por qué saltan los trocitos de papel y se adhieren al peine? (Porque el peine está cargado de electricidad y actúa como un imán.)

Así como acaban de ver que el peine se carga de electricidad cuando se usa, del mismo modo verán los poderes especiales que va adquiriendo la persona que trabaja activamente en la obra de Dios. Las personas rectas y justas atraen hacia sí el poder de Dios.

Hemos aprendido que el presidente George Albert Smith llevó una vida recta y guardó los mandamientos de Dios. Aun cuando durante su vida se encontró en situaciones muy alarmantes, él supo conservar la calma.

- ¿Qué ocurría en el mundo cuando George Albert Smith fue llamado a ser el Profeta de la Iglesia? (Acababa de terminar la Segunda Guerra Mundial.)

A continuación se refieren las palabras que pronunció en calidad de Apóstol durante la Primera Guerra Mundial: “Aunque el mundo se llene de zozobra, aunque los cielos se vuelvan tenebrosos, aunque los relámpagos atraviesen la atmósfera y la tierra se estremezca desde su mismo centro, si sabemos que Dios vive y si vivimos con rectitud, seremos felices y experimentaremos una paz inefable porque sabremos que nuestro Padre aprueba nuestro proceder en la vida” (George Albert Smith, en “Conference Report”, octubre de 1915, pág. 28).

El presidente Smith hablaba por sus propias experiencias en la vida. Cuando era joven le llamaron a servir en la Misión de los Estados del Sur de los Estados Unidos. Durante muchos años, los misioneros mormones no habían sido bien recibidos en esa región; en realidad, grupos de personas llenas de odio en contra de ellos los habían azotado, golpeado, maltratado y hasta les habían quitado la vida.

En una ocasión, George Albert Smith junto con varios otros élderes y el presidente de la misión J. Golden Kimball se quedaron en casa de unos miembros de la Iglesia. Esa noche, mientras dormían, se reunió un grupo de gente armada. El presidente Smith contó:

“Alrededor de la medianoche nos despertaron alaridos espantosos que venían de fuera. El presidente Kimball [J. Golden] se levantó de un salto y comenzó a vestirse... Los asaltantes daban feroces golpes en la puerta y con palabras indecentes gritaban que salieran los mormones para matarlos. El presidente Kimball me preguntó si no iba a levantarme y vestirme, y le contesté que no, que me quedaría en cama, que estaba seguro de que el Señor nos protegería. A los pocos segundos, los tiros empezaron a atravesar la habitación. Por lo visto, los facinerosos se habían dividido en cuatro grupos y disparaban hacia los cuatro costados de la casa. Las astillas volaban encima de nosotros en todas direcciones. Había unos momentos de silencio, pero en seguida sobrevinía otra descarga de disparos, haciendo volar más astillas. Yo no sentí ni asomo de terror; permanecí muy calmado allí, en medio de uno de los momentos más horribles de mi vida, ya que estaba seguro de que en tanto estuviera predicando la palabra de Dios y viviendo Sus enseñanzas, el Señor me protegería, y así lo hizo” (George Albert Smith, “How my Life Was Preserved”, en *A Story to Tell*, compilado por “Primary Association General Board and The Deseret Sunday School Union Board”, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1945, págs. 155–156).

- ¿Se sintió aterrorizado el presidente Smith en esa ocasión? ¿Qué le hizo conservar la calma en medio de ese espantoso asalto? (Dé tiempo a los alumnos para dar sus respuestas.)

---

### **La armadura del Señor protege a los santos durante los momentos de agitación y de tribulación**

Análisis de un pasaje de las Escrituras

El apóstol Pablo dio unos consejos a los miembros de la Iglesia de su época, los cuales se enfrentaban con espantosas pruebas. En aquellos tiempos, perseguían a los cristianos y hasta los mataban a causa de sus creencias.

Pida a los alumnos que lean Efesios 6:10–18.

- Ilustración y análisis
- Pensemos otra vez en George Albert Smith y la forma en que conservó la calma en medio de aquel tiroteo. ¿En qué forma se había preparado él con la armadura de Dios?

Escriba en la pizarra: *ceñidos vuestros lomos con la verdad*. [Efesios 6:14.]

- ¿De qué manera se había preparado él con la verdad? (Había obedecido la verdad que le enseñaron sus padres y sus abuelos.)

Escriba en la pizarra: *la coraza de justicia*. [Efesios 6:14.]

- ¿Cómo había él adquirido y desarrollado la justicia (o sea, la rectitud personal)? (Al guardar los mandamientos. Recordemos que en la visión que tuvo dijo a su abuelo que nunca había hecho nada de lo cual el abuelo tuviera que avergonzarse. Además, había aceptado de buena gana el llamamiento misional.)

Escriba en la pizarra: *y calzados los pies con el apresto del evangelio de la paz*. [Efesios 6:15.]

Con respecto a la primera conferencia de su misión a la cual asistió, el presidente Smith dijo lo siguiente:

“La reunión [que tuvimos en los bosques de Misisipí] comenzó inmediatamente después del desayuno, y ni siquiera se nos ocurrió comer nada más hasta la noche. Gozamos de la inspiración del Todopoderoso y ciertamente fuimos bendecidos, pese a las inconveniencias y a la inquietud que nos rodeaban. En aquel tiempo, en el estado de Misisipí, lo mismo que en los estados circunvecinos, se manifestaba una gran hostilidad [en contra de nosotros]; no obstante, sentimos como que nos habíamos dirigido a la presencia de nuestro Padre Celestial y todo temor y toda angustia se desvanecieron” (George Albert Smith, en “Conference Report”, octubre de 1945, pág. 115).

- ¿Por qué fue esa conferencia una ocasión de paz: “un apresto del evangelio de la paz”? (Dé la oportunidad a diversos alumnos de responder a la pregunta.)

Escriba en la pizarra: *el escudo de la fe*. [Efesios 6:16.]

El presidente Smith puso de manifiesto su fe en Dios desde su más tierna edad. Cuando era pequeño, enfermó de fiebre tifoidea. El médico aconsejó a la madre del niño que le hiciera guardar cama durante tres semanas, que no le diera alimentos sólidos y que le diera a beber café. Años después, el presidente Smith dijo:

“Cuando el médico se fue, dije a mi madre que yo no quería café. Me habían enseñado que la Palabra de Sabiduría, que el Señor había dado a José Smith, nos aconsejaba no beber café.

“Mi madre había traído al mundo tres hijos y dos habían muerto, por lo que se preocupaba muchísimo por mí.

“Le pedí que mandara buscar al hermano Hawks, uno de los maestros del barrio que trabajaba en una fundición, un hombre pobre y humilde que tenía una gran fe en el poder del Señor.

“Él fue a verme, me ungió y me bendijo para que fuera sanado.

“Cuando a la mañana siguiente fue el médico a verme, yo estaba jugando fuera de la casa con otros niños; sorprendido al verme, me examinó y descubrió que la fiebre había desaparecido y que parecía estar bien.

“Me sentí muy agradecido al Señor por mi recuperación, pues estaba seguro de que Él me había sanado” (véase *Presidentes de la Iglesia, Curso de religión 345, manual del alumno*, pág. 205).

Escriba en la pizarra: *el yelmo de la salvación, y la espada del Espíritu*. [Efesios 6:17.]

- ¿Qué evidencias tenemos de que George Albert Smith había adquirido esas dos partes de la armadura de Dios? (Por ejemplo, él siempre dijo tanto durante la Primera como durante la Segunda Guerra Mundial que las naciones de la tierra tendrían paz únicamente si lograban tener consigo el Espíritu de Dios [véase “Conference Report”, abril de 1948, pág. 180].)

#### Actividad

Divida la clase en dos equipos y realice el juego que habrá puesto en la pizarra cubierto con cuadritos de papel. Por turnos, cada uno de los equipos debe mandar a uno de sus integrantes a la pizarra a escoger dos cuadrados y destaparlos. El juego consiste en descubrir dos cuadrados que sean parte de una sola frase, como por ejemplo: “ ‘el escudo’ ‘de la fe’ ”; si resulta así, se dejan descubiertos y el equipo correspondiente gana un punto. De no ser así, el jugador debe volver a cubrir los cuadrados.

El presidente George Albert Smith hizo a los miembros de la Iglesia la promesa que se refiere a continuación, la cual podemos recordar en tiempos de agitación:

“Hay dos influencias en el mundo; una es la de nuestro Padre Celestial y la otra es la de Satanás. Nosotros podemos escoger bajo cuál de ellas deseamos vivir.

“En muchas ocasiones he repetido lo que dijo mi abuelo. Él también habló desde este púlpito y fue el que me dio el nombre que llevo, que es el suyo. Al aconsejar a sus familiares en una oportunidad, dijo: ‘Hay una línea divisoria bien definida; a un lado de ella está el territorio del Señor y al otro, el del diablo’. Y añadió: ‘Si permanecen en el lado del Señor, estarán perfectamente a salvo, porque el adversario de toda justicia [o rectitud] no puede atravesar esa línea’.

“¿Qué significa eso? Para mí, significa que los que estén llevando una vida recta, guardando todos los mandamientos de nuestro Padre Celestial, están perfectamente a salvo, pero no así los que tratan con ligereza los consejos de Dios” (George Albert Smith, en “Conference Report”, octubre de 1949, págs. 5–6).

En el mundo en que vivimos se ponen cada vez más a prueba nuestra fe en Dios y nuestras normas de la rectitud. Si deseamos “estar firmes contra las asechanzas del diablo” [Efesios 6:11], como dice el apóstol Pablo, tenemos que prepararnos ahora y vestirnos “de toda la armadura de Dios” [véase Efesios 6:11], ya que con ella seguiremos adelante sabiendo que todo saldrá bien. Nuestra rectitud personal nos brindará paz aun en medio de los momentos más difíciles y turbulentos. Ayudémonos unos a otros a permanecer “en el lado del Señor”.

#### Testimonio y exhortación

Dé su testimonio y exhorta a los alumnos a vestirse “de toda la armadura de Dios” (Efesios 6:11).

# David O. McKay enseñó a honrar el hogar y la familia

Nació: 8 de septiembre de 1873 Años en la presidencia: 1951–1970

---

## Objetivo

Que, al estudiar la vida del presidente David O. McKay, los alumnos lleguen a honrar el hogar como el lugar sagrado de preparación tanto para esta vida como para la venidera.

---

## Preparación

1. Prepárese para mostrar la lámina de la fotografía del presidente David O. McKay, que se encuentra en la sección de láminas en colores de este manual.
2. Encárguese de que todos los alumnos tengan un ejemplar del Libro de Mormón.
3. Consiga hojas de papel y lápices para todos los alumnos.
4. Prepare un cartel con las siguientes palabras del presidente McKay: “Una de las posesiones más valiosas que tenemos es nuestra familia...” (David O. McKay, en “Conference Report”, abril de 1964, pág. 5).

---

## Sugerencias para presentar la lección

### Introducción

- Definición y análisis
- ¿Qué significa “honrar”? (Respetar el valor o el rango de una persona, reverenciar, venerar.)
  - ¿Es el verbo *honrar* una palabra que nos mueve a la acción? (¡Desde luego que sí! Cuando honramos a alguien o algo, por lo general, nos sentimos motivados, inspirados y recibimos la influencia de esa persona o cosa.)
  - Piensen en alguien o algo que ustedes honren. ¿Qué influencia ha ejercido esa persona o ese algo en ustedes?

---

### David O. McKay honró a sus antepasados

## Historia

David Oman McKay fue el noveno Profeta y Presidente de la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Él atribuyó gran parte de su éxito en la vida al amor y a la honra que dispensó a sus padres y a sus abuelos, así como al ambiente lleno de amor del hogar de ellos. Los antepasados del presidente McKay fueron personas nobles de carácter, un patrimonio del cual siempre estuvo orgulloso y el que reverenció con un amor y un respeto profundos.

Las raíces del Evangelio en la familia McKay se remontan hacia mediados de 1800, sólo unos pocos años después de que el Evangelio fue restaurado en la tierra. En 1850, allá, entre las colinas de Escocia, William y Ellen Oman McKay, los abuelos del presidente David O. McKay, aceptaron el Evangelio.

En 1856, salieron de Escocia y viajaron en barco con destino a los Estados Unidos. El orgullo y la veneración que el presidente McKay sentía por sus abuelos se intensificaba cuando, de niño, escuchaba lo que ellos contaban de su travesía por las llanuras para llegar a Utah. Entre los relatos que narraban, se encontraba el siguiente:

Tras llegar a los Estados Unidos, “la familia [de William y Ellen] se trasladó a Iowa, donde se establecieron para trabajar un año, ahorrar dinero y prepararse para el largo y fatigoso viaje en carromato a través de las llanuras hasta Utah. Hacia finales del año, la familia había adquirido dos novillos de dos años, dos vacas, un buey viejo, un carromato y un escaso abastecimiento de provisiones; y todos se sentían felices porque podían ya comenzar la jornada de 1.600 kilómetros. La víspera de la partida, el 13 de junio de 1859, los varones tuvieron una reunión para recibir instrucciones; el capitán Brown les informó que había en el campamento una viuda con un niño pequeño que no tenía medio de transporte y que se encontraba demasiado enferma para caminar y, en seguida, preguntó: ‘¿Puede alguno de ustedes hacer lugar para esta viuda y su hijo?’ Todos los carromatos estaban sumamente cargados, y ninguno de los hombres allí reunidos contestó a la pregunta. William siempre había cuidado de su esposa lo mejor que le había sido posible y tenía pensado hacerla viajar en el carromato a través de las llanuras y recorrer él toda la distancia a pie. Después contó lo de la viuda y su hijo a Ellen Oman [su esposa], y le dijo: ‘¿Sabes?, hay una viuda que desea hacer el viaje; se encuentra desvalida e imposibilitada de caminar. Alguien tendrá que hacer lugar para ella en los carros. Yo no me ofrecí para llevarla’.

“Ella contestó al punto: ‘¡Ve de inmediato a decirle que puede ocupar mi lugar!’ Ante la insistencia de su esposa, él hizo lo que le pedía y Ellen recorrió con su marido toda la distancia de 1.600 kilómetros a pie a través de los llanos” (compilación de Llewelyn McKay, *Home Memories of President David O. McKay*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1956, págs. 19–20).

De esos nobles padres provinieron nobles hijos e hijas: el hijo menor, David McKay, fue el padre del presidente McKay.

David McKay y Jennette Evans contrajeron matrimonio en 1867 y se trasladaron al Valle de Ogden, Utah, para comenzar allí su vida juntos. La casa que construyeron allí, en Huntsville, todavía se encuentra en pie, casi igual a como era cuando David O. McKay nació en ella el 8 de septiembre de 1873, siendo el primer varón y el tercer hijo de una familia de diez.

Ejemplo

A temprana edad, el presidente McKay reconoció la bendición que significan el hogar y la familia.

“Cuando David tenía sólo siete años de edad, murieron sus dos hermanas mayores y poco después su padre recibió el llamamiento de cumplir una misión de dos años en Escocia, su país natal. La Sra. McKay esperaba dar a luz a otro hijo dentro de diez días. El trabajo del rancho tenía que hacerse; había que alimentar a los niños; pero la Iglesia estaba primero. Era una prueba de fe. Al subirse al caballo para partir, el élder McKay tomó en sus brazos a su pequeño hijo, se despidió de él con besos y le dijo: ‘David, cuida de mamá y de la familia’. Aquel día terminó la infancia de David O. McKay y se hizo hombre, con un extraordinario sentido de responsabilidad.

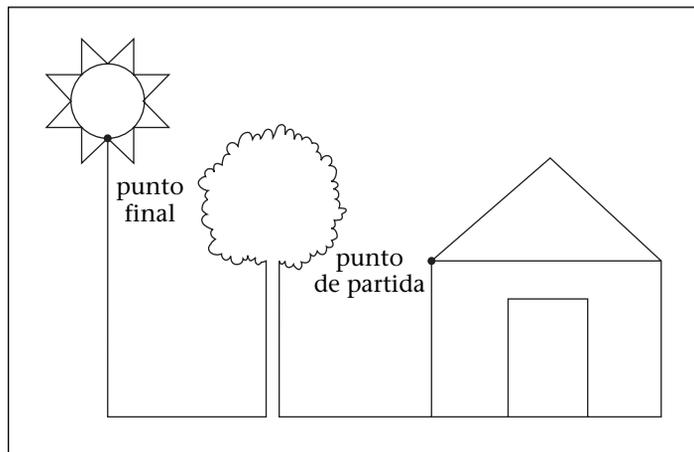
“Lo peor de todo eran los temores que sentía David por las noches de que los indios o bandoleros fueran a asaltarlos. ‘Una noche en la que no podía conciliar el sueño, me pareció oír ruidos alrededor de la casa. El temor se apoderó de mí y decidí orar como mis padres me habían enseñado; pensaba que sólo había de orar arrodillándome al lado de mi cama, pero el salir de ésta era una prueba espantosa. Sin embargo, por fin logré levantarme y, en seguida, arrodillarme y rogar a Dios que protegiera a mi madre y a mi familia. Entonces, una voz, que me habló tan claramente como se oye la mía en estos momentos, me dijo: *No temas; nada les hará daño*. De dónde provino, qué era, no sé decirlo. Júzguenlo ustedes mismos. Para mí, fue una respuesta directa’ ” (John J. Stewart, *Remembering the McKays*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1970, págs. 13–14).

Análisis

El presidente McKay dijo: “Si me preguntaran cuál es la mayor necesidad del mundo, contestaría sin vacilar *madres prudentes*, y, en seguida, *padres de familia ejemplares*” (Llewelyn McKay, *Home Memories*, pág. 4).

Actividad

A fin de demostrar lo importante que es seguir los buenos ejemplos, dé una hoja de papel y un lápiz a cada uno de los alumnos. Explíqueles que les dará diecinueve instrucciones breves que habrán de seguir. (Al seguirse las instrucciones, una a la vez, resulta el siguiente dibujo:)



No muestre este dibujo a los alumnos sino hasta después que hayan hecho los suyos de acuerdo con las instrucciones que usted les dará.

Pídales que no hablen de la actividad ni hagan comentarios con respecto a ella mientras la estén realizando. En seguida, léales una a una las siguientes instrucciones:

Localicen el centro de la hoja de papel y, desde ese punto, calculen unos cinco centímetros hacia la derecha [tres dedos de la mano son más o menos cinco centímetros]: ése será el punto de partida. Desde ese punto, tracen con el lápiz una línea recta:

1. Hacia abajo, 5 centímetros.
2. Hacia la derecha, 8 centímetros.
3. Hacia arriba, 5 centímetros.
4. Una diagonal hacia arriba y hacia la izquierda, 5 centímetros.
5. Otra diagonal hacia abajo y hacia la izquierda, 5 centímetros.
6. Desde ese punto, tracen una línea recta de 8 centímetros hacia la derecha.

7. Hacia abajo, 5 centímetros.
8. Hacia la izquierda, 3 centímetros.
9. Hacia arriba, 4 centímetros.
10. Hacia la izquierda, unos dos centímetros.
11. Hacia abajo, 4 centímetros.
12. Hacia la izquierda, 10 centímetros.
13. Hacia arriba, 5 centímetros.
14. A partir de ese punto, dibujen encima de la línea que acaban de trazar un círculo completo con línea ondulada (de unos 5 centímetros de diámetro).
15. Hacia abajo, 5 centímetros.
16. Hacia la izquierda, 5 centímetros.
17. Hacia arriba, 10 centímetros.
18. A partir de ese punto, dibujen encima de la línea que acaban de trazar un círculo completo de línea lisa.
19. Dibujen, sobre la parte exterior del círculo, piquitos, como pirámides, alrededor de todo el círculo.
20. ¡Hemos terminado!

Pida a los alumnos que expresen sus opiniones con respecto a la actividad. Seguramente algunos mostrarán su dibujo, en tanto que otros harán comentarios como: “¡Esto es un lío!” “No he entendido nada”. “Yo iba muy bien hasta que...”

**Análisis en la pizarra** Ahora, repita la actividad; pero esta vez dirija a los alumnos dibujando usted la figura en la pizarra a medida que vaya leyendo las instrucciones.

- ¿Es importante tener un buen ejemplo que se pueda seguir? (Es muy importante; en la actividad, el ejemplo gráfico les hizo mucho más fácil seguir las instrucciones y hacer el dibujo porque vieron cómo se hacía.)
- ¿Es importante que *seamos* buenos ejemplos? (Los ejemplos que nos dan las personas que nos rodean ejercen una gran influencia sobre nosotros del mismo modo que el ejemplo que nosotros damos ejerce su influencia en los demás.)
- ¿En qué personas ejercen ustedes la mayor influencia con el ejemplo que dan? (Dé tiempo para que se den diversas opiniones y, en seguida, recalque que los amigos y los hermanos menores son los que muchas veces reciben con mayor intensidad la influencia del ejemplo de ellos [de los alumnos].)

El presidente David O. McKay estuvo rodeado de buenos ejemplos y de buenas influencias a lo largo de su vida. La nobleza de carácter de sus antepasados, sus familiares y su hogar fueron ejemplares. Las raíces del Evangelio eran profundas en la familia McKay y se fortalecieron aún más mediante el servicio y la obediencia a Dios a través de las generaciones. El presidente McKay era conocedor de la poderosa influencia que la familia y el hogar ejercen en las personas porque él mismo fue parte esencial de ello. Él dijo:

**Cartel**

“Una de las posesiones más valiosas que tenemos es nuestra familia” (en “Conference Report”, abril de 1964, pág. 5).

Él enseñó: “ ‘Ningún éxito puede compensar el fracaso en el hogar... La choza más humilde... en la que reina el amor en una familia unida es de mayor valor

para Dios y para la futura humanidad que [todas las riquezas]. En un hogar así, Dios puede obrar milagros y los obrará... Los corazones puros en un hogar puro siempre están a muy corta distancia del Cielo” (citado en J. E. McCulloch, *Home: The Savior of Civilization*, Washington D.C.: The Southern Co-operative League, 1924, pág. 42; en “Conference Report”, abril de 1964, pág. 5).

Preguntas para reflexionar

- Piensen en el hogar y en la familia de los cuales ustedes forman parte. ¿Cuáles son los puntos fuertes de su unidad familiar?
- ¿Qué les gustaría cambiar? (Si lo desea, sugiera a los alumnos que anoten sus pensamientos al dorso de la hoja de papel que acaban de utilizar para la actividad que han llevado a cabo.)
- ¿En qué forma se están preparando ustedes ahora y qué metas o aspiraciones tienen para formar algún día un hogar ejemplar? (Para ayudar a los alumnos a contestar a esa pregunta, si lo desea, mencione otra vez algunas de las cualidades que ejemplificó la familia del presidente McKay, como por ejemplo, el amor, el trabajo arduo, la obediencia a Dios y el sacrificio.)

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Las Escrituras contienen ejemplos de familias honorables y ejemplares. En el quinto capítulo de Helamán se encuentra un ejemplo de ese tipo. Helamán dio a sus dos hijos respectivamente los nombres de Nefi y de Lehi, y con cariño les enseñó que siguieran en la vida el ejemplo de esos progenitores suyos, cuyos nombres llevaban.

Lean juntos Helamán 5:6–7.

El presidente David O. McKay fue el producto de una familia y un hogar ejemplares y honorables. Él enseñó que la familia y el hogar constituyen la fortaleza central del Evangelio. El presidente McKay amaba la vida familiar y la vivió en tal forma que su ejemplo ha llegado a ser una guía para muchas personas.

El presidente David O. McKay dijo: “ ‘Nuestra casa no es más que una vieja vivienda de campo; pero en ningún palacio han reinado en mayor abundancia un amor y una devoción más auténticos entre padres e hijos, y entre hermanos y hermanas, que en ella. Para mí es el lugar más querido, más grato y agradable de la tierra’ ” (Stewart, *Remembering the McKays*, pág. 13).

---

### Testimonio y exhortación

Expresa su testimonio y exhorta a los alumnos a tener siempre presente que sus vidas son importantes, que forman parte de un hogar y de una familia, y que dentro del círculo familiar pueden ser buenos ejemplos y ejercer una buena influencia.

# David O. McKay: Embajador de Dios en todo el mundo

Lección  
**29**

---

**Objetivo** Que al estudiar la vida del presidente David O. McKay, que fue Apóstol y Profeta, los alumnos comprendan en mayor amplitud lo que significa ser “embajador” o representante de la Iglesia de Cristo.

---

**Preparación**

1. Prepárese para mostrar a la clase la lámina de David O. McKay, que se encuentra en la sección de láminas en colores.
2. Encárguese de que todos los alumnos tengan un ejemplar de Doctrina y Convenios.
3. Escriba en un cartel, o prepárese para escribir en la pizarra, la máxima: “Seas lo que seas, haz bien tu parte”.

---

**Sugerencias para presentar la lección**

## **Introducción**

Desde 1951 hasta 1970, David O. McKay fue el noveno Profeta y Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Fue llamado a ser Apóstol a los treinta y dos años de edad, y antes de que terminara su ministerio de más de sesenta y tres años había recorrido en sus viajes más de un millón seiscientos mil kilómetros como embajador de Cristo.

- ¿Qué es un embajador? (Un representante, un diplomático o un mensajero.)
- 

## **David O. McKay adquirió cualidades necesarias para servir como embajador del Señor**

Gracias a las experiencias que tenemos en la vida, adquirimos las cualidades que nos hacen falta para adelantar la obra del Señor en la tierra. Al estudiar algunas experiencias de la vida del presidente David O. McKay, comprenderemos más claramente cómo llegó a ser representante o embajador de Cristo.

### **Experiencia 1: David O. McKay recibió su bendición patriarcal**

“Sólo unas semanas antes de cumplir los catorce años, David recibió su bendición patriarcal. Una vez que hubo pronunciado la bendición, el patriarca [John] Smith puso las manos sobre los hombros de David y, mirándole a los ojos, le dijo: ‘Muchacho, tú tienes algo más que hacer que jugar a las canicas (bolitas)...’ Entre otras cosas, el patriarca había dicho al joven David:

“ ‘Hermano David Oman McKay, puesto que te encuentras en los años de tu juventud, necesitas instrucción; por tanto, te digo: aprende de tus padres el camino de la vida y de la salvación, para que a temprana edad te prepares para ocupar un cargo de responsabilidad, porque el ojo del Señor está sobre ti...

El Señor tiene una obra que tú debes realizar, en la cual verás gran parte del mundo... Tú te sentarás en consejo con tus hermanos, presidirás entre la gente y exhortarás a los santos a ser fieles' " (Jeanette McKay Morrell, *Highlights in the Life of President David O. McKay*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1966, pág. 26).

### **Experiencia 2: A David O. McKay le gustaba aprender**

El presidente McKay fue bendecido con el fervor de aprender. A los dieciséis años, prosiguió sus estudios en la Academia Weber, de Ogden, Utah. Tras terminar sus estudios allí, él, uno de sus hermanos y dos de sus hermanas menores ingresaron en la Universidad de Utah, de Salt Lake City. Allí conoció a Emma Ray Riggs, la que posteriormente llegó a ser su novia y su amada esposa y compañera durante más de sesenta y nueve años.

La vida de David O. McKay en la universidad es digna de mencionarse, ya que estuvo llena de experiencias en cargos directivos en medio de arduo trabajo y estudio; además, fue destacado jugador de fútbol (americano), presidente de su clase y alumno distinguido. Durante esos años en la universidad, creció su amor por el aprendizaje y por la literatura; se especializó en la literatura inglesa y aprendió de memoria un sinnúmero de pasajes de grandes escritores.

### **Experiencia 3: David O. McKay sirvió en el campo misional**

Después de egresar de la universidad, tenía planeado casarse con Emma Ray y comenzar su labor docente en la Academia Weber, donde le habían ofrecido un contrato para enseñar. Sin embargo, tuvo que cambiar sus planes cuando recibió el llamamiento de servir de misionero en Escocia. Los primeros meses de la misión de David fueron difíciles. Sólo un breve tiempo antes había sido uno de los muchachos más populares de la universidad, y allí, en el campo misional, se encontró entre extraños y muy impopular. Contó con sus propias palabras cómo recibió una lección de humildad y cómo le enseñó el Señor:

"Aquel día me sentía nostálgico y un tanto desalentado... Acababa de dejar la universidad. Me encantaba el ambiente universitario y también la gente joven... mi compañero era Peter G. Johnston, uno de los amigos más leales del mundo... Un día, cuando volvíamos al pueblo, divisé hacia mi derecha una vivienda sin terminar y advertí que junto a la puerta de entrada había una piedra con una inscripción. Como aquello me pareció muy raro, le dije al élder Johnston: 'Voy a ver qué es eso'. Había recorrido la mitad del sendero de grava cuando logré leer la máxima grabada en la piedra, la cual decía:

" 'Seas lo que seas, haz bien tu parte'.

"Repetí esa máxima al élder Johnston... Proseguimos nuestra marcha en silencio, pero yo me dije, o me lo dijo el Espíritu dentro de mí: 'Tú eres miembro de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días. Más aún, te encuentras aquí como representante del Señor Jesucristo; has aceptado la responsabilidad de ser representante de la Iglesia'...

"Aquella tarde, para la hora en que hallamos alojamiento, yo había aceptado el mensaje que se me dio en esa piedra, y desde allí en adelante, procuramos hacer nuestra parte como misioneros en Escocia" ("Pres. McKay Speaks to Pioneer Stake Youth", *Church News*, 21 de septiembre de 1957, pág. 4).

Siendo un joven misionero que se esforzaba por cumplir con su deber en Escocia, David O. McKay aprendió a "hacer bien su parte" y llegó a ser líder en esa misión.

Uno de los consejeros de la presidencia de su misión dijo proféticamente:

“ ‘ “Te digo, hermano David, que Satanás desea poseerte para zarandearte como a trigo, pero Dios te tiene presente y, si guardas la fe, llegarás a ocupar un lugar en los consejos dirigentes de la Iglesia” ’ ” (Morrell, *Highlights in the Life of David O. McKay*, págs. 37–38).

- ¿Por qué podemos decir que esas tres experiencias sirvieron para preparar al presidente David O. McKay para la obra que el Señor había escogido para él? (Tras las diversas respuestas de los alumnos, recalque que todas esas experiencias sirvieron a David O. McKay para comenzar a vislumbrar la importancia de “hacer bien su parte” como representante de Cristo y de la Iglesia de Cristo.)
- ¿Qué cualidades adquirió David O. McKay gracias a esas tres experiencias? (Repita a modo de repaso las tres experiencias mencionadas anteriormente y guíe a los alumnos a las conclusiones que aparecen a continuación.)

**Experiencia 1:** Por medio de su bendición patriarcal, David O. McKay aprendió:

1. A ser dócil y enseñable; se le advirtió que siguiera las enseñanzas de sus padres.
2. A utilizar bien el tiempo. (El patriarca le dijo posteriormente que tenía algo más que hacer que jugar a las canicas [bolitas]). También se le dijo que el Señor tenía una obra que él debía realizar.

**Experiencia 2:** Gracias a sus deseos de aprender y a sus estudios, David O. McKay aprendió:

1. A estudiar.
2. A trabajar.
3. A desarrollar sus dotes de liderazgo.
4. A afianzar su confianza en sí mismo.
5. A amar el aprender.
6. A organizar y a dirigir entre sus compañeros.
7. A desenvolverse en el medio social.
8. A hacer de su amor a la literatura parte de su vida.

**Experiencia 3:** De su labor de misionero, David O. McKay aprendió:

1. A ser humilde y a confiar en el Señor.
2. Que ser representante de Cristo es importante.
3. A grabar indeleblemente en su alma la máxima: “Haz bien tu parte”.

### **David O. McKay se valió de sus cualidades para servir al Señor y a la Iglesia**

Tras volver de su misión en Escocia, David O. McKay contrajo matrimonio con Emma Ray Riggs y aceptó el contrato para enseñar en la Academia Weber. Cuando se encontraba trabajando allí, lo llamaron a servir en la superintendencia de la Escuela Dominical de la Estaca Weber y, mientras servía en ese cargo, el presidente Joseph F. Smith declaró que el Señor deseaba que David O. McKay fuera miembro del Quórum de los Doce Apóstoles. El presidente McKay aceptó el llamamiento y fue sostenido en ese cargo en abril de 1906. Las responsabilidades de él en calidad de representante de Cristo adquirieron entonces mayor relieve y David O. McKay continuó “haciendo bien su parte”.

Las cualidades con que el Señor había bendecido a David O. McKay a lo largo de los años constituyeron para él una base firme al cumplir con los deberes que el Señor depositaba sobre sus hombros. Era un Apóstol joven que aprendía más con cada nueva experiencia; y, por motivo de su fidelidad, el Señor continuó bendiciéndolo.

Lea con los alumnos Doctrina y Convenios 43:9–10.

- ¿Qué aprendemos en ese pasaje? (Que el Señor nos bendice cuando obramos “con toda santidad ante” Él [D. y C. 43:9], lo cual es parte fundamental del ser representante de Dios.)

Al contemplar algunos de los acontecimientos de la vida del presidente McKay cuando era Apóstol y, posteriormente, cuando fue Profeta, vemos que las cualidades que adquirió y desarrolló en los años de su juventud fueron instrumentos importantes de los cuales se valió el Señor. Esas cualidades también contribuyeron al éxito del presidente McKay como líder. Repasemos algunas de esas cualidades y hechos de él.

### **Respeto y honor a los padres**

El respeto y el honor a sus padres que David O. McKay aprendió desde niño le sirvieron de punto de apoyo y estabilidad tanto al trabajar en la Escuela Dominical como en sus primeros años de servicio como Apóstol. La mayoría de los hermanos con los que trabajaba eran mayores que él, y él siempre les dispensó el respeto que merecían; hizo lo que se le aconsejó en su bendición patriarcal y siguió las enseñanzas de sus padres.

### **Personalidad y habilidad social**

“En el otoño de 1920... el presidente Heber J. Grant dio al entonces élder McKay la asignación de viajar por todo el mundo con el fin de ver el funcionamiento de la Iglesia en lugares lejanos y al mismo tiempo fortalecer y motivar a los miembros y a los líderes. Además, debía examinar la administración de las escuelas de la Iglesia en las Islas del Pacífico y, si sentía la inspiración de hacerlo, dedicar el gran país de China para la predicación del Evangelio. Quedaba implícito en esa asignación el deber de realzar la imagen de la Iglesia a la vista de los gobernantes y del público en general y de estar alerta a las formas en las que la obra podría adelantarse en los países que visitaría” (Francis M. Gibbons, *David O. McKay: Apostle to the World, Prophet of God*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1986, pág. 100). En diciembre de 1920, el presidente Heber J. Grant y varios de los Apóstoles pusieron las manos sobre la cabeza de David O. McKay y lo bendijeron y lo apartaron para esta asignación.

El desenvolverse con diplomacia en sociedad, lo que tan bien había aprendido cuando estudiaba en la Universidad de Utah, fue de considerable importancia durante esa gira mundial en la que conoció a miles de miembros de la Iglesia y a personas que no eran miembros de ésta en los diversos países que visitó; se ganó el amor y el respeto de gentes de todas las culturas y de toda condición. Se hablaba sin cesar de la sensación especial que irradiaba de la personalidad del presidente McKay.

### **Organización y administración**

En 1908, el presidente Joseph F. Smith llamó al entonces élder McKay a servir en el Comité de Correlación de la Iglesia. En aquella temprana experiencia utilizó

sus aptitudes para organizar. Más adelante, en 1961, el presidente Harold B. Lee, refiriéndose al trabajo del presidente McKay en los comités de Correlación de la Iglesia, dijo:

“El [presidente McKay] nos ha dado instrucciones de seguir adelante, de consolidarnos para hacer más eficiente y más eficaz la obra del sacerdocio, de las organizaciones auxiliares y de las demás unidades a fin de que encaucemos nuestro tiempo, nuestras energías y nuestro trabajo hacia la finalidad principal por la cual la Iglesia se ha organizado” (en “Conference Report”, octubre de 1961, pág. 81).

El presidente McKay recalcó la importancia del programa de la noche de hogar; se hizo mayor hincapié en el programa de orientación familiar; a los quórumes del sacerdocio se les designaron responsabilidades específicas; se acrecentaron las obras misionales, de historia familiar y de bienestar, y se comenzó la edificación de varios templos en todo el mundo. En esencia, todos los programas de la Iglesia se pusieron en orden en preparación para el extraordinario aumento de miembros que comenzó durante la presidencia de David O. McKay.

### **El deseo de aprender**

Los estudios que cursó tanto en la Academia Weber como en la Universidad de Utah arraigaron aún más en su ser y en su intelecto el amor a la literatura. Con su preparación académica y su afecto por los grandes escritores, cautivó a muchas congregaciones de oyentes que le escuchaban admirados al dar él testimonio de nuestro Salvador en diversos sitios del mundo. Al enseñar los principios del Evangelio, citaba a Shakespeare y a otros grandes escritores del siglo diecinueve; su talento de maestro era evidente y supo utilizarlo con eficacia.

### **Respeto al hogar y a la familia**

La vida del presidente McKay fue un ejemplo de devoción al hogar y a la familia, los que siempre honró. Hablaba con autoridad sobre el matrimonio y la familia y la función eminente de la mujer; sus enseñanzas referentes al hogar y a la familia fueron proféticas y llegaron a ser la característica distintiva del presidente McKay.

### **David O. McKay “hizo bien su parte”**

El presidente David O. McKay “hizo bien su parte” durante su largo ministerio. Ya fuera que se encontrase en una recepción realizada por la reina Elizabeth de Inglaterra o entre gente común, el presidente McKay se destacaba por su porte gallardo y por su espiritualidad. Con respecto al presidente McKay, un amigo contó lo siguiente:

“Recuerdo haber estado en Nueva York cuando el presidente McKay regresó de Europa. Se habían hecho arreglos para tomar fotografías, pero el fotógrafo que usualmente lo hacía no pudo ir, así que la agencia *United Press* tuvo que recurrir al fotógrafo de la sección criminal, un hombre acostumbrado al tipo de trabajo más duro y desagradable de Nueva York. Éste fue al aeropuerto y permaneció allí dos horas; más tarde salió del cuarto oscuro con un montón de fotografías, aunque solamente debía haber tomado dos. Al verlo, su jefe comenzó a hacerle reproches: ‘¿Por qué ha desperdiciado el tiempo y todo ese material fotográfico?’

“El fotógrafo se limitó a responder de modo muy cortante que pagaría gustosamente el material extra y que podían descontarle el tiempo que había

tomado de más; era obvio que el asunto era muy delicado e importante para él. Varias horas más tarde, el vicepresidente lo llamó a su oficina, deseando saber lo que había sucedido, y [aquél] le dijo: ‘Cuando yo era niño, mi madre solía leerme el Antiguo Testamento, y toda mi vida me había preguntado qué aspecto tendría un Profeta de Dios. Hoy he visto uno’ ” (véase *Presidentes de la Iglesia, Curso de religión 345, manual del alumno*, págs. 220–221).

#### Testimonio

A las 6 de la madrugada del domingo 18 de enero de 1970, al romper el alba de ese día de reposo en el valle del Gran Lago Salado, falleció David O. McKay, a los noventa y seis años de edad. La noticia de su muerte se esparció velozmente por todo el mundo y se recibieron de todas partes expresiones de condolencias, de pesar y de respeto. Se le conoció en todo el mundo como el embajador de buena voluntad de los Estados Unidos; y lo que es más importante aún, nuestro Salvador lo conoció y lo amó: David O. McKay fue verdaderamente embajador de Cristo.

Robert R. McKay, hijo de David O. McKay, testificó de su padre de la siguiente manera:

“Puedo decir esto y actuar como testigo personal, pues en todos los años en que íntimamente me he relacionado con él en nuestro hogar, en la granja, en los negocios y en la Iglesia, nunca he visto ni en sus hechos ni en sus palabras, ni siquiera al estar entrenando al caballo más voluntarioso, nada que me hiciera dudar de que él debía ser, y finalmente llegó a ser, el representante y Profeta de nuestro Padre Celestial. Les dejo ese testimonio personal” (véase *Presidentes de la Iglesia, Curso de religión 345, manual del alumno*, págs. 218–219).

---

#### Testimonio y exhortación

Dé su testimonio y exhorte a los alumnos a echar una mirada a sus propias vidas para determinar las cualidades divinas que estén desarrollando. Hágalos darse cuenta de que se les necesita para que sean representantes de la Iglesia de nuestro Señor. Recalque: ¡El Señor los necesita! Además, ínstelos a recordar la máxima: “Seas lo que seas, haz bien tu parte”.

# Cómo prepararnos para un hogar eterno

## Lección 30

---

**Objetivo** Que los alumnos se familiaricen con las cualidades —o sea, los “ingredientes”— indispensables para prepararse para un hogar eterno.

---

- Preparación**
1. Encárguese de que todos los alumnos tengan un ejemplar del Libro de Mormón y uno de Doctrina y Convenios.
  2. Prepárese para mostrar la lámina de la fotografía del presidente McKay y su esposa, Emma.
  3. Haga un cartel con la siguiente inscripción: “Sí es posible hacer del hogar un pedacito de cielo en la tierra. En realidad, me imagino el cielo como la continuación del hogar ideal”. David O. McKay.
  4. (Optativo) Lea detenidamente las instrucciones para la actividad de clase: “Ingredientes de un hogar celestial”. Prepare todo lo que sea preciso disponer antes de la clase, entre lo cual, se cuentan un delantal, un sombrero de cocinero (si le es posible conseguirlo), un tazón grande (de los que se usan para hacer la masa para bizcochos) y una cuchara grande para “mezclar” los ingredientes.
  5. Haga tiras de cartulina o de papel de tamaño adecuado para la actividad “Ingredientes de un hogar celestial” y escriba en ellas lo siguiente: el Espíritu Santo, las tentaciones y el pecado, el casamiento en el templo, mamá, papá, los hijos, el vivir el Evangelio, el estudio de las Escrituras, la oración, la asistencia a las reuniones de la Iglesia, la cortesía, la comunicación mutua, la Palabra de Sabiduría, el ejercicio, el régimen alimentario equilibrado, el descanso, el amor, la generosidad.
  6. Optativo: Haga unos bizcochos u otros bocadillos para los cuales deba seguir una receta y llévelos a la clase en un plato o bandeja cubiertos. Si le toca dar esta lección en día de ayuno, respete el ayuno.
- 

**Sugerencias para presentar la lección**

**Introducción**

- Análisis en la pizarra
- ¿Cómo piensan ustedes que es el cielo? (Anote las respuestas en la pizarra. Entre ellas, quizás mencionarán: es un lugar de paz, un sitio lleno de amor, un lugar de felicidad, un lugar como el hogar, un lugar donde reina la reverencia.)
  - ¿Por qué creen que el cielo es así? (Dé oportunidad a diversos alumnos de dar respuesta a la pregunta.)

Análisis de pasajes de las Escrituras      Las Escrituras nos dan ciertas indicaciones de cómo es el cielo. Lea con los alumnos los siguientes pasajes:

Helamán 3:28. La puerta del cielo está abierta para todos los que crean en Jesucristo.

Alma 18:30. El cielo es un lugar donde moran Dios y Sus ángeles.

Mosiah 2:41. El cielo es un lugar donde podemos morar con Dios en un estado de interminable felicidad.

Análisis

- ¿Recuerdan alguna ocasión en la que hayan pensado: *Así, como esto, debe de ser el cielo?* ¿Qué les hizo pensar eso? (Dé tiempo a los alumnos para contestar a la pregunta.)

Cartel

Ponga a la vista de la clase el cartel con las palabras del presidente David O. McKay:

“ ‘Sí es posible hacer del hogar un pedacito de cielo en la tierra. En realidad, me imagino el cielo como la continuación del hogar ideal’ ” (John J. Stewart, *Remembering the McKays*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1970, pág. 6).

Hay una canción que se llama “¿Dónde está el cielo?”, cuya letra corrobora las palabras del presidente McKay, la cual dice:

Canción

Lea la letra de la canción.

¿Dónde está el cielo? ¿Acaso en un lejano lugar?

Más allá de las titilantes estrellas, lejos, ha de estar.

¿Dónde está el cielo? ¿Y cómo hasta allí se puede llegar?

Aprender anhelo y también progresar para algún día el cielo alcanzar.

¿Dónde está el cielo? ¿Acaso en un lejano lugar?

Más allá de las titilantes estrellas, lejos, ha de estar.

Mas algo me dice que tan lejos no se ha de encontrar:

Si estoy con mis seres queridos, ¡el cielo es mi hogar!

(Janice Kapp Perry, Provo, Utah: Copyright © 1977. Traducción.)

Pregunta

- ¿Qué es el cielo y dónde está? (Es estar en el hogar con los seres queridos.)

Si el cielo puede encontrarse en el hogar ideal, ¿no deberíamos procurar hacer de nuestro hogar el hogar ideal ahora y prepararnos para el deber de dirigir nuestros propios y futuros hogares? Formar un hogar ideal y dirigirlo son grandes responsabilidades que requieren preparación.

---

### Ingredientes de un hogar celestial

Análisis

- ¿Cuáles son algunos de los “ingredientes” de un hogar celestial? (Con el fin de ayudar a los alumnos a contestar a esta pregunta, lleve a cabo la actividad de clase.)

Actividad

Tenga preparado y al alcance de la mano todo lo que necesite para la actividad, incluso las tiras de cartulina o de papel. Si lo desea, dé éstas a los alumnos y, al nombrar los diversos “ingredientes”, pida a los que tengan la correspondiente tira de cartulina que la lleven a la mesa y la pongan en el tazón.

Póngase el delantal y el sombrero de cocinero (si lo hubiese conseguido) y haga como que sigue la receta que figura a continuación utilizando el tazón, la cuchara

y los ingredientes (las tiras de cartulina o de papel). A medida que vaya siguiendo la receta, diga lo siguiente:

Estos son los ingredientes de un hogar celestial.

Ante todo, al principio, invítese al Espíritu Santo al hogar para que se quede en él permanentemente.

Tritúrense las tentaciones y el pecado y déjense a un lado, fuera del tazón.

Añádase el casamiento en el templo, una madre (que quiera a papá), un padre (que quiera a mamá).

Incorpórense gradualmente los hijos.

Agréguese en seguida el vivir el Evangelio: el estudio de las Escrituras, la oración y la asistencia a las reuniones de la Iglesia.

Espolvóreese todo eso abundantemente con cortesía y comunicación mutua.

Decórese con la Palabra de Sabiduría: ejercicio, un régimen alimentario equilibrado y descanso.

Cúbrase todo con amor.

Sírvase con generosidad.

Una vez que haya terminado de incorporar los ingredientes, destape los bizcochos o lo que haya preparado para los alumnos y sírvaselos. Dígalos que así como el buen sabor de los bizcochos puede durar, del mismo modo, el éxito en el matrimonio puede durar para siempre si se usan todos los ingredientes. Se le recuerda una vez más que no viole el día de ayuno si este día es domingo de ayuno.

### **El vivir los principios del Evangelio nos prepara para un hogar celestial en la tierra**

Mencione cada uno de los ingredientes del hogar celestial en el mismo orden en el que se usaron previamente. Eso servirá para que los alumnos comprendan la razón por la que el vivir los principios del Evangelio es importante en su preparación para formar sus propios hogares en lo futuro.

Tiras de cartulina  
o de papel

Saque las tiras de cartulina del tazón y póngalas donde los alumnos las vean. Someta a análisis de la clase lo que contiene cada una de ellas.

### **El Espíritu Santo**

Poco después de bautizarnos se nos da el don del Espíritu Santo. Si vivimos dignos de merecer la compañía del Espíritu Santo, Él nos dará consuelo y nos advertirá en cuanto a los peligros y a las tentaciones.

### **Las tentaciones y el pecado**

Haga hincapié en que tenemos que evitar las tentaciones que frustren y destruyan nuestras aspiraciones o metas encaminadas a lograr la felicidad eterna.

### **El casamiento en el templo**

Inste a los alumnos a tener esa meta siempre presente. Si lo desea, podría sugerirles que pusieran a la vista en su casa o en su habitación la fotografía de un templo.

Lámina

Muestre la lámina de la fotografía del presidente McKay y su esposa Emma, que forma parte de esta lección.

El presidente David O. McKay dijo: “Los jóvenes y las jovencitas que deseen llevar una vida feliz harían bien en prepararse para ser dignos de la clase de matrimonio que Dios ha ordenado: la unión de un hombre y una mujer dignos de que su matrimonio se celebre en el templo del Altísimo” (*Gospel Ideals*, Salt Lake City: Improvement Era, 1953, pág. 465).

### **Los hijos**

El aprender a querer a los niños es importante para todos al prepararnos para tener un hogar eterno. Inste a los alumnos, especialmente a los varones de su clase a ayudar a cuidar a sus hermanitos menores.

### **El estudio de las Escrituras**

Anime a los alumnos a estudiar las Escrituras regular y constantemente en casa. Los hábitos que se forman en la juventud por lo general se conservan durante la vida adulta.

### **La cortesía**

Ponga de relieve que el practicar las reglas de cortesía en los años de la adolescencia les servirá mucho al entrar en el mundo de los adultos. Recalque que la cortesía supone mucho más que tener buenos modales: también comprende la bondad.

Análisis

- ¿Qué reglas de cortesía son comunes entre nuestra gente? (Dé tiempo a los alumnos para que contesten a la pregunta.)
- Aun cuando hay reglas de cortesía que varían de una cultura a otra, hay reglas que son comunes a todas. ¿Podrían nombrar algunas de las que son comunes? (Entre las respuestas que den los alumnos, asegúrese de que se hable de la bondad, de la gratitud [el pedir por favor y el dar las gracias], del respeto [sobre todo a los padres, a las personas que tienen autoridad y a los mayores].)

### **La comunicación mutua**

Análisis

- Durante la semana que acaba de pasar, ¿cuántas conversaciones que hayan durado quince minutos o más han tenido con su mamá, con su papá y con sus hermanos y hermanas? (Dé tiempo a los alumnos para contestar. Consideren separadamente a las personas mencionadas: primero a la madre, en seguida al padre, etc. Recalque la importancia de aprender el arte de comunicarse con los demás en la debida forma, y sugiérales que lo practiquen con los padres y con otros familiares. Hay que recordar que un factor importante de dicho arte es el de saber escuchar.)

### **La Palabra de Sabiduría, el ejercicio y el descanso**

- ¿Qué tiene que ver el guardar la Palabra de Sabiduría con el prepararse para formar parte de una unidad familiar eterna?

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Lean y comenten Doctrina y Convenios 89:3, 18–21.

### **El amor**

Nuestro Salvador nos enseñó a amar por medio de Su gran ejemplo. Si bien Su exhortación fue sencilla también fue trascendental al decir:

“Un mandamiento nuevo os doy: Que os améis unos a otros; como yo os he amado, que también os améis unos a otros” (Juan 13:34).

### **La generosidad**

Recuerde a los alumnos que ser generoso y desprovisto de egoísmo es tener una de las cualidades de Cristo.

El presidente McKay dijo:

“Que Dios nos ayude a formar un hogar en el que se sienta el espíritu del cielo en la tierra. Ustedes y yo sabemos que eso es posible, que no es un sueño ni una teoría. Sí, efectivamente puede existir un grato compañerismo entre marido y mujer, el cual se va afianzando cada vez más al sobrevenir las dificultades de la vida” (David O. McKay, *Gospel Ideals*, pág. 473).

---

### **Testimonio y exhortación**

Para terminar, dé su testimonio y exhorta a los alumnos a fijarse la meta de no aceptar un casamiento que no sea en el templo. Ínstelos a comenzar a prepararse ahora para hacer de su futuro hogar un pedacito de cielo en la tierra, utilizando los “ingredientes” del hogar celestial que han tratado en la lección de hoy.



# Podemos disfrutar leyendo las Escrituras

## Lección 31

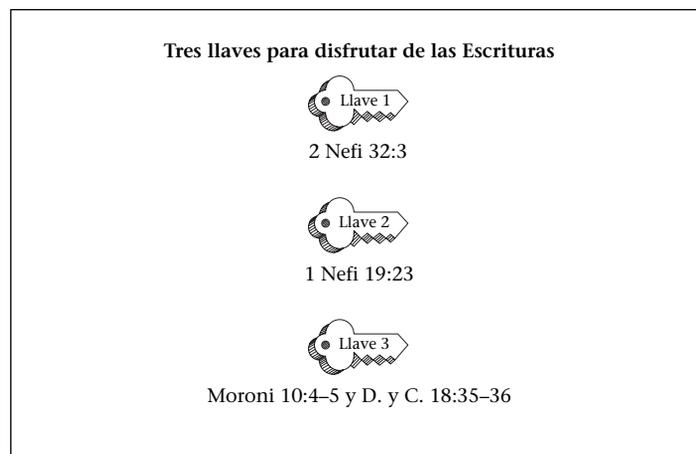
---

**Objetivo** Que los alumnos aprendan que el estudio de las Escrituras puede ser muy agradable si aplicamos las Escrituras a nosotros mismos.

---

**Preparación**

1. Consiga ejemplares de Doctrina y Convenios y del Libro de Mormón para que cada alumno tenga uno.
2. Haga un cartel con las palabras: *Tres llaves para disfrutar de las Escrituras* (o escribalas en la pizarra).
3. Dibuje y recorte tres llaves de cartulina y prepárese para pegarlas en el cartel o en la pizarra:



4. Prepare copias (a mano o saque fotocopias) del volante “Aplicar las Escrituras”, que aparece al final de la lección. Haga la cantidad necesaria para dar una a cada alumno.
5. Estudie las palabras claves [Iré y haré, etc.] que contiene la lección para la búsqueda de versículos de las Escrituras.
6. Consiga un juego de llaves para llevar a la clase.

---

**Sugerencias para presentar la lección**

Demostración y análisis

**Introducción**

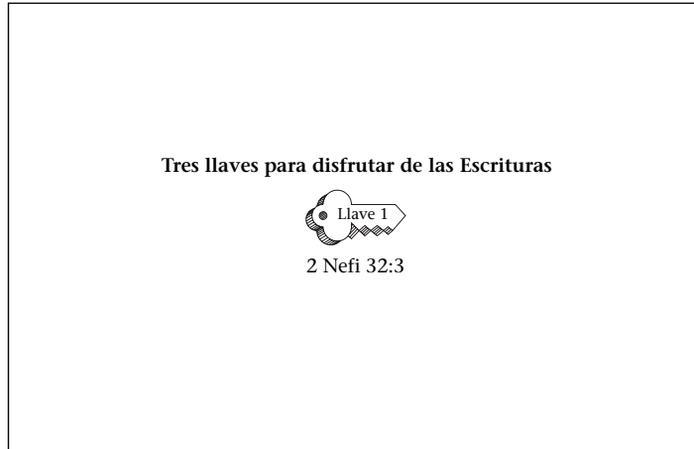
- Muestre a la clase el juego de llaves que haya llevado y pregúnteles: ¿Para qué servirán estas llaves? (Acepte las respuestas razonables. Entre ellas quizás le digan: para cerrar una puerta, para abrir una puerta, para hacer arrancar un auto, para abrir un candado, etc.)

Cartel (o pizarra)

Hoy examinaremos tres *llaves* que harán que las Escrituras sean más significativas y más agradables. (Coloque el cartel a la vista de los alumnos o escriba en la

pizarra: *Tres llaves para disfrutar de las Escrituras* [fíjese en la ilustración que aparece al final de la lección del aspecto que tendrá el cartel o la pizarra cuando termine esta lección].)

Coloque la Llave 1 con su respectiva referencia en el cartel o hágalos en la pizarra. Después pida a los alumnos que busquen y lean el pasaje de las Escrituras cuya referencia aparece debajo de la Llave 1.

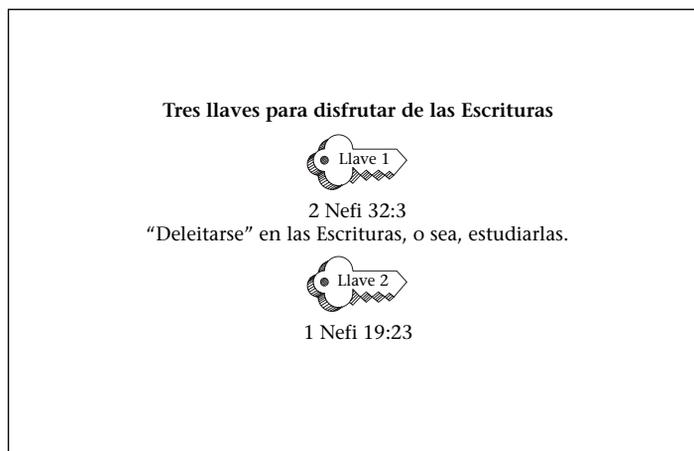


Análisis y cartel  
(o pizarra)

- ¿Cuál es la Llave 1? (*“Deleitarse” en las Escrituras, o sea, estudiarlas.* Escriba la respuesta debajo o al costado de la Llave 1.)
- ¿Qué diferencia hay entre leer y estudiar las Escrituras? (Cuando estudiamos las Escrituras, hacemos un esfuerzo por concentrarnos y comprender lo que dicen; como resultado entendemos el significado de las palabras y la historia o la doctrina que se enseñe.)

Análisis y cartel  
(o pizarra)

Coloque la Llave 2 con su respectiva referencia en el cartel o hágalos en la pizarra.



Análisis y cartel  
(o pizarra)

- ¿Cuál es la Llave 2? (*“Aplicar las Escrituras a nosotros mismos”.* Escriba esto debajo o al costado de la Llave 2.)
- ¿Qué significa “aplicar las Escrituras a nosotros mismos”? (Acepte las respuestas razonables de los alumnos; haga hincapié en que para aplicarlas debemos buscar la similitud que haya entre las situaciones en que nosotros nos encontremos y las que relatan las Escrituras.)

## Aplicar las Escrituras

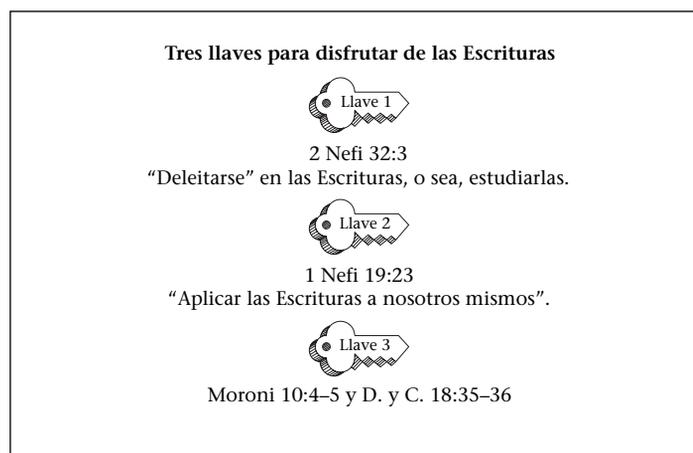
Un buen método para aplicar las Escrituras a nosotros mismos es formarnos el hábito de hacernos preguntas como las que aparecen en el volante (dé una copia del volante a cada alumno y luego lea con ellos el contenido.)

Haga hincapié en el siguiente concepto:

Aun cuando estudiemos las Escrituras y busquemos en ellas las similitudes que haya con nuestras propias circunstancias, el hecho en sí no va a cambiar nuestra situación a no ser que pongamos en práctica (o sea, que *apliquemos*) los principios que nos enseñan. El conocimiento solo, sin la práctica, jamás ha tenido ningún poder para cambiar a las personas.

Cartel (o pizarra)

Coloque la Llave 3 con su respectiva referencia en el cartel o hágalos en la pizarra.



Análisis y pizarra

- ¿Cuál es la Llave 3? (“*Por medio del Espíritu —del poder del Espíritu Santo— podemos saber que las Escrituras son verdaderas*”). Coloque la respuesta en la pizarra, debajo o al costado de la llave.)

Testimonio

Dé su testimonio del hecho de que si se emplean esas tres llaves se obtienen resultados y de que es mucho más agradable leer las Escrituras cuando las entendemos y encontramos en ellas un significado especial y personal. Recalque el hecho de que las Escrituras tienen un poder especial para hacernos cambiar.

## La aplicación de las tres llaves

Actividades

Apresúrese por llegar a la parte de la lección que se refiere a la aplicación para pasar luego a la búsqueda de versículos. Divida la clase en dos equipos iguales. Luego, escriba en la pizarra las referencias de las Escrituras que aparecen a continuación.

Examine cada una de las referencias con los alumnos y, al leerlas, escriba en la pizarra las palabras claves de cada versículo:

1 Nefi 3:7.	<i>Iré y haré.</i>
2 Nefi 2:25.	<i>Adán cayó, gozo.</i>
Mosiah 2:17.	<i>Servicio a los semejantes, servicio a Dios.</i>
Alma 37:35.	<i>Aprender sabiduría, juventud.</i>
Alma 41:10.	<i>Maldad, felicidad.</i>

Vamos a buscar los versículos de las Escrituras cuyas referencias acabamos de ver. Pueden fijarse en la pizarra cuando quieran. El objeto de esta búsqueda es *aplicar* las tres llaves de las que hemos hablado. (Lea a la clase lo que sigue a continuación.)

Haremos dos juegos. En primer lugar haremos el juego 1 y después, el juego 2; en ambos casos haremos lo siguiente: En el juego 1, yo les daré las palabras claves; en el juego 2 serán frases claves, y ustedes buscarán el pasaje correspondiente; el primero que lo encuentre debe levantar la mano y ése ganará un punto de velocidad para su equipo; después, contaré lentamente de a mil, hasta cinco mil, y entonces les diré: “Paren”. Todos los miembros de los equipos que hayan encontrado el pasaje anotarán un punto para su equipo (o sea, si hay cinco de un equipo que lo hayan encontrado, ese equipo ganará cinco puntos). Al final, se sumarán los puntos de cada equipo y se determinará cuál es el ganador.

Por ejemplo, si un equipo tiene cinco alumnos y el total de puntos que ha ganado el equipo es de 25, se divide 25 por 5, lo que da un resultado final de cinco.

(Calcule aproximadamente unos siete minutos para cada juego: el 1 y el 2. Mantenga un ritmo rápido para ambas actividades. A veces es conveniente ofrecer algún premio como incentivo para todos los participantes; si lo hace, dé a los ganadores algo extra. Aunque la actividad puede ser un juego entretenido, tenga en cuenta que el objetivo es reafirmar el concepto de que el estudio de las Escrituras puede ser muy agradable si las comprendemos y tienen significado para nosotros.)

**Juego 1:** Para comenzar, déles las palabras claves de los pasajes de las Escrituras que han leído y que escribió en la pizarra, los cuales aparecen a continuación. Puede cambiar el orden para que no sea tan fácil; pero no les dé las referencias que están entre paréntesis.

Iré y haré. (1 Nefi 3:7.)

Adán cayó, gozo. (2 Nefi 2:25.)

Servicio a los semejantes, servicio a Dios. (Mosíah 2:17.)

Aprender sabiduría, juventud. (Alma 37:35.)

Maldad, felicidad. (Alma 41:10.)

**Juego 2:** Léales las siguientes frases y empiece a contar después de cada una para que busquen el pasaje de las Escrituras correspondiente (las referencias de los pasajes están entre paréntesis):

1. ¿Por qué pidió el presidente Ezra Taft Benson a los jóvenes que lean el Libro de Mormón? (Alma 37:35.)
2. La caída de Adán fue una bendición para el género humano. (2 Nefi 2:25.)
3. “No creo que pueda ser misionero. Yo no sé hablar con la gente y soy muy tímido”. (1 Nefi 3:7.)
4. ¿Por qué nos sentimos contentos cuando ayudamos a nuestros semejantes? (Mosíah 2:17.)
5. ¿Por qué tenemos que trabajar en un proyecto de servicio todos los años? (Mosíah 2:17.)
6. Si hago trampa en los exámenes, sacaré una buena nota y me sentiré feliz. (Alma 41:10.)

Aspecto final  
del cartel (o de  
la pizarra)

**Tres llaves para disfrutar de las Escrituras**

 Llave 1

2 Nefi 32:3  
“Deleitarse” en las Escrituras, o sea, estudiarlas.

 Llave 2

1 Nefi 19:23  
“Aplicar las Escrituras a nosotros mismos”.

 Llave 3

Moroni 10:4–5 y D. y C. 18:35–36  
Por medio del Espíritu, podemos saber que las Escrituras son verdaderas.

1 Nefi 3:7.	Iré y haré.
2 Nefi 2:25.	Adán cayó, gozo.
Mosíah 2:17.	Servicio a los semejantes, servicio a Dios.
Alma 37:35.	Aprender sabiduría, juventud.
Alma 41:10.	Maldad, felicidad.

Puntos  
Equipo 1  
Equipo 2

---

### Testimonio y exhortación

Expresé su testimonio de las Escrituras y exhorte a los alumnos a aprender a emplearlas para defender el Evangelio.

---

# Aplicar las Escrituras

1. ¿Cómo puedo aplicar a mí mismo este pasaje?
2. ¿Qué puedo hacer hoy para vivir más de acuerdo con lo que dice este pasaje de las Escrituras?
3. ¿Qué pensaría y sentiría si me hallara en esa situación?
4. ¿Es mi conducta similar a la de alguna persona de este pasaje?
5. Si me fuera a comparar con alguien de este relato de las Escrituras, ¿con quién me compararía?  
¿Por qué?
6. Otra manera de “aplicar” las Escrituras es poner nuestro propio nombre en lugar del de la persona a quien (o de quien) se habla en el o en los versículos. Por ejemplo, una persona que se llamara Carmen leería Doctrina y Convenios 82:10 de esta manera: “Yo, el Señor, estoy obligado cuando [Carmen hace] lo que [le] digo; mas cuando [Carmen] no [hace] lo que [le] digo, ninguna promesa [tiene]”.

# Joseph Fielding Smith: Estudioso de las Escrituras

Lección  
**32**

Nació: 19 de julio de 1876 Años en la presidencia: 1970–1972

---

**Objetivo** Que, por el ejemplo que nos dejó Joseph Fielding Smith, los alumnos se den cuenta de que el estudio de las Escrituras y del Evangelio son importantes en su preparación para la vida.

---

**Preparación**

1. Prepárese para mostrar a la clase la lámina de Joseph Fielding Smith, que se encuentra en la sección de láminas en colores.
2. Consiga papel y lápices para todos los alumnos.
3. Asegúrese de que todos los miembros de la clase tengan un ejemplar de los libros canónicos.

---

**Sugerencias  
para presentar  
la lección**

## **Introducción**

Relato

Lea el relato que se encuentra a continuación acerca de Joseph Fielding Smith, décimo Presidente de la Iglesia, como si usted fuera el presidente Smith:

Junie “ ‘era uno de los animales más inteligentes que he conocido; su inteligencia la hacía parecer casi un ser humano. Me era imposible mantenerla encerrada en el establo, porque siempre encontraba la forma de desatar la correa con que se cerraba la puerta; aunque yo colocaba la correa enlazada en la parte superior del poste, ella se las arreglaba para desengancharla con el hocico y los dientes, abrir la puerta y salir al patio.

“ ‘En el patio había un grifo [canilla] que utilizábamos para llenar de agua el bebedero de los animales. Junie abría el grifo con los dientes y el agua corría y se derramaba; como consecuencia, mi padre se enojaba conmigo porque no me era posible mantener la yegua encerrada. A pesar de salir del establo, nunca se escapaba al campo sino que después de hacer correr el agua se iba a caminar por el patio o sobre el césped, o entraba en el huerto. A veces, en medio de la noche me despertaba con el sonido del agua que corría y tenía que levantarme a cerrar el grifo y a encerrar a Junie.

“ ‘Mi padre solía decirme que parecía que la yegua era más inteligente que yo. Un día decidió encerrarla él mismo para que no se escapara; con ese fin tomó la correa que yo enganchaba en el poste, la ató en el poste y luego por debajo de un travesaño, diciendo: “¡Ya veremos, señorita, si te vas a escapar ahora!” Después, los dos salimos del establo y nos encaminamos a la casa; antes de que llegáramos, Junie ya iba caminando a nuestro lado’.

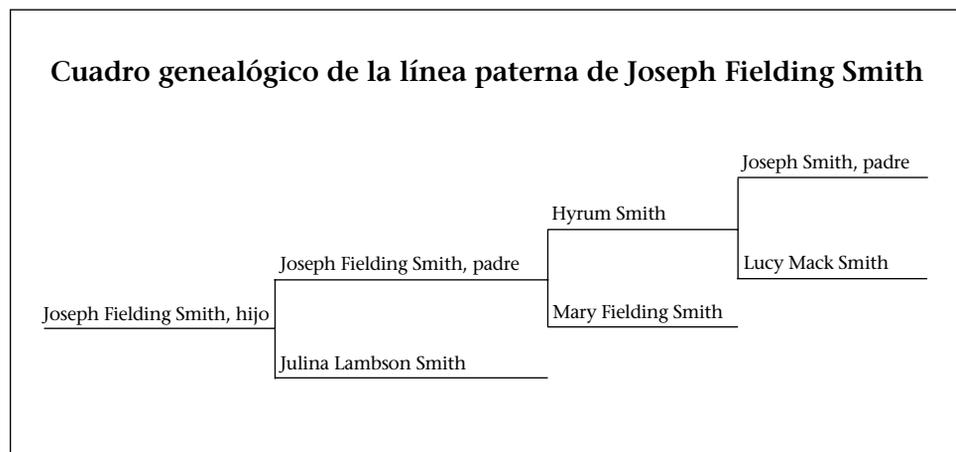
“...Con una sonrisa de oreja a oreja le [pregunté] entonces a [mi] padre: ‘Papá, ¿y quién es ahora el más inteligente?’ ” (Joseph Fielding McConkie, *True and Faithful*, Salt Lake City: Bookcraft, 1971, pág. 19).

Lámina y análisis

- ¿Sabe alguien quién es el protagonista de este relato? (Mientras los alumnos respondan, coloque a la vista de todos la lámina de la fotografía del presidente Joseph Fielding Smith y pregunte a los alumnos de quién es la foto; dígales que Joseph Fielding Smith fue el décimo Presidente de la Iglesia.)

Pizarra y análisis

Prepare en la pizarra un cuadro genealógico como el que aparece a continuación; al empezar a trazar las líneas y escribir los nombres, diga a los alumnos que está trazando el cuadro genealógico de la línea paterna de Joseph Fielding Smith; escriba primero el nombre de él, y luego, pregúnteles si ellos saben los nombres que se deben poner en cada línea.



Mientras escriba los nombres, dígales que el presidente Joseph Fielding Smith, hijo, nació el 19 de julio de 1876, en una familia extraordinaria. Explique que le pusieron el nombre de su padre, que, aunque lo conocemos por Joseph F. Smith, llevaba el mismo segundo nombre, o sea, Fielding, que era el apellido paterno de su madre. Joseph F. Smith fue el sexto Presidente de la Iglesia. Joseph Fielding Smith era nieto por línea paterna de Hyrum Smith, amado hermano del profeta José Smith que murió asesinado con él en la cárcel de Carthage. Y su bisabuelo era Joseph Smith, el padre del Profeta, de quien éste dijo: “Él fue la primera persona a quien testifiqué después de haber visto al ángel” (*History of the Church*, 4:190). Joseph Smith, padre, fue también el primer Patriarca de la Iglesia.

---

### Joseph Fielding Smith fue un niño promisorio y obediente

Desde su niñez ya tenía un futuro promisorio. Antes de que naciera, su padre le había prometido a su madre, Julina Lambson, que el primer hijo de ambos llevaría el nombre de Joseph Fielding Smith, hijo. El élder Bruce R. McConkie, que era yerno de Joseph Fielding, contó lo siguiente con respecto al nacimiento de Joseph Fielding Smith y a las impresiones que había recibido su madre al nacer él (léalo a la clase):

“Julina Smith tenía tres hijas pero ningún varón, así que se presentó ante el Señor y, a semejanza de Ana [la madre de Samuel], ‘hizo su voto’. Su promesa era que si el Señor le daba un hijo varón, ‘ella haría todo lo que le fuera posible por ayudarlo a honrar al Señor y a su padre en su conducta’. Y, antes de que naciera el niño, el Señor... le manifestó que su hijo recibiría el llamamiento para integrar el Consejo de los Doce” (Bruce R. McConkie, “Joseph Fielding Smith, Apostle, Prophet, Father in Israel”, *Ensign*, agosto de 1972, pág. 29).

Joseph Fielding Smith estaba siempre presto a atribuir a sus padres y al Señor el mérito de las tempranas enseñanzas que recibió. Siempre se sintió agradecido por las enseñanzas que recibió de su padre y por lo que aprendió de labios de su madre cuando ella le contaba relatos de los pioneros y le enseñaba a querer al profeta José Smith, a orar y a cumplir sus responsabilidades del sacerdocio. Decía: “ ‘A temprana edad aprendí que Dios vive; desde que era niño me dio un testimonio y he tratado de obedecerle, y siempre he tenido bastante éxito en mis esfuerzos’ ” (Joseph Fielding Smith, hijo, y John H. Stewart, *Life of Joseph Fielding Smith*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1972, pág. 57).

Análisis

- ¿Por qué sería conveniente tener un testimonio a una edad temprana? ¿Por qué sería importante ser obediente a fin de mantener ese testimonio? (Acepte las respuestas de los alumnos.)

Ejemplo y análisis

De niño, Joseph Fielding Smith trabajaba esforzadamente y siempre estaba dispuesto a cumplir con sus responsabilidades. Aparte de las tareas que le correspondía realizar en casa, cuando tenía diez años, empezó a ayudar a su madre, que era partera de profesión. (Lea el párrafo siguiente o relátelo a los alumnos.)

“Cuando... Joseph [Fielding Smith] tenía diez años... a esa temprana edad empezó a ayudar a su madre, que tenía la profesión de partera u obstetra; su trabajo consistía en ser mozo de caballeriza y cochero. A cualquier hora del día o de la noche, cuando la madre recibía un llamado para prestar sus servicios profesionales, él tenía que enganchar a la fiel yegua, a la que llamaban ‘Old Meg’, a la calesa para llevar a su madre a donde se la necesitara. Una vez allí, esperaba mientras su madre atendía a la mujer hasta que diera a luz, o, si la hermana Smith pensaba que la criatura tardaría en llegar, lo mandaba a casa con la indicación de volver a buscarla más tarde...”

“ ‘Hubo ocasiones en que estuve a punto de congelarme [comentaba él]. Me parecía increíble que nacieran tantos niños en medio de la noche, sobre todo en las frías noches de invierno, y deseaba fervientemente que las madres fueran más oportunas en cuanto a la hora de dar a luz’ ” (Smith y Stewart, *Life of Joseph Fielding Smith*, págs. 52–53).

Relato y análisis

“En su infancia, Joseph Fielding Smith pasó muchas horas arreando vacas cerca del río Jordán [de Utah] y trabajando con sus hermanos en la granja que tenía la familia en Taylorsville. En una ocasión en la que él y George, su hermano menor, habían estado en el campo cargando heno en una carreta para llevarlo al granero, Joseph estuvo a punto de perder la vida. Se detuvieron en el camino que pasaba junto al canal de riego para ordenar los fardos y dar de beber a los caballos. Como uno de los caballos era asustadizo, él le pidió al hermanito que se quedara de pie delante de ellos y los sostuviera de la brida hasta que él pudiera treparse a la carreta y tomar las riendas; pero en lugar de hacerlo, George fue para atrás y tiró la soga que afirmaba los fardos; en ese momento, con un tirón brusco, los caballos empezaron a andar haciendo que Joseph cayera entre ambos animales sobre el pértigo (la lanza) del carro.

“Como un relámpago, le pasó por la mente el pensamiento de que le había llegado el fin. Pero algo desvió a los caballos, que se metieron en el canal, mientras él salía a salvo de entre las patas de los animales y de entre las ruedas de la carreta. Cuando se pudo levantar, le dijo muy claramente a su hermano lo que pensaba y se dirigió rápidamente a su casa, bastante asustado pero agradecido de

estar sano y salvo. El padre salió a recibirlo y le preguntó en qué dificultad se había encontrado, pues había recibido la fuerte impresión de que su hijo había estado en algún tipo de peligro” (Joseph F. McConkie, *True and Faithful*, pág. 18).

Análisis

- ¿Creen que Joseph Fielding Smith recibió alguna protección especial en ese momento? (Lo más probable es que alguien conteste que el Señor lo protegía reservándolo para la misión importante que tenía.)

Ejemplo

Joseph Fielding Smith disfrutaba de muchas de las actividades que gustan a los jóvenes y participaba en ellas. Le gustaban los deportes, especialmente el béisbol, y a veces iba a pescar. Pero no le gustaba cazar. (Cuénteles lo siguiente o léalo.)

“De vez en cuando iba de pesca, pero no le gustaba la caza, quizás porque su padre le había enseñado que era malo matar animales por placer. No obstante, un día, algunos de sus hermanos y unos amigos lo convencieron de que los acompañara a cazar conejos. A regañadientes, le tiró a un conejo y, cuando lo oyó chillar, como chillan a veces los conejos al sentirse heridos, con un gemido que se parece al llanto de un niño pequeño, se sintió enfermo de disgusto a tal punto que dejó caer el rifle y nunca más ha vuelto a usar un arma. Además, al igual que su padre, enseñó que es malo matar animales por placer” (Smith y Stewart, *Life of Joseph Fielding Smith*, pág. 54).

---

### El amor que sentía por las Escrituras y por el estudio de éstas

Tal vez una de las actividades más importantes de la niñez de Joseph Fielding Smith, la cual influiría en su vida y en su misión, fue su amor por el Evangelio y su deseo de estudiarlo. Una vez dijo:

“Hasta donde llegan mis recuerdos, a partir del momento en que aprendí a leer, he recibido más placer y mayor satisfacción del estudio de las Escrituras y del leer del Señor Jesucristo, del profeta José Smith y de la obra que se ha llevado a cabo para la salvación de la humanidad que de cualquier otra cosa en el mundo” (Joseph Fielding Smith, en “Conference Report”, abril de 1930, pág. 91).

Análisis

- ¿Qué actividades les causan mayor satisfacción? ¿Por qué? (A fin de analizar las respuestas de los alumnos, pregunte para qué podrían prepararlos esas actividades.)

Cuando Joseph Fielding Smith tenía ocho años y fue bautizado, su padre le regaló un ejemplar del Libro de Mormón. En esa época el dinero era escaso, por lo que tuvieron que comprar un libro con defectos a un precio reducido. Sin embargo, posteriormente, él dijo:

“ ‘Cuando yo era un niño todavía muy pequeño para recibir el Sacerdocio Aarónico, mi padre me puso en las manos un ejemplar del Libro de Mormón y me pidió que lo leyera. Recibí ese registro de los nefitas con acción de gracias y me apliqué a la tarea que se me había encomendado. Hay algunos pasajes del libro que se me quedaron tan grabados en la memoria que jamás los he olvidado’ ” (Smith y Stewart, *Life of Joseph Fielding Smith*, pág. 57).

Dos años más tarde, “cuando tenía diez años, ya había leído el Libro de Mormón no tan sólo una sino dos veces” (Smith y Stewart, *Life of Joseph Fielding Smith*, pág. 57).

## Análisis

- ¿Hay algún Profeta que nos haya pedido que leamos el Libro de Mormón? ¿Lo han hecho ya? (Si algunos alumnos no lo hubieran hecho todavía, exhórtelos a seguir el ejemplo del presidente Smith y a ponerse a leerlo con diligencia.)

Cuando era jovencito, a Joseph Fielding Smith le gustaba tanto leer las Escrituras que a veces salía de un partido antes de que éste terminara o se daba prisa por terminar sus quehaceres para volver a estudiar. A menudo se le encontraba leyendo y estudiando las Escrituras en el estudio de su padre, en el pajar, bajo la sombra de un árbol o al caminar de regreso a su casa después del trabajo que tenía en los grandes almacenes ZCMI. En una oportunidad, dijo lo siguiente:

“ ‘Recuerdo que lo que hice desde el momento en que aprendí a leer y a escribir fue estudiar el Evangelio. Leí el librito de enseñanzas de principios del Evangelio para los niños y lo aprendí de memoria, y también otros libros principales sobre el Evangelio. Después, leí la historia de la Iglesia, que aparecía en el [periódico] *Millennial Star*. También leí la Biblia, el Libro de Mormón, la Perla de Gran Precio y Doctrina y Convenios, y cualquier otra publicación de ese tipo que caía en mis manos’ ” (McConkie, *True and Faithful*, pág. 69).

## Análisis

- ¿Qué se pensaría actualmente de un joven que se comportara así? ¿Lo aceptarían los demás? ¿Se burlarían de él por ser demasiado estudioso y místico? (Deje que los alumnos respondan lo que quieran.)
- ¿Qué sucedería si hubiera alguien de su grupo que saliera de un partido o de una actividad antes de que terminaran para estudiar las Escrituras? (Haga notar que si nos aceptamos unos a otros y si estamos dispuestos a dar al Señor el primer lugar en nuestra vida podemos esperar recibir grandes bendiciones.)
- ¿Cómo podemos ayudarnos unos a otros a seguir el ejemplo del presidente Joseph Fielding Smith como estudioso de las Escrituras? (Deje que respondan lo que deseen.)

Por su diligencia en el estudio de las Escrituras y la preparación que obtuvo de él, Joseph Fielding Smith llegó a ser erudito de las Escrituras y un gran escritor, siendo así una bendición para muchos miembros de la Iglesia. Sus escritos y sus discursos se han publicado en por lo menos veinticinco libros y folletos, y millones de miembros han disfrutado leyéndolos. Estas palabras de su bendición patriarcal: “ ‘Recibirás el don de interpretar las Escrituras en mayor medida que tus compañeros’ ”, se hicieron realidad (Smith y Stewart, *Life of Joseph Fielding Smith*, pág. vi).

---

### El estudio de las Escrituras puede ayudarnos y ser una bendición para nosotros

## Actividad

Para esta actividad debe asegurarse de que todos los alumnos tengan su ejemplar de los libros canónicos. Entregue a cada uno un papel y un lápiz.

En 1953 se le pidió al presidente Smith que escribiera una columna en la revista de la Iglesia *Improvement Era*, en la cual empleara las Escrituras para contestar a preguntas que hicieran los miembros de la Iglesia; así lo hizo y continuó realizando ese trabajo durante casi catorce años. Las preguntas con sus respuestas se han publicado en inglés en un juego de cinco libros titulado *Answers to Gospel Questions* (respuestas a preguntas sobre el Evangelio).

Hoy ustedes tendrán la oportunidad de hacer algo similar. Utilizando las Escrituras y la Guía para el Estudio de las Escrituras (que se encuentra al final de la combinación triple, edición de 1993), busquen en ellas la respuesta a por lo menos dos preguntas sobre el Evangelio y escribanlas en forma muy breve. Pueden elegir las preguntas ustedes mismos (ya sean propias o que otras personas les hayan hecho). Al escribir las preguntas y las respuestas, comenzarán a darse cuenta del conocimiento y la inteligencia del presidente Joseph Fielding Smith y a admirar esa facultad suya.

(Lo mejor sería que los alumnos eligieran las preguntas sobre el Evangelio de acuerdo con las que ellos mismos se hayan hecho o con las que les hayan hecho sus amigos o conocidos. Puesto que conoce a los miembros de su clase, si no cree que ellos puedan hacerlo, tendrá que elegir usted las preguntas que sean importantes para ellos. Las que se dan a continuación son sólo sugerencias: 1. Si las Escrituras se escribieron hace cientos de años, ¿por qué son tan importantes para nosotros en la actualidad? 2. Si un amigo que no es miembro de la Iglesia me dice que Dios es un espíritu, ¿qué le puedo contestar? 3. Conversando hoy con unos amigos sobre la segunda venida de Cristo, hablamos de algunas señales que tendrán lugar antes de Su venida. ¿Dónde se mencionan algunas de esas señales?)

Después que los alumnos hayan buscado en las Escrituras y en la Guía para el Estudio de las Escrituras, si lo considera apropiado, pida a algunos que digan qué preguntas y respuestas eligieron; la clase entera puede analizarlas.

Para quienes no tengan las versiones de las Escrituras publicadas por la Iglesia: las siguientes cadenas de pasajes les servirán para responder a las preguntas sugeridas. (Estas “cadenas” de pasajes deben utilizarse sólo en donde la Guía para el Estudio de las Escrituras no esté disponible.)

1. ¿Por qué las Escrituras son importantes para nosotros en la actualidad?: Josué 1:8; Mateo 22:29; Juan 5:39; 2 Nefi 32:3; Doctrina y Convenios 1:37.
2. ¿Qué aspecto tiene Dios? ¿Cómo es Él?: Génesis 1:26–27; Éxodo 24:9–11; 33:11, 20 [TJS 33:20], 23; Lucas 24:36–39; Juan 14:9; Doctrina y Convenios 130:22.
3. Las señales de la Segunda Venida: Mormón 8:26–32; Doctrina y Convenios 43:20–25; Doctrina y Convenios 45:21–52.

---

### **Las Escrituras dan respuesta a nuestras preguntas**

Las Escrituras dan respuesta a nuestras preguntas y pueden sernos de gran ayuda. Haga hincapié en lo importante que fue en la vida de Joseph Fielding Smith el estudiarlas.

Escuchen el consejo de Joseph Fielding Smith y traten de determinar cuáles son las varias bendiciones que él menciona y que se reciben por estudiar las Escrituras. (Lea lo siguiente:)

“Una de las responsabilidades que el Señor ha dado a los miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días es escudriñar las Escrituras y acumular conocimiento; si no lo hacen, no podrán tener la guía del Espíritu Santo aunque se hayan bautizado y hayan recibido la confirmación. Los que son ignorantes con respecto a las verdades del Evangelio y desconocen las enseñanzas

que el Señor dio a los Profetas no pueden recibir la guía de Su Espíritu. Esas personas se exponen a la tentación y al engaño de personas malvadas y sin escrúpulos, y están en grave peligro de dejarse desviar por senderos insensatos y prohibidos porque no tienen un cimiento de fe sobre el cual afirmarse” (*Improvement Era*, marzo de 1964, pág. 159).

#### Análisis

- ¿Qué bendiciones han prometido los Profetas a los que escudriñen las Escrituras? (Un tesoro de conocimiento, protección y guía del Espíritu Santo y un cimiento sobre el cual afirmarse.)
- ¿A qué peligros nos exponemos si no estudiamos las Escrituras? (A la tentación, a la falta del Espíritu, al engaño, a que nos desvíen por caminos prohibidos.)

---

#### Testimonio y exhortación

Expresa a los alumnos su testimonio de la importancia del escudriñar las Escrituras y de estudiarlas constantemente como lo hizo el presidente Smith. Testifique que ellas contienen las palabras del Salvador y especifique que han sido una bendición para usted. Exhórtelos a estudiarlas con regularidad.

Lección  
**33**

# Joseph Fielding Smith magnificó su llamamiento

---

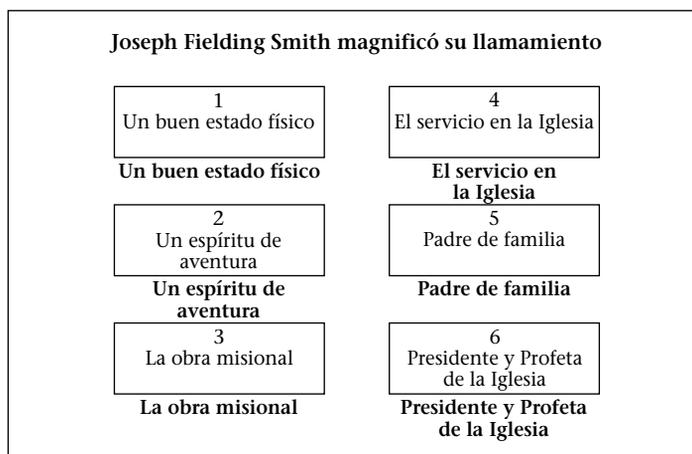
**Objetivo**

Que los alumnos entiendan que Joseph Fielding Smith cumplió con su llamamiento de Profeta y lo magnificó por la forma en que vivió y enseñó las doctrinas del Evangelio; y que ellos también tengan el deseo de magnificar sus propios llamamientos.

---

**Preparación**

1. Prepárese para mostrar la lámina de la foto de Joseph Fielding Smith, que se encuentra en la sección de láminas en colores.
2. Si puede, consiga una lupa o lente de aumento para llevar a la clase. Si no le fuera posible conseguirla, haga una lupa de cartón para simular que la emplea cuando llegue el momento.
3. Antes de la clase, prepare seis tarjetas de aproximadamente 7 x 12 cm o de 10 x 15 cm, y escriba respectivamente en cada una de ellas las frases que figuran en la ilustración que aparece a continuación; escríbalas con letra chica de modo que no puedan leerlas ni siquiera los alumnos que se sienten más cerca de la pizarra. Prepárelas con cinta engomada o busque algún otro medio de adherirlas a la pizarra sin dañar ésta. Durante esta lección, pedirá a los miembros de la clase que utilicen la lupa para leer lo que dice en las tarjetas. Cuando termine la actividad, la pizarra debe presentar este aspecto:



4. Prepárese para mostrar la lámina de la fotografía del presidente Joseph Fielding Smith en un avión, la cual se incluye en esta lección.

---

**Sugerencias para presentar la lección**

**Introducción**

Lámina

Muestre la lámina de la foto del presidente Joseph Fielding Smith.

Aunque las palabras de un Profeta parezcan a veces muy serias y el Profeta mismo parezca muy austero al pronunciarlas, generalmente los Profetas son hombres de naturaleza amable y cariñosa que reflejan una alegría de vivir que irradia hacia las demás personas. Esa felicidad la brinda el vivir el Evangelio.

Joseph Fielding Smith era un hombre de muchos talentos. Tanto por su fe como por su humildad y el deseo que tenía de servir al Señor, empleó esos talentos para hacer el bien y se convirtió así en un valioso instrumento en las manos del Señor para dirigir a los santos.

Lección práctica y análisis

Muestre a la clase la lupa (o el lente de aumento) y explique a los alumnos que, para que los objetos pequeños que no resulten fácilmente visibles al ojo humano se vean más grandes, es necesario emplear una lupa o lente de aumento.

El Señor nos ha pedido que magnifiquemos nuestros llamamientos. (Pida a un alumno que lea en voz alta Doctrina y Convenios 84:33.)

- ¿Qué quiere decir “magnificar”? (Quiere decir “engrandecer”, “aumentar”.) ¿Qué se hace al “magnificar” un llamamiento? (Para cumplir mejor las responsabilidades, se extiende el servicio más allá del deber; al hacerlo, aumenta nuestra propia capacidad.)

Pizarra y análisis

- ¿En qué sentido se puede decir que la lupa o lente de aumento es un símbolo de la vida de Joseph Fielding Smith? (El presidente Smith magnificó sus llamamientos en la vida. Escriba en la parte superior de la pizarra: *El presidente Smith magnificó todos sus llamamientos*, tal como aparece en la muestra que se encuentra en la sección “Preparación”. A continuación, tendrá que ir colocando las tarjetas preparadas para la actividad.)

---

### Joseph Fielding Smith magnificó su propia vida

Actividad en la pizarra

Es importante que esta actividad se lleve a cabo rápidamente para que no tome mucho tiempo. Antes de enseñar la lección, familiarícese bien con todos los pasos de la actividad para mantenerla a un ritmo rápido.

Coloque la tarjeta 1, *Un buen estado físico*, en la pizarra, a la izquierda de usted. Pida a un alumno que se acerque y que, utilizando la lupa o el lente de aumento, lea al resto de la clase lo que está escrito en ella. Después que él lea la tarjeta, dígales lo siguiente:

En su juventud, al presidente Smith le gustaban los deportes y las pruebas de atletismo. Durante su vida siguió tomando parte en varios deportes y siempre animó a sus hijos a practicarlos (lo que no le gustaba era la caza). Era muy buen nadador; su casa tenía una cancha de tenis e instalaciones para un juego con herraduras que es muy popular en los Estados Unidos. Uno de los deportes que más le gustaban era el de pelota de frontón a mano, en el cual era experto.

Una vez desafió a dos de sus hijos a jugar con él e incluso les dio la ventaja de que eligieran la mano que querían que utilizara en el juego; aun jugando con la otra mano a la espalda, les ganó el juego. Herbert B. Maw, que fue gobernador del estado de Utah y era veinte años menor que él comentó lo siguiente con respecto a una ocasión en la que jugó con el presidente Smith: “ ‘Pensé que tendría consideración del anciano caballero y que procuraría no ganarle por

muchos puntos. ¡Imaginen mi mortificación cuando sufrí con él la mayor derrota de mi vida! Hasta ese momento me creía un buen jugador, pero le resulté un competidor insignificante” (Joseph Fielding Smith, hijo, y John J. Stewart, *The Life of Joseph Fielding Smith*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1972, pág. 15). A la edad de casi setenta años y muy a regañadientes, el presidente Smith dejó de jugar por orden del médico.

Escriba en la pizarra con letra grande y que resalte, debajo de la tarjeta 1, *Un buen estado físico*.

Directamente debajo de lo que ha escrito, coloque en la pizarra la tarjeta 2, *Un espíritu de aventura*, y pida a otro alumno que pase al frente y que, con la ayuda de la lupa o el lente de aumento, lea lo que está escrito en ella.

Después que lo haya hecho, comente con la clase lo siguiente:

Lámina y ejemplo

Uno de los biógrafos del presidente Smith, John J. Stewart, cuenta esto acerca de él. (Muéstreles la fotografía del presidente Joseph Fielding Smith en un avión, la cual aparece al final de la lección, y léales la experiencia que se relata a continuación.)

“Recuerdo la sorpresa que me llevé un día en que fui a su despacho de Salt Lake City. Su secretaria Rubie Egbert me dijo: ‘¿Quiere verlo? Acérquese a la ventana; desde aquí quizás lo vea’. Con curiosidad, me acerqué a la ventana y miré, pero todo lo que vi fue un avión con motor a reacción que dejaba su estela en el azul del cielo, sobrevolando el Gran Lago Salado; la señal blanca marcaba claramente las piruetas del aparato, los ascensos bruscos, los rizos, las picadas, los toneles y las vueltas. ‘Ahí está, cumpliendo la profecía’ agregó la secretaria en tono de broma: ‘Las Escrituras dicen que en los últimos días habría “vapor de humo” en los cielos’.

“ ‘¡No me diga que anda en ese avión!’ , le contesté con incredulidad.

“ ‘Ah, sí, allá está! Le gusta mucho volar; dice que le relaja los nervios. Tiene un amigo de la Guardia Nacional que de vez en cuando lo llama y le ofrece: “¿Quiere un relajante hoy?” , y allá suben los dos. Una vez que están arriba, él a menudo toma los controles. La semana pasada se fue hasta el Gran Cañón y volvió, ¡a más de seiscientos kilómetros por hora!’

“No pude resistir el deseo de ir hasta el aeropuerto para estar allí cuando aterrizara. El avión con motor a reacción [jet] para dos personas rugió por la pista hasta detenerse y de la cabina de mando de atrás, con traje y casco de aviador, surgió aquel bondadoso anciano, que tendría entonces unos ochenta años, con una sonrisa de oreja a oreja. ‘¡Espléndido viaje!’ , exclamó entusiasmado.

“ ‘Eso es lo más cerca del cielo que puedo estar por ahora’ ” (Smith y Stewart, *Life of Joseph Fielding Smith*, págs. 1–2).

“El presidente Smith era General de Brigada Honorario de la Guardia Nacional de Utah” (Emerson Roy West, *Profiles of the Presidents*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1980, pág. 250).

La vida del presidente Joseph Fielding Smith abarcó una época que se extendió desde los carros tirados por caballos hasta los aviones con motores a reacción, en un siglo de extraordinario progreso humano. El llamamiento de Presidente de la Iglesia, que recibió a los noventa y tres años, le dio otra gran oportunidad de

prestar atención a este consejo de su bendición patriarcal: “Por lo tanto, te digo que reflexiones sobre tu vida pasada, presente y futura” (A. William Lund, “Elder Joseph Fielding Smith”, *Improvement Era*, abril de 1950, pág. 315).

Escriba ahora debajo de la tarjeta 2, con letra que resalte, *Un espíritu de aventura*.

Coloque en la pizarra, debajo de lo que ha escrito, la tarjeta 3, *La obra misional*. Pida a otro alumno que pase al frente y lea en voz alta lo que dice en ella, también con la ayuda de la lupa o el lente de aumento.

Continúe así con los otros aspectos de la vida del presidente Joseph Fielding Smith, haciendo lo mismo con las tarjetas que faltan.

### La obra misional

El 26 de abril de 1898 Joseph Fielding Smith contrajo matrimonio con Louie Shurtliff; ella era de la ciudad de Ogden, Utah, y se conocieron cuando la joven fue a vivir con la familia Smith, tras haber aceptado el ofrecimiento del padre de él, con el fin de asistir a la Universidad de Utah, en Salt Lake City. Apenas un año después de haberse casado, Joseph Fielding Smith y su nueva esposa tuvieron que pasar por el sufrimiento de una separación cuando él aceptó el llamamiento de ir de misionero a las Islas Británicas. Aparte de lo doloroso que habrá sido para él alejarse de su joven esposa, en esa época la obra misional en Inglaterra presentaba grandes dificultades. El hermano Smith comentó tiempo después: “Me echaron de muchos lugares; y a veces, de pie en una esquina, las personas que nos veían se enardecían y nos tiraban cualquier cosa de la que pudieran echar mano” (de un discurso pronunciado el 26 de junio de 1960, en el Barrio Kenwood Dos, Estaca Wilford. A pesar de los problemas, cumplió una misión honorable. (Véase también Smith y Stewart, “Mission to England”, *Life of Joseph Fielding Smith*, págs. 84–121.)

### El servicio en la Iglesia

**Como pionero de la obra genealógica:** “Pocos hombres se han visto tan motivados por el espíritu de Elías como Joseph Fielding Smith... Él fue uno de los promotores principales de la Sociedad Genealógica de Utah, y fue secretario de dicha organización desde 1907 hasta 1922... Visitó todas las bibliotecas genealógicas de los estados del Este de los Estados Unidos en busca de los mejores métodos para llevar registros y archivar información, y volvió de esa gira lleno de ideas prácticas y de gran valor que fueron adoptadas por la Sociedad de Utah. Una de las recomendaciones fue que se publicara una revista de genealogía... Como resultado, en 1910, el entonces élder Smith recibió el nombramiento de editor y gerente de la nueva *Utah Genealogical and Historical Magazine* (‘Revista genealógica e histórica de Utah’)” (Joseph Fielding McConkie, *True and Faithful*, Salt Lake City: Bookcraft, 1971, pág. 38).

**Como historiador:** Poco después de haber regresado de la misión, en 1901, Joseph Fielding Smith consiguió trabajo en la oficina del historiador de la Iglesia; en 1906 lo ascendieron a ayudante del historiador, y en 1921 lo nombraron historiador de la Iglesia, puesto que ocupó hasta 1970, año en que fue llamado para presidir la Iglesia. (Datos tomados de Smith y Stewart, *Life of Joseph Fielding Smith*, págs. 123, 359.)

**Su llamamiento de Apóstol:** El llamamiento al Consejo de los Doce lo tomó completamente de sorpresa.

“En 1910, al pasar por los portones de la Manzana del Templo de Salt Lake, con el fin de asistir a la última sesión de la conferencia de abril, uno de los guardas le preguntó: ‘Y... ¿a quién llamarán hoy para ocupar la vacante en el Consejo de los Doce?’, a lo cual Joseph Fielding Smith respondió: ‘No tengo la menor idea; pero una cosa le puedo decir: que no me van a llamar a mí ni lo van a llamar a usted’. Y siguió camino a la reunión y tomó asiento.

“Su padre [que era entonces Presidente de la Iglesia] dio comienzo a la reunión y anunció el himno de apertura... Después, Heber J. Grant se puso de pie para presentar los nombres de las Autoridades Generales a fin de que los miembros dieran su voto de sostenimiento. Unos treinta segundos antes de que él leyera el nombre del nuevo Apóstol, Joseph Fielding Smith supo súbitamente que el nombre que se leería sería el suyo. (En aquella época, en la Iglesia no era común que se hablara con la persona antes de llamarla a ocupar un cargo.) Y no se equivocó” (McConkie, *True and Faithful*, pág. 35).

En ese llamamiento, sirvió noblemente al Señor durante casi sesenta años, cumpliendo muchas responsabilidades y viajando por todo el mundo por asignación del Presidente de la Iglesia.

---

### **Padre de familia**

El presidente Smith quería mucho a los niños y fue un padre fiel y dedicado. A pesar de su vida tan ocupada, siempre dedicaba tiempo a la familia. Lamentablemente, Louie, su primera esposa, murió después de sólo diez años de casados, dejándolo con dos niñas pequeñas que criar. Más adelante, el 2 de noviembre de 1908, se casó con Ethel Reynolds, en quien encontró nuevamente el amor y la ayuda que le faltaban. Este matrimonio fue bendecido con nueve hijos, cinco varones y cuatro niñas. El 26 de agosto de 1937, al morir su segunda esposa, otra vez tuvo que enfrentar el dolor de perder a un ser querido; pero una vez más encontró la felicidad y el amor al casarse con Jessie Evans, el 12 de abril de 1938.

Pida a un miembro de la clase (de preferencia a una niña) que lea el siguiente homenaje que le brindó por escrito Ethel, la segunda esposa del presidente Smith:

“ ‘Me han pedido que hable del hombre que conozco... A menudo he pensado que, cuando él se vaya, la gente dirá: “Era un hombre muy bueno, sincero, un verdadero creyente, etc.”, y hablarán del hombre que el público conoce; pero el hombre que ellos conocen es muy diferente del que yo conozco. El que yo conozco es un marido y padre bueno y cariñoso, cuya mayor ambición en la vida es hacer feliz a su familia olvidándose completamente de sí mismo en sus esfuerzos por lograrlo. Es el hombre que acuna al niño intranquilo para que se duerma, que narra cuentos a los pequeños antes de dormir, que nunca está demasiado cansado ni demasiado ocupado para quedarse hasta tarde por la noche o levantarse temprano por la mañana a ayudar a los mayores a resolver problemas de la escuela que les parecen insolubles. Cuando hay enfermedades, el hombre que conozco vela tiernamente al enfermo y lo cuida con solicitud. Los niños claman por su padre, cuya presencia es como un bálsamo para todos sus males. Son sus manos las que vendan las heridas, sus brazos los que dan valor al

que sufre, su voz la que los reprueba con suavidad cuando cometen un error; y así ellos llegan a sentirse felices con aquello que lo hará feliz a él.

“ ‘El hombre que conozco es muy amable, y, si piensa que ha sido injusto con cualquier persona, nunca le parecerá demasiado grande la distancia que tenga que recorrer para reparar el daño con palabras de cariño o acciones bondadosas. Él recibe con entusiasmo en su hogar a los jóvenes y no hay nada que lo haga más feliz que hablar con ellos de asuntos de actualidad, ya sea de deportes o de cualquier otro tema que les interese. Disfruta de un buen relato y está presto a ver el lado humorístico de las situaciones, a reír y a que se rían de él, y siempre está dispuesto a unirse a cualquier actividad sana.

“ ‘El hombre que conozco es generoso, sufrido, considerado, comprensivo y hace todo lo posible por lograr que la vida sea un gozo supremo para sus seres queridos. Ése es el hombre que yo conozco’ ” (McConkie, *True and Faithful*, págs. 83–84; véase también *Improvement Era*, junio de 1932, pág. 459).

### Presidente y Profeta de la Iglesia

El presidente Smith sabía que su llamamiento provenía de Dios y tomó muy en serio sus responsabilidades. Durante los sesenta años en los que fue Apóstol —un testigo especial de Cristo— y los tres en los que fue Presidente y Profeta de la Iglesia se dedicó a hablar y a escribir incesantemente a los miembros de la Iglesia y a la gente de todo el mundo, exhortándolos a venir a Cristo y a conformar su vida con las enseñanzas del Maestro. Pronunció infinidad de sermones, su obra se publicó en veinticinco volúmenes (algunos de los cuales aparecieron después de su muerte), y dedicó gran parte de su precioso tiempo a elevar espiritualmente a sus semejantes.

Cuando era joven, se le dijo en su bendición patriarcal: “ ‘Tendrás el privilegio de vivir hasta una edad muy avanzada y es la voluntad del Señor que llegues a ser un hombre poderoso en Israel... Tendrás el deber de sentarte en concilio con tus hermanos y presidir a la gente... Ciertamente serás en medio de los de tu pueblo un Profeta y un revelador para ellos, porque el Señor te ha bendecido y ordenado para ese llamamiento’ ” (Smith y Stewart, *Life of Joseph Fielding Smith*, pág. vii).

Los miembros del Consejo de los Doce, a quienes presidió, le rindieron este homenaje al cumplir los ochenta años: “ ‘Los que trabajamos bajo su liderazgo en el Consejo de los Doce tenemos la oportunidad de vislumbrar su verdadera nobleza de carácter... Mucho deseáramos que toda la Iglesia sintiera lo tierna que es su alma y la gran preocupación que tiene por el bienestar de los desafortunados y los que pasan dificultades. Él quiere a todos los santos y jamás deja de orar por el pecador’ ” (Smith y Stewart, *Life of Joseph Fielding Smith*, pág. vii).

#### Análisis

- ¿Están dispuestos a magnificar sus llamamientos? (Conduzca a los alumnos a hacer una evaluación de su manera de pensar y de su disposición al respecto. Léales la siguiente exhortación y pídeles que reflexionen detenidamente en los llamamientos que quizás tengan que cumplir en el reino de Dios en el futuro.)

---

### Testimonio y exhortación

Después de exhortar a los miembros de la clase a magnificar sus llamamientos, expréseles su testimonio de que el presidente Joseph Fielding Smith fue un Profeta de Dios y fue fiel a su llamamiento de predicar las doctrinas del Evangelio de Jesucristo, de que Cristo vive y nos ama y de que podemos acercarnos más a Él si escuchamos las palabras de Sus Profetas.

#### Testimonio

Lea el testimonio de Joseph Fielding Smith como se encuentra a continuación:

“Me deleito en la obra del Señor y me glorío en el conocimiento cierto que tiene mi alma de la verdad y de la divinidad de esta obra. Con todo mi corazón creo que Jesucristo es el Hijo del Dios viviente, que Él llamó al profeta José Smith para que estuviera a la cabeza de esta dispensación y otra vez organizara en la tierra la Iglesia y reino de Dios, y que la obra en la que estamos embarcados es verdadera”.



DOWN TO  
SON CANOP  
S CLE



U.S. AIR FORCE

WARNING  
BEFORE REMOVING SEAT  
EJECTOR SAFETY PIN MUST BE IN PLACE  
EJECTOR MUST BE IN PLACE  
EJECTOR SAFETY PIN MUST BE IN PLACE  
EJECTOR MUST BE IN PLACE

WARNING  
EJECTOR MUST BE  
IN PLACE

WARNING  
THIS AIRCRAFT CONTAINS A SEAT  
EJECTION CATAPULT CONTAINING  
AN EXPLOSIVE CHARGE. SEE  
T. O. NO. 398-600-1 FOR COMPLETE  
INSTRUCTIONS

WARNING  
THIS AIRPLANE CONTAINS A  
REMOVER CONTAINING  
EXPLOSIVE CHARGE

EXTERNAL CAP

# La oración, un recurso potente y de valor inestimable

**Objetivo**

Que a los alumnos les sea más fácil expresar sus sentimientos y sus pensamientos a su Padre Celestial y que procuren orar más a menudo.

**Preparación**

1. Consiga en la biblioteca del centro de reuniones la lámina (62310) de una niña orando junto a la cama.
2. Asegúrese de que todos los alumnos tengan un ejemplar del Libro de Mormón.
3. Consiga fichas de dominó para la lección práctica (u objetos similares que puedan utilizarse de la misma forma). En una de las fichas coloque una etiqueta en la que haya escrito la palabra *Oración*; luego, ponga en otras fichas etiquetas con palabras como *odio*, *ira*, *orgullo*, *egoísmo*, *codicia*, *deshonestidad*, etc.; utilice todas las fichas que considere necesario, poniéndole a cada una una etiqueta como las indicadas. En el lado opuesto de la ficha (excepto en la que dice *Oración*), coloque otras etiquetas que digan lo contrario de lo que diga en la otra cara, por ejemplo, *amor* en la otra cara de donde dice *odio*; *paciencia* en la cara opuesta a *ira*; *humildad* al dorso de *orgullo*, *generosidad* al de *egoísmo*, *honradez* al de *deshonestidad*, etc.
4. Haga pequeños carteles con las siguientes declaraciones, cada una en un cartel:

Cuanto más oramos, más cómodos nos sentimos en las conversaciones que tenemos con nuestro Padre Celestial.

“Es desde las profundidades de la verdadera oración que una persona puede elevarse a verdaderas alturas”. Élder Neal A. Maxwell.

“Allegaos a mí, y yo me allegaré a vosotros” (D. y C. 88:63).

5. Prepare tres tiras de cartulina o de papel con las siguientes palabras:

¿Por qué?

¿Cómo?

¿Qué?

**Sugerencias para presentar la lección**

**Lección práctica**

**Introducción**

El efecto de la oración se puede comparar con el de una hilera de fichas de dominó [dispuestas en sentido vertical una al lado de la otra] cuando alguien empuja la primera ficha. (Coloque las fichas, u otros objetos que haya preparado, en una hilera, poniendo primero la ficha que tiene la etiqueta con la palabra *Oración* de manera que quede más cerca de usted y con la palabra hacia usted; coloque a

continuación de ésa las otras fichas, con las etiquetas de los pecados hacia la clase. Una vez que las haya colocado todas, empuje la ficha con la etiqueta de la oración de manera que caiga sobre la que está más cerca y voltee las siguientes. Después vaya sacando las fichas, una por una, y muestre a los alumnos el lado opuesto, el del pecado, relacionándolo con la oración; por ejemplo, cuando la *oración* hizo caer el *orgullo*, apareció la *humildad*. Siga con toda la lista de los pecados que la oración hizo caer y dé los resultados de la caída de cada uno.)

---

### ¿Por qué oramos?

Tira de cartulina	Coloque a la vista de la clase la tira de cartulina en la que habrá escrito “¿Por qué?”. <ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Por qué oramos? (Diga a los alumnos que mediten sobre esta pregunta durante el transcurso de la lección.)</li></ul>
Lámina	Coloque a la vista de los alumnos la lámina de la niña orando junto a la cama. <p>Adán y Eva fueron los primeros hijos de nuestro Padre Celestial que pasaron por la experiencia de tener que separarse de Él. Nuestro Padre sabía muy bien cuánto necesitaríamos de Su guía durante esta separación, y “el primer mandamiento que el Señor dio a Adán y a Eva después de su expulsión del [Jardín de] Edén fue el de orar” (véase Marion G. Romney, “Por qué debemos orar”, en <i>La oración</i>, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1980, pág. 21; véase también Moisés 5:4–6).</p> <p>En la actualidad, el Padre nos ha dado exactamente las mismas instrucciones. Lean juntos y analicen Doctrina y Convenios 90:24: “Escudriñad diligentemente, orad siempre, sed creyentes, y todas las cosas obrarán juntamente para vuestro bien, si andáis en la rectitud y recordáis el convenio que habéis hecho el uno con el otro”.</p> <ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Por qué oramos? (Permita que los alumnos contesten lo que quieran; pero llévelos a sacar en conclusión que oramos para recibir ayuda en <i>todas las cosas</i>. Véase D. y C. 59:21.)</li><li>• Mencionen algo que ustedes sepan hacer bien. (Si hubiera algunos que no supiesen qué decir, mencione usted alguna habilidad o aptitud particular que conozca de ellos.)</li><li>• ¿Y cómo llegaron a adquirir esa habilidad o aptitud? (Por medio de la práctica, o sea, haciendo la misma cosa una y otra vez, y <i>una y otra vez</i>.)</li></ul>
Cartel y tira de cartulina	Coloque a la vista de la clase el cartel número 1: Cuanto más oramos, más cómodos nos sentimos en las conversaciones que tenemos con nuestro Padre Celestial.

---

### Nuestra manera de orar

Análisis	Coloque a la vista la tira de cartulina en la que habrá escrito la palabra “¿Cómo?”. <ul style="list-style-type: none"><li>• ¿Cómo oramos? (Acepte las respuestas de los alumnos y luego léales la cita que aparece a continuación.) La hermana Dwan J. Young, que fue Presidenta General de la Primaria, sugirió cinco pasos sencillos para orar.<p>“<b>Lo primero es prepararnos.</b> Recordemos con quién vamos a hablar. Debemos acercarnos a [nuestro Padre] con humildad y mansedumbre, tan dispues[tos] a</p>”</li></ul>
----------	---

escucharlo como a hablarle. Debemos acordarnos de que el Ser con quien hablamos es nuestro Padre Eterno, y arrodillarnos siempre que podamos; también cruzamos los brazos e inclinamos la cabeza para demostrarle que lo reverenciamos. No siempre es posible hacerlo así; a veces ni siquiera es posible cerrar los ojos al orar. Pero aun en momentos como éstos podemos tener una actitud reverente... Luego, llamemos a nuestro Padre Celestial.

**“El segundo paso es agradecerle.** Recordemos agradecer a nuestro Padre Celestial las bendiciones que nos da... cuando empezamos dando las gracias por lo que ya tenemos, vemos la vida con nueva perspectiva... No siempre es fácil sentir agradecimiento... A veces, cuando nos dirigimos a nuestro Padre estamos tan desalentados que es difícil recordar algo que podamos agradecerle. Ésos son los momentos en los que la oración tiene una importancia especial, momentos en los que es esencial acercarnos a Él porque sentimos una gran necesidad de que Él se acerque a nosotros...

**“El tercer paso es buscar a Dios.** Es pedir Su ayuda, pero pedirla con el espíritu abierto y receptivo; pedir Su guía para hacer frente a los problemas y cumplir cometidos; pedir sabiendo, como sabía Nefi, que el Señor ‘nunca da mandamientos a los hijos de los hombres sin prepararles la vía para que cumplan lo que les ha mandado’ (1 Nefi 3:7).

**“El último y cuarto paso es el final que damos a la oración.** Recuerden ofrecer sus oraciones en el nombre de Jesucristo. Él es nuestro emisario, nuestro representante ante el Padre; por eso oramos en Su nombre. Y de esa forma lo reconocemos como nuestro Salvador” (véase “Allegaos a Él en oración”, *Liahona*, enero de 1986, págs. 73–74).

Pizarra y análisis

Escriba en la pizarra lo siguiente:

**Cuatro pasos para orar**

1. Dirigirse con reverencia a nuestro Padre Celestial.
2. Expresarle nuestro agradecimiento.
3. Pedirle lo que necesitamos.
4. Terminar en el nombre de Jesucristo.

Y, sobre todo, debemos orar regularmente. Amulek dijo: “...dejad que rebozen vuestros corazones, entregados continuamente en oración a él...” (Alma 34:27).

Puede que nos sintamos avergonzados de llevar ante el Señor algunas debilidades que tengamos; quizás nos enfrentemos con situaciones en las que pensemos: “¡Siento tanta vergüenza de que esto me esté pasando que no quiero que *nadie* lo sepa!” Pero nuestro Padre Celestial lo sabe de todas maneras; Él está al tanto de lo que pasa a todos Sus hijos, a cada uno de nosotros. Así que, por el contrario, *da*

*resultado* reconocer ante Él una debilidad determinada y expresarle de corazón el pesar y el remordimiento que sentimos por algún pecado o error cometido. Y eso nos ayuda.

- ¿Por qué da resultado?, ¿en qué forma nos ayuda? (Dé a los alumnos tiempo para que respondan, y lleve a la clase a sacar en conclusión que cuando hablamos con nuestro Padre Celestial sobre alguna experiencia, algún error, alguna situación en que nos encontremos, el hacerlo nos ayuda a comprender mejor lo que pase o haya pasado; y Él también nos ayuda a entender. Las expresiones que salen del corazón muchas veces nos hacen más humildes y más receptivos a lo que se nos enseñe. Y cuando permitimos que se nos enseñe, como consecuencia, el arrepentimiento y el cambio tienen lugar en nuestra vida, y esto nos trae felicidad.)

Cartel y tira de cartulina

Ponga a la vista de la clase el cartel 2 con las palabras del élder Neal A. Maxwell: “Es desde las profundidades de la verdadera oración que una persona puede elevarse a verdaderas alturas” (“¿Qué debemos pedir en nuestras oraciones?”, en *La Oración*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1980, pág. 68).

### ¿Qué debemos pedir al orar?

Tira de cartulina y análisis

Coloque a la vista la tira de cartulina con la palabra “¿Qué?”.

- ¿Qué debemos pedir en las oraciones? (Deje que respondan lo que deseen, pero guíelos hacia el concepto de que debemos orar *por todos* los aspectos de nuestra vida.)

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Lean juntos Alma 34:17–27.

En el Libro de Mormón también leemos: “...cualquier cosa que pidáis al Padre en mi nombre, *si es justa*, creyendo que recibiréis, he aquí, os será concedida” (3 Nefi 18:20; cursiva agregada).

Aun cuando pidamos algo en oración, la forma en que Dios nos conteste depende de Su sabiduría divina; además, es posible que no recibamos la respuesta de inmediato (véase D. y C. 9:7–9).

Cartel

Coloque el cartel 3: “Allegaos a mí, y yo me allegaré a vosotros” (D. y C. 88:63).

### Distintas maneras de orar

La oración se puede hacer de muchas maneras; puede cantarse, sollozarse, susurrarse o exclamarse. Las oraciones pueden hacerse con el pensamiento cuando la ocasión o las circunstancias no permitan decirlas en voz alta. Pueden tener la duración de una sola palabra —como “¡Ayúdame!”— o ser tan largas como la de Enós (véase Enós 1), que duró todo un día y parte de la noche. Podemos orar en silencio mientras conducimos un auto, al viajar en autobús, al dar un examen de estudios, al esperar en un consultorio médico o dondequiera que estemos cuando tengamos una necesidad particular de nuestro Padre Celestial. La necesidad de orar puede sobrevenir en cualquier momento y, cuando la sintamos, recordemos con quién estamos hablando. ¡La oración es un *recurso potente y de valor inestimable!*

La hermana Dwan J. Young expresó su testimonio de la oración con estas palabras:

“Lo importante es que recordemos orar a menudo, hablar al Señor, buscar Su consejo para que Él pueda guiarnos. Cuando nos acercamos al Padre Celestial en oración, Él se acerca a nosotros. No tenemos por qué sentirnos solos jamás. De esto testifico” (*Liahona*, enero de 1986, pág. 74).

---

### **Testimonio y exhortación**

Dé su testimonio de la oración y exhorta a los alumnos a establecerse la meta de mejorar su manera de comunicarse con su Padre Celestial.

# Harold B. Lee estuvo desde la infancia cerca de Dios

## Lección 35

Nació: 28 de marzo de 1899 Años en la presidencia: 1972–1973

---

**Objetivo** Que los alumnos se den cuenta de que la fortaleza del presidente Harold B. Lee provenía de la atención que él prestaba al Espíritu de Dios.

---

**Preparación**

1. Prepárese para mostrar la lámina de Harold B. Lee, que se encuentra en la sección de láminas en colores.
2. Hable con un ex misionero a quien los alumnos conozcan para que visite la clase y les dé un mensaje breve y espiritual sobre el Espíritu Santo, o para que lo grabe en una cinta casete; pídale que les diga cómo le ha ayudado el Espíritu a lograr lo que haya logrado hasta el momento. (No olvide pedir permiso al obispo o al presidente de rama para esta actividad y para la visita del ex misionero.)

---

**Sugerencias para presentar la lección**

### Introducción

Análisis

Pida a uno de los alumnos que pase al frente de la clase y que conteste a las siguientes preguntas:

- ¿Qué sentirías si estuvieras con tu mamá y de pronto ella te diera un empujón fuerte sin previo aviso?
- ¿Y qué sentirías después, al enterarte de que ese empujón acababa de salvarte la vida?

Reláteles la siguiente experiencia de cuando el presidente Lee era niño:

“Una gran tormenta eléctrica castigaba furiosamente las proximidades de la montaña en la que se levantaba nuestra casa. Los miembros de mi familia, que integraban mi abuela, mi madre y dos o tres de los niños menores, estaban sentados en la cocina ante una puerta abierta, contemplando el gran espectáculo de luces con que nos regalaba la naturaleza. Un relámpago seguido inmediatamente de un fuerte trueno nos indicó que el rayo había caído muy cerca de allí.

“Yo me encontraba jugando en el vano de la puerta cuando, de pronto, y sin ninguna advertencia, mi madre me dio un vigoroso empujón que me apartó de allí y me dejó tendido de espaldas. En ese mismo instante, un rayo entró por la chimenea de la cocina [estufa], cruzó el piso y salió por la puerta abierta yendo a dar sobre un gran árbol que había delante de la casa, en el cual abrió una hendidura profunda de arriba abajo. Si no hubiera sido por la acción intuitiva de mi madre, yo habría permanecido en la puerta y no estaría hoy escribiendo este relato.

“Mi madre nunca pudo explicarse aquella decisión que tomó en una fracción de segundo. Todo lo que sé es que su naturaleza intuitiva e impulsiva me salvó la vida aquel día.

“ ‘Años más tarde, al contemplar la profunda cicatriz que había quedado en el árbol grande de mi casa paterna, sólo pude decir con corazón agradecido: “Gracias al Señor por aquel valiosísimo don que mi madre poseía en abundancia, y que poseen muchas madres fieles, por medio de quienes el cielo puede estar muy cerca de nosotros en momentos de necesidad” ’ ’ (L. Brent Goates, *Harold B. Lee, Prophet and Seer*, Salt Lake City: Bookcraft, 1985, pág. 41).

Haga a la clase las preguntas que se encuentran a continuación, teniendo en cuenta el objetivo de enseñar a los alumnos acerca de la influencia guiadora y de la fortaleza que se reciben del Espíritu Santo:

- Si se encuentran fuera de casa pasada la hora en que sus padres los esperan de regreso, ¿por qué estarán ellos preocupados hasta que ustedes lleguen?
- ¿Les parece que los jóvenes generalmente aprecian la guía que reciben de los padres en la primera época de su vida?

Muchas son las ocasiones en las que los padres guían a sus hijos por inspiración; sin embargo, a veces, los jóvenes les oponen resistencia aun cuando los padres están inspirados. (Si lo desea, reláteles algún ejemplo personal.)

Análisis de pasajes de las Escrituras

- ¿Han sentido alguna vez la inspiración del Espíritu? Describan lo que sintieron. (Deje que respondan todos los que deseen contar a la clase lo que hayan sentido.)

Lean los siguientes pasajes de las Escrituras: Gálatas 5:22–23 y Doctrina y Convenios 6:14.

- Si se sigue la inspiración del Espíritu desde la juventud, ¿qué oportunidades especiales se nos dan? (Deje que respondan como quieran.)

Lámina

Coloque a la vista de la clase la lámina del presidente Harold B. Lee.

Hoy estudiaremos detenidamente la vida del presidente Harold B. Lee, el undécimo Presidente de la Iglesia. Una de las características más sobresalientes de él es la forma en que siempre escuchó con atención al Espíritu.

---

### La juventud del presidente Lee

Análisis

A los diecisiete años era maestro en una escuela pública; a los dieciocho era maestro y director de otra escuela; a los veintiuno fue misionero; a los veinticuatro se casó; a los veintiocho ya era miembro del sumo consejo; a los treinta y uno, presidente de una estaca; y fue maestro de seminario, comisionado [de instrucción pública] de Salt Lake City, gerente del sistema de bienestar de la Iglesia con jurisdicción en todo el mundo y Apóstol, todo esto antes de los cuarenta y dos años de edad.

- ¿Creen que él hubiera podido recibir esas bendiciones y oportunidades si no hubiese estado en constante comunicación con el Espíritu? (Dé tiempo a los alumnos para contestar a la pregunta.)

Visitante

Si hubiera conseguido el correspondiente permiso del obispo o del presidente de la rama, invite al ex misionero a hablar brevemente de la influencia que haya recibido del Espíritu [o ponga la cinta para que la escuchen].

## El presidente Lee aprovechó lo cerca que estaba del Espíritu para ejercer influencia en los jóvenes

### Ejemplo

Lea la siguiente experiencia de la vida del presidente Lee:

“El 5 de diciembre de 1969, un grupo grande de jóvenes con sus líderes se congregaron con gran expectativa en el edificio del Instituto de Religión de la Universidad de Utah, en el que se llevaría a cabo una reunión muy especial. [Al entonces élder Lee] se le había pedido que diera testimonio de algunas experiencias personales [para hacer saber a los jóvenes la realidad de la existencia de Dios]. En respuesta a la solicitud, el élder Lee dio un poderoso sermón en defensa del reino, basándose en Doctrina y Convenios 115:4–5: ‘Levantaos y brillad, para que vuestra luz sea un estandarte a las naciones’. Relató las experiencias personales de verdaderos milagros que le habían ocurrido a él, testificando del poder del sacerdocio; ilustrando llamamientos inspirados, prácticas pertinentes y principios eternos; y ejemplificando la eficacia de la oración en la vida de los santos. En todo momento, respaldó sus comentarios con referencias de las Escrituras...

“De pronto, ya pasada la mitad de su discurso de una hora y cuarto, el ambiente cambió. El élder Lee hizo una pausa y se quedó silencioso; inclinó la cabeza sobre el púlpito, aferrándose fuertemente a éste con ambas manos; dio un paso atrás y levantó la vista.

“Y sucedió esto: El espíritu de la reunión cambió súbitamente al terminar él su sermón con gran emoción, testificando con firmeza y con fervor la verdad de sus convicciones... y expresando su testimonio personal y conmovedor de que Dios vive. Dijo cómo había llegado a conocer esa verdad como uno de los testigos especiales del Señor en la tierra. ¡Y todos lo que allí estaban supieron que él lo sabía! Parecía que las ventanas de los cielos se habían abierto y que el Espíritu del Salvador se había derramado sobre toda la congregación...

“Después de la oración, nadie se movió. El élder [Marion D.] Hanks [que había estado dirigiendo la reunión] volvió a ponerse de pie detrás del púlpito y se quedó allí en silencio mientras ondas de poder espiritual cubrían a los asistentes, y todos seguían sin moverse; no se percibía ningún sonido ni movimiento alguno...

“El élder Hanks [rememoró después] lo que ocurrió a continuación:

“ ‘Después de un largo período de completo silencio y de inmovilidad, hice al público una indicación con la cabeza, me volví e invité al élder Lee y a su esposa a caminar conmigo y los conduje al vestíbulo del edificio, donde ambos estrecharon la mano de un grupo de jóvenes que se hallaban mudos de emoción y casi todos con lágrimas en los ojos. Un detalle interesante: durante aquel largo silencio, que se prolongó veinte minutos o más... alguien comenzó a cantar el himno “El Espíritu de Dios”, pero sólo unas pocas voces se unieron; y después de la primera estrofa, callaron, permaneciendo en silencio otra vez. Aun ese sagrado himno fue una intrusión en el sublime Espíritu que reinaba’ ” (L. Brent Goates, *Harold B. Lee, Prophet and Seer*, págs. 392–396).

Ejemplo	<p>Llame a uno de los alumnos que lea bien y pídale que lea el siguiente relato:</p> <p>Poco antes de morir, el presidente Lee se encontraba un domingo en su barrio, en la reunión de ayuno y testimonios. “Un momento antes de que terminara la reunión, desde la parte de atrás de la capilla se oyó la conocida voz del presidente Lee que pedía permiso... [para dirigirse a los miembros de su barrio]:</p> <p>“ ‘Hermanos y hermanas, queridos amigos y vecinos, miembros de mi familia del barrio, y los de mi propio y pequeño rebaño sobre los que tengo mayordomía: Perdonen que los inquiete, pero sé que sería inquietante para mi Padre Celestial si no les dijera algo en esta ocasión.</p> <p>“ ‘Como testimonio, quiero que sepan que yo sé que Dios vive, que Jesús es el Cristo y nuestro Redentor, y que Él está a la cabeza de esta Iglesia y no yo. Yo sé que Él dirige todos los asuntos de esta Iglesia, y lo digo como testimonio para que ustedes sepan que yo sé que Él vive’... Después de una prolongada pausa...</p> <p>“ ‘Les digo a manera de seria advertencia que también sé que el adversario vive y que interviene en los asuntos del hombre; y él tiene la determinación de hacer que el género humano caiga. Si no puede conseguirlo con nosotros, tratará de conseguirlo con aquellos que estén más cerca de nosotros, porque está en una guerra sin cuartel contra la obra del Salvador. Debo hacerles estas advertencias. Por tanto, manténganse cerca del Señor; no se desanimen. El Señor cuidará de los Suyos. Si están preparados, si están del lado del Señor, no tienen por qué temer’ ” (L. Brent Goates, <i>Harold B. Lee, Prophet and Seer</i>, pág. 564).</p>
---------	--

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Evidentemente, el presidente Harold B. Lee vio que nuestros días serían tiempos muy peligrosos. Él sabía que el Evangelio es verdadero y sabía que Satanás lucharía contra el Evangelio con todas sus fuerzas.

Lean y analicen 2 Nefi 28:20–21.

El presidente Lee sabía que sería preciso que viviéramos cerca del Espíritu de nuestro Padre Celestial para poder resistir los males de nuestros días y vivir con felicidad.

Testimonio

Termine la lección con el testimonio y la exhortación.

“La principal virtud del presidente Harold B. Lee era su espiritualidad, la intimidad que tenía con el Dios que dirigía sus pensamientos y sus pasos, y su muy singular aptitud para obtener destellos de inspiración y de luz como respuesta a sus meditaciones y oraciones” (L. Brent Goates, *Harold B. Lee, Prophet and Seer*, pág. 462).

---

### Testimonio y exhortación

Exhorte a los alumnos a buscar en su propia vida ejemplos de la manera de operar del Espíritu Santo. Después, exhórtelos a intensificar esa relación con el Espíritu por medio de la oración, del ayuno y del estudio de las Escrituras.

Expréseles su testimonio de la forma en que el Espíritu Santo le ha ayudado a usted.

# Harold B. Lee: Un líder dinámico

## Lección 36

---

**Objetivo** Que los alumnos sientan el deseo de seguir el ejemplo inspirado de liderazgo que dio el presidente Harold B. Lee, al prepararse ellos mismos y ayudar a prepararse a sus amigos y familiares para recibir al Salvador.

---

**Preparación**

1. Prepárese para mostrar a la clase la lámina de Harold B. Lee, que se encuentra en la sección de láminas en colores.
2. Consiga fotos de los periódicos locales que ilustren los siguientes problemas: la guerra, el hambre, los desastres naturales, el desempleo, la maldad, las enfermedades y la pobreza. Si lo desea, asigne a algunos alumnos para que lleven recortes de esos problemas a la clase (pero adviértales que no deben llevar material inapropiado). Con anticipación, pida a varios alumnos que se preparen para analizar las medidas que podrían tomarse con el fin de reducir los efectos de estos problemas o eliminarlos por completo.
3. Elija a un miembro de la clase que esté en una presidencia de jóvenes y pídale que prepare un informe sobre lo que hace en el Comité del obispado para la juventud y que explique qué hace ese comité.
4. Dé a un alumno la asignación de leer o de narrar los comentarios que hizo el presidente Marion G. Romney sobre el presidente Harold B. Lee. (Copie este material a mano o sáquele una fotocopia para dársela al alumno asignado.)

---

**Sugerencias  
para presentar  
la lección**

**Introducción**

**Análisis**

Anote en la pizarra los siguientes problemas: guerra, hambre, desastres naturales (inundaciones, terremotos, erupciones volcánicas), accidentes automovilísticos, desempleo, maldad, enfermedades y pobreza. Coloque cada uno de los recortes bajo el título correspondiente.

- ¿Alguno de ustedes se ha visto afectado por algún problema de éstos? (Permítales que analicen esto brevemente.)

Imaginen que una inundación les ha destruido la casa.

- ¿Cuáles serían algunas cosas en las que necesitarían ayuda? ¿Qué harían para conseguirla? ¿A quién pedirían esa ayuda? (Déles un tiempo breve para analizar estas preguntas.)

---

## Harold B. Lee era un gran líder

### Análisis de pasajes de las Escrituras

Muchos grandes líderes mundiales tienen cualidades como la ambición, la fortaleza, la capacidad organizadora, el magnetismo personal y el poder intelectual. Estas cualidades les son útiles para resolver los problemas que haya creado un desastre, pero las Escrituras nos dicen que para ser un buen líder hace falta algo más.

Primero, es preciso que un líder siempre esté haciendo el bien, aun antes de que ocurra un desastre.

Lean Doctrina y Convenios 64:33–34.

Segundo, un líder debe tener en cuenta en todo momento que el servicio que presta no es para su propia gloria, sino para el bien de sus semejantes y la gloria de nuestro Padre Celestial.

Lean y analicen Gálatas 5:26.

Y tercero, un líder debe comprender que sólo puede dirigir por medio de la humildad, de la compasión, de la obediencia, del amor y del poder del sacerdocio.

Lean Doctrina y Convenios 121:36, 41–43.

- Pensemos en los pasajes que acabamos de leer. ¿Qué características debe reunir un buen líder? (Entre las respuestas que le den deben encontrarse la humildad, la compasión, la obediencia, el amor y el poder del sacerdocio.) Harold B. Lee era un líder que reunía todas esas cualidades.

### Lámina

Coloque a la vista de los alumnos la lámina de Harold B. Lee.

### Relato

Cuénteles lo siguiente de la vida de este Presidente de la Iglesia:

En la década de 1930, el presidente Lee era Presidente de la Estaca Pioneer en Salt Lake City. En ese entonces, cuatro mil ochocientas personas dependían de padres que no tenían trabajo o que necesitaban algún tipo de ayuda. Él habló de esa época, diciendo: “En aquel tiempo yo era miembro de la junta municipal de la ciudad. La víspera de Nochebuena habíamos tenido una gran tormenta de nieve y me había pasado toda la noche fuera con los equipos que limpiaban las calles, sabiendo que se me echaría la culpa si los hombres no hacían bien el trabajo; una vez que terminaron, me había ido a casa a cambiarme de ropa para ir a la oficina.

“Al dirigirme otra vez hacia el centro, vi al borde de la calle a un muchachito haciendo señas para que algún automovilista se detuviera y lo llevara. Allí estaba, en aquel frío que penetraba hasta los huesos, sin abrigo, sin guantes, con unos zapatos que no le protegían los pies. Detuve el auto y le pregunté a dónde iba.

“ ‘Voy al centro a ver una película gratis’, me contestó.

“Le dije entonces que podía subir, que yo también iba al centro. Ya en camino, le hice otra pregunta:

“ ‘Hijo, ¿estás listo para celebrar la Navidad?’

“ ‘¡Ah, señor!’, me respondió. ‘En mi casa no podemos festejar Navidad este año. Mi papá murió hace tres meses y nos dejó solos a mi mamá, a mis dos hermanitos y a mí’.

“¡Eran tres niños, los tres menores de doce años!

“Subí un poco la calefacción del auto y le dije: ‘Mira, dame tu nombre y tu dirección. Alguien irá a llevarles algo... tú y tu familia no quedarán abandonados. Y ahora, ¡que te diviertas! ¡Hoy es Nochebuena!’

“Esa noche pedí a los obispos de los barrios que fueran con sus ayudantes a asegurarse de que todas las familias tuvieran lo necesario, y que luego volvieran a informarme de los resultados. Mientras esperaba que llegara el último que faltaba para darme su informe, de pronto, con gran dolor, recordé algo: en mi empeño por cumplir con todos mis deberes del trabajo y mis responsabilidades de la Iglesia, me había olvidado del muchachito y de lo que le había prometido.

“Cuando llegó el último obispo, le pregunté: ‘Obispo, ¿le queda todavía bastante para otra familia?’

“Me contestó que sí.

“Le hablé entonces del muchachito, le di la dirección y le pedí que fuera a llevarles algo. Más tarde me llamó para decirme que aquella familia también había recibido unas cuantas cestas llenas. La Nochebuena llegaba a su fin, y me fui a dormir.

“Al despertarme en Navidad por la mañana, con todo el corazón me dije: ‘Que Dios no permita que jamás deje pasar otro año en que, en calidad de líder, no conozca de verdad a mi gente. [De ahora en adelante] estaré al tanto de sus necesidades y seré muy consciente de aquellos que más me necesiten’ ” (Harold B. Lee, *Ye Are the Light of the World*, Salt Lake City, Deseret Book Co., 1974, págs. 346–347).

#### Análisis

- ¿Qué cualidades de buen líder demostró el presidente Lee en esa oportunidad? (Ayude a la clase a reconocer algunas de las cualidades que se mencionaron antes.)

#### Presentación por un alumno

Pida al alumno al que haya dado la asignación que pase al frente y lea los comentarios del presidente Marion G. Romney, que fue Segundo Consejero del presidente Lee e integrante de la Primera Presidencia de la Iglesia (o léalos usted si no hubiera dado esta asignación).

“Habiendo aceptado la palabra del Señor de que el hombre debe ganarse el sustento con el sudor de su frente y convencido de que todas las cosas son posibles para el que cree, [Harold B. Lee] se lanzó intrépidamente y con el ingenio audaz de un Brigham Young a establecer un método por medio del cual los miembros de su estaca pudieran, por sus propios esfuerzos y la ayuda de sus hermanos, proveerse de todo lo necesario para su sustento.

“Dirigido por la luz de los cielos, mediante programas de construcción, obras de producción y una variedad de otras actividades de rehabilitación, demostró un amor por sus semejantes pocas veces igualado en otras generaciones...

“Él amó y sirvió a sus semejantes con todo su corazón. Amaba a los pobres, porque había sido uno de ellos...

“La experiencia que adquirió Harold B. Lee al ocuparse del bienestar de la gente de su estaca fue una preparación para mayores responsabilidades futuras, o sea, para un servicio más extenso en el programa general de bienestar de la Iglesia. ‘El 20 de abril de 1935 me llamaron a una reunión en la oficina de la Primera Presidencia’, dijo después ... ‘En esa reunión se especificó mi humilde responsabilidad en el

programa de bienestar. Al salir de allí... me fui conduciendo mi coche... hasta el lugar donde nace el City Creek Canyon. Después de haber conducido hasta el punto donde empieza ese desfiladero, salí del auto y me puse a caminar entre los árboles. Buscaba a mi Padre Celestial. En aquella hermosa tarde de primavera, al sentarme a meditar sobre este asunto, al pensar en una organización que se pudiera perfeccionar para llevar a cabo esta obra, recibí el testimonio de que Dios ya había revelado la organización más grandiosa que se podría ofrecer a la humanidad, y que todo lo que se necesitaba hacer para salvaguardar el bienestar temporal de los santos era poner esa organización en funcionamiento’.

“La organización a la que se refería era el Santo Sacerdocio de Dios” (“In the Shadow of the Almighty”, *Ensign*, febrero de 1974, pág. 96).

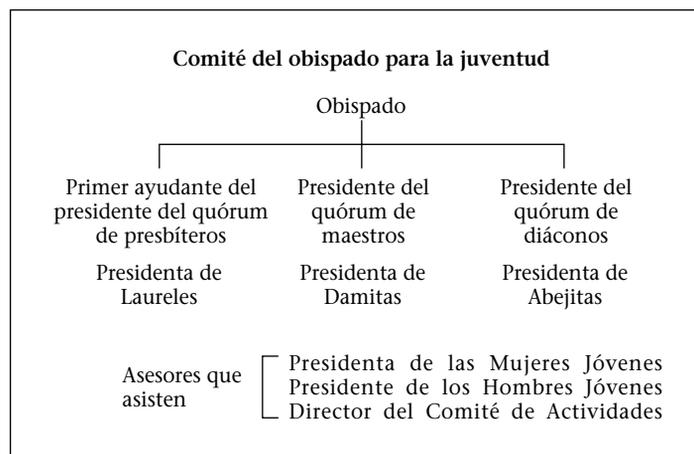
- ¿Qué condición es indispensable para todo líder de la Iglesia? (Poseer el sacerdocio y su poder.)

### El presidente Lee fue un instrumento fundamental en el plan del Señor para correlacionar todos los programas de la Iglesia

El programa de correlación de la Iglesia que tenemos en la actualidad tuvo sus inicios cuando Harold B. Lee era miembro del Quórum de los Doce Apóstoles. La Primera Presidencia, bajo la dirección del presidente David O. McKay, estableció el Comité Ejecutivo de Correlación para que dirigiera ese programa, y se llamó al entonces élder Lee para que fuera el director. En este sistema de correlación, todos los programas y todas las organizaciones de la Iglesia están bajo la dirección del sacerdocio y todas las lecciones y todos los materiales se planean de manera que los conceptos no se repitan innecesariamente en las organizaciones auxiliares y los quórums. Se planean estos materiales a fin de enseñar y de repasar los conceptos importantes en forma sistemática en las clases correspondientes. La influencia del presidente Lee en el programa de correlación ha sido sumamente importante para los miembros de la Iglesia.

Pizarra e informe

- ¿Qué es el Comité del obispado para la juventud? (Pida al miembro de la clase con el que haya hablado previamente que explique a la clase la función de dicho comité y lo que hace él o ella como miembro del comité. Haga en la pizarra un diagrama del Comité del obispado para la juventud.



El élder Robert P. Backman, de los Setenta, contó esta experiencia: “Cuando recibí del presidente Harold B. Lee el llamamiento de Presidente de la AMM del Sacerdocio Aarónico, tuve con él una conversación sumamente interesante. Me habló de los jóvenes de la Iglesia y de los problemas que tienen que enfrentar al crecer en este mundo en que vivimos; y expresó la profunda preocupación que tenía sobre el hecho de que algunos pudieran pasar por los programas de la Primaria, de la Escuela Dominical, de la Mutual, de los quórums del sacerdocio y del seminario y salir de ellos sin un testimonio.

“Y me dijo: ‘¿Sabe a qué creo yo que se debe eso? A que nuestros jóvenes han crecido espectadores [en vez de participantes]’. Y entonces me dio un desafío que jamás he olvidado y que a mi vez he pasado a la juventud de la Iglesia en muchas oportunidades: ‘Bob’, me dijo, ‘lo desafío a que suministre un programa que prepare a esta generación para salir a recibir al Salvador cuando Él venga’ ” (L. Brent Goates, *Harold B. Lee: Prophet and Seer*, Salt Lake City, Bookcraft, 1985, págs. 504–505).

#### Análisis

¿En qué forma ayuda el Comité del obispado para la juventud a cumplir el desafío que le hizo el presidente Lee al élder Backman? (Acepte las respuestas.)

- ¿Por qué decimos que dicho Comité forma parte del programa de correlación de la Iglesia? (Porque todas las actividades las dirigen los quórums del sacerdocio de la Iglesia.)
- ¿En qué forma cumple la función de preparar a los miembros de la Iglesia para recibir al Salvador? (La Iglesia necesita jóvenes que tengan un testimonio firme y se conviertan en líderes en el futuro. Este comité de jóvenes hace participar a los jóvenes ahora y los prepara con una valiosa capacitación en liderazgo para el futuro.)
- ¿Cuáles son algunas de las contribuciones más importantes que hizo a la Iglesia el presidente Lee? (Dígales que piensen en lo que aprendieron en las dos lecciones que han recibido sobre el presidente Lee. Entre las respuestas podrían decir: [1] la espiritualidad; [2] el liderazgo; [3] su trabajo en bienestar; [4] su labor en el programa de correlación.)

---

#### Testimonio y exhortación

Expresé su testimonio de que estos principios son fundamentales para el crecimiento de la Iglesia del Señor y de que el presidente Lee ejerció una influencia importante en la tarea de ayudarnos a prepararnos para recibir al Salvador. Desafíe a los alumnos a hacer lo mismo.

# Spencer W. Kimball pasó desde niño por el fuego refinador

Nació: 28 de marzo de 1895 Años en la Presidencia: 1973–1985

---

## Objetivo

Que los alumnos comprendan que, como le sucedió al presidente Kimball, la adversidad a menudo saca a relucir en hombres y mujeres las cualidades más dulces y puras que poseen, haciendo al mismo tiempo que rindan un gran servicio a otras personas.

---

## Preparación

1. Prepárese para mostrar a la clase la lámina del presidente Spencer W. Kimball, que se encuentra en la sección de láminas en colores.
2. Si lo desea y tiene disponible el libro *Spencer W. Kimball, Historia del Profeta*, por Edward L. Kimball y Andrew E. Kimball, Jr. (Salt Lake City, APAK Publishing Co., 1979), seleccione algunos relatos para contar a la clase.

---

## Sugerencias para presentar la lección

### Introducción

A través de toda la vida en la que enfrentó muchos problemas, Spencer W. Kimball rehusó permitir que sus dificultades personales le impidieran servir a Dios y a sus semejantes.

Lea el siguiente fragmento de un discurso que pronunció el élder William Grant Bangerter en la conferencia de octubre de 1977:

“Mis queridos hermanos y mis queridas hermanas... me viene a la memoria un momento especial en la historia de la Iglesia que tiene gran importancia para nuestro testimonio así como para el progreso del Evangelio, y que espero que haya sido fielmente registrado por los historiadores. Me refiero a lo que ocurrió el 4 de abril de 1974.

“Este hecho tuvo su verdadero principio el 26 de diciembre de 1973, día en el que el presidente Harold B. Lee murió repentinamente. Su muerte fue algo completamente inesperado... Sabíamos, naturalmente, que [el presidente Kimball] se las arreglaría... de alguna forma, pero pensábamos que no sería fácil para él y las cosas no serían lo mismo...

“...Llegó el momento en el que el presidente Kimball se levantó para dirigirse a los líderes allí reunidos. Nos dijo que tampoco él había esperado ocupar este cargo [de Profeta] y que también él echaba de menos al presidente Lee. A continuación, habló de las instrucciones que el presidente Lee había dado en los últimos años, y volvimos a elevar nuestras oraciones por el presidente Kimball.

“Sin embargo, al continuar su discurso y antes de que pasara mucho rato, una nueva conciencia se apoderó de la congregación. Pudimos percibir una sorprendente presencia espiritual y nos dimos cuenta de que escuchábamos algo extraordinario, potente y distinto de cualquier otra reunión a la que hubiéramos

asistido. Fue como si, hablando en sentido espiritual, una corriente eléctrica nos recorriera. Repentinamente, nuestras mentes comenzaron a vibrar y a maravillarse ante el mensaje trascendental que llegaba a nuestros oídos. Con una nueva percepción, nos dimos cuenta de que el presidente Kimball estaba abriendo ventanas espirituales e invitándonos a contemplar con él los planes de la eternidad; fue como si descorriera las cortinas que cubren los propósitos del Todopoderoso y nos invitara a atisbar con Él el destino del Evangelio y la visión del ministerio evangélico.

“Dudo de que alguno de los que estaban allí presentes pueda olvidar jamás esa ocasión... El Espíritu del Señor descansó sobre el presidente Kimball y de él vino sobre nosotros como una presencia tangible que a la vez nos conmovió y nos sacudió. Él desplegó ante nosotros una gloriosa visión. Nos habló del ministerio de los Apóstoles en los días del Salvador, y de cómo se confirmó la misma misión a los Apóstoles en la época de José Smith. Nos demostró cómo esos hombres habían procedido con fe y devoción y cómo fueron investidos con un *gran poder*, por medio del cual llevaron el Evangelio a los confines de la tierra, avanzando más, en algunos aspectos, de lo que avanzamos nosotros en la actualidad pese a la fortaleza que tiene la Iglesia en estos tiempos. Nos explicó que la Iglesia no vive con la completa fidelidad que el Señor espera de su pueblo y que, hasta cierto punto, nos habíamos estancado en un espíritu de complacencia y satisfacción con la situación que teníamos. En ese momento fue que él proclamó su ahora famosa consigna: ‘¡Debemos alargar el paso!’...”

“El presidente Kimball nos dio otros mensajes: ‘*Debemos ir por todo el mundo*’. ‘Todo muchacho debe cumplir una misión’. ‘Hay que abrir las puertas de las naciones que todavía no han recibido el Evangelio’. ‘Enviemos misioneros de México, de Sudamérica, de Japón, de Gran Bretaña y de [otros países de] Europa’. Ésa fue una nueva visión, perturbadora y estimulante, que se agregaba a la antigua...”

“El presidente Kimball habló movido por esa influencia especial durante una hora y diez minutos; el suyo fue un mensaje totalmente diferente de todos los que había escuchado en mis años de experiencia. Me di cuenta de que lo ocurrido era similar a lo que sucedió el 8 de agosto de 1844 en Nauvoo, cuando Brigham Young habló a los santos después de la muerte del profeta José Smith. Sidney Rigdon había regresado de Pittsburgh, donde había apostatado, para tratar de controlar a la Iglesia. Sin embargo, muchas personas testificaron que cuando Brigham Young se puso de pie, el poder del Señor descansó sobre él hasta el punto de transfigurarlos ante ellos con la apariencia y la voz de José Smith. Aquel momento fue decisivo en la historia de la Iglesia, y el del 4 de abril de 1974 es semejante.

“Cuando el presidente Kimball concluyó, el presidente Ezra Taft Benson se levantó y con la voz llena de emoción, expresando el sentir de todos los presentes, dijo: ‘Presidente Kimball, a través de todos los años que hemos tenido estas reuniones, jamás hemos oído palabras como las que usted acaba de pronunciar. En verdad, ¡hay un Profeta en Israel!’ ” (véase “Un momento especial en la historia de la Iglesia”, *Liahona*, febrero de 1978, págs. 32–34).

---

### La adversidad puede ser buena maestra

#### Análisis

- ¿Cuál ha sido una de las pruebas más difíciles que han tenido que enfrentar en su vida? ¿Cuáles son algunas de las dificultades que la gente del mundo habrá

tenido que pasar? (Las respuestas variarán y tal vez comprendan algunas como éstas: problemas emocionales, seres queridos que no vivan el Evangelio, dificultades económicas, enfermedades, la muerte de un ser querido, etc.)

- ¿Por qué tienen las personas que pasar por esas tragedias? ¿Es porque Dios quiere castigarnos? ¿Es posible adquirir un rasgo positivo de carácter cuando se pasa por grandes pruebas? (Estimúelos a analizar este tema, recalcando el hecho de que estamos aquí para ser probados y que es por medio de nuestras pruebas que podemos aprender a tomar las decisiones que nos acercarán más a nuestro Padre Celestial. Al hacernos pasar por ellas, Dios no tiene el propósito de castigarnos. *Nota:* El progreso y los buenos resultados que se desprenden del ser probados se analizarán después de los dos pasajes de las Escrituras que se indican a continuación.)

Análisis de pasajes de las Escrituras

Lea y analice con la clase los siguientes pasajes: Juan 9:2–3 y Doctrina y Convenios 122:7.

- ¿Qué buenos rasgos de carácter pueden adquirir las personas con las pruebas que deben pasar en esta vida? (Entre las posibles respuestas: fortaleza para soportar el sufrimiento, experiencia, paciencia, afecto por los que nos sirven, cercanía al Señor, humildad y confianza en el Señor.)

---

### **El dolor y el sufrimiento templaron y modelaron al presidente Kimball**

Análisis

- Cada uno de los hechos que se mencionan a continuación, ¿cómo habrán afectado al presidente Kimball?
  1. Estuvo a punto de morir ahogado cuando tenía diez años.
  2. Perdió a su madre cuando tenía once años.
  3. A los trece años estuvo oscilando entre la vida y la muerte con fiebre tifoidea.
  4. Su padre murió cuando él tenía veintinueve años.
  5. Cinco años después de haber sido llamado al Consejo de los Doce Apóstoles, sufrió una grave dolencia del corazón que lo obligó a estar en reposo varios meses. (Eso fue especialmente difícil para él, por tratarse de un hombre que había tenido hasta entonces un extraordinario dinamismo, que había sido presidente de estaca y era ya Apóstol, además de haber sido destacado deportista y activo hombre de negocios.)
  6. Unos años después se vio afectado por un cáncer de la garganta. Los médicos le dijeron que perdería la voz, que era precisamente una de sus posesiones más valiosas y necesarias en su llamamiento de Apóstol. (Con la bendición especial que recibió del entonces élder Harold B. Lee, se sometió a una intervención quirúrgica en la que le salvaron parte de una cuerda vocal. Cuando llegó el momento de esforzarse por empezar a hablar otra vez, se fue a pasar la recuperación al valle donde transcurrió su infancia. Allí bromeaba con todos diciendo que había caído entre “degolladores” del Este. Con ese inapreciable toque de humor se despidió del pasado y empezó a hacer oír su nueva voz, que no era precisamente una voz para el canto, sino una de tono profundo que se convirtió con el tiempo en una voz amada y familiar, con un sonido grave que hacía juego con la seriedad del mensaje.)

7. Más adelante, la dolencia del corazón volvió a atacarlo, requiriéndose esa vez una operación a corazón abierto para salvarle la vida. (Otra vez, el presidente Lee fue quien pronunció las bendiciones: una de vida para el paciente y otra de guía para el cirujano. Ambas se cumplieron y a ello siguió una recuperación rápida: un Profeta se había salvado.)

Apenas dos años después de la operación del corazón, Spencer W. Kimball llegó a ser Presidente de la Iglesia del Señor; en este llamamiento demostró gozar de una salud extraordinaria, a excepción de unos pocos años al final en los que tuvo que ir disminuyendo su ocupado horario debido a que los problemas de salud iban en aumento. El presidente Kimball murió a los noventa años.

#### Ejemplo

Las rigurosas condiciones de la vida en una granja prepararon al presidente Kimball para muchas de las pruebas que tuvo que enfrentar. Su padre, que era presidente de estaca, habló cuando él se graduó en la “LDS Academy” (una escuela secundaria); desde el púlpito hizo el anuncio, totalmente inesperado para su hijo, de que éste no pasaría de allí a la universidad, sino que iría a la misión en el otoño. El presidente Kimball, que era un hijo muy obediente, aceptó el llamamiento sin discusión.

En los últimos dos veranos, el joven Spencer W. Kimball había trabajado en una granja lechera, en otra parte del estado de Arizona, con el fin de ganar el dinero que necesitaría para sus estudios universitarios; después de graduarse, volvió a trabajar allí, pero esa vez con el propósito de costearse su servicio al Señor.

“Era un trabajo muy duro. El presidente Kimball y otros muchachos utilizaban agua hirviendo para lavar los recipientes de la leche y tenían los dedos sensibles y doloridos por el calor del agua. Apenas él comenzaba a ordeñar las veinticuatro vacas que tenía a su cargo, ya fuera de día o de noche, la presión que tenía que ejercer con los dedos hacía que se le partiera la piel, y se le hinchaban y agrietaban hasta el punto de sangrar. ‘Muchas veces me daban ganas de llorar’, comentaba después. Algunos de los muchachos tenían los dedos tan lastimados que se les caían las uñas y se les hinchaban los antebrazos. El presidente Kimball recordaba que las ubres de algunas vacas estaban tan duras que ‘era casi como sacar leche de barras de hierro’. Cuando él y algunos de los otros muchachos caminaban hasta el pueblo para ir a la Escuela Dominical, los dedos les pulsaban de tal manera que tenían que levantar las manos por encima de la cabeza para que la sangre les circulara más lentamente” (Edward L. Kimball y Andrew E. Kimball, Jr., *Spencer W. Kimball*, Salt Lake City, Bookcraft, 1977, pág. 70.)

El tiempo durante el cual trabajó en la granja lechera lo puso en contacto por primera vez con el “mundo exterior”, con personas que no eran mormonas. Semana tras semana, él y otro muchacho de nombre Ben Blake eran casi siempre los únicos jóvenes que había para bendecir y servir la Santa Cena.

“El patrón del hermano Kimball [de la granja lechera], que no era mormón, siempre tenía el cigarro en la boca y uno de sus compañeros [que sí era miembro de la Iglesia] fumaba y no asistía a las reuniones. Pero otro, que se llamaba George, había sido misionero y [el joven Spencer W. Kimball encontró en él un buen amigo]. Había también empleados allí dos muchachos pendencieros; un día, uno de ellos golpeó a George en la cabeza con un perno de metal envuelto en un pañuelo, y, más tarde, Spencer W. Kimball encontró a su amigo sangrando profusamente. [Como consecuencia de eso] echaron a los otros dos muchachos y, según recordaba él con gran satisfacción, ‘gozamos de una paz absoluta’.

“De vez en cuando, él acompañaba a George en el reparto de la leche. Globe [la población donde trabajaban, en el estado de Arizona] era un pueblo minero en el que no prevalecía la ley. El reparto en [la parte de peor reputación del pueblo], que era la zona donde la lechería tenía los mejores clientes, no le gustaba al hermano Kimball y lo hacía sentirse inquieto, así que iba allí con su amigo sólo cuando era indispensable...

“[El padre del joven Spencer extrañaba mucho a su hijo, sobre todo porque éste estaba a punto de irse a la misión.] Una vez le escribió lo siguiente: “ ‘Mi querido muchacho, estoy muy solo sin ti, y el pensar en que no tendré conmigo a mi hijo durante tanto tiempo me hace sentir muy pesados en algunos momentos. El haber dejado que Alice [su hija] se fuera a Utah y al mismo tiempo tenerte a ti lejos me pesa demasiado, especialmente por las condiciones adversas en que a veces nos encontramos. Pero olvido mi pesar con el trabajo. No puedo hacer otra cosa que seguir esforzándome y ahogando mis sentimientos. Trabajar y trabajar, es lo más grande que hay en el mundo’ ” (Edward L. Kimball y Andrew E. Kimball, Jr., *Spencer W. Kimball*, págs. 70–71).

#### Análisis

Antes de contestar a las preguntas que aparecen a continuación, diga a los alumnos que piensen en la vida del presidente Kimball y en las dificultades que enfrentó. Acepte las diversas respuestas.

- ¿Qué experiencias tuvo el presidente Kimball en su niñez que lo prepararon para enfrentar satisfactoriamente las adversidades de sus años de adulto y sobreponerse a ellas? (Véase en esta lección la lista bajo el subtítulo “El dolor y el sufrimiento templaron y modelaron al presidente Kimball”, pág. 202.)
- ¿Cómo lo prepararon estas experiencias para enfrentar la vida? (Le sirvieron para mantener la dulzura y la rectitud de su carácter, a pesar de las pruebas a que lo sometió la vida.)
- ¿Qué influencia ejerció en él su padre? (Su padre fue para él un ejemplo de honradez, de integridad y de fidelidad.)
- ¿Qué enseñó él con su ejemplo a los miembros de la Iglesia al servirles como Profeta? (Les enseñó a trabajar con diligencia, a ser fieles en su servicio al prójimo, a ser íntegros en todos sus tratos.)

---

### **Al no dejarse vencer por la adversidad, el presidente Kimball pudo rendir un maravilloso servicio al Señor y a la Iglesia**

#### Pizarra

A medida que vaya mencionando a la clase la lista que aparece a continuación, vaya escribiéndola en la pizarra:

#### **Llamamientos que tuvo en la Iglesia:**

1. Misionero.
2. Secretario de estaca.
3. Presidente de estaca.
4. Apóstol.
5. Presidente de la Iglesia.

### **Programas y normas que se establecieron durante la presidencia del presidente Kimball:**

1. Se autorizó a los presidentes de estaca para ordenar a los misioneros.
2. Se autorizó a los presidentes de estaca para apartar a los obispos.
3. Se agregaron tres revelaciones al libro Doctrina y Convenios: las secciones 137 y 138, y la Declaración Oficial—2, por la que todo hombre digno puede poseer el sacerdocio.
4. El presidente Kimball se expresó vigorosamente en contra de la homosexualidad, del aborto y de otros temas referentes a la función del género humano.
5. Organizó el Primer Quórum de los Setenta y eliminó el llamamiento de Ayudante del Quórum de los Doce Apóstoles.
6. Instituyó el programa dominical integrado para las reuniones del domingo.
7. Autorizó la publicación de la nueva edición SUD de las Escrituras.
8. Amplió el programa de construcción de templos (se dedicaron 21 templos nuevos durante su presidencia).
9. Se acrecentó considerablemente el alcance de la obra misional (mientras él era Presidente, el número de misioneros aumentó al doble).

### **El llamamiento al Apostolado**

El presidente Kimball tenía dudas en cuanto a su capacidad para ser Apóstol del Señor y contó que pasó muchas noches sin dormir, preocupado por su nuevo llamamiento.

Poco antes de que se hiciera el anuncio públicamente, se fue a las montañas para pedir la confirmación del Señor. De esa ocasión, dijo lo siguiente: “ ‘La debilidad me dominó... Las lágrimas me corrían profusamente por las mejillas y no hice esfuerzo alguno por enjugármelas. Me acusaba, me condenaba, me reconvenía. Oraba en voz alta pidiendo al Señor bendiciones especiales; le decía que yo no había solicitado ese cargo, que era incapaz de desempeñar la tarea, que era imperfecto y débil y humano; que, a pesar de que había hecho grandes esfuerzos y mi corazón había sido recto, era indigno de un llamamiento tan noble. Sabía que tenía que haber sido, aun cuando sólo hubiese sido en parte, responsable de ofensas y malentendidos que algunas personas consideraban que habían sufrido por mi culpa; me di cuenta de que muchas veces había sido mezquino y egoísta. No pasé por alto nada...

“ ‘Si tan sólo pudiera tener la seguridad de que el llamamiento había sido inspirado, la mayor parte de mis otras dudas se disiparían... Torpemente caminé colina arriba y empecé a trepar la montaña tambaléandome por lo escabroso del terreno; al hacerse el camino más escarpado, di algunos traspies; no había una senda visible para seguir... Nunca había orado en la forma en que oré entonces. Lo que deseaba y pensaba que debía recibir era la tranquilidad de que yo era aceptable para el Señor...

“ ‘...Rompí un trozo de una rama seca de roble para que me sirviera de bastón... y me valí de él en la subida... Pensé en mi padre y en mi madre y en mi abuelo Heber C. Kimball... que se habían ido de la tierra... Tenía un gran deseo, el de recibir un testimonio de mi llamamiento...

“ ‘¿Sería un sueño lo que vi? Me encontraba fatigado y creo que me quedé dormido un rato. Parece que fue un sueño en el que vi a mi abuelo y de pronto comprendí la gran obra que él había llevado a cabo. No puedo decir que fue una visión, pero lo que sí sé es que de esa nueva experiencia surgió en mí una calma como la que surge cuando el viento amaina... Me levanté, fui hasta el risco y me senté en el... borde. Las lágrimas habían cesado, mi alma estaba en paz. Me invadió un tranquilo sentimiento de seguridad y las dudas e interrogantes desaparecieron: fue como si me hubieran quitado un gran peso de encima. Permanecí sentado allí, en silencio, contemplando el hermoso valle y agradeciendo al Señor la paz que sentía y la respuesta tranquilizadora que había dado a mis oraciones. Durante largo tiempo estuve meditando allí en pacífico silencio, en aquel lugar apartado, y me sentí más cerca del Señor que en ningún otro momento de mi vida... Sentía que ya sabía qué camino debía seguir, tanto física como espiritualmente, y que sabía a dónde iba’ ” (véase Edward L. Kimball y Andrew E. Kimball, Jr., *Spencer W. Kimball*, págs. 193–195).

---

### Testimonio y exhortación

Expresa a la clase su testimonio de que Spencer W. Kimball fue un Profeta de Dios.

Exhorte a los alumnos a recordar lo que han aprendido sobre el presidente Kimball y sus experiencias. Dígalos que evalúen los momentos de crisis y pruebas por los que hayan pasado y se pregunten cómo pueden hacer que esas pruebas les dulcifiquen y purifiquen el alma.

# Spencer W. Kimball fue un ejemplo del perdón

Lección  
**38**

---

**Objetivo** Que los alumnos comprendan que, a fin de alcanzar el reino de Dios, todos debemos buscar el perdón y recibirlo, y saber perdonar.

---

**Preparación**

1. Si lo desea, seleccione algunas partes de *El Milagro del Perdón*, libro que escribió el presidente Kimball y que la Iglesia ha hecho traducir al español.
2. Prepárese para mostrar a la clase la lámina de Spencer W. Kimball, que se encuentra en la sección de láminas en colores.

---

**Sugerencias  
para presentar  
la lección**

## **Introducción**

**Relato** Antes de que Spencer W. Kimball recibiera la confirmación de su llamamiento para ser Apóstol, sintió la necesidad de ir a visitar su pueblo.

“Lo que más le preocupaba era cómo ser digno del llamamiento que había recibido. ¿Qué pensarían las personas a quienes había ofendido? ¿Se sentirían agraviadas? Empezó por visitar a todo hombre con el que había hecho negocios, y a explicar a todos la situación: ‘Me han llamado a ocupar un cargo elevado en la Iglesia y no podré desempeñarlo con la conciencia tranquila a menos que tenga la seguridad de que mi vida ha quedado inmaculada. Usted y yo hemos hecho negocios. Si he cometido alguna injusticia... he traído la libreta de cheques’. Casi todas las personas le estrecharon la mano y no le permitieron seguir hablando del asunto; pero dos hombres pensaban que debían haber sacado unos cientos de dólares más en ciertas ventas. Él les extendió los cheques.

“También fue a visitar a un vecino con el cual había tenido un desacuerdo en cuanto al canal de irrigación que atravesaba los terrenos de ambos; el hermano Kimball llamó a la puerta de esa persona y se disculpó. ‘Yo estaba muy seguro de que él había sido el ofensor y de que me había hecho un gran daño, pero sabía que en un altercado no hay un solo punto de vista y, por consiguiente, estaba dispuesto a perdonar y olvidar..’

“Había un secretario de estaca a quien él había hecho una observación por su falta de cuidado al llevar algunos registros financieros de la Iglesia; después de eso, el hermano lo había tratado con mucha frialdad. Así que fue a visitarlo y le dijo que él no podía comenzar su apostolado si existían entre ellos malos sentimientos; en esa conversación resolvieron sus diferencias.

“En la estaca había una hermana que le tenía tanta animosidad que, cuando lo veía venir por la misma acera, cruzaba la calle con tal de no encontrarse con él; pero él ignoraba el porqué. La estenógrafa del presidente Kimball recordaba haberlo visto muy nervioso en la oficina... una mañana, con una carpeta debajo del brazo...

Hasta que al fin dijo: ‘Me disgusta tremendamente tener que ir [a hablar con la mujer]. ¡Nunca he hecho nada que me resultara tan difícil!’ Pero fue. Y le preguntó: ‘¿En qué la he ofendido?’ Ella le dijo que creía que él había usado su influencia sobre el gobernador para oponerse a que nombraran a su marido para un cargo estatal.

“ ‘¿Y quién le dijo eso?’ , le preguntó.

“ ‘Mis amigos’, respondió la hermana.

“ ‘Pues se equivocan; yo no haría algo así. Además, tampoco tengo esa clase de influencia sobre el gobernador’.

“Gracias a la conversación resolvieron el problema y quedaron en buenos términos” (Edward L. Kimball y Andrew E. Kimball, Jr., *Spencer W. Kimball*, Salt Lake City, Bookcraft, 1977, págs. 197–198).

---

### Los pensamientos y las acciones de los siervos del Señor deben ser puros

Análisis

- ¿Por qué buscaría el presidente Kimball todas esas reconciliaciones antes de ocupar su cargo de Apóstol del Señor? (Los alumnos deben llegar a la conclusión de que él quería perdonar y recibir el perdón a fin de emprender su enorme responsabilidad con un espíritu que le permitiera una comunicación directa con el Señor.)

Lean juntos Doctrina y Convenios 58:42–43.

Si una persona ha pecado, para llegar a ser pura y tener un espíritu humilde debe pagar su culpa totalmente. El presidente Kimball se esforzó por hacer una restitución completa, aun cuando en algunos casos no consideraba que el hacerlo fuera un requisito indispensable de la ley.

Preguntas para reflexionar

- Respóndanse ustedes mismos estas preguntas, sin hacer comentarios: Piensen en una persona que consideren que los ha ofendido, les ha causado problemas o les ha hecho algún daño. ¿Tendrían que esforzarse para ir a hablarle y disculparse sinceramente por el hecho de haberles causado *ustedes a ella* un problema? ¿Qué creen que sentirían ustedes y la otra persona si lo hicieran?

Pizarra y análisis

- ¿Cuáles son algunas de las cosas que dañan la mente y el espíritu de una persona? (Por ejemplo: una actitud de crítica hacia los demás, sentimientos de odio, pensamientos pornográficos y obscenos, la hipocresía, la ingratitud, el egoísmo; la adicción a las drogas de cualquier tipo y cualquier vicio. Anote en la pizarra estos puntos y otras respuestas de los alumnos.)
- ¿De qué manera envenenan estas cosas tanto nuestra mente como nuestro espíritu? (Reemplazan los pensamientos buenos y puros y nos hacen perder la influencia del Espíritu Santo.)

El presidente Kimball hizo mucho hincapié en el concepto de que los siervos del Señor sólo pueden servirle si tienen:

Pensamientos puros  
y  
Acciones puras

---

### Somos libres sólo si nos arrepentimos

Relato

El presidente Kimball contó el siguiente relato:

La persona “que intenta huir de la realidad y evitar los castigos, para no tener que encarar la situación, es semejante en algunas cosas al prófugo que había cometido un grave crimen y se hallaba en la penitenciaría, condenado a prisión perpetua. Le parecía que había sido muy astuto en sus manipulaciones, y que sólo por causa de algún error o revés de la fortuna se le había aprehendido.

“Durante las largas e interminables horas tras las rejas trazó los planes para su fuga. Con mucha organización y esfuerzos elaboró una pequeña sierra con la cual trabajó casi incesantemente en el silencio de la noche hasta que finalmente aserró una de las barras. Esperó hasta que llegó lo que él consideró el momento oportuno en el silencio de la noche para forzar la barra a un lado y deslizar su cuerpo a través de la abertura; y al pasar por entre las barras le vino a la mente este pensamiento: ‘¡Ah, por fin estoy libre!’ Entonces se dio cuenta de que sólo se encontraba en uno de los pasajes interiores, y que todavía no estaba libre.

“Cautelosamente se dirigió por el pasillo hasta la puerta y se ocultó en la obscuridad del rincón hasta que pasó por allí el guardia. Con un golpe lo dejó sin sentido, tomó sus llaves y abrió la puerta. Al respirar el aire fresco exterior, nuevamente le vino al pensamiento: ‘¡Estoy libre! Soy muy listo. Nadie puede contenerme; nadie puede obligarme a sufrir la condena’. Al salir sigilosamente, notó que aún se hallaba en el patio exterior de los recintos de la prisión. Todavía estaba preso.

“Sin embargo, había hecho sus planes cuidadosamente. Encontró una soga, la arrojó sobre un muro, logró que el extremo se asegurara y, tirando de la cuerda, escaló hasta la cima del muro. ‘Por fin estoy libre —pensó— no tengo que pasar castigos. Tengo la habilidad suficiente para escapar de los perseguidores’. En esos momentos se encendieron las luces de las torres sobre el muro, se oyeron disparos y sonó la alarma. Se dejó caer rápidamente por el lado exterior y huyó en la obscuridad. Al alejarse de la prisión oyó el aullido de los perros sabuesos, pero éstos perdieron la pista, porque echó a correr una buena distancia por un arroyo.

Encontró un lugar donde esconderse en la ciudad hasta que sus perseguidores dieron por perdido su rastro.

“Finalmente logró llegar a la parte oriental del estado, donde se alquiló a un ganadero para cuidar ovejas. Se encontraba en un sitio remoto en los cerros. Tal parecía que nadie lo había reconocido. Alteró su apariencia, dejándose crecer el cabello y la barba. Pasaron los meses. Al principio se deleitaba en su libertad y se sentía orgulloso de su destreza: de cómo había logrado ponerse fuera del alcance de todos sus perseguidores; y ahora no había ni testigos ni acusadores, y estaba libre y no tenía que responder ante nadie. Sin embargo, los meses probaron ser estériles e infructuosos; las ovejas le eran monótonas; las horas parecían interminables; sus sueños nunca podían terminar. Llegó a comprender que no podía huir de sí mismo ni de su conciencia acusadora. Llegó a darse cuenta de que no estaba libre, y que de hecho se hallaba en cadenas y en la servidumbre; y parecía haber oídos que escuchaban lo que decía, ojos que veían lo que hacía, voces silenciosas que continuamente estaban acusándolo de lo que había hecho. La libertad en la cual se había deleitado se había convertido en cadenas.

“Por fin este prófugo abandonó sus ovejas, fue al pueblo y renunció a su empleo. Entonces halló la manera de volver a la ciudad y a los oficiales de la ley, y les dijo que estaba preparado para pagar el precio a fin de poder sentirse libre.

“Este hombre aprendió lo que cuesta el pecado...” (*El Milagro del Perdón*, págs. 141–142).

En su libro *El Milagro del Perdón*, el presidente Kimball bosquejó muy claramente los pasos que llevan al arrepentimiento y al perdón:

1. Debemos reconocer el hecho de que hemos cometido pecados. Lean 2 Corintios 7:9–10.
2. Debemos abandonar el pecado por completo. Lean Santiago 4:7.
3. Debemos confesar el pecado a: (1) la persona (o personas) a la(s) que hayamos ofendido; (2) al Señor; (3) a los representantes del Señor, autorizados por Él, si el pecado ha sido grave. (Véase Doctrina y Convenios 58:43: “Por esto sabréis si un hombre se arrepiente de sus pecados: He aquí, los confesará y los abandonará”.)
4. Siempre que sea posible, debemos hacer restitución. (Véase *El Milagro del Perdón*, bajo el subtítulo “Algunas veces es imposible una restitución completa”, págs. 194–195.)
5. De ahí en adelante debemos obedecer los mandamientos de Dios. (Véase Doctrina y Convenios 1:32: “No obstante, el que se arrepienta y cumpla los mandamientos del Señor será perdonado”.)

---

### Testimonio y exhortación

Expresa su testimonio del proceso sanador y balsámico del arrepentimiento y del perdón, y de la enorme influencia del presidente Spencer W. Kimball en los miembros de la Iglesia para que obedecieran ese principio.

Exhorte a los alumnos a arrepentirse y procurar obtener el perdón de aquellos a quienes hayan ofendido y del Señor.

---

**Objetivo** Que los alumnos “alarguen el paso” al vivir ahora el Evangelio de un modo más perfecto.

---

**Preparación**

1. Prepárese para mostrar a la clase la lámina del presidente Spencer W. Kimball, que se encuentra en la sección de láminas en colores.
2. Asegúrese de que todos los alumnos tengan un ejemplar de los libros canónicos.
3. Prepare un cartel con el siguiente mensaje:  
“Me pregunto si estamos haciendo todo lo que podemos... ¿estamos preparados para alargar el paso?” Presidente Spencer W. Kimball.

---

**Sugerencias para presentar la lección**

### **Introducción**

Pida a algunos alumnos que pasen al frente. Utilice tiza o cinta adhesiva que no sea transparente para marcar en el suelo el largo del paso de cada uno de ellos. Después, ínsteles a alargar el paso quince centímetros más, y marque en el suelo la nueva distancia que haya cubierto cada uno. A continuación, explíqueles que esos quince centímetros extras realzarían considerablemente la distancia que ellos podrían recorrer en una carrera.

---

### **El presidente Kimball nos exhortó a alargar el paso**

**Lámina y cartel**

Coloque a la vista de la clase la lámina del presidente Kimball.

En un discurso del presidente Kimball que se publicó en *Liahona* de noviembre de 1974 (“Id por todo el mundo”, págs. 2–5), él dirigió a los miembros de la Iglesia esta pregunta que es, al mismo tiempo, sencilla y motivadora (coloque a la vista el cartel que habrá preparado).

“Me pregunto si estamos haciendo todo lo que podemos... ¿estamos preparados para alargar el paso?”

El diccionario define la palabra *alargar* diciendo que es dar mayor longitud a algo, aumentar, extender ( señale otra vez el cartel).

- ¿Qué creen que quiso decir el presidente Kimball cuando nos pidió que “alargáramos el paso”? (Acepte las respuestas.)

**Análisis de un pasaje de las Escrituras**

Somos miembros de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días y el presidente Kimball sabía que como tales estamos tratando de vivir el Evangelio; también era consciente del mundo que nos rodea y de la responsabilidad que

tenemos de llevar el reino de Dios a toda nación, tribu, lengua y pueblo. Además, él percibía la urgencia del mensaje que contienen los siguientes pasajes de las Escrituras:

Lea con la clase Doctrina y Convenios 42:58 y 133:7-9, 37.

Por motivo de que todos ustedes son parte del reino de Dios que avanza por todo el mundo y llega a toda nación, esa exhortación de “alargar el paso” es para cada uno de ustedes.

- Aparte de lo que estamos haciendo, ¿qué más podemos hacer? (Acepte las respuestas.)

A veces, el vivir el Evangelio nos parece abrumador. ¡Hay tanto que hacer! En ocasiones quizás pensemos: “Después de las oraciones, de la lectura de las Escrituras, de trabajar en mi historia familiar, de pagar mi diezmo, de escribir en mi diario, de cultivar mis talentos y de asistir a la escuela, ¡no tengo tiempo para *nada más!*”

El siguiente relato puede darles una idea de lo extra que *pueden* hacer para alargar el paso.

El presidente Kimball era un hombre de firme determinación, un hombre trabajador; siempre trataba de hacer las cosas un poco mejor de lo que se le requería. Aun de niño era evidente esa característica de su personalidad. Él mismo contó la siguiente experiencia:

“Permítanme hablarles de una de las metas que me propuse cuando todavía era jovencito. Al oír a una de las autoridades de la Iglesia decirnos que debíamos leer las Escrituras, pensé que yo nunca había leído la Biblia; esa misma noche, a la conclusión del sermón, me fui a casa, subí a mi cuarto que se encontraba en la buhardilla, encendí la pequeña lámpara de petróleo que se hallaba sobre la mesita y leí los primeros capítulos de Génesis. Un año después cerré la Biblia, después de haber leído cada uno de los capítulos de ese libro grande y glorioso” (véase “Haciendo planes para una vida plena y satisfactoria”, *Liahona*, septiembre de 1974, pág. 34).

Cuando era niño, el presidente Kimball no se limitaba a asistir a las reuniones, que sabía era lo que debía hacer, sino que “alargaba el paso” para de verdad vivir el Evangelio. Tomó la resolución de tener una asistencia perfecta a todas las reuniones, aunque ésta no era tarea fácil para un niño. Un amigo contó lo siguiente:

Ejemplo

“El [presidente Kimball] había tenido durante años una asistencia perfecta a la Escuela Dominical y a la Primaria. Un lunes se encontraba en el campo, en el trabajo de cargar heno en una carreta con sus hermanos mayores, cuando se oyó sonar la campana del centro de reuniones llamando a los niños de la Primaria.

“ ‘Tengo que ir a la Primaria’, les dijo tímidamente a sus hermanos.

“ ‘Hoy no puedes ir’, le dijeron; ‘nosotros te necesitamos’.

“ ‘¡Papá me dejaría ir si estuviera aquí!’, protestó él.

“ ‘Pero papá no está aquí, y no irás’, le contestaron.

“Los montones de heno continuaron cayendo en la pila, cubriendo literalmente al joven Spencer; pero al final logró terminar de acomodarlos, deslizándose después hasta el suelo sin hacer ruido por la parte trasera de la carreta; antes de que se dieran cuenta de su ausencia, ya se encontraba a mitad de camino, y así su asistencia continuó siendo perfecta” (Jesse A. Udall, “Spencer W. Kimball, The Apostle from Arizona”, *Improvement Era*, octubre de 1943, pág. 591).

El pequeño esfuerzo adicional que hagamos día tras día durante nuestra vida *hará* que el resultado sea diferente. El filósofo y poeta estadounidense Ralph Waldo Emerson dijo una vez: “Haz lo mejor de ti mismo, porque tú eres todo lo que tienes” (citado en Richard L. Evans, *Richard Evans’ Quote Book*, Salt Lake City, Publishers Press, 1971, pág. 50).

### Alargar el paso nos requiere muchas veces un sacrificio

Por los logros hay que pagar un precio.

Análisis de un pasaje de las Escrituras

Lean Doctrina y Convenios 32:24 y 82:10.

- ¿Qué sacrificios tenemos que hacer para vivir los principios del Evangelio? (Permita que los alumnos analicen a fondo esta pregunta. Diríjalos para que comprendan por qué estamos dispuestos a sacrificar tiempo, dinero y a veces amistades, posición social y prestigio por el Evangelio.)

### La vida del Salvador nos dio un ejemplo de la forma en que podemos alargar el paso

La vida de Cristo es un ejemplo que podemos contemplar al aceptar la exhortación del Profeta a “alargar el paso”.

Análisis de un pasaje de las Escrituras

De los siguientes pasajes de las Escrituras, lean y analicen cuantos considere que sean apropiados de acuerdo con el tiempo disponible.

- ¿Cómo nos demuestran esos pasajes la forma en la que el Salvador “alargaba el paso”? ¿Cómo pueden servirnos a nosotros para alargar el paso? (A continuación de la referencia se menciona el hecho que se relata en el pasaje.)

Mateo 14:13–21. El Maestro da de comer a cinco mil personas.

Juan 13:4–17. Jesús lava los pies a los Apóstoles.

3 Nefi 17. Durante Su visita al continente americano, Jesús bendice a los nefitas y ora por ellos.

### Testimonio y exhortación

Expresé su testimonio de que cada uno de nosotros tiene el potencial de “alargar el paso”. Exhorte a la clase a aceptar *ahora mismo* la exhortación del presidente Kimball y empezar *ya* a alargar el paso en algún aspecto de su vida. Recuérdeles que esto les requerirá una firme determinación, así como realizar un trabajo diligente y hacer sacrificio, pero que también recibirán bendiciones.

# Ezra Taft Benson nos enseña el sacrificio y el servicio al Señor

Nació: 4 de agosto de 1899 Años en la presidencia: 1985–1994

---

**Objetivo**

Que los alumnos sepan qué hizo el presidente Benson para ayudar a los demás a comprender la ley del sacrificio, logrando así que fueran mejores siervos en el reino de Dios.

---

**Preparación**

1. Prepárese para mostrar a la clase la lámina de la fotografía de Ezra Taft Benson, que se encuentra en la sección de láminas en colores.
2. Asegúrese de que todos los alumnos tengan un ejemplar del Libro de Mormón.

---

**Sugerencias para presentar la lección****Introducción**

Búsqueda en la Guía para el Estudio de las Escrituras

Busquen la palabra *sacrificios* en la Guía para el Estudio de las Escrituras (se encuentra al final de la combinación triple, edición 1993 y al final del Libro de Mormón, edición 1992). Allí encontrarán un número de referencias de los versículos en los que se halla esa palabra. (Divida la clase en dos equipos; después léales o explíqueles lo siguiente:)

Lo que harán es buscar versículos que hablen específicamente del sacrificio. Yo les daré una clave tomada de las referencias que hay a continuación de la palabra; por ejemplo, les diré “corazón quebrantado”, y ustedes buscarán la referencia que contiene esas palabras, que en este caso es 3 Nefi 9:20, e inmediatamente buscarán el versículo. Cuando lo hayan encontrado, uno de los integrantes del equipo se levantará y escribirá en la pizarra *la tercera palabra* de ese versículo. El primer equipo que lo haga correctamente se anotará un punto.

(Si lo desea, puede llevar algún premio para el equipo ganador. No dedique a esta actividad más de seis o siete minutos; después que hayan encontrado cuatro o cinco referencias buenas, deténgase y analícelas con la clase. Este análisis es una de las partes más importantes de la lección, puesto que hará resaltar el punto principal de la lección. La actividad tiene por objeto despertar el interés de los alumnos y motivarlos.)

---

**El presidente Benson aprendió de sus padres el principio del sacrificio****Relato**

Cuente con sus propias palabras la siguiente historia de la vida del presidente Benson:

“...Yo tenía casi trece años de edad cuando mi padre recibió su llamamiento de ir a la misión. Recuerdo que había una epidemia en nuestro pequeño pueblo de Whitney, Idaho. Los adultos podían ir a la reunión sacramental, pero se había pedido que a los niños se les dejara en casa para evitar que se contagiaran con la enfermedad.

“Mi padre y mi madre se fueron a la reunión sacramental en un coche tirado por un caballo. Al terminar la reunión, el tendero abrió la tienda sólo unos minutos para que los agricultores del lugar fueran a buscar su correspondencia; lo hacía así porque la oficina de correos estaba en la tienda. Nadie compraba nada, sino que al hacerlo así, se ahorraban de tener que ir hasta allí el lunes. En aquel tiempo, no se repartía el correo a domicilio en los sectores rurales.

“Mientras mi padre conducía el coche a casa, mi madre abrió la correspondencia y, para sorpresa de los dos, había allí una carta de la casilla postal B de Salt Lake City, o sea, un llamamiento para ir a la misión. En ese entonces, nadie le preguntaba a uno si estaba preparado para ir a la misión, si quería ir o si podía ir. El obispo tenía que saberlo, y el obispo era mi abuelo George T. Benson, el padre de mi padre.

“Al entrar en el sendero que conducía a la casa, los dos lloraban, lo cual no habíamos visto nunca en nuestra familia. Los niños rodeamos el coche —éramos siete por aquel entonces— y les preguntamos qué ocurría.

“Ellos dijeron: ‘Todo anda bien’.

“ ‘Pero, ¿por qué lloran?’, les preguntamos.

“ ‘Vayamos a la sala y allí les explicaremos’, nos dijeron.

“Nos reunimos alrededor del viejo sofá de la sala y papá nos dijo de su llamamiento misional. Entonces, mamá dijo: ‘Nos enorgullece saber que al padre de ustedes se le haya considerado digno de ir a la misión. Si hemos llorado un poco es porque estaremos dos años separados. Ustedes saben que su padre y yo nunca nos hemos separado más de dos noches seguidas desde que nos casamos y ello ha sido cuando ha ido a la montaña a buscar leña’.

“Y mi padre se fue a la misión. Aun cuando en aquella época yo no comprendía en toda su amplitud la intensidad de la dedicación de mi padre, ahora comprendo mejor que su pronta aceptación de ese llamamiento fue evidencia de su gran fe...” (Ezra Taft Benson, “Las características divinas del Maestro”, *Liahona*, enero de 1987, págs. 46–47).

Por el ejemplo que le dio su padre, el presidente Benson aprendió la importancia del sacrificio. Él era el mayor de los hijos y, mientras el padre estaba en la misión, el joven Ezra tuvo que encargarse de la granja lechera que tenían. Más tarde, él también fue a la misión, iniciando con ella un período de servicio al Señor en su propia vida.

Ezra Taft Benson ocupó muchos cargos en la Iglesia: dos veces fue presidente de estaca; después de haber servido de presidente de estaca, fue llamado a formar parte del Quórum de los Doce Apóstoles, y entonces tuvo que seguir el ejemplo de su padre y alejarse de su familia para atender a las necesidades de los santos en Europa, cuyos países habían quedado destrozados después de la Segunda Guerra Mundial.

---

### **El presidente Benson presenció el sufrimiento de los santos en Europa**

El hermano Frederick W. Babbel acompañó al presidente Benson a Europa al finalizar la Segunda Guerra Mundial. Las siguientes experiencias, extraídas del

libro *On Wings of Faith* (en las alas de la fe), que escribió el hermano Babbel, ilustran los sacrificios que presencié el presidente Benson entre los miembros de la Iglesia en Europa.

## Relatos

En uno de los primeros discursos que dio en Europa, el presidente Benson dijo:

“Tengo el corazón lleno de gratitud, mis hermanos y hermanas, al mirar sus rostros. Con el amor puro de Dios, me siento lleno de compasión por ustedes.

“Aunque estoy agradecido de tener esta oportunidad, he venido con el corazón oprimido de pesar. Al atravesar su tierra verde y productiva, en todo pueblo y aldea he visto los aterradores resultados de la desobediencia del hombre a las leyes de Dios.

“No apoyo a nadie ni condeno a nadie por lo que ha pasado. Dios será el Juez y Sus juicios serán justos, porque Él no sólo ve los resultados de nuestras decisiones, sino que nos juzga también por las intenciones de nuestro corazón...

“Al mirar sus ojos manchados por las lágrimas y ver a muchos de ustedes vestidos casi con harapos y al borde de la muerte, y, no obstante, con una sonrisa en sus labios agrietados y la luz del amor y la comprensión brillando en sus ojos, sé que han sido fieles a sus convenios, que se han mantenido puros, que no han permitido que el odio ni la amargura entren en su corazón...

“Todos somos hermanos; somos miembros de la Iglesia de Jesucristo, el reino de Dios sobre la tierra. Y aceptamos de todo corazón la declaración del Maestro de que ‘somos guardas de nuestro hermano’ ” (Frederick W. Babbel, *On Wings of Faith*, Salt Lake City, Bookcraft, 1972, págs. 37–39).

El relato que está a continuación es la historia de una mujer miembro de la Iglesia, a quien el presidente Benson conoció después de haber asistido a una reunión con los miembros que habían soportado los sufrimientos de la guerra.

“En lugar de zapatos, la hermana tenía bolsas de arpillera enrolladas alrededor de las piernas y de los pies, y aun eso estaba hecho tiras. La ropa que llevaba estaba remendada, raída... Esta buena hermana había vivido en Prusia Oriental y a su marido lo habían matado durante los últimos días de las terribles batallas que se libraron allí; ella quedó con cuatro hijos pequeños de los cuales el menor era un bebé todavía. Debido a los acuerdos de las fuerzas de ocupación, fue una entre once millones de personas que se vieron forzadas a abandonar su tierra natal e ir a Alemania Occidental para establecer allí su hogar. Había podido llevar consigo solamente artículos indispensables, ropa de cama, etc., que pudiera acomodar en su pequeña carreta de mano —apenas unos treinta kilos—, y que tuvo que llevar de tiro a través de la tierra desolada por el conflicto bélico. Al niño más pequeño lo llevó en los brazos, mientras los otros hicieron lo que pudieron por mantenerse caminando junto a ella en esa jornada de más de mil seiscientos kilómetros a pie.

“Habían salido al final del verano. Como no llevaba alimentos ni tenía dinero, tuvieron que buscar algo para subsistir en los campos y bosques que atravesaban. Además, estaban constantemente amenazados por los peligros de otros refugiados aterrorizados y de pandillas de merodeadores.

“Poco después empezó a nevar y la temperatura bajó a 40° bajo cero. Uno a uno sus hijitos murieron, ya fuera congelados o de inanición, o por ambas causas, y

los fue enterrando en fosas superficiales, que ella misma cavaba usando una cuchara a modo de pala. El último de los niños se le murió en los brazos cuando estaba llegando al fin de la jornada; ya no tenía la cuchara, así que cavó ese sepulcro escarbando con los dedos en la tierra congelada.

“Al recordar éstas y otras dificultades en una reunión de testimonios, dijo que en ese momento su suplicio se volvió insoportable. Se encontraba de rodillas sobre la nieve, junto a la tumba del último de sus hijos. Primero había perdido a su marido; después, a ellos, uno por uno. Había tenido que renunciar a todas sus posesiones, a su casa, hasta a su propia tierra, y todas las personas entre las que se hallaba estaban en las mismas circunstancias miserables.

“En ese momento de profundo dolor y anonadamiento, le pareció que se le iba a romper el corazón; en medio de la aflicción pensó de qué manera podría quitarse la vida, como lo hacían tantos de sus compatriotas. ¡Sería tan fácil saltar desde un puente o arrojarse al paso de un tren!

“Entonces, según dijo en su testimonio, algo dentro de sí le susurró: ‘¡Inclínate y ora!’ Y embelesada habló de la forma en que había orado, más fervientemente de lo que nunca lo había hecho.

“Para concluir expresó un fervoroso testimonio, diciendo que entre todos sus coterráneos de aquella desafortunada tierra ella era la más feliz, porque sabía que Dios vive, que Jesús es el Cristo y que, si continuaba siendo fiel hasta el fin, sería salva en el reino celestial de Dios” (Frederick W. Babbel, *On Wings of Faith*, págs. 41–42).

- ¿Creen que aquella hermana sabría cuál es el significado de la palabra *sacrificio*? ¿De qué manera habrá afectado su historia al presidente Benson y a otras personas que la oyeron en Europa? (Acepte las respuestas de los alumnos.)

### **El presidente Benson exhortó a los demás a sacrificarse**

Cuando todavía se encontraba en Europa, el presidente Benson instó al presidente Cornelius Zappey, presidente de la Misión Holandesa, a “buscar algún terreno donde los miembros holandeses pudieran plantar unas papas [patatas] a fin de suplir sus propias necesidades. Al finalizar el primer año, los santos holandeses cosecharon sesenta y seis toneladas de papas, o sea, suficiente para bastarse a sí mismos casi por completo.

“Después, se le requirió a esa gente una acción muy singular. Cuando se encontraban reunidos en una conferencia de la misión, en Rotterdam, con objeto de agradecer al Señor la abundante cosecha que habían tenido, el presidente de la misión... les dijo: ‘Como resultado de esta guerra, entre sus enemigos más acérrimos están los alemanes. Sabemos de los intensos sentimientos de aversión que ellos les inspiran. Pero el pueblo alemán se encuentra ahora en condiciones mucho peores que las de ustedes; por eso les rogamos que manden todas las papas de la cosecha a sus hermanos alemanes. ¿Están dispuestos a hacerlo?’

“Así lo hicieron...

“Al año siguiente, los hermanos de Holanda cosecharon unas ciento cincuenta toneladas de papas, además de pescar arenques en tal cantidad que llenaron varios

barriles. Su reacción ante tal éxito fue ésta: ‘El año pasado sentimos un gozo tan grande al poder mandarles a nuestros hermanos alemanes aquellas papas, que este año deseamos mandarles otra vez todo lo que cosechamos ¡y también los barriles de arenques!’ ” (Frederick W. Babbel, *On Wings of Faith*, págs. 76–77).

#### Análisis

Aparte de pedírseles que hicieran un sacrificio, también se pidió a los santos holandeses que “amaran a sus enemigos”.

- ¿Qué sentimientos especiales o bendiciones del Evangelio recibieron como recompensa? (Acepte las diversas respuestas.)
- ¿En qué consistió la ayuda de los miembros holandeses a los miembros alemanes? ¿De qué manera se ayudaron a sí mismos en un sentido mucho más importante? (Lleve a los alumnos a comprender que el sacrificio personal trae grandes recompensas.)

#### Pasaje de las Escrituras

En el Libro de Mormón, el rey Benjamín, en Mosíah 2:18–19, dice: “He aquí, me habéis llamado vuestro rey; y si yo, a quien llamáis vuestro rey, trabajo para serviros, ¿no debéis trabajar vosotros para serviros unos a otros?

“Y he aquí también, si yo, a quien llamáis vuestro rey, quien ha pasado sus días a vuestro servicio, y sin embargo, ha estado al servicio de Dios, merezco algún agradecimiento de vosotros, ¡oh, cómo debíais dar gracias a vuestro Rey Celestial!”

---

#### **El Señor está al tanto de nuestros sacrificios y nos da ayuda cuando se la pedimos**

#### Ejemplo

El siguiente incidente, relatado por Frederick W. Babbel, ilustra la forma en que el Señor recompensó con una ayuda especial el sacrificio que hizo el presidente Benson.

Las condiciones existentes en Europa después de la Segunda Guerra Mundial, particularmente en los sectores controlados por Rusia, hacía que les fuera muy difícil viajar a las autoridades eclesiásticas, aun en misiones caritativas.

El hermano Babbel relata: “Por el hecho de tener que entrar a Polonia por la ruta aérea entre Berlín y Varsovia, establecida por los rusos, era necesario que consiguiéramos visados para entrar a Polonia a fin de que los oficiales militares consintieran en autorizarnos la entrada a Berlín...

“El presidente Benson... me preguntó con inquietud si había podido conseguir el permiso que necesitábamos; fue muy evidente su desilusión cuando le contesté que no. Tuvimos la profunda impresión de que estábamos enfrentados con un problema insoluble. Después de reflexionar unos momentos en silencio, él dijo con calma pero con firmeza: ‘Permítame orar al respecto’.

“Después de haber transcurrido dos o tres horas desde el momento en el que el presidente Benson se había retirado a su habitación a orar, vino a la puerta de mi cuarto y con una sonrisa en el rostro me dijo: ‘Prepare sus maletas. ¡Partimos para Polonia por la mañana!’.

“Al principio casi no podía creer lo que veían mis ojos. Lo vi envuelto en una hermosa y radiante luz. Su rostro brillaba como imagino que habrá brillado el del

profeta José Smith cuando se llenaba del Espíritu del Señor” (Frederick W. Babbel, *On Wings of Faith*, págs. 131–132; citado en *Mi reino se extenderá*, págs. 172–173).

El presidente Benson recibió respuesta a sus oraciones y pudo llegar aun a las zonas más remotas a fin de ayudar y de fortalecer a los santos de aquellas tierras devastadas por la guerra.

---

### Testimonio y exhortación

Expresa a los alumnos su testimonio de que Ezra Taft Benson fue un Profeta del Señor, y exhortelos a orar para recibir ellos mismos ese testimonio.

Exhortelos también a examinar profundamente su vida para saber si están sacrificándose y prestando servicio. Díales que se hagan las siguientes preguntas:

- ¿Ayudo a los pobres y a los desafortunados?
- ¿Estoy preparándome para cumplir una misión?

Exhortelos a mirar más allá de sus propios intereses, algunos de ellos tal vez intereses egoístas, y a interesarse en los problemas mucho mayores que enfrenta la humanidad.

---

**Objetivo** Que los alumnos aprendan que la lealtad a Dios habilita a hombres y a mujeres para servir mejor a su patria y a sus semejantes.

---

- Preparación**
1. Prepárese para mostrar a la clase la lámina de la fotografía de Ezra Taft Benson, que se encuentra en la sección de láminas en colores.
  2. Si puede conseguir *Liahona* de julio de 1986, lea el discurso del élder David B. Haight, “Un Profeta de Dios” (págs. 4–6).
  3. Prepare un cartel con la promesa Scout (como aparece a continuación):

**Promesa Scout**

“Por mi honor haré todo lo posible para cumplir con mi deber hacia Dios y hacia mi Patria y obedecer la ley del Scout; para ayudar a los demás en todo tiempo; para mantenerme físicamente fuerte, mentalmente alerta y moralmente recto”.

(William “Green Bar Bill” Hillcourt Official Boy Scout Handbook [Irving, Texas, Boy Scouts of America, 1979, pág. 27.]

4. Prepare un cartel con el Artículo de Fe número 12: “Creemos en estar sujetos a los reyes, presidentes, gobernantes y magistrados; en obedecer, honrar y sostener la ley”. O consiga en la biblioteca del centro de reuniones el cartel ya preparado (65012 002).

---

**Sugerencias  
para presentar  
la lección**

**Introducción**

Tanto las actividades de la Iglesia como las reuniones de los centros de enseñanza y de la comunidad nos proporcionan excelentes oportunidades de servir a nuestros semejantes.

- Además del servicio que debemos prestar en la Iglesia, nuestros líderes religiosos nos exhortan a participar en actividades locales y nacionales. ¿Por qué recibimos esas exhortaciones? (Porque en todas las organizaciones del gobierno y del servicio a la comunidad se necesitan personas buenas y bien dispuestas; además, al participar, nosotros mismos progresamos y también podemos promover los ideales de la Iglesia en la comunidad y en la nación en que vivamos.)

Análisis de pasajes de las Escrituras

Lean juntos Éter 2:12.

- ¿En qué sentido servimos al Salvador cuando tenemos alguna participación en el gobierno local o nacional? (Escuche las respuestas y haga hincapié en que la influencia de una persona que vive de acuerdo con el Evangelio puede surtir un gran efecto en la comunidad o en el gobierno. Nuestro Padre Celestial se interesa en todos Sus hijos, y nosotros podemos prepararnos para ser un medio eficaz por el que Él pueda bendecir a otras personas.)

Lean Doctrina y Convenios 98:9–10.

- ¿De qué manera pueden ustedes prepararse para elegir a hombres honrados que los representen en el gobierno? ¿Qué pueden aprender ahora que les ayude en el futuro a elegir con prudencia?

Los miembros de la Iglesia deben ser honrados e interesarse sinceramente en las necesidades de sus semejantes. Éstas son también las cualidades que deben caracterizar a los hombres que ocupen cargos públicos.

---

### **El presidente Benson sirvió lealmente a su patria y al Señor**

Análisis

En el transcurso de su vida, el presidente Benson ocupó muchos cargos públicos, tanto estatales como nacionales; entre estos últimos se encuentran el de secretario ejecutivo del Consejo Nacional de Cooperativas de Granjeros, en la ciudad de Washington, y el de Ministro de Agricultura de los Estados Unidos durante la presidencia del general Dwight D. Eisenhower.

También trabajó activamente en diversos cargos del programa Scout, incluso el de miembro del Consejo Nacional de Boy Scouts de los Estados Unidos de América. Además de toda la labor realizada en bien de la comunidad, el presidente Benson brindó muchos años de dedicado servicio a la Iglesia. Toda esa dedicación ayudó no sólo a su estado, a su país y al mundo, sino, más particularmente, a la Iglesia del Señor.

El élder Mark E. Petersen, que durante muchos años fue compañero del presidente Benson en el Consejo de los Doce, dijo de él lo siguiente:

“Uno de los períodos más notables de su vida comenzó cuando lo nombraron Ministro de Agricultura en el gabinete ministerial del presidente Dwight D. Eisenhower.

“Él no buscó ese cargo. Cuando supo que se consideraba su nombre para un cargo ministerial, fue a ver al presidente David O. McKay, que era entonces Presidente de la Iglesia. Éste le dijo: ‘Anoche recibí una llamada telefónica muy importante’. Se refería a la que le habían hecho para averiguar cuál sería la reacción de la Iglesia si se le ofrecía al entonces élder Benson un nombramiento para el gabinete. Entonces agregó: ‘Hermano Benson, no tengo ninguna duda en este asunto: Si se le presenta la oportunidad en las debidas circunstancias, creo que debe aceptar’.

“El entonces élder Benson le contestó que no creía que se le llegara a ofrecer el cargo y que sus deseos eran continuar sus labores como miembro del Consejo de los Doce.

“No obstante, el presidente McKay le aconsejó que fuera a la entrevista con el presidente si se le ofrecía el cargo. Se lo ofrecieron, y el presidente Eisenhower le pidió que fuera a Nueva York para hablar con él; en la conversación le dijo de la alta estima en que lo tenían los granjeros de todo el país, e insistió en que debía aceptar su deber de ciudadano y responder al llamado de su gobierno.

“El presidente Benson desempeñó el cargo de Ministro [de Agricultura] durante ocho años. El Presidente de la nación le había dicho que su deseo era que ocupara ese cargo durante todo el período en que él estuviera en la presidencia, y así lo hizo” (“President Ezra Taft Benson”, *Ensign*, enero de 1986, pág. 7).

#### Análisis

- ¿Qué tipo de conducta ética esperarías del presidente Eisenhower de un líder como el élder Benson? (Acepte las diversas respuestas; haga hincapié en que dos de las cualidades que se esperaba encontrar en él serían la honradez y la lealtad.)

Mientras ocupaba el cargo de Ministro de Agricultura en el gobierno de los Estados Unidos, el presidente Benson tuvo que tomar decisiones que no siempre eran bien recibidas por todas las personas.

- ¿Qué clase de ayuda esperarías él del Señor al tomar esas decisiones importantes? (Acepte las diversas respuestas.)

#### Ejemplo

“En uno de sus viajes a Rusia, mientras era Ministro de Agricultura de los Estados Unidos, el presidente Benson tuvo una conmovedora experiencia que le reveló la profunda fe religiosa de los rusos.

“Como representante de los Estados Unidos, se había reunido con el Primer Ministro Khrushchev y otros altos oficiales del gobierno ruso. Después de conferenciar con ellos, manifestó el deseo de visitar alguna iglesia donde todavía se permitiera reunirse a los cristianos. Luego de insistir algo, por fin lo llevaron a una Iglesia Bautista que había en Moscú. Los reporteros de la prensa que lo habían acompañado a Rusia para sus reuniones gubernamentales también fueron con él a visitar la pequeña iglesia.

“Era una de las pocas iglesias cristianas que permanecían abiertas en aquella gran ciudad, y la congregación estaba en su mayor parte formada por ancianos, muchos de los cuales eran mujeres.

“Al entrar los estadounidenses en la iglesia, los de la congregación los miraron prácticamente boquiabiertos, como si apenas pudieran dar crédito a sus ojos. Inesperadamente, llamaron al ministro Benson al púlpito para que hablara.

“Ahogado por la emoción, él testificó de la realidad del Señor Jesucristo.

“ ‘Dios vive’, declaró. ‘Yo sé que Él vive. Y sé que Jesús es el Cristo y el Redentor del mundo’.

“Sus palabras fueron traducidas al ruso. Al traducir cada frase, se podían ver los movimientos de asentimiento por toda la congregación; las mujeres se quitaban el pañuelo que les cubría la cabeza y se secaban las lágrimas; los hombres se frotaban los ojos empañados; los periodistas endurecidos por su profesión, que habían ido porque se sentían obligados a acompañar al Ministro en su gira pero que al principio no tenían ningún interés en esa reunión religiosa, dejaban correr sus lágrimas junto con el resto de la congregación.

“Fue un momento solemne en el que se conmovieron muchos corazones. Se sentía allí un espíritu que los presentes nunca habían sentido. Todos tenían las manos juntas y la cabeza inclinada en oración humilde.

“ ‘Creo firmemente en la oración’, continuó diciendo la voz del Ministro. ‘Es posible esforzarnos y percibir el poder invisible que nos da fuerzas y apoyo en los momentos de necesidad. No teman. Guarden los mandamientos de Dios. Amen al Señor y ámense los unos a los otros. Amen a todos los seres humanos. La verdad triunfará. El tiempo está del lado de la verdad’.

“Los periodistas estadounidenses caminaron lentamente por el pasillo hacia la puerta, con una actitud humilde que contrastaba por completo con la que habían tenido al entrar. Al pasar los del grupo junto a los bancos, se extendían hacia ellos las manos ávidas y hambrientas de amor. Entonces, de aquellos labios agradecidos salieron las palabras de ‘Para siempre Dios esté con vos... Hasta ver, hasta vernos...’, aun cuando todos comprendían que esa esperanza quizás nunca se viera cumplida en este mundo” (“A Moving Experience in Russia”, *Ensign*, enero de 1986, págs. 12–13).

Aun en calidad de Apóstol del Señor, quizás el presidente Benson nunca habría tenido la oportunidad de extender su servicio a todo el mundo como lo hizo, si no hubiera aceptado el cargo para servir a su país como Ministro de Agricultura.

### **Su dedicación al programa Scout**

En la sesión del sacerdocio de una conferencia general, cuando el presidente Benson era Presidente del Quórum de los Doce Apóstoles, dio un discurso en el que habló de los recuerdos que había atesorado en su época de maestro Scout. Desde que tuvo aquel primer cargo, dedicó una considerable parte de su vida al programa Scout. Él contó lo siguiente:

“Siempre le estaré agradecido al obispo del Barrio Whitney por haberme llamado, hace casi sesenta y cinco años, a ser el maestro Scout de veinticuatro jóvenes”.

Contó entonces de una vez en que los veinticuatro muchachos se presentaron a un concurso de coros de la Mutual de la Estaca Franklin y salieron ganadores; luego, fueron a un concurso con otras seis estacas, que se llevó a cabo en la región de Logan.

Él continuó relatando: “Finalmente llegó el momento en que nuestro grupo debió subir a la plataforma, y mientras la pianista tocaba una marcha patriótica, a modo de introducción, los veinticuatro jóvenes subieron por el pasillo, formando fila, y se acomodaron en forma de medialuna en medio del escenario, mientras yo me ponía en cuclillas entre los bancos para tratar de guiarlos y darles mi apoyo. Cantaron como nunca y, como se imaginarán, no estaría contándoles esta experiencia si no hubiéramos obtenido el primer lugar en esa competición en Logan...

“En la primera reunión de Scouts que tuvimos después de nuestra victoria, esos jovencitos (que nunca olvidaban lo que era de valor para ellos) me recordaron que en un momento de afán les prometí que si ganaban en Logan, iríamos todos a una caminata de unos setenta kilómetros por las montañas, hasta llegar al valle de Bear Lake...”

Los muchachos se desafiaron mutuamente a ver quién se cortaba más corto el pelo, para “ ‘no tener que llevar peines ni cepillos en el viaje’ ”, y los maestros Scout, cuando el barbero les dijo que les raparía la cabeza gratuitamente, se hicieron rapar la cabeza.

El presidente Benson dijo: “Las tres semanas que pasamos en las montañas y en el lago con esos jóvenes maravillosos fueron espléndidas, y ojalá pudiera relatarles la vida de cada uno de ellos hasta la actualidad. Estoy muy orgulloso de ellos”.

El presidente Benson se mantuvo al tanto de la vida de sus muchachos. Años más tarde se enteró de que, con excepción de dos, todos se habían casado en el templo y tenían cargos en la Iglesia: maestros Scout, obispos, consejeros, secretarios, miembros del sumo consejo, etc. Después comentó: “...fui al sur de Arizona... Durante la reunión, al fondo de la sala, me pareció ver una cara conocida. Una vez terminada la reunión, uno de los jóvenes de quienes no habíamos tenido noticias desde hacía muchos años se acercó [a saludarme]. Nos dimos un fuerte abrazo y le pregunté: ‘¿Qué estás haciendo aquí [en Arizona]?’... ‘Bueno’, contestó, ‘no hago mucho pero soy maestro de Scout’. Luego me contó que... había contraído matrimonio [con una chica que no era miembro] de la Iglesia, pero que... su esposa se había bautizado... Empezamos a escribirnos y unos meses más adelante tuve el honor de officiar en el sellamiento de aquella hermosa pareja y sus hijos en el Templo de Salt Lake.

“Un tiempo después, iba yo a hablar en la reunión anual de la asociación de granjeros de Idaho, en la ciudad de Burley. Momentos antes de comenzar la reunión... vi a un hombre que entregaba folletos a los granjeros que llegaban... era el último de los veinticuatro jóvenes que me faltaba localizar.

“Después de la reunión tuvimos una conversación muy amena. Me dijo que se había casado con una joven de la Iglesia, pero no en el templo. Pero no mucho tiempo después tuve el privilegio de officiar también en el sellamiento de aquel hermano con su esposa y sus hijos en el templo” (véase “Mi llamamiento como maestro Scout”, *Liahona*, octubre de 1984, págs. 39–40).

Cartel

Coloque a la vista de los alumnos el cartel con la Promesa Scout. Léanla detenidamente, parte por parte y explíqueles que el presidente Benson cumplió con todo lo que le requería esa promesa que tanto reverenciaba.

El presidente Benson dedicó casi toda su vida al servicio de la Iglesia y de la comunidad. Hágalas las siguientes preguntas, y acepte las diversas respuestas que le den.

- ¿Qué alegrías le habrán brindado los diversos servicios que prestó a lo largo de su vida?
- ¿Qué habilidades obtuvo o qué talento desarrolló por sus años de servicio?
- ¿Cómo benefició a las comunidades o al país con el servicio que prestó?

---

### Testimonio y exhortación

Coloque a la vista el cartel con el Artículo de Fe número 12 y exhorte a los alumnos a rendir servicio fiel en sus instituciones de estudios, en su comunidad, en su país, en cualquier oportunidad y cargo que se les presente. Exprese su testimonio de que el Artículo de Fe número 12 es parte del plan de Dios para ayudar a sus hijos.

Testifíqueles del llamamiento divino que recibió el presidente Benson como Profeta de Dios. Testifique también que si las buenas personas como el presidente Benson, los padres de ellos y ellos mismos están dispuestos a servir a su comunidad y a su país, el mundo entero se beneficia con ello.

# Howard W. Hunter: En las huellas del Salvador

Nació: 14 de noviembre de 1907 Años en la presidencia: 1994–1995

## Objetivo

Estudiar acerca de la vida del presidente Howard W. Hunter y ayudar a los miembros de la clase a seguir el consejo que nos dio de esforzarnos por ser más como Cristo.

## Preparación

1. Prepárese para exhibir las siguientes láminas: el presidente Howard W. Hunter (sección en colores); La niñez de Jesucristo (62124; Las bellas artes del Evangelio, N° 206); Se calma la tempestad (62139; Las bellas artes del Evangelio, N° 214); Jesús el Cristo (62572; Las bellas artes del Evangelio, N° 240); “Por tanto, id” (62494; Las bellas artes del Evangelio, N° 235).
2. Prepare las dos tiras de cartulina siguientes (éstas son citas tomadas de Howard W. Hunter, *That We Might Have Joy*, Salt Lake City: Deseret Book Co., 1994, pág. 9; véase también *Liahona*, julio de 1993, pág. 75):

“La caballerosidad es mejor que la brutalidad.” Howard W. Hunter

“La bondad es mayor que la coersión.” Howard W. Hunter

3. Escriba en la pizarra o en un cartel los siguientes pasajes de las Escrituras y la declaración del presidente Hunter:

“Pedid, y se os dará; buscad, y hallaréis; llamad, y se os abrirá” (Mateo 7:7).

“Amad a vuestros enemigos, bendecid a los que os maldicen, haced bien a los que os aborrecen” (Mateo 5:44).

“Debemos llegar a conocer a Cristo mejor de lo que lo conocemos; debemos recordarlo con mayor frecuencia de lo que lo recordamos; debemos servirle más valientemente de lo que le servimos” (Howard W. Hunter, “¿Qué clase de hombres habéis de ser?”, *Liahona*, julio de 1994, pág. 73).

4. De ser posible, prepare para cada miembro de la clase una copia de la declaración del presidente Hunter en cuanto a que debemos conocer a Cristo.
5. Lleve tiza para la pizarra (o un lápiz de color o de marcar si ha preparado un cartel).

---

**Sugerencias  
para presentar  
la lección**

**Introducción**

Lámina

Exhiba la lámina de la fotografía del presidente Howard W. Hunter.

- ¿Quién es este hombre? (Si nadie lo conoce, dígalos que es el presidente Howard W. Hunter, decimocuarto Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.)

Howard W. Hunter nació en Boise, estado de Idaho (E.U.A.), el 14 de noviembre de 1907. Cuando cumplió los doce años de edad, Howard quiso recibir el Sacerdocio Aarónico a fin de poder, como diácono, servir la Santa Cena. Para ello, debió primeramente pedirle a su padre, que no era miembro de la Iglesia, permiso para bautizarse.

Explique a los miembros de la clase que probablemente muchos de ellos hayan tenido que hacer algunas de las cosas que el presidente Hunter debió hacer cuando era niño o adolescente.

Ejemplo

Cuando era joven, se hallaba siempre ocupado haciendo algo. Vendía diarios, arreglaba relojes despertadores, aprendió a enmarcar cuadros, llegó a ser un excelente mecánico y aprendió a tocar varios instrumentos musicales.

Lámina

Muestre a los alumnos la ilustración de Jesús ayudando a José en el taller de carpintería. Explíqueles que el presidente Hunter fue un dedicado trabajador en su juventud, tal como sin duda lo fue Jesús.

Ejemplo

En su adolescencia, cuando se anunció el plan de edificar una nueva capilla, Howard fue el primero en ponerse de pie y comprometerse a aportar dinero para la construcción. Su ofrenda de veinticinco dólares representaba años de ahorros y era mucho dinero en aquella época.

Cuando Howard cursaba sus estudios en la escuela secundaria (de enseñanza media), organizó su propia orquesta, la cual tocaba en la mayoría de las reuniones sociales de estudiantes secundarios en Boise, Idaho, su pueblo natal. Después de su graduación, él y su orquesta fueron contratados para actuar en un cruceo que viajaba a Japón, China y las Islas Filipinas en 1927.

Pasaje de  
las Escrituras

Explique a los alumnos que al presidente Hunter le encantaba la buena música. Léales Doctrina y Convenios 25:12.

Ejemplo

Cuando Howard Hunter se comprometió con Clara Jeffs, abandonó su carrera profesional como músico a fin de poder cumplir mejor con los objetivos de su matrimonio y de su familia, porque consideraba que éstos eran los fines cristianos de mayor significado. Tiempo después había de decir: “Entre los principios de la vida, no hay nada que sea más importante para cultivar el amor, el autodominio y la devoción en el hogar que el del matrimonio eterno” (véase *Ensign*, noviembre de 1973, pág. 65).

En 1934, cuando Estados Unidos experimentó una grave depresión económica, Howard Hunter trabajaba en un empleo regular y a la vez estudiaba abogacía. En enero de 1940, se graduó con honores y comenzó a ejercer como abogado en California; trabajó con afán para mantener su familia (véase *Liahona*, enero de 1995, págs. 57–63).

En años posteriores, Howard Hunter aceptó numerosos llamamientos, incluso el de obispo y el de presidente de estaca, esmerándose siempre en su servicio en la Iglesia.

Cuando Howard W. Hunter fue llamado a servir en el Quórum de los Doce, el élder Alma Sonne, Ayudante del Consejo de los Doce Apóstoles, dijo: “Fue para mí un placer enterarme de que el presidente Hunter [refiriéndose a él como presidente de estaca] había sido llamado a llenar una vacante en el Quórum de los Doce. El presidente Hunter ha sido un líder en Sión desde hace muchos años. Es una persona acreditada y creo que la Iglesia es en verdad muy afortunada de poder llamar a hombres de su calibre” (en “Conference Report”, octubre de 1959, pág. 55).

---

### **El presidente Hunter amó siempre al Señor y procuró seguir Su ejemplo**

El presidente Hunter supo reconocer desde temprana edad las virtudes de la vida de Jesucristo y procuró siempre vivir como Él. El presidente James E. Faust relata lo que dijo Dorothy, hermana del presidente Hunter: “ ‘Howard siempre deseaba hacer lo correcto y ser bueno; como hermano mayor, él me cuidaba, y era amable con papá y mamá. Le encantaban los animales y con frecuencia llevaba a casa a los que andaban extraviados’. Cerca de la casa había un canal de riego, y, un día, varios muchachos del vecindario, que no eran miembros de la Iglesia, se divertían allí, lanzando un gatito al agua. Éste se salía y lo volvían a echar al canal: lo hicieron muchas veces, hasta que se cansaron. ‘Howard, que pasaba por ahí, rescató al gatito que estaba medio muerto y lo llevó a casa. Mamá temió que el minino ya estuviera muerto, pero lo envolvieron en una manta, lo pusieron cerca del horno y lo cuidaron con ternura’. El gato se recuperó y vivió con ellos muchos años. ‘Mi hermano era tan bueno’, comenta Dorothy, ‘nunca supe que hubiera hecho algo malo’ ” (James E. Faust, “El rastro del águila”, *Liahona* de septiembre de 1994, págs. 5 y 6).

Tiras de cartulina

Muestre las tiras de cartulina que dicen:

“La caballerosidad es mejor que la brutalidad.” Howard W. Hunter

“La bondad es mayor que la coerción.” Howard W. Hunter

Explique a los miembros de la clase que el presidente Hunter demostró mansedumbre y bondad durante toda su vida.

---

### **Al presidente Hunter le agradaba relatar historias acerca de Jesús**

Al presidente Hunter le encantaba contar las historias de Jesús que contiene la Biblia. Una de ellas trata de cuando Jesús calmó la tempestad en el Mar de Galilea.

Lámina

Muestre la lámina de Jesús calmando la tempestad. Describa someramente dicha ilustración. (Vea Mateo 8:23–27.)

El presidente Hunter nos enseñó que si “mantenemos la vista fija en Jesucristo, también seremos capaces de... mantenernos ‘inmutables ante los crecientes vientos de la duda’ ” (en *Liahona*, enero de 1993, pág. 21).

Análisis

- ¿Qué podemos hacer diariamente para mantener nuestra mirada en Jesucristo?

### El presidente Hunter afirmaba que el cristianismo es un plan de acción

El presidente Hunter dijo: “El verdadero cristiano debe entender que el Evangelio de Jesucristo no es simplemente una creencia, sino un plan de acción. Su Evangelio es imperativo... un llamado a la acción” (*That We Might Have Joy*, pág. 131; *Improvement Era*, junio de 1967, pág. 101).

Algo imperativo involucra más que una simple solicitud. Aun a veces es una obligación, cuyo cumplimiento no debemos tratar de evitar.

El Señor ha dispuesto para nosotros algunas experiencias maravillosas con Su Evangelio, mas Él espera que procedamos a la acción y no que seamos solamente espectadores.

El presidente Hunter nos ha aconsejado lo siguiente: “El simple hecho de decirlo, aceptarlo y creerlo no es suficiente. Eso es algo incompleto a menos que lo que denota se traduzca en dinámica acción del diario vivir... Esto es, entonces, la más valiosa fuente del testimonio personal. Nosotros lo sabemos porque lo hemos experimentado. No tenemos que decir: ‘El hermano Juárez dice que es verdad y yo se lo creo’. Debemos más bien decir: ‘En mi propia vida he observado este principio y sé, por experiencia personal, que es verdadero’ ” (*Ibíd.*).

Ejercicio en la pizarra

Agregue en la pizarra las siguientes palabras: *Observar, Demorar, Ir, Sentarse, Odiar, Notar, Hacer, Ver, No hacer caso de algo, Sentir, Dar, Creer, Predecir, Orar, Arrepentirse, Amar.*

Pida a algunos alumnos que pasen al frente y subrayen las palabras que consideren ser de acción en el Evangelio. Esas palabras son las que figuran en letra negrilla.

Ejercicio en la pizarra sobre pasajes de las Escrituras

Refiérase a los dos pasajes de las Escrituras que anotó en la pizarra y pida a algunos alumnos que pasen al frente y subrayen en dichos pasajes las palabras de acción en el Evangelio. (Estas palabras son las que figuran en letra negrilla.)

“**P**edid, y se os dará; **b**uscad, y hallaréis; **l**lamad, y se os abrirá” (Mateo 7:7).

“**A**mad a vuestros enemigos, **b**enedicid a los que os maldicen, **h**aced bien a los que os aborrecen” (Mateo 5:44).

### El presidente Hunter siguió el ejemplo de Jesucristo cuando tuvo que enfrentar una situación que puso en peligro su vida

Ejemplo

El presidente Hunter siguió el ejemplo de Jesucristo cuando tuvo que enfrentar una situación que puso en peligro su vida.

“...El 7 de febrero de 1993 se encontraba en la Universidad Brigham Young para dirigir la palabra durante una charla fogonera para diecinueve estacas, discurso que transmitiría el Sistema Educativo de la Iglesia. Cuando el presidente Hunter se puso de pie para hablar ante un auditorio de aproximadamente veinte mil

jóvenes congregados en el Marriott Center, de repente, se presentó un asaltante que lo amenazó, gritándole: ‘¡Deténgase ahí mismo!’ El individuo afirmó tener una bomba con un detonador, y ordenó que todos bajaran del estrado, excepto el presidente Hunter. Muchas personas obedecieron [en tanto que] el presidente Hunter permaneció firme ante el púlpito, con dos guardias de seguridad. A pesar de que el sujeto lo amenazaba con lo que parecía ser una pistola, el Presidente con firmeza se negó a leer el mensaje escrito que el asaltante le había entregado. Cuando los [estudiantes] empezaron espontáneamente a cantar [el himno] ‘Te damos, Señor, nuestras gracias’, el hombre se distrajo un momento y un guardia de seguridad se precipitó sobre él y lo aprehendió. Otros guardias ayudaron al presidente Hunter a mantenerse agachado en el suelo como medida de seguridad.

“Naturalmente, se [produjo] una gran conmoción entre la congregación, pero pronto volvió a reinar la calma. Tras unos momentos que tardó en volver a tomar su lugar ante el púlpito, el presidente Hunter se acercó al micrófono y leyó la primera frase de su discurso: ‘La vida nos depara un buen número de desafíos’. Se detuvo, miró a la congregación y agregó: ‘Como acaba de demostrarse’. En seguida, continuó con su mensaje como si nada hubiera pasado” (*Liahona*, septiembre de 1994, págs. 17–18).

---

### **El presidente Hunter se ausentó voluntariamente de su profesión y de su hogar para seguir al Salvador como Apóstol**

Cuando fue llamado como Apóstol en octubre de 1959, el presidente Hunter dedicó todas sus aptitudes al servicio del Salvador hasta el día de su fallecimiento. El élder Neal A. Maxwell, que sirvió con él en el Quórum de los Doce, ha dicho:

Ejemplo

“El presidente Howard W. Hunter es un hombre manso y humilde; en una ocasión, cuando era joven, se negó a aceptar un trabajo ya que eso significaba que despedirían a la persona que lo ocupaba. Éste es el mismo hombre humilde que, cuando desperté después de un día [agotador y difícil] que pasé con él en una asignación en Egipto, estaba lustrando mis zapatos, tarea que él esperaba pasara inadvertida. La humildad se [manifiesta] en las cosas comunes y corrientes” (véase *Liahona*, septiembre de 1994, pág. 15).

Láminas y pizarra

Muestre las láminas de “Jesús el Cristo” y “Por tanto, id”. El presidente Hunter nos exhortó a seguir con mayor dedicación los pasos de nuestro Salvador. Lea o pida a un alumno que lea las palabras del presidente Hunter que preparó usted en la pizarra o en un cartel.

“Debemos llegar a conocer a Cristo mejor de lo que lo conocemos; debemos recordarlo con mayor frecuencia de lo que lo recordamos; debemos servirle más valientemente de lo que le servimos” (Howard W. Hunter, “¿Qué clase de hombres habéis de ser?”, *Liahona*, julio de 1994, pág. 73).

Lea la siguiente declaración con la que el élder James E. Faust, del Quórum de los Doce, rindió homenaje al presidente Hunter:

“El presidente Hunter es uno de los hombres más llenos de amor y de los atributos de Cristo que hayamos conocido. Su capacidad espiritual es tan profunda que no podemos apreciarla en toda su magnitud. Al haber estado bajo la influencia inspirada del Señor Jesucristo como uno de Sus testigos especiales durante tantos años, la espiritualidad del presidente Hunter ha sido refinada de un modo extraordinario; es la fuente de todo su ser. Es reservado, humilde y cuidadoso en cuanto a las cosas sagradas. Posee una paz interior y una nobleza de alma que son únicas entre los hijos de Dios. El intenso sufrimiento por el que ha pasado en muchas ocasiones ha sido como un ‘fuego purificador’ que le ha permitido perfeccionarse y llegar a ser Profeta en esta época” (*Liahona*, septiembre de 1994, pág. 19).

#### Asignación

Asigne a dos miembros de la clase para que preparen y expliquen en la próxima lección los siguientes pasajes de las Escrituras: Doctrina y Convenios 131:1–4 y 132:15–17.

#### Testimonio y exhortación

Entregue a cada uno de los miembros de la clase una copia de la declaración del presidente Hunter que se encuentra en el número 3 de la sección titulada “Preparación” y pídale que la memoricen para que les sirva de guía en su propia vida.

Expresé su testimonio personal del llamamiento profético del presidente Howard W. Hunter. Aconseje a los miembros de la clase que hagan un estudio de la vida y de las enseñanzas del presidente Hunter para que incrementen su fe y su testimonio acerca de su llamamiento.

# Howard W. Hunter: La importancia del templo

---

**Objetivo** Que mediante las enseñanzas del presidente Howard W. Hunter, los miembros de la clase comprendan de un modo más amplio las bendiciones del templo y su importancia en nuestra vida.

---

**Preparación**

1. Prepárese para poner a la vista de la clase las tres láminas siguientes: el templo más cercano a su localidad o cualquier otro con el que sus alumnos estén familiarizados; La pila bautismal del templo (62031; Las bellas artes del Evangelio, N° 504); una pareja de recién casados en las afueras de un templo (preferiblemente una pareja que los miembros de la clase conozcan), o consiga en la biblioteca de su centro de reuniones la lámina “Una joven pareja va al templo” (62559).
2. Prepárese para mostrar la selección número 11 del *Suplemento en video para la Noche de Hogar* (53736 002), “Los templos son para hacer convenios eternos”. La duración de esta selección del video es de 6:09 minutos.
3. Una semana antes de presentar la lección, dé a uno o dos alumnos la asignación de leer Doctrina y Convenios 131:1–4 y 132:15–17 y de prepararse para explicar a la clase el significado de esos pasajes.
4. A fin de preparar mejor su lección, si desea, podría ver *Juntos para siempre*, del video 53411 002. Este video dura 25 minutos, por lo que no tendrá tiempo para mostrárselo a la clase.

---

**Sugerencias  
para presentar  
la lección**

**Introducción**

Como Presidente de la Iglesia, el presidente Howard W. Hunter ofreció un inspirado consejo a todos los miembros de la Iglesia con respecto a la importancia del templo para adoptar las virtudes de Cristo. Durante toda su vida demostró especial interés en los templos y en la obra relacionada con ellos. Como presidente de estaca, aportó sus grandes condiciones de líder a la construcción y dedicación del Templo de Los Ángeles, California. Uno de sus últimos actos oficiales como Presidente de la Iglesia fue presidir la dedicación del Templo de Bountiful, Utah.

**Lámina**

Muestre a la clase la lámina de un templo y léales la siguiente declaración del presidente Hunter, la cual expuso después de su sostenimiento en la conferencia general de octubre de 1994:

“Y ahora, mis amados hermanos y hermanas, mediante el poder y la autoridad del sacerdocio de que estoy investido, y en virtud del llamamiento que ahora poseo, invoco mis bendiciones sobre ustedes. Los bendigo en sus esfuerzos por

vivir una vida más semejante a la de Cristo; los bendigo con un mayor deseo de ser dignos de tener una recomendación para el templo y de asistir al templo con tanta frecuencia como las circunstancias se lo permitan; los bendigo para que reciban la paz de nuestro Padre Celestial en sus hogares y para que sean guiados mientras enseñen a su familia a seguir al Maestro” (*Liahona* de enero de 1995, pág. 101).

---

### **El presidente Hunter nos exhortó a hacer del templo el mayor símbolo de nuestra condición de miembros de la Iglesia**

Lea a sus alumnos la siguiente declaración del presidente Hunter:

“...Invito a los Santos de los Últimos Días a considerar el templo como el gran símbolo de su condición de miembros y el centro donde realizan sus convenios más sagrados. Es el deseo más profundo de mi corazón que cada miembro de la Iglesia sea digno de entrar al templo” (“President Howard W. Hunter: Fourteenth President of the Church”, *Ensign*, julio de 1994, pág. 5).

Análisis

- ¿Qué se nos requiere para que el templo sea el mayor símbolo de nuestra condición de miembros? (Ser “digno de entrar al templo” es algo que debe formar parte de la deliberación con los alumnos.)
- ¿Qué significa ser “digno de entrar al templo”? (Explique que para obtener una recomendación para el templo, todo miembro debe ser entrevistado por su obispo o por uno de los consejeros del obispo.)

Para poder entrar en el templo, todo miembro debe tener un testimonio de nuestro Padre Celestial, del Señor Jesucristo y del Espíritu Santo. Asimismo, debe sostener al Profeta del Señor, a las demás Autoridades Generales y a los líderes locales de la Iglesia. No debe apoyar ni afiliarse a grupos o a personas que hayan apostatado de la Iglesia y cuyas enseñanzas o costumbres sean contrarias al Evangelio.

También es necesario que asista fielmente a las reuniones sacramentales, del sacerdocio y otras reuniones de la Iglesia, y que cumpla concienzudamente con los llamamientos que haya recibido mediante la autoridad del sacerdocio. Debe esforzarse por obedecer todos los mandamientos del Señor, incluso en cuanto a la oración, el pago de un diezmo íntegro, el ser honrado de palabra y obra, y el abstenerse del té, del café, de las bebidas alcohólicas, del tabaco y de otras sustancias nocivas y que provocan vicios.

Debe vivir una vida limpia y virtuosa y obedecer la ley de castidad que el Señor nos ha dado. Debe vivir en armonía con los principios del Evangelio, tanto en las relaciones espirituales como físicas con otros miembros de su familia. No debe ejercer sobre nadie ninguna clase de abuso espiritual, físico, mental o emocional.

Siempre debe estar dispuesto a confesar sus pecados y desecharlos. Toda seria transgresión de estas leyes debe confesarla a su obispo.

Análisis

- ¿Por qué son importantes tales actitudes y comportamientos? (Señale que el Señor requiere que toda persona que ha de entrar en Su casa debe esforzarse por vivir con santidad.)

El presidente Hunter enseñó que toda persona adulta debe vivir de tal modo que sea digna de recibir y de mantener una recomendación para el templo. Enseñó que los miembros que vivan en áreas donde no puedan asistir al templo también deben poseer una recomendación para el templo. El Señor les confirmará entonces todas las bendiciones que recibirían si vivieran en una localidad desde la que podrían asistir a un templo.

El presidente Hunter dijo: “Desearía que todo miembro adulto fuera digno de obtener una recomendación para entrar en el templo y que la tuviera; aun cuando viva lejos de ellos y no pueda asistir inmediatamente y muy seguido” (*Liahona*, noviembre de 1994, pág. 6).

---

### **El presidente Hunter ayudó a los miembros de la Iglesia a comprender los convenios eternos que efectuamos en el templo**

Videocasete

Si se dispone de él en su localidad, muestre a la clase el video “Los templos son para hacer convenios eternos” (*Noche de hogar, Suplemento en video* [53736 002]).

Ejemplo

Pida a un miembro de la clase que lea la siguiente declaración del presidente Hunter:

“El templo es un lugar donde se imparten enseñanzas, donde se revelan verdades profundas pertenecientes al Reino de Dios. Es un lugar de paz donde la mente se concentra en las cosas del espíritu y donde las preocupaciones del mundo se dejan a un lado. En el templo, aceptamos convenios de obedecer las leyes de Dios y se nos hacen promesas, condicionadas siempre a nuestra fidelidad, las cuales tienen validez por toda la eternidad” (véase *Liahona*, noviembre de 1994, pág. 3).

Análisis

- ¿Qué significa para ustedes hacer convenios sagrados? (Destaque que en todo convenio hay dos promesas participantes: En el templo recibimos del Señor, mediante convenio, la promesa de grandes bendiciones eternas. Dichas bendiciones, sin embargo, se basan en nuestro convenio de ser fieles en obedecer los mandamientos del Señor.)
- ¿Qué convenios han hecho ya en su vida? (La mayoría de los miembros de la clase deben haberse bautizado.)

Indique que el bautismo es un convenio sagrado y esencial. Mediante el bautismo, tomamos sobre nosotros el nombre de Jesucristo y le prometemos cumplir Sus mandamientos. Después del bautismo, somos confirmados por alguien que posee el Sacerdocio de Melquisedec y se nos confiere el don del Espíritu Santo. Si somos dignos, este don del Espíritu Santo nos guiará y nos consolará. Se nos promete que, mientras vivamos dignamente, el Espíritu del Señor estará y permanecerá con nosotros. Después del bautismo, se nos aconseja participar de la Santa Cena cada semana, y, al hacerlo con dignidad, renovamos nuestro convenio bautismal.

Lámina y análisis

Algunos alumnos quizás ya hayan asistido al templo para efectuar bautismos por los muertos. Pida a quienes hayan participado en tal ordenanza que relaten sus experiencias al respecto. (Mientras se desarrolle la deliberación, exhiba la lámina de la pila bautismal.)

Muchas personas han vivido en el mundo sin haber tenido la oportunidad de recibir el Evangelio de Jesucristo o de ser bautizadas. Es por medio de la obra del templo que se facilitan las ordenanzas salvadoras a los muertos. El bautismo es una ordenanza terrenal y los que han muerto se encuentran actualmente en el mundo de los espíritus. Nosotros podemos bautizarnos por ellos en el templo; a esta ordenanza la llamamos “bautismo por medio de un representante”. Cuando esta ordenanza se efectúa en su favor, los que han muerto tienen el privilegio de aceptarla o de rechazarla.

Explique cómo se lleva a cabo esta ordenanza. (En el templo, tanto los jóvenes como los adultos visten ropa bautismal blanca y van a una pila bautismal especialmente preparada. [Muéstreles nuevamente la lámina.] La persona que represente a la persona fallecida es entonces sumergida en el agua, tal como lo fuimos nosotros cuando nos bautizamos. Después del bautismo, la persona que actúe de representante es confirmada por alguien que posee el Sacerdocio de Melquisedec, quien, entonces, poniéndole las manos sobre la cabeza, le confiere el don del Espíritu Santo en nombre de la persona fallecida. Esto se hace tal como se hizo con nosotros mismos cuando fuimos confirmados después de nuestro bautismo.)

### **El presidente Hunter aconsejó a la juventud que se preparara para el sagrado convenio del casamiento en el templo**

Lámina y análisis

Muestre a los miembros de la clase la lámina de la pareja de recién casados de pie junto al templo.

- ¿Qué promesas se hacen a quienes se casan en el templo y que quienes se casan fuera del templo no reciben? Por ejemplo, ¿por qué creen ustedes que es tan importante casarse en el templo? (Oriente la deliberación hacia las promesas de permanecer unidos para siempre, de tener una posteridad eterna y de alcanzar la exaltación en el reino celestial. No hay nada en este mundo que podría compararse a los grandes dones que nuestro Padre Celestial ha preparado para Sus hijos. Señale a sus alumnos cuán grande es el potencial de cada uno de ellos. Si reciben todas las ordenanzas y cumplen con todos los convenios que hagan en el templo, cada uno de ellos puede llegar a ser como Dios, nuestro Padre Eterno. Explíqueles que las parejas que residen en algunos lugares donde es imposible casarse en el templo pueden vivir dignamente y obtener una recomendación para el templo. Y cuando esas circunstancias cambien y se construyan nuevos templos, estarán preparados para entrar en ellos.)

Pasajes de las Escrituras

Pida a los miembros de la clase previamente asignados que lean y expliquen el significado de estos pasajes: Doctrina y Convenios 131:1–4 y 132:15–17.

### **El presidente Hunter aconsejó a los jóvenes que sean dignos de entrar al templo**

Los convenios del templo son de mucho más valor que cualquier riqueza mundanal.

Ejemplo y lámina

Pida a uno de los alumnos que lea la siguiente declaración del presidente Hunter:

“Al Señor le agrada que nuestra juventud sea digna de ir al templo y efectúe bautismos por quienes no han tenido la oportunidad de bautizarse en esta vida. Le agrada al Señor cuando vamos dignamente al templo con el fin de hacer convenios con Él en forma personal y para sellarnos como parejas y familias. Y también le agrada al Señor que vayamos al templo a efectuar esas mismas ordenanzas salvadoras en beneficio de quienes han fallecido, muchos de los cuales esperan ansiosos que esas ordenanzas se lleven a cabo por ellos” (*Liahona*, noviembre de 1994, pág. 6).

Refiérase nuevamente a la lámina del templo. El presidente Hunter nos pidió que hiciéramos del templo un símbolo de nuestra condición de miembros de la Iglesia y nos sugirió cómo lograrlo. Pida a un miembro de la clase que continúe leyendo la declaración del presidente Hunter.

“Pero para que el templo sea en verdad un símbolo para nosotros, debemos desear que así sea. Debemos vivir en forma digna de entrar en el templo y *guardar los mandamientos* de nuestro Señor. Si tomamos al Maestro *como modelo de nuestra vida y seguimos Sus enseñanzas y Su ejemplo como un supremo modelo*, no nos será difícil ser dignos de entrar en el templo, y *ser consecuentes y leales en cada paso que demos en la vida*, ya que estaremos *consignados a una sola y sagrada norma de conducta y creencia*” (*Ibíd*, cursiva agregada).

---

### **Testimonio y exhortación**

Para resumir, lea nuevamente las frases en letra cursiva del último párrafo leído por el alumno. Señale que éstas son las cosas que debemos hacer para ser dignos de entrar al templo. Exprese su testimonio de lo importante que es tener siempre presente el concepto del templo y del casamiento en el templo como un “símbolo de nuestra condición de miembros”.

# Gordon B. Hinckley: El escoger hacer lo correcto

Lección  
**44**

Nació: 23 de junio de 1910 Años en la presidencia: 1995–

---

**Objetivo** Que los miembros de la clase entiendan la importancia de escoger hacer lo correcto en su juventud.

---

**Preparación** Nota: Las asignaciones deben hacerse con la debida anticipación antes de presentar esta lección.

1. Dé a diversos miembros de la clase la asignación de presentar un informe acerca de los nueve relatos que se mencionan a continuación. Si la clase es pequeña, algunos alumnos podrían dar un informe sobre varios relatos; si la clase es numerosa, algunos de sus miembros podrían presentar un informe en conjunto. Procure hacer participar a todos los miembros de la clase.

- Informe 1: En el Tabernáculo.
- Informe 2: La Estrella Polar.
- Informe 3: Como misionero.
- Informe 4: Las lecciones aprendidas en el hogar.
- Informe 5: Las señales de peligro.
- Informe 6: Las lecciones de la escuela.
- Informe 7: Una lección de Louie.
- Informe 8: La huelga del séptimo grado.
- Informe 9: El automóvil de mi padre.

Si considera que su clase no está en condiciones de recibir estas asignaciones, relate usted mismo las historias. En todo caso, dé a diferentes alumnos la asignación de reflexionar sobre cada relato y explicar lo que hayan aprendido de él y cómo podrían aplicarlo a su vida personal.

2. Si decide emplear el juego de concentración, prepare el tablero de acuerdo con el ejemplo que se muestra al final de esta lección.
3. Prepárese para mostrar la lámina de la fotografía del presidente Hinckley.
- 

**Sugerencias  
para presentar  
la lección**

## **Introducción**

Lámina

Muestre la lámina de la fotografía del presidente Gordon B. Hinckley. Dé a la clase la siguiente información previa.

El 12 de marzo de 1995, diez días después del fallecimiento del presidente Howard W. Hunter, el presidente Gordon B. Hinckley fue ordenado y apartado como el decimoquinto Presidente de La Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días.

El presidente Hinckley llegó muy bien preparado a la presidencia de la Iglesia. Las decisiones que tomó en su juventud de hacer lo correcto le ayudaron a prepararse para esta gran responsabilidad. Cuando era joven, decidió cumplir con los mandamientos del Señor. Este cometido le ayudó a través de toda su vida a seguir el camino de la obediencia y del servicio a nuestro Padre Celestial.

#### Análisis

- ¿Por qué era tan importante que Gordon B. Hinckley tomara estas decisiones en su juventud?
- Al comenzar un largo viaje, ¿por qué es tan importante la primera dirección que tomemos?
- ¿Cómo podríamos comparar esto al consejo que Alma le dio a su hijo Helamán? (Véase Alma 37:35.)

---

### Cómo escoger hacer lo correcto en nuestra juventud

Pida a los miembros de la clase asignados para dar los informes 1, 2 y 3 que lo hagan a continuación (asegúrese de ayudar a todo alumno que necesite ayuda). Durante los informes, anote en la pizarra el título de los ejemplos correspondientes. Al cabo de cada informe, analice con la clase lo que podemos aprender de ese relato y cómo podemos aplicarlo a nuestra vida personal.

Si desea, podría resumir las respuestas en la pizarra de esta manera.

#### Ejemplo

1. En el Tabernáculo.
2. La Estrella Polar.
3. Como misionero.

#### Lección que puede aplicarse

Tomar la resolución de cumplir con lo que se nos ha mandado.

Ser una persona responsable: que el Señor pueda confiar en nosotros.

Olvidarnos de nosotros mismos y ponernos a trabajar.

Continúe anotando en la pizarra los puntos principales de cada relato.

---

### En el Tabernáculo

#### Informe 1

El presidente Hinckley comentó: “Recuerdo que una vez, cuando tenía unos catorce o quince años, mientras me encontraba en el palco del Tabernáculo de Salt Lake City, sentado arriba, detrás del reloj, escuché al presidente Heber J. Grant contar la experiencia que había tenido al leer el Libro de Mormón durante su niñez. Habló acerca de Nefi y de la gran influencia que éste había ejercido en su vida; luego, con voz vibrante y llena de convicción, algo que nunca podré olvidar, citó estas extraordinarias palabras de Nefi: ‘...Iré y haré lo que el Señor ha mandado, porque sé que él nunca da mandamientos a los hijos de los hombres sin prepararles la vía para que cumplan lo que les ha mandado’ (1 Nefi 3:7).

“En esa ocasión, nació en mi joven corazón la firme decisión de tratar de hacer lo que el Señor ha mandado. ¡Qué cosas tan maravillosas suceden cuando los hombres cumplen con fe y obediencia lo que se les ha pedido!” (“Si quisierais y oyereis”, *Liahona*, junio de 1995, págs. 3 y 4).

Análisis

- ¿Qué es una decisión?
- ¿Cómo nos ayudará una decisión justa a escoger hacer lo correcto?

### La Estrella Polar

Informe 2

En su adolescencia, el presidente Hinckley trabajaba en una granja durante el verano y también en los fines de semana y días festivos. En dicha granja creció con buena salud y aprendió lo que era trabajar. Allí, junto al suelo y en contacto con la naturaleza, su confianza en Dios se desarrolló tal como los centenares de árboles frutales que plantaba y las semillas de hortalizas que sembraba, cuidaba y cosechaba.

“ ‘Después de un día de trabajo arduo y productivo, mi hermano menor, Sherm, y yo nos acostábamos bajo las estrellas en una vieja carreta de la granja’, recuerda el Presidente con una sonrisa y cierta expresión de nostalgia. ‘En aquellas noches claras y serenas de verano, nos acostábamos de espaldas en la carreta y contemplábamos la infinidad de estrellas de los cielos; reconocíamos algunas constelaciones y estrellas que aparecían en las ilustraciones de la enciclopedia que teníamos en la biblioteca de nuestra casa; conocíamos las más visibles, pero la que preferíamos era la estrella polar, y todas las noches, como muchas generaciones de muchachos lo habrán hecho antes de nosotros, extendíamos la mano y seguíamos el trazo de la Osa Menor hasta encontrar la estrella polar.

“ ‘Con el tiempo, llegamos a darnos cuenta de la permanencia de ese astro. Con el movimiento de la tierra, las otras estrellas parecían cambiar de posición, pero la estrella polar continuaba en su lugar, alineada de acuerdo con el eje de la tierra; en mis reflexiones de muchacho, la estrella llegó a tener un significado especial para mí: me parecía una constante en medio de todos los cambios, algo con lo que siempre podía contar, algo seguro, como un ancla en lo que se presentaba como un firmamento movedizo e inestable’ ” (“El presidente Gordon B. Hinckley, valiente y denodado”, élder Jeffrey R. Holland, *Liahona*, agosto de 1995, pág. 7 [edición especial]).

En su juventud, el presidente Hinckley moldeó su vida de acuerdo con la constancia de la Estrella Polar. Quiso ser el joven en quien el Señor y otras personas pudieran confiar.

Análisis

- ¿Qué había con respecto a la Estrella Polar que el presidente Hinckley deseó imitar?
- ¿Cuáles son algunas de las normas del Evangelio que jamás habrán de cambiar, no importa lo que los demás digan o hagan?

---

### Como misionero

Informe 3	<p>Por motivo de que había tomado la determinación de seguir al Señor, Gordon B. Hinckley tuvo un sinnúmero de experiencias que fueron preparándolo para realizar cosas aun mayores. Como misionero en Inglaterra debió enfrentar momentos difíciles. Le preocupaba el dinero que se requería para que cumpliera su misión; tenía conciencia del sacrificio que hacía su padre para sostenerlo. También recordaba la pequeña cuenta de ahorros que su madre, antes de morir, había conservado con tanta fidelidad. Esta cuenta sirvió para hacer posible que él cumpliera una misión.</p> <p>“Poco después, muy desanimado y sin ver probabilidades de éxito en su misión, el joven misionero le escribió a su padre, diciendo: ‘Estoy perdiendo mi tiempo y tu dinero; no veo ningún objeto en quedarme aquí’. A su debido tiempo, le llegó esta respuesta: ‘Querido Gordon: Recibí tu carta de [tal fecha] y sólo tengo un consejo que darte: Olvídate de ti mismo y ponte a trabajar. Con amor, tu padre’.</p> <p>“El presidente Hinckley cuenta: ‘Reflexioné mucho sobre su respuesta; a la mañana siguiente, en nuestra clase de las Escrituras, leímos las grandiosas palabras del Señor cuando dijo: “Porque todo el que quiera salvar su vida, la perderá; y todo el que pierda su vida por causa de mí y del evangelio, la salvará” (Marcos 8:35)’ ” (<i>Ibíd</i>, pág. 8).</p>
Explicación	<p>Si desea, podría detenerse en este momento y explicar a la clase que Jesús decía a Sus discípulos que debían olvidarse de sí mismos, pensar en los demás y llevarles las buenas nuevas del Evangelio.</p>
Informe 3 (continuación)	<p>“ ‘Esas sencillas palabras, y la promesa que contienen, me tocaron el corazón; me arrodillé e hice convenio con el Señor de que trataría de olvidarme de mí mismo y poner manos a la obra. Considero que aquél fue el día en que tomé la decisión más importante de mi vida, y todo lo bueno que me ha pasado desde entonces lo relaciono con esa decisión’ ” (<i>Ibíd</i>, pág. 8).</p>
Análisis	<ul style="list-style-type: none"><li>• ¿En qué forma la decisión de olvidarse de ustedes mismos y de ponerse a trabajar les servirá de ayuda en la escuela?, ¿en el hogar?, ¿en un empleo?, ¿como misioneros?</li></ul>

---

### Cómo aprender lecciones en nuestra juventud

El presidente Hinckley, que siempre ha sentido un amor especial por la juventud de la Iglesia, relató las experiencias que se mencionan a continuación en un discurso que pronunció el 3 de abril de 1993. Pida a los alumnos asignados para presentar los informes del 4 al 9 que lo hagan en orden sucesivo.

---

### Las lecciones aprendidas en el hogar

Informe 4	<p>“En mis primeros años, teníamos una cocina a leña en la cocina y una estufa en el comedor. Más adelante instalamos calefacción central y nos parecía maravillosa; aunque la caldera tenía un apetito voraz de carbón y no tenía un aparato que la alimentara automáticamente, había que alimentarla a paladas y acumular el carbón arriba de la llama para que durara toda la noche.</p>
-----------	---

Yo aprendí una gran lección de ese monstruo. Si quería estar cómodo tenía que trabajar (véase *Liahona*, julio de 1993, págs. 63 y 64).

Análisis

- ¿Qué lecciones aprendemos del trabajo tenaz?

Informe 4  
(continuación)

El presidente Hinckley continuó diciendo: “Mi padre era de la opinión de que sus hijos tenían que aprender a trabajar en verano tanto como en invierno, por lo tanto, compró una granja de dos hectáreas, que con el tiempo llegó a ser de más de doce. Allí vivíamos todo el verano y volvíamos a la ciudad cuando empezaban las clases.

“Teníamos muchos árboles frutales que había que podar todas las primaveras. Papá nos llevó a ver demostraciones de podado por expertos de la escuela agraria. Así aprendimos una gran lección: que podíamos predecir cómo iba a ser la fruta en otoño por la forma en que podábamos en primavera. La técnica era espaciar las ramas para que la fruta tuviera bastante aire y sol. Además aprendimos que las ramas nuevas daban la mejor fruta. Esto tiene muchas aplicaciones en la vida” (*Ibíd*, pág. 64).

Análisis

- ¿En qué formas han aprendido a trabajar en su hogar?

### Las señales de peligro

Informe 5

El presidente Hinckley ha dicho: “[En los años de mi juventud,] enfermábamos lo mismo que la gente enferma ahora. Pensándolo bien, creo que enfermábamos más que ahora. En ese entonces la leche no era pasteurizada ni teníamos un lavavajillas automático, sino que era nuestra tarea ‘automática’ el lavar los platos. Cuando teníamos varicela o el sarampión, el médico avisaba al departamento de Salud Pública y mandaban a un hombre a poner un cartel en la ventana del frente para prevenir a los vecinos de que si entraban a la casa corrían riesgo de contagio.

“Si teníamos viruela o la difteria, el cartel era anaranjado brillante con letras negras y decía: ‘Manténganse alejados de esta casa’.

“Con eso aprendí algo que siempre recuerdo: a fijarme en las señales de peligro o de pecado y a mantenerme alejado” (*Ibíd*, pág. 64).

Análisis

- ¿Cuáles son algunas de las señales de peligro que debemos observar hoy día?

### Las lecciones de la escuela

Informe 6

El presidente Hinckley continuó: “Fui a la Escuela Hamilton, que funcionaba en un edificio de tres pisos. A juzgar por las que tenemos hoy, era una escuela vieja y pobre; sin embargo, allí aprendí que lo que tiene más valor son los maestros y no el edificio. Cuando el tiempo era bueno, nos agrupábamos enfrente de la escuela, jurábamos a la bandera y marchábamos en fila a nuestros salones.

“Nos vestíamos bien para ir a la escuela y no nos permitían ir sucios ni desarreglados. Los varones usábamos camisa, corbata y pantalones cortos, con medias negras que nos llegaban más arriba de la rodilla. Las medias eran de algodón y se rompían con facilidad y había que zurcirlas. Todos sabíamos zurcir porque ni en sueños íbamos a la escuela con las medias agujereadas.

“Así aprendimos una lección sobre la importancia de andar limpios y bien arreglados y eso me ha ayudado toda mi vida” (*Ibíd*, pág. 64).

Análisis

- ¿Cómo pueden el aseo y la pulcritud personal ser una bendición para nosotros?
- ¿Por qué creen ustedes que a los misioneros se les pide que sean aseados y se vistan con pulcritud?

---

### Una lección de Louie

Informe 7

El presidente Hinckley se ha referido a uno de sus amigos de la niñez. “El gran problema de mi maestra de primer grado era Louie, que tenía lo que los sicólogos de hoy en día llamarían una obsesión. Se pasaba todo el día masticándose la corbata hasta que quedaba convertida en hilachas mojadas. Y la maestra lo reprendía siempre.

“Cuando creció, Louie llegó a ser un hombre respetable, y yo aprendí a nunca dudar del potencial de un niño de llegar a ser alguien en la vida, aunque se chupe la corbata” (*Ibíd*, pág. 64).

Análisis

- ¿Por qué debemos tener cuidado de no juzgar a los demás?

---

### La huelga del séptimo grado

Informe 8

Otro recuerdo importante del presidente Hinckley fue su primer día de clases en el séptimo grado. “Al próximo año nos matriculamos en séptimo grado, o sea, el primero en enseñanza secundaria, pero como no cabían todos los alumnos en el edificio, mandaron a nuestra clase del séptimo grado de vuelta a la Escuela Hamilton.

“Nos sentimos rebajados; estábamos furiosos. Habíamos pasado ya seis años difíciles en esa escuela y pensábamos que merecíamos algo mejor. Los varones nos reunimos después de clase y decidimos que no íbamos a tolerar que nos trataran así. Decidimos hacer una huelga.

“Al día siguiente no fuimos a clase, pero no sabíamos adónde ir. No podíamos quedarnos en casa porque nuestras madres nos descubrirían. No se nos ocurrió irnos a un cine del centro porque no teníamos dinero para cosas así. No queríamos ir al parque porque teníamos miedo de que nos viera el Sr. Clayton, el que vigilaba si alguno faltaba a escondidas. No se nos ocurrió escondernos detrás de la cerca de la escuela y contar chistes verdes porque no sabíamos ninguno. Nunca habíamos oído hablar de drogas ni de nada por el estilo. Así que caminamos sin rumbo y desperdiciamos el día.

“A la mañana siguiente, Don Stearns (que en inglés se pronuncia igual que la palabra que significa *severo* en español) nos esperaba en la puerta de la escuela. Su apariencia hacía juego con su nombre. Nos habló sin miramientos y después nos dijo que no podíamos volver a la escuela si no traíamos una nota de nuestros padres. Ésa fue mi primera experiencia con una expulsión. Nos dijo también que las huelgas no solucionaban los problemas y que se esperaba que fuéramos ciudadanos responsables y, que si teníamos una queja, debíamos ir a hablar con el director de la escuela.

“No nos quedaba otra alternativa que volvernos a casa y conseguir la nota.

“Recuerdo haber entrado a casa con la cola entre las piernas. Mi madre me preguntó qué me pasaba y le conté. Le dije que necesitaba una nota para volver a la escuela y ella la escribió. Fue muy breve, pero fue la peor reprimenda que me dio en su vida. Decía así:

“ ‘Estimado Señor Stearns:

“ ‘Sírvese disculpar la falta de Gordon ayer. No tuvo el valor de oponerse a la presión de sus amigos’.

“La firmó y me la entregó.

“Caminé de vuelta a la escuela y llegué al mismo tiempo que otros muchachos. Todos le entregamos las notas al Señor Stearns. No tengo idea de si alguna vez las leyó, pero nunca me olvidé de la nota de mi madre. A pesar de que yo había tomado parte activa en la decisión, desde ese día me hice el firme propósito de que jamás haría algo sólo por seguir a la mayoría. Decidí allí mismo que tomaría mis propias decisiones de acuerdo con mis principios y con lo adecuado en ese momento, y que no dejaría que nadie me presionara a decir una cosa u otra.

“Muchas veces, esa decisión ha sido una bendición en mi vida, a veces en circunstancias muy difíciles. Ha evitado que hiciera algunas cosas que, si las hubiera hecho, podían haberme costado caro o por lo menos me hubieran robado el autorrespeto” (*Ibíd*, pág. 65).

Análisis

- ¿Cuáles son los riesgos del ceder a la presión de los demás y del basar nuestras decisiones en lo que los otros hagan?

### El automóvil de mi padre

Lámina

Muestre a la clase la lámina de la fotografía del automóvil Ford Modelo “T” a medida que se presente el informe.

Informe

El presidente Hinckley continuó relatando sus memorias: “Mi padre tenía un *sulky* tirado por un caballo cuando yo era niño. Un día de verano de 1916 pasó algo maravilloso que nunca olvidaré. Cuando papá volvió a casa esa noche, venía conduciendo un Ford T negro y brillante. Para nosotros era una máquina estupenda, aunque si la comparamos con los automóviles de ahora era rudimentario y caprichoso. Por ejemplo, no tenía arranque automático, sino que había que darle manija. Una cosa había que aprender en seguida, y era que había que evitar que el motor hiciera chispa demasiado pronto o la manivela podía romperle la mano a uno. O se mojaba el motor cuando llovía y no arrancaba en absoluto. De ese auto aprendí algunas cosas sencillas sobre el principio de prepararse para evitar problemas. Una lona sobre el motor evitaba que se mojara, y ajustarlo para que arrancara a tiempo podía salvarle la mano a uno.

“Pero lo más interesante eran las luces. El auto no tenía batería como los de ahora. La electricidad la generaba un magneto que se cargaba con la velocidad del motor. Si el motor marchaba a prisa las luces brillaban. Si el motor iba lento las luces palidecían. Aprendí que si uno quería ver el camino tenía que mantener el auto a buena velocidad.

“Lo mismo sucede con nuestra vida. La industria, el entusiasmo y el trabajo arduo producen un resplandeciente progreso. Hay que mantenerse de pie y moverse si uno quiere tener luz en la vida. Todavía tengo la tapa del radiador del viejo Ford T de 1916... Me sirve para acordarme de las lecciones que aprendí hace setenta y siete años” (*Ibíd*, pág. 65).

Análisis

- ¿Qué nos sugiere el presidente Hinckley que hagamos para tener luz en nuestra vida?

### Testimonio y exhortación

Comparta con la clase su testimonio en cuanto a la función del Profeta y cuán bendecidos somos cuando seguimos su ejemplo de rectitud y escogemos hacer lo correcto en nuestra juventud.

Invite a los alumnos a participar expresando sus sentimientos.

### Ayuda adicional

Juego de concentración y análisis

Prepare un tablero de concentración y para ello, divida la pizarra en veinticinco cuadros y escriba las frases que figuran a continuación en cada uno de ellos. Cúbralos con trozos numerados de papel. (Cada trozo de papel debe poder levantarse para que se vea la frase escrita debajo.) Separe la clase en dos grupos e indíqueles que trabajen en equipo. Dichos equipos deben tratar, por turno, de hallar frases que coincidan al levantar dos papeles a la vez. Si las frases coinciden, se dejan al descubierto y ese equipo recibe un turno adicional. Analice con los miembros de la clase la forma en que las frases del juego de concentración se aplican a su vida personal.

Obedecer las leyes	No juzgar	Ser limpios	Olvidarse de uno mismo	Libre
Evitar el peligro	Ser uno mismo	Obedecer a los líderes	Ser limpios	No hacer de payaso
No hacer de payaso	Seguir trabajando	Ser responsable	Ayudar a los demás	Ser limpios
Ser responsable	No juzgar	Obedecer a los líderes	Seguir trabajando	Evitar el peligro
Ser limpios	Ser uno mismo	Olvidarse de uno mismo	Ayudar a los demás	Obedecer las leyes









LA IGLESIA DE  
**JESUCRISTO**  
DE LOS SANTOS  
DE LOS ÚLTIMOS DÍAS

